

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

SEGUNDA  
ANTOLOGÍA POÉTICA

(1898-1918)



COLECCIÓN AUSTRAL

ESPASA-CALPE, S. A.

VOLUMEN  
EXTRA



MAGEE UNIVERSITY COLLEGE  
LIBRARY  
LONDONDERRY

Please cite this book as:

Author: RAMÓN JIMÉNEZ

Class No.: PQ6633 .R63 .A6 1969

7001419

1947



**SEGUNDA ANTOLOJÍA POÉTICA**  
**(1898-1918)**



**COLECCIÓN AUSTRAL**  
**N.º 1460**



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

SEGUNDA  
ANTOLOJÍA POÉTICA  
(1898-1918)

ESPASA-CALPE, S. A.  
MADRID

*Edición especialmente autorizada para la*

**COLECCIÓN AUSTRAL**

© *Herederos de Juan Ramón Jiménez, 1920*

*Depósito legal: M. 9.670—1969*

*Printed in Spain*

*Acabado de imprimir el día 14 de mayo de 1969*

*Talleres tipográficos de la Editorial Espasa-Calpe, S. A.  
Ríos Rosas, 26. Madrid*

# ÍNDICE

## SEGUNDA ANTOLOGÍA POÉTICA (1898-1918)

Páginas

«Sencillo y espontáneo».....	25
Libros que figuran en esta Segunda Antología poética.....	29

### I

#### PRIMERAS POESÍAS

##### 1

##### ANUNCIACIÓN

###### 1 y 2

1. 1.—Alba.....	31
2. 2.—Azucena y sol.....	31
3. 3.—Patio.....	32
4. 4.—Paisaje del corazón.....	32
5. 5.—Blanco y violeta.....	33
6. 6.—¡Adiós!.....	33
7. 7.—Penas blancas.....	33
8. 8.—El idilio.....	34
9. y 9.—¿Sabremos nosotros, vivos, .....	34

###### y 2

##### RIMAS DE SOMBRA

###### 1: PAISAJES DE LA VIDA

10. 1.—Parque viejo.....	35
11. 2.—Recuerdos.....	36

###### 2: PRIMAVERA Y SENTIMIENTO

12. 3.—Nocturno.....	37
----------------------	----

###### y 3: PAISAJES DEL CORAZÓN

13. 4.—Adolescencia.....	38
14. y 5.—Adolescencia.....	39

### 2

#### ARIAS TRISTES

##### 1: ARIAS OTOÑALES

15. 1.—Río de cristal, dormido.....	40
16. 2.—Mi alma es hermana del cielo.....	40

## Páginas

17.	3.—El pastor, lánguidamente.....	41
18.	4.—¡La otra tarde, se ha llevado.....	42

## 2: NOCTURNOS

19.	5.—Yo no volveré. Y la noche.....	42
20.	6.—Viene una música lánguida. ....	43
21.	7.—Para dar un alivio a estas penas. ....	43
22.	8.—Estrellas, estrellas dulces. ....	44
23.	9.—La luna me echa en el alma.....	44

## y 3: RECUERDOS SENTIMENTALES

24.	10.—En la quietud de estos valles.....	44
25.	11.—Yo dije que me gustaba.....	45
26.	12.—Por el jardín florecido. ....	45
27.	13.—He venido por la senda,.....	46
28.	14.—Todo el campo estaba lleno. ....	46
29.	y 15.—Aquel ramito de flores.....	47

## 3

## JARDINES LEJANOS

## 1: JARDINES GALANTES

30.	1.—Hay un oro dulce y fresco, .....	48
31.	2.—Bajo al jardín. ¡Son mujeres!.....	48
32.	3.—¡Mañana de primavera!.....	49
33.	4.—Madrugada... .....	49

## 2: JARDINES MÍSTICOS

34.	5.—Mira, la luna es de plata.....	50
35.	6.—¿Soy yo quien anda, esta noche,.....	50
36.	7.—No era nadie. El agua. —¿Nadie?.....	51
37.	8.—Viento negro, luna blanca.....	51

## y 3: JARDINES DOLIENTES

38.	9.—Tú me mirarás llorando.....	52
39.	10.—Parque doble.....	53
40.	y 11.—Cuando la mujer está. ....	54

## 4

## PASTORALES

## I: LA TRISTEZA DEL CAMPO

41.	1.—Tristeza dulce del campo.....	55
42.	2.—No es así, no es de este mundo.....	55
43.	3.—La calle espera a la noche.....	56
44.	4.—El guarda del sandiar.....	57
45.	5.—Ya están ahí las carretas.....	57

Páginas

46.	6.—La luna, como un gigante.....	58
47.	7.—Esta música que tocan.....	58

## 2: EL VALLE

48.	8.—Doraba la luna el río.....	59
49.	9.—¡Granados en cielo azul!.....	59
50.	10.—Los caminos de la tarde,.....	60
51.	11.—El sol dorará las hojas.....	61

## y 3: LA ESTRELLA DEL PASTOR

52.	12.—Es el pueblo. Por encima.....	61
53.	13.—La luna es, entre las nubes,.....	62
54.	14.—Como una rueda visible.....	62
55. y 15.	—¡Cállate, por Dios, que tú.....	62

## 5

## OLVIDANZAS

## 1: LAS HOJAS VERDES

56.	1.—Crepúsculo.....	64
57.	2.—Primavera.....	64
58.	3.—Lluvia de otoño.....	65

## 2: ROSAS DE SETIEMBRE

59.	4.—Cuarto.....	65
60.	5.—Vendaval.....	66
61.	6.—Creymos que todo estaba.....	67
62.	7.—Sólo el olor de unas flores.....	67
63.	8.—Yo le tiré al ideal, .....	68

## y 8: VERSOS ACCIDENTALES

64. y 9.	—Niño.....	68
----------	------------	----

## 6

## BALADAS DE PRIMAVERA

65.	1.—Mañana de la cruz.....	69
66.	2.—El mar lejano.....	69
67.	3.—La amapola.....	70
68.	4.—El pueblo.....	70
69.	5.—Canción nocturna.....	71
70.	6.—Andando.....	71
71.	7.—Mi cuna.....	72
72.	8.—Abril.....	72
73.	9.—El poeta a caballo.....	73
74. y 10.	—Verde verderol.....	73

## 7

## ELEJÍAS

## 1: ELEJÍAS PURAS

Páginas
75
75
75
75
75
76
76

75. 1.—El sol entra en mi vida por la ventana abierta, .... 75  
 76. 2.—¡Oh plenitud de oro! ¡Encanto verde y lleno..... 75  
 77. 3.—Cielo que miro, azul y oro, sobre el triste..... 75  
 78. 4.—Amo el paisaje verde, por el lado del río..... 75  
 79. 5.—Desde este prado en flor, que el sol nimba de oro, . 76  
 80. 6.—Tú, dorador romántico de las visiones blancas, .... 76

## 2: ELEJÍAS INTERMEDIAS

81.	7.—En este mismo valle de plata y de verdura, .....	76
82.	8.—Una a una, las hojas secas van cayendo.....	77
83.	9.—Hay una fama oscura, que al corazón le quita....	77
84.	10.—Amigo, es mi jardín con flores lo que lloro, ...	77
85.	11.—Por la herida que abril ha dejado en mi pecho, ....	78

## y 8: ELEJÍAS LAMENTABLES

86.	12.—Es estas horas vagas que acercan a la noche, ...	78
87.	13.—Esta espectral fijeza del sol en los verdores, .....	78
88.	14.—¡Blancura deslumbrante de mi primer cariño, ...	79
89.	15.—¡Infancial! ¡Campo verde, campanario, palmera, ...	79
90.	16.—¡Oh triste coche viejo, que en mi memoria ruedas!	80
91. y 17.	Hombres en flor —corbatas variadas, primores....	80

## 8

## LA SOLEDAD SONORA

## 1: LA SOLEDAD SONORA

92.	1.—Torno al hogar a esta hora divina del estío, ....	81
93.	2.—Agua honda y dormida, que no quieres ninguna..	81
94.	3.—Luna, fuente de paz en el prado del cielo; .....	81
95.	4.—Un pájaro, en la lírica calma del mediodía, ....	82
96.	5.—El viento se ha llevado las nubes de tristeza, ....	82
97.	6.—Fuente seca y ruinosa, ¡ya no eres más que piedral!	82

## 2: LA FLAUTA Y EL ARROYO

98.	7.—Yo no sé quién la olvidó.....	83
99.	8.—Malvas, rosadas, celestes, .....	83
100.	9.—Le he puesto una rosa fresca.....	84
101.	10.—¡Ah, qué fluir tan suave.....	84

## y 3: ROSAS MUSTIAS DE CADA DÍA

102.	11.—Desnudos.....	85
103.	12.—Castillo.....	85
104.	13.—Luna sola.....	86
105. y 14.	—Parque.....	86

## 9

## POEMAS MÁJICOS Y DOLIENTES

	Páginas
1. POEMAS MÁJICOS Y DOLIENTES	
106. 1.—Primavera amarilla.....	87
107. 2.—Madrigal de ausencia.....	87
2: RUINAS	
108. 3.—Impenetrable es tu frente, cual un muro.....	88
3: FRANCINA EN EL JARDÍN	
109. 4.—Con lilas llenas de agua, .....	88
4: MARINAS DE ENSUEÑO	
110. 5.—Barcos, no se veían. Sólo los farolillos.....	89
111. 6.—En el sopor azul e hirviente de la siesta, .....	89
112. 7.—Nubes blancas y estrellas. Mar de fondo. A lo lejos, .....	89
113. 8.—El cielo de tormenta, pesado y retumbante, .....	90
5: ESTAMPAS	
114. 9.—Estampa de otoño.....	90
115. 10.—Estampa de invierno.....	91
y 6: PERFUME Y NOSTALGIA	
116. 11.—Sofía ser en el estío. El viejo coche.....	91
117. 12.—Por el verdor con niebla de la dulzura agreste, ...	91
118. y 13.—Al fin nos hallaremos. Las temblorosas manos....	92

## 10

## ARTE MENOR

1: CANCIONCILLAS	
119. 1.—Presente.....	93
120. 2.—Lo que Vos queráis, Señor; .....	93
121. 3.—Soledad.....	94
2: EL JARDINERO SENTIMENTAL	
122. 4.—Abril.....	94
123. 5.—Otoño último.....	94
124. 6.—Una gota triste.....	95
3: QUINTA CUERDA	
125. 7.—No recordar nada... .....	95
126. 8.—Un oro.....	95
127. 9.—El pajarito verde.....	96
128. 10.—Carnaval.....	96
4: MÚSICA EN LA SOMBRA	
129. 11.—Anteprimavera.....	97
130. 12.—Desnudos.....	97

	Páginas
131. 13.—Sueños.....	98
132. 14.—Niña.....	98

**y 5: LOS RINCONES PLÁCIDOS**

133. 15.—Ana.....	99
134. 16.—Isla.....	100
135. 17.—Tejados rosados.....	100
136. y 18.—Idilio.....	101

**11**

**ESTO**

**1: POESÍAS DEL REVÉS**

137. 1.—Clase.....	102
138. 2.—Ella, cuya voz de falsete es cosa fina, .....	102

**2: MERCURIO**

139. 3.—Cuando el reló de la torre.....	103
140. 4.—Su frente abierta y blanca, .....	103

**y 3: ALEJANDRINOS DE COBRE**

141. 5.—Médico titular.....	103
142. 6.—Capellán.....	104
143. 7.—Neuropatillo.....	104
144. y 8.—Banquera.....	104

**12**

**POEMAS AGRESTES**

**1: POEMAS AGRESTES: 1**

145. 1.—Repique.....	106
146. 2.—Paisaje dulce.....	106
147. 3.—Paz.....	107
148. 4.—Estramuros.....	107

**2: EL PÁJARO EN LA RAMA**

149. 5.—Amanecer.....	107
-----------------------	-----

**3: POEMAS AGRESTES: 2**

150. 6.—La flor solitaria.....	108
151. 7.—Primavera.....	108
152. 8.—La espiga.....	109

**4: CORAZÓN EN EL VIENTO**

153. 9.—El viaje definitivo.....	109
154. 10.—Hojas nuevas.....	110

Páginas

155.	11.—Me metí en el arbusto.....	110
156.	12.—Romero.....	110
157.	13.—Ciego.....	111

## y 5: POEMAS AGRESTES: y 3

158.	14.—Al Pozo de los Llanos.....	111
159.	15.—Retorno.....	112
160.	y 16.—Catedral de pueblo.....	112

## 13

## LABERINTO

## 1: VOZ DE SEDA

161.	1.—A Filomena, blanca y rubia, como luna con sol..	113
162.	2.—Manos.....	113

## 2: TESORO

163.	3.—Retreta entre las rosas.....	114
164.	4.—Velando a Clara.....	114
165.	5.—Playa del Sudoeste. 1.....	115
166.	6.—Playa del Sudoeste. 2.....	116
167.	7.—Playa del Sudoeste. y 3.....	116

## 3: VARIACIONES INEFABLES

168.	8.—Retrato de deshora.....	116
------	----------------------------	-----

## 4: LA AMISTAD

169.	9.—A Antonio Machado.....	117
------	---------------------------	-----

## 5: SENTIMIENTOS MUSICALES

170.	10.—Grana y triste.....	117
171.	11.—Como en un río quieto, en el papel la frente.....	118
172.	12.—Hora de castidad. ¡Ángelus!.....	118
173.	13.—¡Oro bello, que vuelves de mi tierra a tu cielo, ...	118

## y 7: OLOR DE JAZMÍN

174.	y 14.—¡Qué tristeza de olor de jazmín! El verano.....	119
------	---	-----

## 14

## MELANCOLÍA

## 1: EN TREÑ

175.	1.—El tren arranca, lentamente. El pueblo viejo.....	120
176.	2.—La tormenta está encima. ¡Qué tarde! Se ha perdido.	120
177.	3.—Brumoso, en elegante dejadez, se copiaba.....	121

Páginas

178.	4.—Para el tren. Fresco. Bajo las acacias sombrías...	121
179.	5.—El techo del vagón tiene un albor —¿de dónde?—..	121
180.	6.—El hormigón romano de la ciudad antigua.....	122
181.	7.—Brisa. El tren para. De la estación recienregada, ..	122
182.	8.—Mariposas de luto, nevadas, blanquiverdes, .....	122
183.	9.—Entre nubes dramáticas, surje, sucia, la aurora....	123
184.	10.—Me zarandea el tren ruidoso y brusco. Malva....	123

## 2: EL ALMA ENCENDIDA

185.	11.—El florido rosal decora el mausoleo.....	124
186.	12.—Umbría, el agua corre cerca de nuestra alma.....	124

## 3: LA VOZ VELADA

187.	13.—El alma de las flores divaga entre la lluvia.....	124
188.	14.—La tarde iba jugando con colores suaves, .....	125

## 4: TERCETOS MELANCÓLICOS

189.	15.—Anochecido, grandes nubes ahogan el pueblo.....	125
190.	16.—Abajo, el oro es rojo. Arriba, el oro es claro....	125

## 5: Hoy

191.	17.—La fantasmagoría del ensueño se ha hecho.....	126
192.	18.—La tarde hace más grande mi dolor, más oscuro..	126

## y 6: TENEBRÆ

193. y 19.	—Todo el ocaso es amarillo limón.....	126
------------	---------------------------------------	-----

## 15

## POEMAS IMPERSONALES

## 1: PROSODIAS

194.	1.—A la luna del arte.....	128
------	----------------------------	-----

## 2: VERSOS A, POR, PARA...

195.	2.—A un poeta, para un libro no escrito.....	128
196.	3.—A mi mejor amigo.....	129
197.	4.—Ahogada.....	129
198.	5.—Epílogo de un libro ajeno.....	130

## 3: ICONOLOGÍAS

199.	6.—La elejía.....	130
200.	7.—Al sueño.....	131

## 4: AL ENCAUSTO

201.	8.—Eco.....	131
202.	9.—Preludio.....	131

## y 5: DEJOS

	Páginas
203. 10.—Anunciación.....	132
204. y 11.—El último.....	132

16

## HISTORIAS

## 1: HISTORIAS PARA NIÑOS SIN CORAZÓN

205. 1.—El niño pobre.....	134
206. 2.—La carbonerilla quemada.....	135
207. 3.—La cojita.....	136

## 3: OTRAS MARINAS DE ENSUEÑO

208. 4.—¡Las golondrinas sobre el mar! ¡Negror de oro....	137
209. 5.—El sol se cansa por la playa, solitario.....	137
210. 6.—Las noches estrelladas, redondas, estivales, .....	137
211. 7.—El espejo inclinado repite la bahía, .....	138
212. 8.—El cauce va quedando fuera, con la resaca, .....	138
213. 9.—Por las marmóreas galerías, se entra el puerto, ....	138

## 4: LA NIÑA MUERTA

214. 10.—Igual que una magnolia.....	139
215. 11.—¡Este retrato de niña.....	139

## y 5: EL TREN LEJANO

216. 12.—¡Trenes al mediodía, saliendo al sol, de túneles....	140
217. 13.——¡Dulces luces azules de túneles y puertos, .....	140
218. y 14.—El viento limpio trae el silbato del tren, .....	141

17

## LIBROS DE AMOR

## 1: PASIÓN PRIMERA

219. 1.—Entre una nauseabunda fragancia de mimosas.....	142
220. 2.—¿Te acuerdas, Marthe? El oro verde de tu cabello.:	142
221. 3.—En la tarde de lluvia, primaveral y sola, .....	142
222. 4.—Al apartarme con tus manos, me atrañas.....	143

## 2: LO FEO

223. 5.—¿Te acuerdas? Fue en el cuarto de los niños. La tarde.....	143
--	-----

## y 3: MEMORIA DEL CORAZÓN

224. 6.—Nostalgia.....	144
225. 7.—Luz.....	144
226. 8.—Clavel.....	145
227. y 9.—Otoño.....	145

## 18

## (APARTAMIENTO

1)

## DOMINGOS

	Páginas
<b>1: DOMINGOS EN MOGWER</b>	
228. 1.—Pirineos.....	146
229. 2.—Fiesta de pueblo.....	146
230. 3.—Inverosimilitud.....	147
231. 4.—Tarde de jueves.....	147
<b>2: EMOCIÓN</b>	
232. 5.—La madre.....	148
233. 6.—Alameda.....	148
234. 7.—El adolescente.....	149
235. 8.—Carnaval agreste.....	150
236. 9.—Trascielo del cielo azul.....	150
237. 10.—El pajarito verde.....	151
238. 11.—Invierno.....	151
<b>y 3: POEMAS IMPRESIONISTAS</b>	
239. 12.—¡Valle nuevo, a través de la cristalería.....	151
240. y 13.—¡Luz corrediza de ocasos que se barajan.....	152

## 19

## (APARTAMIENTO

2)

## EL CORAZÓN EN LA MANO

<b>1: EL DOLOR SOLITARIO</b>	
241. 1.—Deja que digan. Todo es nada. Sólo vale.....	153
242. 2.—¡Batallas del instinto y de la inteligencia!.....	153
243. 3.—Gracias, amor, por esta serena desventura.....	154
244. 4.—¡Más sufrimiento, sí, dolor, cuanto queráis!.....	154
245. 5.—Como una rosa joven, que mece su tesoro.....	154
<b>2: SEGUNDO AMOR</b>	
246. 6.—Cuando estalló el beso triste, .....	155
247. 7.—El recuerdo se va.....	155
<b>y 3: EL CORAZÓN EN LA MANO</b>	
248. y 8.—Ventana a la calleja.....	156

## 20

## (APARTAMIENTO

y 3)

## BONANZA

Páginas

249.	1.—Poeta.....	157
250.	2.—Él.....	157
251.	3.—Flor salvada.....	158
252.	4.—Ellos.....	158
253.	5.—Amor.....	158
254.	6.—Domingo del alma.....	159
255.	7.—Primavera.....	159
256.	8.—¡Tardes de los domingos de invierno.....	159
257. y	9.—Belleza cotidiana —amor tranquilo—.....	160

## 21

## LA FRENTA PENSATIVA

## 1: LA FRENTA PENSATIVA

258.	1.—¡Quién sabe del revés de cada hora!.....	161
259.	2.—Amor.....	161
260.	3.—Auroras.....	162
261.	4.—Mundo nuevo.....	162
262.	5.—Una bella palabra.....	163
263.	6.—Como una rosa de la aurora.....	163

## 2: CANCIONES

264.	7.—El pajarito verde.....	163
265.	8.—Canción de otoño.....	164
266.	9.—Canción de primavera.....	164
267.	10.—El nostálgico.....	164
268.	11.—Canción agridulce.....	164
269.	12.—Canción de invierno.....	164

## y 3: CENIZA DE ROSAS

270.	13.—¡Qué goce triste este.....	165
271.	14.—Se quejaba.....	166
272.	15.—Pintor que me has pintado.....	166
273. y 16.	—A todas mis llamadas.....	167

## 22

## PUREZA

## 1: AMANECERES

274.	1.—Brisas primaverales.....	168
275.	2.—Aún la luna creciente.....	168
276.	3.—Riegan nuestro jardín. Huele a violetas.....	169
277.	4.—En el cenit, la luna transparente.....	169

	Páginas	
2: DESVELO		
278.	5.—Preludio.....	170
279.	6.—Fría es la noche y pura.....	171
280.	7.—Levedad.....	171
281.	8.—El cordero balaba dulcemente.....	172
282.	9.—Nocturno.....	173
283.	10.—La una.....	173

## y 3: TARDES

284.	11.—Vispera.....	174
285. y 12.	—Por mi ruina hueca, .....	175

23

## EL SILENCIO DE ORO

## 1: EL SILENCIO DE ORO

286.	1.—Hora inmensa.....	176
287.	2.—De noche, el oro.....	176
288.	3.—Los árboles deslumbrantes.....	176
289.	4.—Ellos.....	177
290.	5.—Luz última.....	177
291.	6.—Tarde última y serena, .....	178

## 2: AMOR DE PRIMAVERA Y AMOR DE OTOÑO

292.	7.—¡Dichoso el que en el yermo de su vida te encuentre.	178
293.	8.—Qué dulcemente va cayendo tu belleza!.....	178

## y 8: ROMANCES INDELEBLES

294.	9.—Se lo va diciendo el oro.....	179
295.	10.—¡Tus dos manos, esperanza.....	179
296.	11.—Mi sufrimiento, con nada.....	180
297.	12.—Ellos.....	180
298.	13.—Miré el castillo de luz, .....	181
299.	14.—Tarde.....	181
300. y 15.	.... Sólo la luz de la tarde, .....	182

24

## IDILIOS

## 1: IDILIOS CLÁSICOS

301.	1.—Junio.....	183
302.	2.—Amanecer.....	183
303.	3.—Vivo olvidada.....	183
304.	4.—Tu rostro bello, tras mi llanto,	184
305.	5.—¡Agua corriente eras.....	184
306.	6.—Pureza negra.....	184
307.	7.—¡Oh, cómo me mirabas!	185
308.	8.—Desnuda.....	185

	Páginas
<b>y 2: IDILIOS ROMÁNTICOS</b>	
309.	185
310.	186
311.	186
312.	187
313.	187
314.	187
315.	188
316. y 16.	188

## 25

**MONUMENTO DE AMOR**

## EPISTOLARIO Y LIRA

317.	1.—Fuiste como esta luna.....	189
318.	2.—Dejo correr mi sangre.....	189
319.	3.—Tú acompañas mi llanto, marzo triste,	189
320.	4.—No te he tenido más en mí.....	190
321.	5.—Mar en calma, la noche plateada.....	190
322.	6.—En el paisaje yerto.....	190
323. y	7.—Después de la alegría.....	191

## 26

**ORNATO**

324.	A Santiago Rusiñol, por cierta rosa.....	192
------	--	-----

## 27

**SONETOS ESPIRITUALES**

## 1: AMOR

325.	1.—Primavera.....	193
326.	2.—Nada.....	193
327.	3.—Hastío.....	194
328.	4.—Retorno fugaz.....	194
329.	5.—Rama de oro.....	194
330.	6.—Octubre.....	195

## 2: AMISTAD

331.	7.—A la Poesía, árbol joven y eterno, castillo de belleza.	195
332.	8.—A una joven Diana.....	196
333.	9.—Sueño.....	196

## y 3: RECOJIMIENTO

334.	10.—Árboles altos.....	197
335.	11.—A mi alma.....	197
336.	12.—¡Amor!.....	198
337.	13.—Se entró mi corazón en esta nada,	198
338.	14.—Octubre.....	198

339.	15.—Esperanza.....	199
340.	y 16.—Otoño.....	199

28

## ESTÍO

## 1: VERDOR

341.	1.—Tú.....	201
342.	2.—Para quererte, al destino.....	201
343.	3.—¿Cómo pondré en la hora.....	201
344.	4.—Subes de ti misma, .....	201
345.	5.—En una vez me ha embriagado.....	202
346.	6.—17 de julio.....	202
347.	7.—De un incoloro casi verde.....	203
348.	8.—¡Adiós!.....	203
349.	9.—Amanecer de agosto.....	204

## y 2: ORO

350.	10.—Saco mi esperanza, igual.....	204
351.	11.—Blanco, primero, de un blanco.....	205
352.	12.—Te pusiste de pie.....	205
353.	13.—Me adelanté el corazón, .....	205
354.	14.—¡Oh, no! ¡Oh, no! ¿Quedarme.....	206
355.	15.—Sólo mi frente y el cielo.....	206
356.	16.—Jardín.....	206
357.	17.—Quisiera clavarte, hora, .....	207
358.	18.—Siento, cuando me das.....	207
359.	19.—Por doquiera, flechas de oro.....	207
360.	20.—Con todos los corazones.....	207
361.	21.—Cada día, el claro bálsamo.....	208
362.	22.—Lejos tú, lejos de ti, .....	208
363.	23.—Yo no sé cómo saltar.....	209
364.	24.—Jardín.....	209
365.	25.—¡Qué alegre, en primavera, .....	209
366.	26.—¡Saltaré el mar, por el cielo!.....	210
367.	y 27.—Convalecencia.....	210

29

## DIARIO DE UN POETA RECIENCASADO

## 1: HACIA EL MAR

368.	1.—¡Qué cerca ya del alma.....	211
369.	2.—Clavo débil, clavo fuerte.....	211
370.	3.—Soñando.....	212
371.	4.—Aun cuando el mar es grande, .....	212

## 2: EL AMOR EN EL MAR

372.	5.—¡Tan finos como son tus brazos.....	212
373.	6.—Soledad.....	213

Páginas

374.	7.—Nocturno.....	213
375.	8.—Cielos.....	214
376.	9.—Mar.....	214
377.	10.—Cielo.....	214
378.	11.—¡No!.....	215
379.	12.—Fin de tormenta.....	215
380.	13.—¡Sí!.....	216

## 8: AMÉRICA DEL NORDESTE

381.	14.—Te deshojé, como una rosa, .....	216
382.	15.—Bebimos, en la sombra, .....	216
383.	16.—Todo dispuesto ya, en su punto, .....	217
384.	17.—¡Qué dulce esta inmensa trama!.....	217
385.	18.—Silencio.....	217
386.	19.—¡Qué débil el latido.....	217
387.	20.—¿...?.....	218
388.	21.—Ídilio.....	218
389.	22.—Nocturno.....	219
390.	23.—Aquí está ya, lo mismo.....	219
391.	24.—Remordimiento.....	220
392.	25.—Víspera.....	220
393.	26.—Remordimiento.....	221

## 4: MAR DE RETORNO

394.	27.—Mar.....	221
395.	28.—Convexidades.....	222
396.	29.—Nocturno.....	222
397.	30.—La luna blanca quita al mar.....	222
398.	31.—Nocturno.....	223
399.	32.—Nocturno.....	223
400.	33.—Niño en el mar.....	224
401.	34.—No sé si el mar es, hoy.....	224
402.	35.—¡Ya!.....	225

## 5: ESPAÑA

403.	36.— <i>Semper</i> .....	225
404.	37.—Madre.....	225
405.	38.—¡Qué bien le viene al corazón.....	226
406. y 39.	—Elejía.....	226

## ETERNIDADES

407.	1.—Acción.....	227
408.	2.—Plenitud de hoy, es.....	227
409.	3.—¡Inteligencia, dame.....	227
410.	4.—Tira la piedra de hoy, .....	227
411.	5.—Vino, primero, pura, .....	228
412.	6.—¡El lucero del alba?.....	228
413.	7.—¡Espera, luz, espera!.....	228
414.	8.—Es verdad ya. Mas fue.....	228

Páginas

415.	9.—A la puente del amor, .....	229
416.	10.—Tú, lo grande, anda, descansa.....	229
417.	11.—El dormir es como un puente.....	229
418.	12.—Viniste a mí, lo mismo..	229
419.	13.—¡Cuán estraños!.....	229
420.	14.—El amanecer tiene.....	229
421.	15.—Te conocí, porque al mirar la huella.....	230
422.	16.—Limpio iré a ti, .....	230
423.	17.—¡Encuentro de dos manos.....	230
424.	18.—Cobré la rienda, .....	230
425.	19.—¡No corras, ve despacio,	231
426.	20.—Ante mí estás, sí.....	231
427.	21.—Mendigos.....	231
428.	22.——¡Lo viste!.....	231
429.	23.—Sólo lo hiciste un momento, .....	231
430.	24.—Estoy soñando, echado.....	232
431.	25.—Se entró en mi frente el pensamiento negro, .....	232
432.	26.—¡Este jesto, aquel jesto!.....	232
433.	27.—Nocturno.....	232
434.	28.—A Dante.....	233
435.	29.—Yo te mordí tu raíz, .....	233
436.	30.—Cada chopo, al pasarlos, .....	233
437.	31.—Te siento aquí en el alma honda y clara, .....	233
438.	32.—Canción.....	234
439.	33.—Cada momento nuevo juzgue, .....	234
440.	34.—Cuando te enciendes, faro de mi alma, .....	234
441.	35.—A veces lloro sin consuelo.....	234
442.	36.—Cada estrella tranquila..	235
443.	37.—Cierra, cierra la puerta, .....	235
444.	38.—Muerto.....	235
445.	39.—Me respondió en lo que no dijo, .....	235
446.	40.—Si vas de prisa, .....	236
447.	41.—Donador.....	236
448.	42.—Sé bien que soy tronco.....	236
449.	43.—¡Oh dicha sin razón, .....	236
450.	44.—Yo no soy yo.....	236
451.	45.—Lloré, lloré, hasta ahogar el mundo.....	237
452.	46.—La gloria.....	237
453.	47.—A la Vejez amada.....	237
454.	48.—Grité, lloré, le pegoé, loco...	238
455.	49.—Soy como un niño distraído.....	238
456.	50.—¡Oh, sí; romper la copa.....	238
457.	51.—Cada otoño, la vida.....	239
458.	52.—No robes.....	239
459.	53.—Está tan puro ya mi corazón, .....	239
460. y 54.	—¡Palabra mía eterna!.....	239

461.	1.—El mundo.....	240
462.	2.—Domingo.....	240

463.	3.—La tarde de la cólera, . . . . .	240
464. y	4.—Enfermo. . . . .	241

y 32

## PIEDRA Y CIELO

## 1: PIEDRA Y CIELO: 1

465.	1.—El poema. 1. . . . .	242
466.	2.—El poema. 2. . . . .	242
467.	3.—El poema. y 3. . . . .	242
468.	4.—Amor. . . . .	242
469.	5.—¡Qué inmensa desgarradura. . . . .	243
470.	6.—El recuerdo. 2. . . . .	243
471.	7.—El recuerdo. 4. . . . .	243
472.	8.—El recuerdo. 5. . . . .	244
473.	9.—¡Cómo no somos únicos! . . . . .	244
474.	10.—La obra, 1. . . . .	244
475.	11.—Riqueza de la noche. . . . .	245
476.	12.—Tierra del alba. . . . .	245
477.	13.—A la Vejez amada. . . . .	245
478.	14.—¡Quién, quién, naturaleza. . . . .	245
479.	15.—La obra. 2. . . . .	246
480.	16.—Madrugada. . . . .	246
481.	17.—El nuevo día. . . . .	246
482.	18.—Cuesta arriba. . . . .	247
483.	19.—Todo el día. . . . .	247
484.	20.—¡Qué hermosa muestra eres, cielo azul del día. . . . .	247
485.	21.—¡Siempre, después, qué contento. . . . .	248
486.	22.—Nocturno. . . . .	248
487.	23.—Orillas. . . . .	248
488.	24.—La muerte. . . . .	249
489.	25.—¡Llanto, cascadas. . . . .	249
490.	26.—Descanso. . . . .	249
491.	27.—¡Libro, afán. . . . .	249
492.	28.—¡Sí, cada vez más vivo. . . . .	249

## 2: NOSTALGIA DEL MAR

493.	29.—Sirena de la medianoche, . . . . .	250
494.	30.—Mares. . . . .	250
495.	31.—Ruta. . . . .	250
496.	32.—Nocturno soñado. . . . .	251
497.	33.—Noche. . . . .	251
498.	34.—Epitafio ideal de un marinero. . . . .	251
499.	35.—El barco entra, opaco y negro, . . . . .	252

## y 3: PIEDRA Y CIELO: y 2

500.	36.—Mariposa de luz, . . . . .	252
501.	37.—Tesoro mío de mañana, . . . . .	252
502.	38.—El viento agudo roza. . . . .	252
503.	39.—Ellos. . . . .	253
504.	40.—Canción. . . . .	253

	Páginas
505. 41.—Sí —dice el día—. No.....	254
506. 42.—Nocturno.....	254
507. 43.—Actualidad.....	254
508. 44.—¿Era su voz la fuga del arroyo,.....	254
509. 45.—Otoño.....	254
510. 46.—Amor.....	255
511. 47.—La gloria. 2.....	255
512. 48.—Luz.....	255
513. 49.—Nostalgia.....	256
514. 50.—La gloria. y 3.....	256
515. 51.—¡No estás en ti, belleza innúmera,.....	256
516. 52.—Tarde.....	257
517. 53.—El olvido.....	257
518. 54.—¡Presente, porvenir, llama en que sólo.....	257
519. 55.—Anunciación.....	258
520. 56.—Eternidad, belleza.....	258
521. 57.—Tarde.....	258
y 522. y 58.—Quisiera que mi libro.....	258
Notas. .....	261

## ( « S E N C I L L O   Y   E S P O N T Á N E O »

*Sr. D. Manuel G. Morente,  
Director de la «Colección Universal».*

*Mi querido amigo:*

al pedirme usted unas «Poesías escojidas» mías, para la «Colección Universal», me expresó su deseo de que yo elijiese, con un punto de vista popular, aquellas que, por su «espontaneidad y sencillez», pudieran llegar más fácilmente a todos. Puesto a escojerlas, lo que yo tengo por más sencillo y espontáneo de mi obra, coincidía siempre, como yo creo natural —y por esto acepté su amable proposición—, con lo más depurado y sintético, dentro del «tipo» de cada una de mis «épocas».

¿Qué es, entonces, sencillez y qué spontaneidad? Sencillo, entiendo que es lo conseguido con los menos elementos; espontáneo, lo creado sin «esfuerzo». Pero es que lo bello conseguido con los menos elementos, sólo puede ser fruto de plenitud, y lo espontáneo de un espíritu cultivado no puede ser más que lo perfecto. (A menos que se exija, para «conseguir» eso que suele llamarse sencillo y espontáneo, la incultura y la pereza.) De otro modo, volviendo la idea: la perfección, en arte, es la spontaneidad, la sencillez del espíritu cultivado.

Aquí tiene usted, pues, algo de lo que yo considero, por el momento, lo más sencillo y espontáneo de mi larga obra poética juvenil, y un poco, elejido con el mismo criterio, de lá que ahora empieza; casi todo, de lo publicado ya, en libro o en revista.

*Siempre suyo,  
J. R. J.*

*Madrid, diciembre, 1919.)*



*A*  
*LA MINORIA,*  
*SIEMPRE*

(Wie das gestirn,  
Ohne hast,  
Aber ohne rast...)

GOETHE)

# LIBROS QUE FIGURAN EN ESTA SEGUNDA ANTOLOGÍA POÉTICA

(1898-1918)

## VERSO:

1. PRIMERAS POESÍAS (1898-1902).
2. ARIAS TRISTES (1902-1903).
3. JARDINES LEJANOS (1903-1904).
4. PASTORALES (1903-1905).
5. OLVIDANZAS (1906-1907).
6. BALADAS DE PRIMAVERA (1907).
7. ELEJÍAS (1907-1908).
8. LA SOLEDAD SONORA (1908).
9. POEMAS MÁJICOS Y DOLIENTES (1909).
10. ARTE MENOR (1909).
12. POEMAS AGRESTES (1910-1911).
13. LABERINTO (1910-1911).
14. MELANCOLÍA (1910-1911).
15. POEMAS IMPERSONALES (1911).
17. LIBROS DE AMOR (1911-1912).
18. DOMINGOS (APARTAMIENTO: 1) (1911-1912).
19. EL CORAZÓN EN LA MANO (APARTAMIENTO: 2) (1911-1912).
20. BONANZA (APARTAMIENTO: Y 3) (1911-1912).
21. LA FRENTA PENSATIVA (1911-1912).
22. PUREZA (1912).
23. EL SILENCIO DE ORO (1911-1913).
24. IDILIOS (1912-1913).
27. SONETOS ESPIRITUALES (1914-1915).
28. ESTÍO (1915).
30. ETERNIDADES (1916-1917).
- Y 32. PIEDRA Y CIELO (1917-1918).

## VERSO Y PROSA:

11. ESTO (1908-1911).
16. HISTORIAS (1909-1912).
25. MONUMENTO DE AMOR (1913-1916).
26. ORNATO (1913-19..).
29. DIARIO DE UN POETA RECIENCASADO (1916).
31. ELLOS (1918-19..).



# PRIMERAS POESÍAS

1: ANUNCIACIÓN. Y 2: RIMAS DE SOMBRA

(1898-1902)

## I

### ANUNCIACIÓN

1 Y 2

(1898-1900)

## 1

### ALBA

Se paraba  
la rueda  
de la noche...

Vagos ánjeles malvas  
apagaban las verdes estrellas.

Una cinta tranquila  
de suaves violetas  
abrazaba amorosa  
a la pálida tierra.

Suspiraban las flores al salir de su ensueño  
embriagando el rocío de esencias.

Y en la fresca orilla de helechos rosados,  
como dos almas perlas,  
descansaban dormidas  
nuestras dos inocencias  
—¡oh qué abrazo tan blanco y tan puro!—,  
de retorno a las tierras eternas.

## 2

### AZUCENA Y SOL

Nada me importa sufrir,  
con tal de que tú suspires,  
por tu imposible yo,  
tú por mi imposible.

Nada me importa morir,  
si tú te mantienes libre,  
por tu imposible yo.  
tú por mi imposible.

## 3

3

## PATIO

Silencio.

Sólo queda  
un olor de jazmín;  
lo único igual a entonces,  
a tantas veces, luego,  
¡sinfín de tanto fin!

## 4

4

## PAISAJE DEL CORAZÓN

¿A qué quieres que te hable?  
Deja, deja...  
Mira el cielo ceniciente, mira el campo  
inundado de tristeza.  
¡Sí, te quiero mucho, mucho!  
... ¡Ay, aleja  
tu mejilla de mis labios que se cansan!...  
Calla, calla; mi alma sueña.  
¡No, no llores; que tu llanto  
me da pena!  
¡No me mires angustiada, no suspires;  
tus suspiros me impacientan!  
—Mira el vaho que se alza  
de la tierra.  
¡Pobre tierra, cuánto frío! ¿No parece  
una hermosa virgen yerta?  
Y allá arriba, ya fulguran  
las estrellas,  
las estrellas soñolientes, como luces  
que acompañan a la muerta...—  
¡Cuánta bruma; cuánta sombra!  
Cierra, cierra  
los cristales. ¡Siento un yelo por el alma!  
... ¿Por qué, pálida, me besas?

¿Qué? ¿Qué quieres? ¿Que te bese?  
... Deja, deja...  
Mira el cielo ceniciente, mira el campo  
inundado de tristeza.

5

5

## BLANCO Y VIOLETA

Entre lirios blancos  
y cárdenos lirios,  
distraía mi alma  
su dolor sombrío,  
como un lirio blanco  
o un morado lirio.

La tarde moría  
en idealismos  
violetas y blancos  
lo mismo que lirios.

II

6

## ¡ADIÓS!

Primero, ¡con qué fuerza  
las manos verdaderas!  
—La verja se ha cerrado.  
Se cruzan solitarios  
el corazón y el campo—.  
¡Con qué porfía luego,  
las manos del recuerdo!

7

7

## PENAS BLANCAS

*él*

Ha querido la luna  
—¡esa luna de llantos!—  
acercarse a la tierra.  
¿Para qué? ¡Quién lo sabe!  
¿Para darme tristeza?  
—¿Para qué? =¿tú lo sabes?=—  
ha querido la luna  
acercarse a la tierra?—  
¡Tanta flor —¡tanto nardo,  
tanta clara azucena!—

llena el valle del mundo  
de blancura y de esencia!  
¿Para qué? ¡Quién lo sabe!  
¿Para darme tristeza?  
—¿Para qué =¿tú lo sabes?=—  
tanta flor llena el mundo  
de blancura y de esencia?—  
¿Para qué, aquella tarde,  
enlutada de blanco,  
entre risas y lágrimas,  
me besaste en la tierra?  
¿Para qué? ¡Quién lo sabe!  
¿Para darme tristeza?  
—¿Para qué =¿tú lo sabes?=—  
entre risas y lágrimas,  
me besaste en la tierra?—

*ella*

¡Qué sé yo!... ¡Para darte tristeza!

8

8

EL IDILIO

En efímeros pitos  
de lirio, ibas silbando  
estribillos alegres  
por los campos tempranos.

Te comías las rosas,  
sorbías el helor duro y nevado  
del breve guijo del arroyo;  
parabas la corriente, cada pie en una orilla,  
con tus manos.

¡Lucero, flor de almendro,  
nardo vibrante y casto,  
que colgaste mi alma  
con la ternura de tus brazos blancos!

9

y 9

—¿Sabremos nosotros, vivos,  
ir adonde está ella?  
—... Pero ella sabrá venir  
a nosotros, muerta.

Y 2

## RIMAS DE SOMBRA

1: PAISAJES DE LA VIDA. 2: PRIMAVERA Y SENTIMIENTO.  
Y 3: PAISAJES DEL CORAZÓN

(1900-1902)

## I

10

## PARQUE VIEJO

Me he asomado por la verja  
del viejo parque desierto:  
todo parece sumido  
en un nostálgico sueño.

Sobre la oscura arboleada,  
en el transparente cielo  
de la tarde, tiembla y brilla  
un diamantino lucero.

Y del fondo de la sombra,  
llega, acompañado, el eco  
de algún agua que suspira,  
al darle una gota un beso.

... Mis ojos pierdo, soñando,  
en el vaho del sendero:  
una flor que se moría,  
ya se ha quedado sin pétalos;  
de una rama amarillenta,  
al aire trémulo y fresco,  
una pálida hoja mustia,  
dando vueltas, cae al suelo.

... Ramas y hojas se han movido.  
no sé qué turba el misterio:  
de lo espeso de la umbría,  
como una nube de incienso,  
surje una rosa fantástica,  
cuyo suavísimo cuerpo  
se adivina, eterno y solo  
tras mate y flotante velo.  
Sus ojos clava en los míos,  
y, entre las brumas huyendo,

se pierde, callada y triste,  
en el irse del sendero...

Desde el profundo boscaje,  
llega, monótono, el eco  
de algún agua que responde,  
al darle una gota un beso.

Y allá sobre las magnolias,  
en el translúcido cielo  
de la tarde, brilla y tiembla  
una lágrima lucero.

... El jardín vuelve a sumirse  
en melancólico sueño,  
y un ruiseñor, dulce y alto,  
jime en el hondo silencio.

## 2

## 11

## RECUERDOS

Ibamos paseando por la orilla  
solitaria del lago.  
La tarde estaba hermosa;  
el ígneo sol de mayo  
sonriendo se moría,  
una canción de luces suspirando.

Serenos nuestros ojos,  
unidas nuestras manos,  
vagábamos tranquilos,  
dulcemente mirándonos.

Latía el parque, mudo;  
se estasiaban las flores y los pájaros.

De pronto, «Di», me dijo,  
«¿por qué el azul espacio,  
por qué el cielo purísimo  
se mancha, al reflejarse  
en la verdina lóbrega del lago?»

Miré su frente blanca,  
y la besé en los ojos, sollozando.

En la calma magnífica del parque  
resonó el beso con un eco largo.  
Un ruiseñor despierto  
lanzó un dulce quejido desgarrado.

8  
NOCTURNO

... Está desierto el jardín.  
 Las avenidas se alargan  
 entre la incierta penumbra  
 de la arboleda lejana.

—Ha consumado el crepúsculo  
 su holocausto de escarlata,  
 y de las fuentes del cielo  
 —fuentes de floridas aguas—,  
 las brisas de los países  
 del sueño, a la tierra bajan  
 un olor de lirios nuevos  
 y un frescor de tenues ráfagas...—  
 Los árboles no se mueven;  
 es tan humana su calma,  
 que así parecen más vivos  
 que cuando ajitan las ramas.  
 —... Y en la onda transparente  
 del cenit verdoso, vagan  
 misticismos de suspiro  
 y perfume de plegarias—.

... ¡Qué triste es amarlo todo,  
 sin saber lo que se ama!  
 —... Parece que las estrellas  
 compadecidas me hablan;  
 pero como estás tan lejos,  
 no comprendo sus palabras—.  
 ¡Qué triste es tener sin flores  
 el santo jardín del alma,  
 soñar con almas en flor,  
 soñar con sonrisas plácidas,  
 con ojos dulces, con tardes  
 de primaveras fantásticas!...  
 ¡Qué triste es llorar, sin ojos  
 que contesten nuestras lágrimas,  
 estando toda la noche,  
 como unos ojos, mirándolas!

... Ha entrado la noche. El aire  
 trae un perfume de acacias  
 y de rosas; el jardín  
 duerme sus flores... Mañana,

cuando la luna se esconda  
y la serena alborada  
dé al mundo el beso tranquilo  
de sus lirios y sus auras,  
se inundarán de alegría  
estas sendas solitarias;  
vendrán los novios por rosas  
para sus enamoradas,  
y los niños y los pájaros  
jugarán dichosos... ¡Alas  
de oro, que no ven la vida  
tras la nube de las lágrimas!

... ¡Quién pudiera desleírse  
en esa tinta tan vaga  
que inunda el espacio de ondas  
puras, fragantes y pálidas!  
¡Ah, si el mundo fuera siempre  
una tarde perfumada,  
yo lo elevaría al cielo,  
en el cáliz de mi alma!

(PRIMAVERA Y SENTIMIENTO)

4

13

ADOLESCENCIA

En el balcón, un instante  
nos quedamos los dos solos.  
Desde la dulce mañana  
de aquel día, éramos novios.

—El paisaje soñoliento  
dormía sus vagos tonos,  
bajo el cielo gris y rosa  
del crepúsculo de otoño—.

Le dije que iba a besaría;  
bajó, serena, los ojos  
y me ofreció sus mejillas,  
como quien pierde un tesoro.

—Caían las hojas muertas  
en el jardín silencioso,  
y en el aire erraba aún  
un perfume de heliotropos—.

No se atrevía a mirarme;  
le dije que éramos novios,  
... y las lágrimas rodaron  
de sus ojos melancólicos.

y 5

14

## ADOLESCENCIA

Aquella tarde, al decirle  
yo que me iba del pueblo,  
me miró triste —¡qué dulce!—,  
vagamente sonriendo.

Me dijo: ¿Por qué te vas?  
Le dije: Porque el silencio  
de estos valles me amortaja  
como si estuviera muerto.

—¿Por qué te vas? —He sentido  
que quiere gritar mi pecho,  
y en estos valles callados  
voy a gritar y no puedo.

Y me dijo: ¿Adónde vas?  
Y le dije: Adonde el cielo  
esté más alto, y no brillen  
sobre mí tantos luceros.

Hundió su mirada negra  
allá en los valles desiertos,  
y se quedó muda y triste,  
vagamente sonriendo.

(PAISAJES DEL CORAZÓN)

## ARIAS TRISTES

1: ARIAS OTOÑALES. 2: NOCTURNOS.  
Y 3: RECUERDOS SENTIMENTALES

(1902-1903)

15

1

Río de cristal, dormido  
y encantado; dulce valle,  
dulces riberas de álamos  
blancos y de verdes sauces.

—El valle tiene un ensueño  
y un corazón: sueña y sabe  
dar con su sueño un son lánguido  
de flautas y de cantares—.

Río encantado; las ramas  
soñolientas de los sauces,  
en los remansos caídos,  
besan los claros cristales.

Y el cielo es plácido y blando.  
un cielo bajo y flotante,  
que con su bruma de plata  
acaricia ondas y árboles.

—Mi corazón ha soñado  
con la ribera y el valle,  
y ha llegado hasta la orilla  
serena, para embarcarse;  
pero al pasar por la senda,  
lloró de amor, con un aire  
viejo, que estaba cantando  
no sé quién, por otro valle—.

16

2

Mi alma es hermana del cielo  
gris y de las hojas secas.  
¡Sol interno del otoño,  
pásame con tu tristeza!

—Los árboles del jardín  
están cargados de niebla.

N  
U  
U

Mi corazón ve por ellos  
esa novia que no encuentra;  
y en el suelo húmedo me abren  
sus manos las hojas secas.  
¡Si mi alma fuera una hoja  
y se perdiera entre ellas!—

El sol ha mandado un rayo  
de oro extraño a la arboleda,  
un rayo flotante, dulce  
luz a las cosas secretas.

—¡Qué ternura tiene el último  
sol para las hojas secas!  
Una armonía sin fin  
vaga por todas las sendas,  
lenta, eterna sinfonía  
de músicas y de esencias,  
que dora el jardín de una  
más divina primavera—.

Y esa luz de bruma y oro,  
que pasa las hojas secas,  
irisa en mi corazón  
no sé qué ocultas bellezas.

El pastor, lánquidamente,  
con la cayada en los hombros  
mira, cantando, los pinos  
del horizonte brumoso;  
y el rebaño soñoliento  
levanta nubes de polvo.  
y llora con sus esquilas,  
bajo la luna de oro.

La aldea del valle está  
quieta en humo blanco. Todo  
lo que era alegre al sol, sueña  
no sé qué amores llorosos.

Ya no se ve el río oscuro,  
perdido en sí mismo. Solo,  
en la ciega paz inmensa,  
se siente que tiene fondo.

Flota el humo blanco. El valle  
se queda más solo y lóbrego.

Las esquilas lloran más  
bajo la luna de oro.

(Le vent de l'autre nuit a jeté bas l'Amour...)

P. VERLAINE)

¡La otra tarde, se ha llevado  
el viento más hojas secas!  
¡Qué pena tendrán los árboles,  
esta noche sin estrellas!

He entreabierto mi balcón:  
—La luna camina muerta,  
sin luz de besos ni lágrimas,  
amarilla entre la niebla—.

Y he acariciado los árboles,  
con miradas de terneza,  
que les van abriendo hojitas  
verdeluz de primavera.

¿Es que están soñando, así,  
con sus pobres hojas secas?  
Yo les digo: «No lloréis;  
vendrán con las hojas nuevas.»

(ARIAS OTOÑALES)

Yo no volveré. Y la noche  
tibia, serena y callada,  
dormirá el mundo, a los rayos  
de su luna solitaria.

Mi cuerpo no estará allí,  
y por la abierta ventana  
entrará una brisa fresca  
preguntando por mi alma.

No sé si habrá quien me aguarde  
de mi doble ausencia larga,  
o quien bese mi recuerdo  
entre caricias y lágrimas.

Pero habrá estrellas y flores  
y suspiros y esperanzas,  
y amor en las avenidas,  
a la sombra de las ramas.

Y sonará ese piano  
como en esta noche plácida,  
y no tendrá quien lo escuche,  
pensativo, en mi ventana.

20

6

Viene una música lánguida,  
no sé de dónde, en el aire.  
Da la una. Me he asomado  
para ver qué tiene el parque.

La luna, la dulce luna,  
tiñe de blanco los árboles,  
y, entre las ramas, la fuente  
alza su hilo de diamante.

En silencio, las estrellas  
tiemblan; lejos, el paisaje  
mueve luces melancólicas,  
ladridos y largos ayes.

Otro reló da la una.  
Desvela mirar el parque  
lleno de almas, a la música  
triste que viene en el aire.

21

7

Para dar un alivio a estas penas,  
que me parten la frente y el alma,  
me he quedado mirando a la luna  
a través de las finas acacias.

En la luna hay algo que sufre,  
entre un nimbo divino de plata:  
hay algo que besa los ojos  
y que seca, llorando, las lágrimas.

Yo no sé lo que tiene la luna,  
que acaricia, que duerme y que calma  
y que mira en silencio al rendido,  
con inmensas piedades de santa.

Y esta noche, que sufro y que pienso  
libertar de esta carne a mi alma,  
me he quedado mirando a la luna,  
a través de las finas acacias.

Estrellas, estrellas dulces,  
tristes, distantes estrellas,  
¿sois ojos de amigos muertos?  
—¡miráis con una fijeza!—  
¿Sois ojos de amigos muertos,  
que se acuerdan de la tierra  
—¡ay, flores de luz del alma!—  
con la primavera nueva?

La luna me echa en el alma  
honda, un agua de deslumbres,  
que me la deja lo mismo  
que un pozo templado y dulce.

Entonces, mi fondo, bueno  
para todos, sube, sube  
y abre, al nivel del prado  
del mundo, su agua de luces.

Agua que une estrella y flor,  
que llama a la sed con lumbres  
celestes, donde están, náufragos  
de amor, los reinos azules.

(NOCTURNOS)

(PIRINEOS)

En la quietud de estos valles  
 llenos de dulce añoranza,  
 tiemblan, bajo el cielo azul,  
 las esquilas de las vacas;  
 se duerme el sol en la yerba,  
 y, en la ribera dorada,  
 sueñan los árboles verdes,  
 al ir lloroso del agua.

El pastor descansa, mudo,  
 sobre su larga cayada,  
 mirando al sol de la tarde  
 de primavera, y las mansas  
 vacas van, de prado a prado,  
 subiendo hacia la montaña,  
 al son lejano y dormido  
 de sus esquilas con lágrimas.

... Pastor, toca un aire viejo  
y quejumbroso, en tu flauta;  
llora en estos grandes valles  
de languidez y nostalgia;  
llora la yerba del suelo,  
llora el diamante del agua,  
llora el ensueño del sol  
y los ocasos del alma.

¡Que todo, pastor, se inunde  
con el llanto de tu flauta:  
al otro lado del monte  
están los campos de España!

25

11

Yo dije que me gustaba  
—ella me estuvo escuchando—  
que, en primavera, el amor  
fuera vestido de blanco.  
Alzó sus ojos azules  
y se me quedó mirando,  
con una triste sonrisa  
en los virjinales labios.

Siempre que crucé su calle,  
al ponerse el sol de mayo  
estaba seria, en su puerta,  
toda vestida de blanco.

26

12

Por el jardín florecido,  
ella reía y cantaba,  
cojiendo rosas y rosas,  
en el sol de la mañana.

Yo, ansioso, toda mi frente  
llanto sin salir, miraba  
el cielo azul del rocío  
que aún temblaba de las ramas  
—consuelo para mis ojos  
locos, que se imaginaban  
que aquellas gotas del cielo  
caían de su nostalgia—;  
y para que ella no viera  
la tristeza de mi alma,

intentando ahogar sus voces,  
también reía y cantaba.

¡Y ella se fue con sus rosas,  
y yo me fui con mis lágrimas,  
detrás de ella, en la gloria  
de aquella mañana májica!

He venido por la senda,  
con un ramito de rosas  
del campo.

Tras la montaña  
nacía la luna roja;  
la suave brisa del río  
daba frescura a la sombra;  
un sapo triste cantaba  
en su flauta melodiosa;  
sobre la colina había  
una estrella melancólica...

He venido por la senda  
con un ramito de rosas.

Todo el campo estaba lleno  
de humo blanco. La cabaña  
tenía a su puerta fiesta  
de tamboriles y flautas.

La luna grana nacía  
sobre la ermita. Las cabras  
iban, bajo las estrellas,  
a las vecinas majadas;  
y por los caminos, verdes  
de luciérnagas, lloraban  
sus esquilas, como si  
llevasen dentro mis lágrimas.

Yo nunca había subido  
a la colina; y mi alma,  
lánguida al son, triste a ella,  
de tamboriles y flautas  
—en el campo soñoliento  
eternamente sonaban  
muy lejos, sin extinguirse,  
las esquilas de las cabras—,

lánguida, ansiosa de huir,  
entre la dulce añoranza  
—estrellas, música, luna—  
de la campiña aldeana,  
se fue, dentro de mi cuerpo  
y subió. Y a una luz plácida,  
vio que al otro lado había  
un valle verde y con agua.

29

y 15

Aquel ramito de flores  
que me mandaste del campo  
—¡ay, azahar; ay, jazmín!—,  
aún lo llevo aquí clavado.

¡No sé qué tiene, que no  
se marchita! Su olor blanco  
como una pregunta virgen,  
sigue esperando, esperando...

(RECUERDOS SENTIMENTALES)

# JARDINES LEJANOS

1: JARDINES GALANTES. 2: JARDINES MÍSTICOS. Y 3: JARDINES DOLIENTES

(1903-1904)

30

1

Hay un oro dulce y fresco  
en el malva de la tarde,  
que da realeza a la bella  
suntuosidad de los parques.

Y bajo el malva y el oro  
se han recojido los árboles  
verdes, rosados y verdes  
de brotes primaverales.

... Está preso el corazón  
en este sueño inefable,  
que le echa su red; ve sólo  
luces altas, alas de ánjeles.

Sólo le queda esperar  
a los luceros; la carne  
se le hace incienso y penumbra  
por las sendas de rosales..

Y, de repente, una voz  
melancólica y distante,  
ha temblado sobre el agua,  
en el silencio del aire.

Es una voz de mujer  
—y de piano—, es un suave  
bienestar para las rosas  
soñolientas de la tarde:  
voz que me hace, otra vez,  
llorar por nadie y por alguien,  
bajo esta triste y dorada  
suntuosidad de los parques.

31

2

Bajo al jardín. ¡Son mujeres!  
¡Espera, espera! ... Mi amor

coje un brazo. ¡Ven! ¿Quién eres?  
 ¡Y miro que es una flor!  
 ¡Por la fuente; sí, son ellas!  
 ¡Espera, espera, mujer!  
 ... Cojo el agua. ¡Son estrellas,  
 que no se pueden cojer!

32

■

¡Mañana de primavera!  
 Vino ella a besarme, cuando  
 una alondra mañanera  
 subió del surco, cantando:  
 «¡Mañana de primavera!»

Le hablé de una mariposa  
 blanca, que vi en el sendero;  
 y ella, dándome una rosa,  
 me dijo: «¡Cuánto te quiero!  
 ¡No sabes lo que te quiero!»

¡Guardaba en sus labios rojos,  
 tantos besos para mí!

Yo le besaba los ojos...  
 —«¡Mis ojos son para ti;  
 tú para mis labios rojos!»

El cielo de primavera  
 era azul de paz y olvido...  
 Una alondra mañanera  
 cantó en el huerto aún dormido.  
 Luz y cristal su voz era  
 en el surco removido...  
 ¡Mañana de primavera!

■

## MADRUGADA

(CITA)

El viento rinde las ramas  
 con los pájaros dormidos.  
 —Abre tres veces el faro  
 su ojo verde—. Calla el grillo.  
 ¡Qué lejos, el huracán,  
 pone, uno de otro, los sitios!  
 ¡Qué difícil es lo fácil!  
 ¡Qué cerrados los caminos!

33

Parece que se ha trocado  
todo. Pero al claror íntimo,  
se ven arenas y flores  
donde ayer tarde las vimos.

(JARDINES GALANTES)

(SIN SENTIDO)

Mira, la luna es de plata  
sobre los jaranios rosas;  
mira, María, la luna  
es de plata melancólica.

Mira, el jazmín verde y blanco  
ya va afinando su aroma,  
entre la maraña de  
sombras azules y hojas.

—Es el jazmín... Es la luna...  
—Aún los jaranios son rosas—.  
Mira, el jazmín está triste,  
y la luna, melancólica—.

Tu corazón y mi alma  
yerran solos por la sombra  
de esta larga tarde azul,  
tarde doliente de aromas...

Y ya está hablando el jazmín  
con tu alma..., y ya mis hojas  
están de plata, a la luz  
de la luna melancólica.

¿Soy yo quien anda, esta noche,  
por mi cuarto, o el mendigo  
que rondaba mi jardín,  
al caer la tarde?...

Miro

en torno y hallo que todo  
es lo mismo y no es lo mismo...  
¿La ventana estaba abierta?  
¿Yo no me había dormido?  
¿El jardín no estaba verde  
de luna?... ... El cielo era limpio  
y azul... Y hay nubes y viento  
y el jardín está sombrío...

Creo que mi barba era  
negra... Yo estaba vestido  
de gris... Y mi barba es blanca  
y estoy enlutado... ¿Es mío  
este andar? ¿Tiene esta voz,  
que ahora suena en mí, los ritmos  
de la voz que yo tenía?  
¿Soy yo, o soy el mendigo  
que rondaba mi jardín,  
al caer la tarde?...

Miro

en torno... Hay nubes y viento...  
El jardín está sombrío...

... Y voy y vengo... ¿Es que yo  
no me había ya dormido?  
Mi barba está blanca... Y todo  
es lo mismo y no es lo mismo...

36

7

—No era nadie. El agua. —¿Nadie?  
¿Que no es nadie el agua? —No  
hay nadie. Es la flor. —¿No hay nadie?  
Pero ¿no es nadie la flor?

—No hay nadie. Era el viento. —¿Nadie?  
¿No es el viento nadie? —No  
hay nadie. Ilusión. —¿No hay nadie?  
¿Y no es nadie la ilusión?

37

8

(... Par délicatesse  
J'ai perdu ma vie.  
A. RIMBAUD)

Viento negro, luna blanca.  
Noche de Todos los Santos.  
Frío. Las campanas todas  
de la tierra están doblando.

El cielo, duro. Y su fondo  
da un azul iluminado  
de abajo, al romanticismo  
de los secos campanarios.

Faroles, flores, coronas  
—¡campanas que están doblando!—

... Viento largo, luna grande,  
noche de Todos los Santos.

... Yo voy muerto, por la luz  
agria de las calles; llamo  
con todo el cuerpo a la vida;  
quiero que me quieran; hablo  
a todos los que me han hecho  
mudo, y hablo sollozando,  
roja de amor esta sangre  
desdeñosa de mis labios.

¡Y quiero ser otro, y quiero  
tener corazón, y brazos  
infinitos, y sonrisas  
inmensas, para los llantos  
aquellos que dieron lágrimas  
por mi culpa!

... Pero ¿acaso  
puede hablar de sus rosales  
un corazón sepulcrado?

—¡Corazón, estás bien muerto!  
¡Mañana es tu aniversario!—  
Sentimentalismo, frío.  
La ciudad está doblando.  
Luna blanca, viento negro.  
Noche de Todos los Santos.

(JARDINES MÍSTICOS)

Tú me mirarás llorando  
—será el tiempo de las flores—,  
tú me mirarás llorando,  
y yo te diré: No llores.

Mi corazón, lentamente,  
se irá durmiendo... Tu mano  
acariciaría la frente  
sudorosa de tu hermano...

Tú me mirarás sufriendo,  
yo sólo tendré tu pena;  
tú me mirarás sufriendo,  
tú, hermana, que eres tan buena.

Y tú me dirás: ¿Qué tienes?  
Y yo miraré hacia el suelo.

Y tú me dirás: ¿Qué tienes?  
 Y yo miraré hacia el cielo.  
 Y yo me sonreiré  
 —y tú estarás asustada—,  
 y yo me sonreiré  
 para decirte: No es nada...

## 10

39

## PARQUE DOBLE

(DE PRISA)

¿Hay arañas carceleras  
 de los bosques encantados?  
 ... Y los troncos, a la lumbre  
 que decae, van pasando...

Por la sombra, medias almas,  
 todo piensa, en jesto lánguido  
 —alejado sueño fijo  
 de fantásticos acuarios—:  
 araucarias, magnolieros,  
 tilos, chopos, lilas, plátanos  
 —ramas de humo, mustias nieblas—,  
 aguas ciegas —plata, rasos...—

¡Oh, qué dulce es la penumbra!  
 —Me parece que mi llanto  
 ha posado su rocío  
 bajo todo el parque...— Yo amo  
 estos fondos de las tardes  
 —grises viejos, hondos, magos—  
 que entreabren el secreto  
 de los parques y los campos.

En su tenue opacidad,  
 se desnuda lo más almo;  
 y las rosas son más rosas  
 —y hay más besos en los labios—,  
 y hay más verdes en las yerbas  
 —y más joyas en las manos—,  
 y amarillos, y celestes,  
 y violetas ignorados.

—Una fábula de idilios,  
 y de cuentos tristes, bajo  
 ¿la pomposa cobrería?  
 de los árboles románticos.

¿Todo muerto? Todo en éstasis  
 =chorro, helechos, musgo, charco,  
 las hojitas verdes, finos  
 corazones que han volado=.

Todo oculto, ¿de qué? Todo,  
 como huido aquí, llevando  
 una vida defendida  
 por las redes del abajo—.

Un esmalte de oros lentos,  
 un ensueño de hechos blancos  
 —¿gnomos, sátiros, ofelias?;  
 voces vagas, ojos trágicos...—

Pero el cielo... El cielo no  
 puede ser para este encanto:  
 el jardín está partido  
 a la altura de los brazos;  
 y el cenit se va rompiendo  
 de hoja en hoja... Sólo un algo  
 de amatista, ¿de qué mundo?,  
 de oro ignoto, de azul májico;  
 una luz de pesadilla  
 sobre los helechos blandos;  
 una nieve de sol; no, un  
 sol de luna; ¿estrellas, nardos?...

... ¡El sendero! Entre los cirros  
 de los cielos arrobados,  
 la arboleda alta —¡tiernos  
 píos de los vagos pájaros,  
 que estaban, sobre nosotros  
 tan bajos, también tan altos!—.  
 nuestra frente está amarilla,  
 frente al oro del ocaso.

Cuando la mujer está,  
 todo es, tranquilo, lo que es  
 —la llama, la flor, la música—.  
 Cuando la mujer se fue  
 —la luz, la canción, la llama—,  
 ¡todo! es, loco, la mujer.

## PASTORALES

1: LA TRISTEZA DEL CAMPO. 2: EL VALLE.  
Y 3: LA ESTRELLA DEL PASTOR

(1903-1905)

41

I

Tristeza dulce del campo.  
La tarde viene cayendo.  
De las praderas segadas  
llega un suave olor a heno.

Los pinares se han dormido.  
Sobre la colina, el cielo  
es tiernamente violeta.  
Canta un ruiseñor despierto.

Vengo detrás de una copla  
que había por el sendero,  
copla de llanto, aromada  
con el olor de este tiempo;  
copla que iba llorando  
no sé qué cariño muerto,  
de otras tardes de setiembre  
que olieron también a heno.

42

2

No es así, no es de este mundo  
uestro son... —Y las llorosas  
nieblas que suben del valle,  
quitan el campo y me borran—.

La luna verde de enero  
es buena para vosotras,  
campanas. —La noche está  
fría, despierta y medrosa—.  
Y si sonáis, son los vivos  
los que están muertos, y, ahora,  
son los muertos los que viven;  
puertas que se cierran, losas  
que se abren... ¡Oh la luna  
de enero, sobre vosotras!

¡Campanas bajo la luna  
de enero!

—Silencio... Lloran...

Lo que llora en el ocaso,  
llora en el oriente, llora  
en una ciudad dormida,  
de farolas melancólicas;  
llora más allá, en el mar;  
llora más allá, en la aurora  
que platea tristemente  
el horizonte de sombra.—

Campanarios de la helada,  
¿de qué pueblo sois? ¿Qué hora  
es en vosotros? Yo no me  
acuerdo ya de las cosas...  
¡Son trasfigurado, son  
que yerras, campanas locas,  
que erráis entre las estrellas  
cuajadas! ¡No!

—Y las llorosas  
nieblas que suben del valle,  
quitan el campo y me ahogan  
en una ciudad dormida.  
de farolas melancólicas.—

La calle espera a la noche.  
Todo es historia y silencio.  
Los árboles de la acera  
se han dormido bajo el cielo.

—Y el cielo es violeta y triste,  
un cielo de abril, un bello  
cielo violeta, con suaves  
preludios de estrelleo.—

Por las verjas se ve luz  
en las casas. Llora un perro  
ante una puerta cerrada.  
Negro sobre el cielo liso.  
revolotea un murciélagos...

—¡Oh la lámpara amarilla,  
la paz de los niños ciegos,  
la nostalgia de las viudas,  
la presencia de los muertos!

¡Cuentos que en aquellas tardes de abril, que ya nunca han vuelto, nos contábamos, mirando fijamente a los luceros!—

Y va cayendo la sombra, dulce y grande, en paz, con esos rumores lejanos que se escuchan desde los pueblos...

44

4

(VERANO)

El guarda del sandiar suena el latón. Los rabúos huyen, las huertas ya solas, a los pinares oscuros.

Ya nadie va; todos vuelven. Los montes, con el confuso pinar de la soledad, parecen de los difuntos.

El hombre en el campo es pequeño y triste. Entre humos, la luna de agosto sube, sandía enorme, su mundo.

45

5

Ya están ahí las carretas...  
-Lo han dicho el pinar y el viento.  
lo ha dicho la luna de oro,  
lo han dicho el humo y el eco...—  
Son las carretas que pasan  
estas tardes, al sol puesto,  
las carretas que se llevan  
del monte los troncos muertos.

¡Cómo lloran las carretas,  
camino de Pueblo Nuevo!

Los bueyes vienen soñando,  
a la luz de los luceros,  
en el establo caliente  
que sabe a madre y a heno.  
Y detrás de las carretas,  
caminan los carreteros,  
con la aijada sobre el hombro  
y los ojos en el cielo.

¡Cómo lloran las carretas,  
camino de Pueblo Nuevo!

En la paz del campo, van  
dejando los troncos muertos  
un olor fresco y honrado  
a corazón descubierto.  
Y cae el ángelus desde  
la torre del pueblo viejo,  
sobre los campos talados,  
que huelen a cementerio.

¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!

La luna, como un gigante  
de cara grana y chata,  
que acechara tras la tierra,  
poco a poco se levanta.

Sus manos van apartando  
pinos, rocas; su inflamada  
redondez radiante, corta,  
minúsculas, las majadas.

Mira todo: el campo mudo,  
el mar sin nadie; y avanza  
más cada vez, tras su presa  
triste, del hombre ignorada.

Esta música que tocan  
en la velada del pueblo,  
¿es para la luna blanca  
y sola del cementerio?

¿Las calles están abiertas?  
¿Nadie pasa? —Altos luceros,  
¿qué fue de nosotros todos?—  
Nadie pasa. ... Allá en el cielo,  
tiemblan, lejanas y mudas,  
las estrellas... ¡Todos muertos,  
con nuestras bocas, que, un día,  
rojas de sangre, rieron  
a esta hora, cuando el vals  
se iba hacia los luceros;

muertos que nos conocimos,  
que nos besamos, que éramos  
felices, que nos vestíamos  
de otra manera y...

¡Silencio  
para siempre!... Están cerradas  
las puertas. Allá en el cielo,  
conservan lejanamente  
—¿como entonces, como ahora?—  
las estrellas.

Y está el pueblo  
blanco de luna, y azul  
de madrugada y de sueño,  
al son de esta vieja música  
que llega hasta el cementerio.

(LA TRISTEZA DEL CAMPO)

(... Anda el agua de alborada...

ROMANCE POPULAR)

Doraba la luna el río  
—¡fresco de la madrugada!—  
Por el mar venían olas  
teñidas de luz de alba.

El campo débil y triste  
se iba alumbrando. Quedaba  
el canto roto de un grillo,  
la queja oscura de un agua.

Huía el viento a su gruta,  
el horror a su cabaña;  
en el verde de los pinos  
se iban abriendo las alas.

Las estrellas se morían,  
se rosaba la montaña;  
allá en el pozo del huerto,  
la golondrina cantaba.

¡Granados en cielo azul!  
¡Calle de los marineros;  
qué verdes están tus árboles,  
qué alegre tienes el cielo!

¡Viento ilusorio de mar!  
 ¡Calle de los marineros  
 —ojo gris, mechón de oro,  
 rostro florido y moreno!—

La mujer canta a la puerta:  
 «¡Vida de los marineros;  
 el hombre siempre en el mar,  
 y el corazón, en el viento!»

—¡Virgen del Carmen, que estén  
 siempre en tus manos los remos;  
 que, bajo tus ojos, sean  
 dulce el mar y azul el cielo!—

... Por la tarde, brilla el aire;  
 el ocaso está de ensueños;  
 es un oro de nostalgia,  
 de llanto y de pensamiento.

—Como si el viento trajera  
 el sinfín y, en su revuelto  
 afán, la pena mirara  
 y oyera a los que están lejos—.

¡Viento ilusorio de mar!  
 ¡Calle de los marineros  
 —la blusa azul, y la cinta  
 milagrera sobre el pecho!—

¡Granados en cielo azul!  
 ¡Calle de los marineros!  
 ¡El hombre siempre en el mar.  
 y el corazón en el viento!

Los caminos de la tarde,  
 se hacen uno, con la noche.  
 Por él he de ir a ti,  
 amor que tanto te escondes.

Por él he de ir a ti,  
 como la luz de los montes,  
 como la brisa del mar,  
 como el olor de las flores.

(EL POETA HA MUERTO EN EL CAMPO)

El sol dorará las hojas,  
dará diamantes el río,  
hará un canto de oro y risa.  
con el viento. por los pinos.

Llenos los labios de rosas,  
saldrán al jardín los niños,  
roto el oro de sus sueños  
de vírgenes y de lirios.

Quien lleve la nueva triste  
por el polvo del camino,  
verá mariposas blancas  
y cristales de rocío:

—María... —Con Dios... —¡Buen día!...  
Tú, pueblo alegre y florido,  
te irás llenando de sol,  
de humo blanco, de humo azul,  
de campanas y de idilio.

Irá todo al mediodía,  
en paz y amor... Por los pinos  
cantará un pájaro... Y todo  
será mudo y amarillo.

(EL VALLE)

Es el pueblo. Por encima  
de los oscuros tejados,  
verde, lloroso de grillos  
y de esquilas, está el campo.

Es la hora del murciélagos,  
cuando el ángel toca el ángelus,  
cuando vuelve el cavador,  
con el azadón, cantando.

—Y es el grito de los niños,  
y es el mujir del establo,  
y es el tibio olor a hogar,  
y el humo celeste y blanco—.

Y es la gran luna de oro,  
que, en los pinares lejanos,  
tiñe cristalinamente  
el abandono fantástico.

La luna es, entre las nubes,  
una pastora de plata,  
que, por senderos de estrellas,  
conduce manadas cándidas.

El cielo le da lagunas  
azules, suaves cañadas,  
llenas de níveos rosales  
y de abrigadas cabañas.

¡Ay, dulces abrevaderos  
del horizonte; aguas claras;  
remansos de eternidad;  
verdes riberas erráticas!...

—Se acerca, amiga, un momento  
a todo: puertas, majadas,  
arroyos, rosas, orillas...,  
y sigue, sigue nostálgica—.

... ¡Pantanos floridos, donde  
resuena la blanda brama  
de blanca constelación,  
piara de vacas blancas!

La luna va lentamente,  
desnuda, bella, estasiada,  
cantando a la tierra ignota,  
por sus caminos del alba.

Como una rueda visible  
del cielo, la luna roja  
va acarreando la noche  
sobre la campiña sola.

—Aquí y allá, en las colinas,  
los perros, ya entre las sombras,  
se vuelven, un punto, y ladran  
a su enorme luz redonda—.

Lo que trae el carro es sueño  
de no sé qué mano pródiga,  
de cuyo dueño, tan sólo  
se ven estrellas remotas.

¡Cállate, por Dios, que tú  
no vas a saber decírmelo!

¡Deja que abran todos mis  
sueños y todos mis lirios!

Mi corazón oye bien  
la letra de tu cariño...  
El agua lo va temblando,  
entre las flores del río;  
lo va soñando la niebla,  
lo están cantando los pinos  
—y la luna rosa— y el  
corazón de tu molino...

¡No apagues, por Dios, la llama  
que arde dentro de mí mismo!

¡Cállate, por Dios, que tú  
no vas a saber decírmelo!

(LA ESTRELLA DEL PASTOR)

## OLVIDANZAS

1: LAS HOJAS VERDES. 2: ROSAS DE SETIEMBRE. Y 3: VERSOS ACCIDENTALES

(1906-1907)

1

56

### CREPÚSCULO

El poniente me invade con sus flores de oro, mientras, largo y lento, canta el ruiseñor de todos mis amores, ahogándose casi en mi garganta.

Al ver este oro entre el pinar sombrío, me he acordado de mí tan dulcemente, que era más dulce el pensamiento mío que toda la dulzura del poniente.

¡Oh, dulzura de oro! ¡Campo verde, corazón con esquilas, humo en calma! No hay en la vida nada que recuerde estos dulces ocasos de mi alma.

2

57

### PRIMAVERA

¡Qué me importa nada,  
teniendo mi cuerpo y mi alma!  
¿Pasado? ¡Que caiga!  
¿Presente? ¡Sí, pasa!  
¿Futuro?...

Nada me ha quitado nadie, nada; nada le he dado yo a nadie, le daré yo a nadie, si tengo mi cuerpo y mi alma.

¿Perdido? ¡A las alas!  
¿Guardado? ¡No hay cajas!  
¿Ansiado?...

¡Qué me importa nada,  
teniendo mi cuerpo y mi alma!

■  
LLUVIA DE OTOÑO

(LLUEVE, LLUEVE DULCEMENTE...)

... El agua lava la yedra;  
 rompe el agua verdinegra;  
 el agua lava la piedra...  
 Y en mi corazón ardiente,  
 llueve, llueve dulcemente.

Está el horizonte triste;  
 ¿el paisaje ya no existe?;  
 un día rosa persiste  
 en el pálido poniente...  
 Llueve, llueve dulcemente.

Mi frente cae en mi mano.  
 ¡Ni una mujer, ni un hermano!  
 ¡Mi juventud pasa en vano!  
 —Mi mano deja mi frente...—  
 ¡Llueve, llueve dulcemente!

¡Tarde, llueve; tarde, llora;  
 que aunque hubiera un sol de aurora  
 no llegaría mi hora  
 luminosa y floreciente!  
 ¡Llueve, llora dulcemente!

(LAS HOJAS VERDES)

4

## CUARTO

¡Qué quietas están las cosas  
 y qué bien se está con ellas!  
 Por todas partes sus manos  
 con nuestras manos se encuentran.

¡Cuántas discretas caricias,  
 qué respeto por la idea;  
 cómo miran, estasiadas,  
 el ensueño que uno sueña!

¡Cómo les gusta lo que a uno  
 le gusta; cómo se esperan,  
 y, a nuestra vuelta, qué dulces  
 nos sonríen, entreabiertas!

¡Cosas —amigas, hermanas,  
 mujeres—, verdad contenta,

que nos devolvéis, celosas,  
las más fugaces estrellas!

## 5

60

## VENDAVAL

(MAR CERCANO)

Campana de Francia, ¡lloras  
por mis amadas de España?  
Todas muertas... ¡Todas vivas,  
y enterradas en mi alma!  
¡Conmigo están todas, ay!  
Y yo, ¡qué solo entre tantas!  
... ¡Y cómo lloras, con ellas,  
por mí, campana de Francia!

Abril ruje. Las glicinas,  
como almas, se levantan  
hasta el cielo; mis tristezas  
se levantan, como almas;  
¡almas mías, todas ojos,  
azules, negras!... ¡Campana,  
campana, campana, llora  
por mis amadas de España!

... ¡Oh, cómo miraban; cómo  
besaban y cómo hablaban!  
¡Y sus ojos se han cerrado,  
y sus bocas ya no hablan,  
ya no besan; pues que han vuelto  
hacia otros sus miradas,  
pues que encienden otros labios,  
y dicen otras palabras!

¡Funerales de abril frío,  
viento en la flor, dicha mala!  
¡Campana de Francia, llora  
por mis amadas de España!

¿Nunca? ¡Nunca! ¡Nunca! ¿Nunca?  
¿Dónde están, que aquí en mi alma  
las tengo y no están? ¡Ay, dónde,  
dónde están, campana clara!  
¿Dónde están, vanas glicinas,  
dónde están vuestras hermanas,  
negras, azules; mujeres  
que yo amaba y que me amaban?

¡Toca con mi corazón,  
que se me salga mi alma!  
¡Campana de Francia, llora  
por mis amadas de España!

61

6

Creímos que todo estaba  
roto, perdido, manchado...

—Pero dentro, sonreía  
lo verdadero, esperando—.

¡Lágrimas rojas, calientes,  
en los cristales helados!...

—Pero dentro, sonreía  
lo verdadero, esperando—.

Se acababa el día negro,  
revuelto en frío mojado...

—Pero dentro, sonreía  
lo verdadero, esperando—.

62

7

Sólo el olor de unas flores...  
Hoy, al sol dorado y tibio,  
mi jardín está llorando.  
mi casa está de suspiros.

... Las flores huelen a ella;  
son de un rosa triste y frívolo,  
como aquel rosa con grises  
de su cuerpo florecido.

—¡Rosa triste, triste ahora,  
alegre ayer, cuando el frío  
no era de aquí, cuando el sol  
doró el oro del idilio!—

Ayer.... fue su cuerpo rosa,  
y mío, y rosa, vestido  
de seda blanca, por toda  
la casa... Después...

¡Dios mío,  
sólo el olor de unas flores!...  
Este olor que va conmigo,  
que huele a ella y no es ella,  
que es mudo. que está sombrío...

—¡Y cómo huelen las flores  
cuando una mujer se ha ido,  
cuando todo =alma, jardín,  
casa= se queda vacío!...—

63

8

Yo le tiré al ideal,  
creyendo que no le daba.

—¡Tiro negro, cómo abrió  
tu culatazo mi alma!—

La tarde, después del tiro  
que le partió las entrañas,  
se calló, de pronto, oscuro  
lo verde, la frente pálida.

Y oí, allá en mi corazón  
que, saltando, lo esperaba,  
el golpe seco del cielo  
muerto, cerrado de alas.

(ROSAS DE SETIEMBRE)

y 9

64

## NIÑO

A — E L — E

(... come pallido giacinto.  
G. CARDUCCI)

Más leve, más esbelto, más sedoso,  
¿qué lirio? En el piano, lírico  
como un adiós distante, se esfumaba  
en yo no sé qué vago laberinto.

Le andaba el alma, como una hoja seca,  
entre maravillosos torbellinos  
—¡anhelo, sed, desilusión, fatiga!—,  
hacia un ocaso de oros infinitos.

—¡La mano malva y blanca,  
sobre el teclado blanco y negro! Negros,  
blancos, malvas, a veces amarillos  
= bando de golondrinas que el sol último,  
a veces coje=, iban los sollozos,  
los sueños, los suspiros...—

Y cuando agonizaba su sonata,  
se doblaba, como un mustio jacinto.

(VERSOS ACCIDENTALES)

# BALADAS DE PRIMAVERA

(1907)

1

65

## MAÑANA DE LA CRUZ

Dios está azul. La flauta y el tambor  
anuncian ya la cruz de primavera.  
¡Vivan las rosas, las rosas del amor,  
entre el verdor con sol de la pradera!

*Vámonos al campo por romero,  
vámonos, vámonos  
por romero y por amor...*

Le pregunté: «¿Me dejas que te quiera?»  
Me respondió, radiante de pasión:  
«Cuando florezca la cruz de primavera,  
yo te querré con todo el corazón.»

*Vámonos al campo por romero,  
vámonos, vámonos  
por romero y por amor...*

«Ya floreció la cruz de primavera.  
¡Amor, la cruz, amor, ya floreció!»  
Me respondió: «¿Tú quieres que te quiera?»  
¡Y la mañana de luz me traspasó!

*Vámonos al campo por romero,  
vámonos, vámonos  
por romero y por amor...*

Alegran flauta y tambor nuestra bandera.  
La mariposa está aquí con la ilusión...  
¡Mi novia es la virgen de la era  
y va a quererme con todo el corazón!

2

66

## EL MAR LEJANO

La fuente aleja su cantata.  
Despiertan todos los caminos...  
¡Mar de la aurora, mar de plata;  
qué limpio estás entre los pinos!

Viento del Sur, ¿vienes sonoro  
de soles? Ciegan los caminos...  
¡Mar de la siesta, mar de oro;  
qué alegre estás sobre los pinos!

Dice el verdón no sé qué cosa...  
Mi alma se va por los caminos...  
¡Mar de la tarde, mar de rosa;  
qué dulce estás entre los pinos!

## 3

67

## LA AMAPOLA

¡Amapola, sangre de la tierra;  
amapola, herida del sol;  
boca de la primavera azul;  
amapola de mi corazón!

¡Cómo ries por la viña verde,  
por el trigo, por la jara, por  
la pradera del arroyo de oro;  
amapola de mi corazón!

¡Novia alegre de los labios granas;  
mariposa de carmín en flor;  
amapola, gala de la vida;  
amapola de mi corazón!

## 4

68

## EL PUEBLO

El amor se va  
por los campos; llega  
a las puertas de  
las pobres aldeas.

Y mujeres solas,  
de miradas plenas,  
lo sienten venir,  
lo paran, lo besan.

«—¿De dónde eres tú?»  
... Los ocasos dejan  
errando, entre luces  
vagas, su belleza,  
y por el oscuro  
árbol de la puerta,  
los ojos, ¡qué grandes!,  
lo ven en la estrella.

Por la noche, llenos,  
 los cuerpos se sueñan;  
 y en el corazón,  
 que sin fe ni ciencia,  
 toda carne brota  
 —¡flores de la tierra!—,  
 un nido, que huele  
 bien en la miseria,  
 a aquel niño hombre,  
 delicado espera.

Luego, el hombre viene.  
 La mujer se deja...  
 El barro peor  
 da la primavera.

## 6

## CANCIÓN NOCTURNA

¡Allá va el olor  
 de la rosa!  
 ¡Cójelo en tu sinrazón!  
 ¡Allá va la luz  
 de la luna!  
 ¡Cójela en tu plenitud!  
 ¡Allá va el cantar  
 del arroyo!  
 ¡Cójelo en tu libertad!

## 6

## ANDANDO

(SUEÑO)

Andando, andando;  
 que quiero oír cada grano  
 de la arena que voy pisando.

Andando, andando;  
 dejad atrás los caballos,  
 que yo quiero llegar tardando  
 —andando, andando—,  
 dar mi alma a cada grano  
 de la tierra que voy pisando.

Andando, andando.  
 ¡Qué dulce entrada en mi campo,  
 noche inmensa que vas bajando!

Andando, andando.  
 Mi corazón ya es remanso;  
 ya soy lo que me está esperando  
 —andando, andando—,  
 y mi pie parece, cálido,  
 que me está el corazón besando.

Andando, andando;  
 ¡que quiero ver todo el llanto  
 del camino que estoy cantando!

## 7

## MI CUNA

¡Qué pequeñita es la cuna,  
 que chiquita la canción;  
 mas cabe la vida en ésta  
 y en aquélla el corazón!

¡Nadie ríe aquí de ver  
 a este niño grandullón  
 mecerse, quieto, en su vieja  
 cuna, a la antigua canción!

—¡Qué pequeñita es mi vida,  
 qué tierno mi corazón!  
 ¡Este me cabe en la cuna,  
 y la vida en la canción!—

¡Cómo se casan los ritmos  
 de cuna y de corazón!  
 ¡Los dos vuelan por la gloria  
 en una sola pasión!

¡Qué pequeñita es la cuna,  
 qué chiquita la canción;  
 mas cabe la vida en ésta  
 y en aquélla el corazón!

## 8

## ABRIL

(EL DÍA Y ROBERT BROWNING)

El chamariz en el chopo.  
 —¿Y qué más?  
 —El chopo en el cielo azul.  
 —¿Y qué más?

—El cielo azul en el agua.  
 —¿Y qué más?  
 —El agua en la hojita nueva.  
 —¿Y qué más?  
 —La hojita nueva en la rosa.  
 —¿Y qué más?  
 —La rosa en mi corazón.  
 —¿Y qué más?  
 —¡Mi corazón en el tuyo!

## EL POETA A CABALLO

¡Qué tranquilidad violeta,  
 por el sendero, a la tarde!  
 A caballo va el poeta...  
 ¡Qué tranquilidad violeta!

La dulce brisa del río,  
 olorosa a junco y agua,  
 le refresca el señorío...  
 La brisa leve del río...

A caballo va el poeta...  
 ¡Qué tranquiliad violeta!

Y el corazón se le pierde,  
 doliente y embalsamado,  
 en la madreselva verde...  
 Y el corazón se le pierde...

A caballo va el poeta...  
 ¡Qué tranquiliad violeta!

Se está la orilla dorando...  
 El último pensamiento  
 del sol, la deja soñando...  
 Se está la orilla dorando...

¡Qué tranquiliad violeta,  
 por el sendero, a la tarde!  
 A caballo va el poeta...  
 ¡Qué tranquiliad violeta!

## VERDE VERDEROL

Verde verderol,  
 ¡endulza la puesta del sol!

Palacio de encanto,  
el pinar tardío  
arrulla con llanto  
la huida del río.  
Allí el nido umbrío  
tiene el verderol.

Verde verderol,  
¡endulza la puesta del sol!

La última brisa  
es suspiradora;  
el sol rojo irisa  
al pino que llora.  
¡Vaga y lenta hora  
nuestra, verderol!

Verde verderol,  
¡endulza la puesta del sol!

Soledad y calma;  
silencio y grandeza.

La choza del alma  
se recoje y reza.  
De pronto, ¡oh, belleza!,  
canta el verderol.

Verde verderol,  
¡endulza la puesta del sol!

Su canto enajena.

—¿Se ha parado el viento?—

El campo se llena  
de su sentimiento.  
Malva es el lamento,  
verde el verderol.

Verde verderol,  
¡endulza la puesta del sol!

# ELEJÍAS

I: ELEJÍAS PURAS. 2: ELEJÍAS INTERMEDIAS.  
Y 3: ELEJÍAS LAMENTABLES

(1907-1908)

75

1

(ORO Y ROSA)

El sol entra en mi vida por la ventana abierta,  
de modo que el rosal se ilumina de flores;  
y las rosas de oro, en la casa desierta,  
cantan no sé qué anjélicas sonatillas de amores.

La armonía romántica del poniente de oro  
va resbalando sobre el río vespertino...

Yo, al acordarme de ella, me desespero y lloro  
una rosa y un oro, ¡lo alegre y lo divino!

76

2

¡Oh plenitud de oro! ¡Encanto verde y lleno  
de pájaros! ¡Arroyo de azul, cristal y risa!  
¡Oh soledad sonora! Mi corazón sereno  
se abre, como un tesoro, al soplo de tu brisa.

Y esta ventura eterna de un amor sin amores,  
este desdén de todo, de la dicha y del duelo,  
y la realeza clara de este orgullo entre flores,  
en ti ¡campo! se hacen tan grandes como el cielo.

77

3

Cielo que miro, azul y oro, sobre el triste  
patio blanco y cerrado, pozo de mi realeza;  
en tu breve alegría total, cuanto es, existe;  
eres cuadrado círculo de toda la belleza.

¡Sí, lo eres todo, gloria y mundo —duda y fe—;  
y me dices —y a un tiempo me alzas y me sepultas—  
que en ti tendré yo siempre, y que nunca tendré,  
todo lo que me muestras, todo lo que me ocultas!

78

4

Amo el paisaje verde, por el lado del río.  
El sol, entre la fronda, ilusiona el poniente;

y, sobre flores de oro, el pensamiento mío,  
crepúsculo del alma, se va con la corriente.

¿Al mar? ¿Al cielo? ¿Al mundo? Qué sé yo... Las estrellas  
suelen bajar al agua, traídas por la brisa...

Medita el ruiseñor... Las penas son más bellas,  
y sobre la tristeza florece la sonrisa.

Desde este prado en flor, que el sol nimba de oro,  
mi corazón se rompe hacia ti, tristemente.  
La tarde va cayendo, el aire está sonoro,  
una ilusión antigua palpita en el poniente...

Y como la locura de mi herida me hace  
inmenso y claro y de oro, como un mar sin consuelo,  
vuelvo otra vez a ti, en la noche que nace,  
inflamado de sol, perfumado de cielo.

(PATIO AL CAMPO)

Tú, dorador romántico de las visiones blancas;  
sol de la tarde pura, que en este muro brillas;  
¿de qué verjel del cielo, y en qué rosal, arrancas  
ese esplendor alegre de rosas amarillas?

Cristal de plata y oro del agua de aquel prado,  
fruto de sangre y fuego del chopo de oropeles,  
¡desgarra con un rayo fulgente mi costado,  
y que mi corazón me sea de claveles!

¡Haz llama mi ceniza; mi ruina, tesoro;  
cual por una avenida, vete por mi memoria...;  
la mariposa negra házmela estrella de oro;  
la espina que me dores, tórnamela ilusoria!

(ELEJÍAS PURAS)

En este mismo valle de plata y de verdura,  
como las mariposas volaron mis amores;  
en este mismo valle, más tarde, mi amargura  
vio negro el sol, sangrientas las aguas y las flores.

Hoy, al pisar, después de tanto claro día,  
este suelo de sol, de cristal y de rosas,  
la nube del dolor enluta mi armonía,  
los vientos son de sangre, negras las mariposas.

Dolor, dolor, ¿en qué rincón del alma anidas,  
pájaro torvo y lúgubre de noches y de inviernos,  
que aun por las flores, con las palomas dijeridas,  
asomas el rencor de tus ojos eternos?

82

8

(... Et chaque feuille d'or tombe, l'heure venue  
Ainsi qu'un souvenir, lente, sur le gazon.

A. SAMAIN)

Una a una, las hojas secas van cayendo  
de mi corazón mustio, doliente y amarillo.  
El agua que otro tiempo salía de él, riendo,  
está parada, negra, sin cielo ni estribillo.

¿Fue un sueño mi árbol verde, mi copa de frescura,  
mi fuente entre las rosas, de sol y de canciones?

¿La primavera fue una triste locura?

¿Viento aquella florida bandada de ilusiones?

Será mi seco tronco, con su nido desierto;  
y el ruiseñor que se miraba en la laguna,  
callará, espectro frío, entre el ramaje yerto  
hecho ceniza por la vejez de la luna.

83

9

Hay una fama oscura, que al corazón le quita  
todas sus flores de oro; y lo que deja es una  
sombra errante y confusa, una carne maldita,  
que va riendo bajo la influencia de la luna.

—En madrugadas de Viernes Santo, teñido  
por el astro amarillo, torvo de negras fajas,  
los sueños niños ven el fantasma temido,  
astroso, agrio, beodo por las marismas bajas...—

¡Y en él están las rosas; y, en él, el alma ¡y todo!  
es como una mañana de bondad y alegría.

Pero el aire lo ha dicho y, corazón, no hay modo  
de salir del fangal de tu melancolía!

84

10

Amigo, es mi jardín con flores lo que lloro;  
este mayo sin nada de la ilusión perdida...

—¡Tanto perfume en balde! ¡Tanta cosa de oro  
echada al alma negra y a la carne podrida!—

Hay una boca roja para el amor en llanto,  
hay un sol amarillo para la tarde rosa,

un agrio cornetín para el sueño..., un espanto para cada reposo.

Una vez, la mimosa  
pasión de una mujer anduvo entre mis penas...  
Yo creí que venía con lirios y por mieles...  
Cuando le di la sangre caliente de mis venas  
huyó, sonando un alma de alegres cascabeles.

... ; Porque el muerto está en pie.

G. A. BÉCQUER

Por la herida que abril ha dejado en mi pecho,  
ruedan mis dulces rosas sangrientas, una a una;  
de manera que este pobre cuerpo está hecho  
como un jardín de grana, a la luz de la luna.

—¡Oh, cómo me florecen! Nacida una apenas,  
otra se pone encima. ¡Qué ardorosas marañas  
de hilo carmín! ¡Qué ocaso! Los tallos de mis venas  
me alumbran a mí mismo con mis bellas entrañas—.

Y yo, solo, me arranco las rosas, porque quiero  
que el camino no sea tan rojo ni tan largo...  
Una rosa, otra rosa... ¡Pero nunca me muero!  
El alma se me va, ¡y de pie, sin embargo!

(ELEJÍAS INTERMEDIAS)

En estas horas vagas que acercan a la noche,  
mi corazón se ahoga y sube hasta mis ojos...  
Da la oración, despierta Venus, pasa el coche  
de las siete, hace frío... Y allá en los cielos rojos,

el mirador, el campanario, la palmera,  
me traen historias viejas, que están ya sin sentido,  
como si por la bruma de la tarde, yo fuera  
pasando entre jardines, cual un niño dormido...

Y el coche va hacia el tren, y el tren solloza, y lleva  
hacia el mundo..., ¡hacia el mundo, si todavía existe!  
Y yo sueño, volviendo, con una patria nueva,  
viajero de mis lágrimas, solo, exaltado y triste.

Esta espectral fijeza del sol en los verdores;  
este soñar del agua llena de hojas caídas;

el vuelo de estas mariposas de colores  
fúnebres, por las solitarias avenidas...

El nacer de una yerba enferma, por las piedras  
de las ruinas, de las fuentes, de las fosas;  
las paredes a norte, granas de umbrosas yedras,  
y la nostalgia, aún perfumada, de las rosas...

Un suspirar por algo encantado y distante,  
por algo más que no se encuentra y que se ignora,  
presentimientos tristes en cielos de diamante,  
una mujer que olvida y un poeta que llora...

88

14

¡Blancura deslumbrante de mi primer cariño,  
al toque melancólico y dulce de diana!  
... ¿Qué celeste alegría daba a mi alma de niño  
jardines orientales, en aquella mañana?

Era la feria. Estaban los pálidos dolores  
muertos entre el verdor de falsas primaveras;  
todo andaba cargado de risas y de flores,  
el suelo era de juncias, el aire de banderas.

Y aquella suave noche azul, en aquel banco,  
bajo la doble sombra de la acacia rendida,  
ella, cuando la luna daba su lino blanco,  
dijo que me quería para toda la vida.

... ¡Ay, yo pasara todas mis penas nuevamente,  
hasta las más oscuras, por ver una mañana  
como aquella en que el sol me inmaculó la frente,  
al toque melancólico y dulce de diana!

89

15

¡Infancia! ¡Campo verde, campanario, palmera,  
mirador de colores; sol, vaga mariposa  
que colgabas a la tarde de primavera,  
en el cenit azul, una caricia rosa!

Jardín cerrado, en donde un pájaro cantaba,  
por el verdor teñido de melodiosos oros;  
brisa suave y fresca, en la que me llegaba  
la música lejana de la plaza de toros!

... Antes de la amargura sin nombre del fracaso  
que engalanó de luto mi corazón doliente,  
ruiseñor niño, amé, en la tarde de raso,  
el silencio de todos o la voz de la fuente.

¡Oh, triste coche viejo, que en mi memoria ruedas!  
¡Pueblo, que en un recodo de mi alma te pierdes!  
¡Lágrima grande y pura, lucero que te quedas,  
temblando, en la colina, sobre los campos verdes!

Verde el cielo profundo, despertaba el camino,  
fresco y fragante del encanto de la hora;  
cantaba un ruiseñor despierto, y el molino  
rumiaba un son eterno, rosa frente a la aurora.

—Y en el alma, un recuerdo, una lágrima, una  
mano alzando un visillo blanco al pasar un coche...,  
la calle de la víspera, azul bajo la luna  
solitaria, los besos de la última noche...—

¡Oh, triste coche viejo, que en mi memoria ruedas!  
¡Pueblo, que en un recodo de mi alma te pierdes!  
¡Lágrima grande y pura, lucero que te quedas,  
temblando, en la colina, sobre los campos verdes!

Hombres en flor —corbatas variadas, primores  
de domingo—: ¿mi alma qué es para vuestra traje?  
Jueces de paz, peritos agrícolas, doctores:  
perdonad a este humilde ruiseñor del paisaje.

Yo no he querido nunca molestaros cantándoos.  
—Sí: este ramo blanco de rosas del ensueño,  
puede hacer una música nueva y clásica, cuando  
sonreís con los labios; pero yo no os desdeño.

¿Qué es mi voz ante vuestra decorada levita?  
¿Vale, acaso, la pena, una pura sonata,  
de achicar las orejas; o una estrella marchita  
que volara, qué es para vuestra corbata?—

...Y tú, ruiseñor mío, endulza tu tristeza,  
enciérrate en tu selva, florécete y olvida;  
sé igual que un muerto, y dile, llorando, a la belleza,  
que has sido como un huérfano en medio de la vida.

## LA SOLEDAD SONORA

1: LA SOLEDAD SONORA. 2: LA FLAUTA  
Y EL ARROYO. Y 3: ROSAS MUSTIAS  
DE CADA DÍA

(1908)

92

1

Torno al hogar a esta hora divina del estío,  
en que yerran ya rosas por el azul doliente;  
cuando los aviones ornan de griterío  
el pueblo, y canta un corro de niñas en la fuente.

...Todo está en paz. El jardín, fresco. En el piano,  
rosas ¿del cielo? Sueñan los libros. Los cristales  
copian en sí el verdor con sol de lo lejano  
y la pureza de las glorias estivales.

Por el balcón abierto entra una pura brisa,  
los muebles tienen un melancólico brillo...  
Hay, para regocijo de mi dulce sonrisa,  
una rama de acacia sobre un libro amarillo.

93

2

Agua honda y dormida, que no quieres ninguna  
gloria, que has desdeñado ser fiesta y catarata;  
que, cuando te acarician los ojos de la luna,  
te llenas toda de pensamientos de plata...

Agua limpia y callada del remanso doliente,  
que has despreciado el brillo del triunfo sonoro;  
que, cuando te penetra el sol dulce y caliente,  
te llenas toda de pensamientos de oro...

Bella y profunda eres, lo mismo que mi alma;  
a tu paz han venido a pensar los dolores,  
y brotan, en las plácidas orillas de tu calma,  
los más puros ejemplos de alas y de flores.

94

3

Luna, fuente de paz en el prado del cielo;  
¿tu surtidor florece hasta Dios? ¿Qué inmortales  
auras ornan de azul tu insomne inconsuelo?  
¿Te derramas, llorando, en estrellas virginales?

¿O almas de margaritas esmaltan tus agrestes  
laberintos, con luz de castidad sin colores?

¿Eres el sol de las primaveras celestes,  
sublimes de altas y trasfiguradas flores?

¿Tu agua surte de mí? ¿Eres sangre? ¿Eres pena?  
¿Tienes una mujer en tu urna doliente?  
¿Lloras, y no te oigo, nostálgica azucena,  
amor, niña de luz, litio en la gloria, fuente?

(DOMINGO DE PRIMAVERA)

Un pájaro, en la lírica calma del mediodía,  
canta bajo los mármoles del palacio sonoro;  
sueña el sol vivos fuegos en la cristalería,  
en la fuente abre el agua su cantinela de oro.

Es una fiesta clara con eco cristalino:  
en el mármol, el pájaro; las rosas, en la fuente;  
¡garganta fresca y dura; azul, dulce, arjentino  
temblar, sobre la flor satinada y reciente!

En un ensueño real, voy, colmado de gracia,  
soñando, sonriendo, por las radiantes losas,  
henchida el alma de la pura aristocracia  
de la fuente, del pájaro, de la luz, de las rosas...

El viento se ha llevado las nubes de tristeza;  
el verdor del jardín es un fresco tesoro;  
los pájaros han vuelto detrás de la belleza  
y del ocaso claro surje un verjel de oro.

¡Inflámame, poniente: hazme perfume y llama  
—¡que mi corazón sea igual que tú, poniente!—;  
descubre en mí lo eterno, lo que arde, lo que ama,  
... y el viento del olvido se lleve lo doliente!

Fuente seca y ruinosa, ¡ya no eres más que piedra!  
—¡Oh, antigua voz de plata, oh, dulce y clara fuente!—  
Un verdón se equivoca con tu fosa, y la yedra  
cuelga de ti, lo mismo que una hermana indolente.

¡Palacio abandonado de un agua, te secaste,  
lo mismo que mi vida, para callar tu historia;

pero el sol de la tarde sueña en lo que dejaste  
como un agua de oro que canta en mi memoria!

(LA SOLEDAD SONORA)

98

7

Yo no sé quién la olvidó.  
Me la encontré por la yerba.  
Al cojerla, sentí como  
si alguna mujer me viera.

Tenía un aroma vago,  
que voló al instante; queda  
sólo el recuerdo del sueño  
del placer de aquella esencia.

Tocando con ella, vi  
como novias, como estrellas,  
un prado lleno de rosas,  
un alba de primavera;

una cosa tierna y pura  
—que me inundaba de pena—,  
que empezaba sonriendo  
y acababa entre querellas...

Melancólico o alegre,  
sonrió o sollozo en ella,  
y siento en mi alma como  
si alguna mujer me oyera.

99

8

Malvas, rosadas, celestes.  
las florecillas del campo  
esmaltan la orilla azul  
del arroyo solitario.

Parece como si una  
niña perdida en el prado,  
con sus ojos dulces las  
hubiese ido regando...

La brisa juega con ellas...  
¡Oh, qué olor! Un dulce bálsamo  
se derrama sobre el alma  
taladrada de cuidados;  
y, un instante, se la lleva.  
plácidamente, a un remanso  
donde sueña eternidades  
el diamante soleado.

Tiene el alma, el aire de oro,  
de las estrellas del campo;  
celestes, rosadas, malvas,  
sus sombras pasan, soñando...

100

9

Le he puesto una rosa fresca  
a la flauta melancólica:  
cuando cante, cantará  
con música y con aroma.

Tendrá una voz de mujer,  
vacilante, arrulladora,  
plata con llanto y sonrisa,  
miel de mirada y de boca.

—Y será cual si unos finos  
dedos jugasen con sombra  
por los leves agujeros  
de la caña melodiosa—.

¡Tonada que no sé yo,  
oída una tarde en la fronda;  
tonada que fui a cojer  
y que huía entre las hojas!

Para ver si no se iba,  
la engañé con una rosa:  
cuando llore, llorará  
con música y con aroma.

101

10

¡Ah, qué fluir tan suave  
el del arroyo! Va el agua,  
de flor en flor, como una  
mariposa que cantara.

Un instante, a cada flor  
seduce, besa y engarza,  
y a cada una le dice  
una mentira mojada.

Les da a sus sedas espejo  
—ellas le prestan fragancia—,  
parece que no quisiera  
irse nunca...; juegan y hablan,  
y el madrigal de frescura  
se va envolviendo en la gracia

de una rosa dulce de oro  
de sol poniente...

¡Qué clara  
irisación de armonías!  
¡Ah, qué pureza!

Y va el agua  
de flor en flor, como una  
mariposa que cantara.

## (LA FLAUTA Y EL ARROYO)

11

102

## DESNUDOS

(ADIOSSES. AUSENCIA. REGRESO)

Nacía, gris, la luna, y Beethoven lloraba,  
bajo la mano blanca, en el piano de ella...  
En la estancia sin luz, ella, mientras tocaba,  
morena de la luna, era tres veces bella.

Teníamos los dos desangradas las flores  
del corazón, y acaso llorábamos sin vernos...  
Cada nota encendía una herida de amores...  
—... El dulce piano intentaba comprendernos—.

Por el balcón abierto a brumas estrelladas,  
venía un viento triste de mundos invisibles...  
Ella me preguntaba de cosas ignoradas  
y yo le respondía de cosas imposibles...

12

103

## CASTILLO

(CREPÚSCULO ABSURDO)

La lluvia deja solitarios los jardines,  
y las hojas adornan de amarillo los bancos.  
De vez en cuando, el aire tiene olor de jazmines  
podridos. Mudo, un mirlo mira los cielos blancos.

En la nostalgia inmensa, crepuscular y agreste,  
torna el fantasma antiguo a sentarse a mi lado:  
esta mujer vestida de un tornasol celeste,  
con los brazos desnudos y el pecho descotado...

Frío... Sus ojos grandes y anegados, imploran  
de mi piedad... Revive no sé qué vago dejó  
de una voz... Las arañas de un baile antiguo, doran  
las silenciosas plumas de un abanico viejo...

104

## LUNA SOLA

Cesó el clarín agudo, y la luna está triste.  
 Grandes nubes arrastran la nueva madrugada.  
 Ladra un perro alejándose, y todo lo que existe  
 se hunde en el abismo sin nombre de la nada.

La luna dorará un viejo camposanto...  
 Habrá un verdín con luna sobre una antigua almena...  
 En una fuente sola, será una luna en llanto...  
 Habrá una mar sin nadie, bajo una luna llena...

y 14

105

## PARQUE

Las antiguas arañas de todos los salones  
 se han encendido frente al crepúsculo amatiste.  
 —Entre la lluvia y la arboleda, los balcones  
 amarillos evocan no sé qué historia triste...—

Es como un baile antiguo de amor, que reviviera  
 esta tarde aflijida, de nostalgia y de encanto.

—La arena está mojada, y en lo solo de afuera,  
 por las ramas, se esconde no sé qué amor de llanto...—

Silencio. Huele a rosas pisadas. En la noche  
 que entra, alumbran más los dorados cristales.

—Al fin de la avenida, se pierde un viejo coche  
 que se lleva, ¡y por siempre!, no sé qué madrigales...—

(ROSAS MUSTIAS DE CADA DÍA)

# POEMAS MÁJICOS Y DOLIENTES

1: POEMAS MÁJICOS Y DOLIENTES. 2: RUINAS.  
 3: FRANCINA EN EL JARDÍN. 4: MARINAS DE  
 ENSUEÑO. 5: ESTAMPAS. Y 6: PERFUME  
 Y NOSTALJIA

(1909)

1

## 106 . PRIMAVERA AMARILLA

Abril venía, lleno  
 todo de flores amarillas:  
 amarillo el arroyo,  
 amarillo el vallado, la colina,  
 el cementerio de los niños,  
 el huerto aquel donde el amor vivía.

El sol unjía de amarillo el mundo,  
 con sus luces caídas;  
 ¡ay, por los lirios aureos,  
 el agua de oro, tibia;  
 las amarillas mariposas  
 sobre las rosas amarillas!

Guirnaldas amarillas escalaban  
 los árboles; el día  
 era una gracia perfumada de oro,  
 en un dorado despertar de vida.  
 Entre los huesos de los muertos.  
 abría Dios sus manos amarillas.

2

## 107 . MADRIGAL DE AUSENCIA

Flor blanca, tibia al sol,  
 música de mi alma,  
 ¿adónde miran los dos ojos negros  
 de aquella cara iluminada y pálida?

Tus raíces están  
 en mi vida clavadas;

¡cada vez que te alejas, siento, rosa,  
que se me parten las entrañas!

No me dejes dormido,  
tan sólo con mi sueño; ablanda  
mi corazón, del que me tira el tuyo,  
amor, trayéndoselo. ¡Blanca  
sea, cual tú, la pesadilla de mi vida,  
luminosa, serena y aromada!

(POEMAS MÁJICOS Y DOLIENTES)

Impenetrable es tu frente, cual un muro.  
Tan cerca de los ojos, ¿cómo retiene preso  
tu pensamiento? ¿Cómo su recinto es oscuro,  
bajo el cabello de oro, sobre el radiante beso?

—Con la movilidad del foso de tus ojos,  
la fijeza de dárdo de los míos esquivas;  
a veces, brillan dentro como ponientes rojos,  
a veces, como rápidas estrellas pensativas—.

¡Mujer, que yo lo vea! Libra de sus penosas  
dudas a este constante asedio de mis penas;  
¡quiero saber si tu alma es un jardín de rosas,  
o un pozo verde, con serpientes y cadenas!

(RUINAS)

(... Rit de la fraîcheur de l'eau.

V. HUGO)

Con lilas llenas de agua,  
le golpeé las espaldas.

Y toda su carne blanca  
se enjoyó de gotas claras.

¡Ay, fuga mojada y cándida,  
sobre la arena perlada!

—La carne moría, pálida,  
entre los rosales granas;  
como manzana de plata,  
amanecida de escarcha—.

Corría, huyendo del agua,  
entre los rosales granas.

Y se reía, fantástica.  
La risa se le mojaba.

Con lilas llenas de agua,  
corriendo, la golpeaba...

(FRANCINA EN EL JARDÍN)

110

5

(BAHÍA TRISTE)

Barcos, no se veían. Sólo los farolillos  
colorados, morados, amarillos, pintaban  
las jarcias invisibles, con soles amarillos,  
morados, colorados, que las aguas doblaban.

Ya las fiestas habían deshojado sus flores,  
y un gran silencio limpio, contenido, se oía...  
—Sólo los dulces farolillos de colores  
velaban la nostalgia negra de la bahía...—

El luto duro y refrescante de la hora  
hablaba a la ilusión de un imprevisto ambiente,  
... que el amargo trastorno sediento de la aurora  
fijó luego, en un lado y en otro, tristemente.

111

6

(MAR DEL SUR)

En el sopor azul e hirviente de la siesta,  
el jardín arde al sol. Huele a rosas quemadas.  
La mar mece, entre inmóviles guirnaldas de floresta,  
una diamantería de olas soleadas.

Cúpulas amarillas encienden a lo lejos,  
en la ciudad atlántica, veladas fantasías;  
saltan, ríen, titilan momentáneos reflejos  
de azulejos, de bronces y de cristalerías.

El agua abre sus frescos abanicos de plata,  
hasta el reposo verde de las calladas hojas,  
y en el silencio solitario, una fragata,  
blanca y henchida, surje, entre las rocas rojas...

112

7

(Amarrado al duro banco...)

D. L. DE GÓNGORA

Nubes blancas y estrellas. Mar de fondo. A lo lejos,  
arde el faro. Su llama morada y escarlata  
se alarga bajo el viento, sin oro y sin reflejos,  
sobre las olas negras, estalladas de plata.

El barco cruje. Tiene su sombra un escondido tumulto jadeante de hombres sin mujeres, que sueñan, en sus cárceles de miseria y olvido, palacios alumbrados, fragantes de placeres...

Brama el poniente; chocan las tablas y las olas...  
Y a un son pesado y frío de trágicas cadenas, se pierde, largamente, sobre las playas solas, una canción nostálgica de odios y de penas...

El cielo de tormenta, pesado y retumbante, se raja en el ocaso. Un agudo cuchillo de luz agria y equívoca, orna el medroso instante de un extraño esplendor, delirante, amarillo.

Lo que hiere la luz, como un grito, se inflama; carmín de oro es la costa de altas rocas; las galeras se incendian, y una lívida llama va por las olas negras, trágicamente locas.

Furioso, el viento da, y atormentado y hondo, contra la irisación del día trastornado; y, en una alegoría fantástica, en el fondo del oriente, persiste el sol falso y dorado...

(MARINAS DE ENSUEÑO)

D

ESTAMPA DE OTOÑO

Verdeoro el jazmín,  
el ocaso, oro viejo,  
orinegras las hojas secas que  
en el agua dorada yacen; lleno  
de sol de oro el corazón sin nombre,  
de oro el mirlo negro,  
los ojos ciegos de Diana rota  
y la tristeza pura de su sexo.

La tarde está inflamada  
como un tesoro. De oro rejio  
es el ir indolente de la carne  
y el jirar estasiado de los sueños.

10

115

## ESTAMPA DE INVIERNO

(NIEVE)

¿Dónde se han escondido los colores  
en este día negro y blanco?

La fronda, negra; el agua, gris; el cielo  
y la tierra de un blanquinegro pálido;  
y la ciudad doliente  
una vieja aguafuerte de romántico.

El que camina, negro;  
negro el medroso pájaro  
que atraviesa el jardín como una flecha...  
Hasta el silencio es duro y despintado.

La tarde cae. El cielo  
no tiene ni un dulzor. En el ocaso,  
un vago amarillor casi esplendente,  
que casi no lo es. Lejos, el campo  
de hierro seco.

Y entra la noche, como  
un entierro; enlutado  
y frío todo, sin estrellas, blanca  
y negra, como el día negro y blanco.

(ESTAMPAS)

116

11

(Dos)

Solía ser en el estío. El viejo coche  
se llevaba a los otros.... Y la tarde tranquila  
se iba alejando por los prados de la noche,  
a un murmullo de pinos y a una queja de esquila.

El coche aparecía, ladrado de lebreles,  
a la vuelta fragante del camino de arena.  
Los jadiós! se perdían entre los cascabeles...  
Nos quedábamos solos en la hora serena.

Silencio, tú surjías de nosotros. Las manos,  
más blancas que la luna, entibiaban su anhelo  
y, bajo los pinares, nuestros ojos cercanos  
se ponían más grandes que la mar y que el cielo.

117

12

(Dos)

Por el verdor con niebla de la dulzura agreste,  
en aquel viejo banco del oculto sendero,

mientras tú te deleitas con una flor celeste,  
yo leeré algún libro doliente y verdadero.

Será una soledad sin casas y sin hombres;  
y en la brisa fragante del pardo mediodía,  
perdida ya la nada de nuestros pobres nombres,  
vivirán, nada más, tu gracia y mi poesía.

La muerte no sabrá de nuestra dulce alma,  
no traerá una sombra la arena del camino,  
y tus ojos inmensos me ahogarán en su calma,  
y mi voz te irá hablando con acento divino.

118

y 13

(Dos)

Al fin nos hallaremos. Las temblorosas manos  
apretarán, suaves, la dicha conseguida,  
por un sendero solo, muy lejos de los vanos  
cuidados que ahora inquietan la fe de nuestra vida.

Las ramas de los sauces mojados y amarillos  
nos rozarán las frentes. En la arena perlada,  
verbenas llenas de agua, de cálices sencillos,  
ornarán la indolente paz de nuestra pisada.

Mi brazo rodeará tu mimosa cintura,  
tú dejarás caer en mi hombro tu cabeza,  
¡y el ideal vendrá, entre la tarde pura,  
a envolver nuestro amor en su eterna belleza!

(PERFUME Y NOSTALGIA)

## ARTE MENOR

1: CANCIONCILLAS. 2: EL JARDINERO SENTIMENTAL. 3: QUINTA CUERDA. 4: MÚSICA EN LA SOMBRA. Y 5: LOS RINCONES PLÁCIDOS

(1909)

1

119

## PRESENTE

¡Oro nuevo  
de la aurora;  
oro viejo  
del poniente;  
saeteros  
encontrados  
en mi pecho  
jadeante,  
viejo y nuevo!

2

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

Si queréis que, entre las rosas,  
ría hacia los matinales  
resplandores de la vida,  
sea lo que Vos queráis.

Si queréis que, entre los cardos,  
sangre hacia las insondables  
sombras de la noche eterna,  
sea lo que Vos queráis.

Gracias si queréis que mire,  
gracias si queréis cegarme;  
gracias por todo y por nada;  
sea lo que Vos queráis.

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

## SOLEDAD

Hallarme en las manos  
jazmines con sol;  
saber que amanece  
en mi corazón;  
oír en el alba  
una sola voz.

¡Eso quiero yo!

Regresar sin odios,  
cerrar sin pasión;  
hallarme en los sueños  
celindas con sol;  
dormir escuchando  
una sola voz...

¡Eso quiero yo!

(CANCIONCILLAS)

## ABRIL

Se vistió la nieve  
de vagos carmines.  
¿Me quieres?, me dijo.  
¡Te quiero!, la dije.

Me besó la boca  
con un beso inmenso.  
Abril vino al mundo  
y yo quedé muerto.

## OTOÑO ÚLTIMO

Ya el árbol no es de hojas secas,  
ya el árbol sólo es de sol.  
—Arbolito que era ayer  
de oro yerto de dolor!—

Ya el árbol se ha resignado  
a su sereno morir.  
Dos meses de sentimiento  
le han hecho su oro feliz.

124

6

(ROSA —¡MUJER?—, HOMBRE)

Una gota triste  
me he encontrado en ti.  
¿Lágrima de quién,  
rosa blanca, di?

—Pensabas oculta  
=¿quién te encontró a ti?=—  
Por decirte algo,  
mi mano tocó tu  
tallo carmesí—.

¿Adónde fue la  
gota que vi en ti?  
... ¿Lágrima de quién,  
rosa blanca, di?

(EL JARDINERO SENTIMENTAL)

125

7

No recordar nada...  
Que se eche la noche callada,  
como una bandada  
blanda y enlutada...

Que no digan nada...  
Que huya la mujer amada,  
por una alfombrada  
estancia soñada...

No desear nada...  
Perderse en la idea sagrada,  
como una dorada  
nube en la alborada...

8

## UN ORO

Un oro distante,  
solitario y príncipe.  
Un oro en espíritu,  
que casi no existe.

Un oro que pende,  
en tenues jardines,  
sobre aguas suaves.  
ormesí de cisnes.

126

Que es plata en el sol,  
diamante en la firme  
desnudez errante  
de la libre virjen.

Que casi no enciende  
las violetas, iris  
infante en las ramas  
de sauces no tristes.

Que en la orilla dulce  
del río sublime,  
corre, en flor menuda.  
hacia lo imposible...

Un oro sin gloria,  
sólo un poco insigne,  
con música fina,  
en vagos sinfines.

## ■

127

## EL PAJARITO VERDE

No recuerdo...  
Ya no viene el cavador  
que cavaba en el venero.

No recuerdo...  
Sobre la mina han caído  
mil siglos de suelos nuevos.

No recuerdo...  
El mundo se acabará.  
No se encontrará el secreto.

10

128

## CARNAVAL

El Ideal, enmascarado,  
en ocaso, de rey,  
me dice: ¿Me conoces?  
—Sí, te conozco, sí...  
Tú me doras mis flores  
con purpurina, que mis lágrimas  
verde, luego, me ponen.

(QUINTA CUERDA)

129

## ANTEPRIMAVERA

Llueve sobre el río...  
 El agua estremece  
 los fragantes juncos  
 de la orilla verde...  
 ¡Ay, qué ansioso olor  
 a pétalo frío!  
 Llueve sobre el río...  
 Mi barca parece  
 mi sueño, en un vago  
 mundo. ¡Orilla verde!  
 ¡Ay, barca sin junco!  
 ¡Ay, corazón frío!  
 Llueve sobre el río...

12

130

## DESNUDOS

Por el mar vendrán  
 las flores del alba  
 —olas, olas llenas  
 de azucenas blancas—,  
 el gallo alzará  
 su clarín de plata.

—... ¡Hoy!, te diré yo,  
 tocándote el alma—.

¡Oh, bajo los pinos,  
 tu desnudez malva,  
 tus pies en la tierna  
 yerba con escarcha,  
 tus cabellos, verdes  
 de estrellas mojadas!

—... Y tú me dirás,  
 huyendo: ¡Mañana!—

Levantará el gallo  
 su clarín de llama,  
 y la aurora plena,  
 cantando entre granas,  
 prenderá sus fuegos  
 en las ramas blandas...

—... ¡Hoy!, te diré yo,  
tocándote el alma—.

¡Oh, en el sol nacido,  
tus doradas lágrimas,  
los ojos inmensos  
de tu cara maga,  
evitando, ardientes,  
mis negras miradas!

—... Y tú me dirás,  
huyendo: ¡Mañana!—

## 13

131

## SUEÑOS

Que yo estoy en la tierra,  
que yo soy calle oscura y mala,  
jaula fría y mohosa,  
cárcel cerrada siempre,  
¿quién lo podrá negar?

Que tú estás por el cielo,  
que tú eres nube de colores,  
pájaro errante y libre,  
brisa de última hora,  
¿quién lo podrá negar?

## 14

132

## NIÑA

Si pisas el prado,  
las flores azules  
huelen a imposible,  
entre dulces luces.

—*Tus piernas suaves,  
impasibles, fúnebres!  
Tu negra mirada,  
cargada de bucles!*—

Cae la tarde. El sueño  
del campo de octubre,  
de árbol a árbol,  
teje tenues tules.

—*Penumbra de amor,  
bajo el bosque que huye!*

*¡Tu vestido blanco,  
tu fragancia impúber!—*

Tu blancura es mate,  
sobre el césped dulce;  
como una celinda,  
vagamente luces.

*—¡Amor sin sentido!  
¡Dardos que me inducen,  
sin que tú lo sepas!  
¡Momentáneas lumbres!—*

Huyes por el prado...  
Las flores azules  
huelen a imposible,  
entre dulces luces.

(MÚSICA EN LA SOMBRA)

15

133

### ANA

La rosada.

¿Es invierno o primavera?  
¡Qué enjoyada,  
en la bruma, la pradera!

Oriental,  
como en sueños. se desgrana  
el cristal  
de la alondra.... lejos...

—¡Ana!

¿Me he perdido,  
o es tu amor una ilusión?  
—¡Qué latido  
duro, el de mi corazón!—

... Bruma, seda,  
cuento blanco, lleva el río  
su onda queda,  
entre orillas de rocío.

Los colores  
no se atreven. Tiembla, llora  
por las flores  
de cristal, casta, la hora.

Vengo... Voy...  
Todo el campo está cerrado.

—¡Que ya es hoy!—  
... Mas mi amor no ha despertado.  
Cielo crudo  
Pasa un aire —¡Abre, mujer!—  
lento, agudo,  
y se oye amanecer.

16

134

## ISLA

Una soledad tan pura  
como el caer de la nieve;  
un blancor divino, unánime,  
un silencio permanente...

¡Que todos estén muy lejos!  
¡Que yo mismo no me acuerde  
de mí! ... Sólo el ideal,  
con su avenida y su fuente.

—La fuente no saltará:  
será un éstasis perene,  
cual de un diamante atraído  
por el sinfín del poniente;

poniente que no ha de abrir  
rojos ni ardientes verjeles,  
que será una fantasía  
toda en un blanco indeleble—.

¡Que nadie me venga a hablar!  
¡Que yo mismo no recuerde!  
... Una paz tan suavísima  
como el caer de la nieve.

135

17

(... Car voici le soleil d'or.  
P. VERLAINE)

Tejados rosados.  
¡La aurora! Los gallos  
erguidos, metálicos,  
asustan los pálidos  
luceros.

**N U U**      ¡Oh árbol  
florido de pájaros!  
La dulce campana,  
entre humo y luz, canta.

Se llenan las aguas  
de oro, de grana,  
de cielo azul.

Llama  
—sol, heno— la vaca.

El alma se invade  
de amor. En el aire  
limpito, se saben  
noticias del valle  
y el mar...

El sol, «¡Abre!»,  
dice en los cristales.

y 18

136

### IDILIO

La verde tierra en flor  
del cementerio nuevo,  
te acojío, esta mañana,  
en su corazón fresco.

Luego, al salir, vi un iris  
de sol, como cabellos  
tuyos, por donde ibas,  
a un cántico de fuego,  
subiendo al cielo claro,  
de par en par abierto...

¡Primavera caída!  
¡Amor tronchado y tierno!  
¡Nada de aquello viste  
que decías riendo!

No hiciste más que un viaje  
el de la aldea al cielo.

(LOS RINCONES PLÁCIDOS)

## ESTO

1: POESÍAS DEL REVÉS. 2: MERCURIO.  
Y 3: ALEJANDRINOS DE COBRE

(1908-1911)

1

137

## CLASE

¡Sevillanas en claustro mudéjar! ¡Qué piano  
Pleyel... de Barcelona! ¡Debussy! En tres semanas,  
Solfeo —¡gracia inútil de la cansada mano!—,  
Clave de fa, Armonía, y luego... ¡Sevillanas!

—¡Monjas en sevillana! ¡Oh cercana Sevilla!  
=¿Holbein os presintió en sus letras de la muerte?=—  
¡Sensualidad cargada, ligera pantorrilla,  
con zapatón serrano y media azul y fuerte!

La tarde unje, divina, el claustro. El sol rosado  
endulza el mar, el río, las viñas, los pinares.  
En el aire sereno, grato de sol salado,  
yerra un olor suave y triste de azahares.—

¡Sevillanas!... Se estingue entre las azucenas...  
Y vuelan, libro al brazo, en loca algarabía,  
un grupo alegre de señoritas morenas,  
que esconden, sin saberlo, tesoros de armonía.

138

2

Ella, cuya voz de falsete es cosa fina,  
en la penumbra malva del misterioso coro,  
canta expresivamente a la gracia divina  
palabras en flor: Faro, Encanto, Rey, Tesoro...

Fuera, el otoño piensa su elejía violeta,  
y prende en el ocaso un recuerdo amarillo...  
Madre Lina me dice: ¿No oye usted, mal poeta,  
qué fervor pone en el precioso estribillo?

Yo: Una Santa Teresa, luz de Santa Cecilia...  
Conozco la miel suya. Y esos lirios de toca  
de sus labios son, madre, de la misma familia  
de los ricos corales que ponía en mi boca.

(POESÍAS DEL REVÉS)

139

3

Cuando el reló de la torre  
da las doce —yerve el aire—,  
el coche de Pedro entra  
—cascabeles— por la calle.

Un viajante de comercio  
baja, con un mundo grande.  
Modas que aquí llegan como  
al cementerio la carne.

En seco, mi alma espera  
aguaje que la levante.

Desde El Cristo se ve el mar  
solo, diamante de sangre.

140

4

Su frente abierta y blanca,  
fue a mi vida primera  
—¡oh almendro grande en flor!—,  
como la luna llena.

—¡Patio de mármol, fresco,  
con mayo, de azucenas  
—azules y amarillas  
del sol de la montera—  
por donde entraba, alegre  
y mirándome, ella!—

Ahora, su frente misma  
es igual que la piedra  
—¡oh ruido arrastrado!—  
de detrás de mi puerta.

(MERCURIO)

5

141

## MÉDICO TITULAR

¡Esta caricatura de sí mismo! ¡Cisquero  
hipocrático! —Spencer y Darwin le dirían:  
Hombre.— ¡Ciencia de alambre mohoso, bajo un pavero,  
que lo apaga lo mismo que a un candil!

Tirarían

a su negror, igual que a un cuervo equivocado,  
los cazadores de ocasión y de fraude.

—A falta de una zorra que le alabe el teclado,  
su boca, para él, es toda flor y laude—.

A caballo, ¡Dios suyo!, sobre un catre de cobre,  
parece que se abre en canal, como el... Rey.  
... Al llegar a la puerta de la choza del pobre,  
potro y galeno toman el pulso de la grey.

## 6

142

## CAPELLÁN

Acento de Jaén; sombrero de Villasante;  
vueltas de ormesí, enteritis y querida.  
Canta misa y rosario, a un compás rasgueante  
de guitarra. Su ¡Gloria! suena a ¡Olé, mi vida!  
Se comulga las hostias que consagrara *el otro*,  
para el yantar divino de las de Santa Ana  
—pasa la madre, «muslo de dama», y hace el potro—;  
y se remanga por el riego la sotana.

Sermón. «La Voz del púlpito» le da el tema eucarístico,  
que él rellena de escombros de bazofía latina.  
Se vuelve a las novicias y, en un arrobo místico:  
«Bien así como la pasajera golondrina...»

## 7

143

## NEUROPATHILLO

Este especialistito Casuallidad, galeno  
por vicio, ha visto a nuestro Hume-Wundtiano, cuando  
le pregunta algún cliente: «¿Y esto, doctor, es bueno?»,  
responder: «Eso dicen»..., y seguir trabajando.

—El oro de la tarde está de fondo, y las  
lumbres le transparentan el perfil ignorante:  
la barba de la carne le idiotea hacia tras  
lo que la barba en pelo le enmema hacia delante—.

Y es de verle, lorito, cuando algún pobre cliente  
le suplica: «¿Doctor, y será bueno esto?»,  
tomar un aire escéptico, contestar displicente:  
«Eso dicen». reír, y cobrar por el jesto.

## y 8

144

## BANQUERA

En las noches de plata, bajo los terciopelos  
del trust del Paraíso, da una vuelta a la llave,

y rodando, se va a la ajencia de los cielos,  
a hacerle un préstamo de grasa a la vieja nave.

Inspirándose en su vejez de tomo y lomo,  
farola de sandía lívida, hubiera escrito

Richard Strauss: «Fulana, considerada como  
prestamista, con fe, al amor y al infinito».

Se guarda los recibos en el seno. ¡Si fuera  
el cielo un banco, y las estrellas pesetas fijas!  
... La araña de su tumba será la primavera  
en que cojí, de balde, los besos de sus hijas.

(ALEJANDRINOS DE COBRE)

## POEMAS AGRESTES

1: POEMAS AGRESTES: 1. 2: EL PÁJARO EN LA RAMA. 3: POEMAS AGRESTES: 2. 4: CORAZÓN EN EL VIENTO. Y 5: POEMAS AGRESTES: Y 3

(1910-1911)

### I

145

#### REPIQUE

El celeste divino se torna azul sonoro.  
Vuelan, entre palomas, cohete y metales.  
Los niños llevan lleno el corazón de oro.  
El rocío, riéndose, rueda en rotos cristales.

¡Triunfo sin nombre! Una fragancia sin historia  
dan las rosas. Todo es armonía y ventura.  
Cojidas de la mano, se pasean la Gloria,  
niña, del pueblo al campo, y la Poesía, pura.  
... Las doce. El sol endulza las cales verdecidas.  
¡Oh, qué de paz en los gratos alrededores!  
Nadie. Un pájaro... Dios.

De las notas caídas.  
están los prados solos llenos todos de flores.

### 2

146

#### PAISAJE DULCE

Ante el pensar confuso de esta muda tristeza,  
¡qué blando eras, paisaje! Tus plácidos colores  
le untaban a mis ojos bálsamos de belleza,  
que chorreaban miel en mis hondos dolores.

—Su esmeralda, en el cielo copiaba el mar vecino,  
piedra pura del anillo del horizonte;  
a la brisa, arrullaba, grato, el redondo pino  
una paz fuerte y rosa que ascendía del monte—.

Una mano celeste modelaba la vida  
con arena de amor, de bien y de ventura;  
y cual lobo hecho oveja, temblorosa y perdida,  
volvía por el campo, balando, mi amargura.

147

## PAZ

La fina sombra verde de las movidas hojas  
acaricia la pájina pura que voy leyendo...

—De allá del sol vecino de las colinas rojas,  
viene un olor a lirios, que ya van floreciendo.

Por el arroyo seco, que enarena su fondo,  
regueros de verbenas se pierden a lo lejos...  
El corazón de la torre vieja da un hondo  
campanazo en su armadura de azulejos—.

Soledad. Luz. Silencio. En la vibrante calma  
—entre pájina y campo—, mece la hora tranquila  
arrobamientos claros que le sacan al alma  
una brisa, una flor, un pájaro, una esquila...

4

148

## ESTRAMUROS

Tornan los gorriones a recojerse al nido  
del ciprés, y el sol cae, flor del árbol del día.  
El campo, con la sombra, parece que se ha ido.  
Niñas y ánjeles cruzan su aguda gritería.

A veces, entre el polvo malva, un cascabeleo  
pasa, de carricoches que vuelven de las viñas  
verdes, dejando estelas fragantes de deseo,  
que hacen temblar, un punto, las voces de las niñas.

Las estrellas empiezan a contemplar el mundo.  
—Hombres tristes retornan junto al muro morado—.  
Al fin, sólo es la brisa la dueña del profundo  
momento, y es mar de la isla del pueblo amurallado.

(POEMAS AGRESTES: 1)

5

149

## AMANECER

Una fantasía blanca  
y carmesí. El pinar blando  
prende el verdor goteante  
de un oro granate y májico.

La aurora viene de frente,  
las alondras sonrojando;

del ancho de todo el monte,  
entra el mar un viento claro.

Se cuelga el espacio, limpio,  
de nardos que tejen rayos  
de sol con hilos de brisa, en-  
trecielo puro y salado.

El mundo, que hubiera sido,  
anoche, un gran carbón, mago,  
se truecā en un gran diamante.  
luna y sol en un solo astro.

Ya están las rosas primeras  
dispuestas a embriagarnos.  
¡Pronto; que la luz se mancha  
con otra luz!  
... Pasan bandadas de pájaros.

(EL PÁJARO EN LA RAMA)

0

### LA FLOR SOLITARIA

No vienen en tu busca, pobre flor solitaria  
—y, sin embargo, eres más bella que la rosa  
pregonadora, que la mano partidaria  
del destino abrió altiva, visible y victoriosa- .

Oyes, solo, en tu olvido, la verdad de la fuente  
que, cantándote amor, te vuelve sobre el cielo.  
el verderón te cerca de un misterio elocuente,  
la mariposa para por ti su blanco vuelo...

Y nadie sabe, flor, el encanto bendito  
de tu soledad única, estasiada y divina.  
cuando, a una brisa de oro, teñida de infinito,  
el sol se va ocultando tras tu verde colina.

7

### PRIMAVERA

La golondrina canta entre la madrugada.  
—En su voz está el valle, el agua azul, la brisa— .  
... Me despierto y me duermo; y en la tibia almohada  
escondo, ya una lágrima, ya una dulce sonrisa.

—Venturas de colores deslumbrarán afuera  
el amor matinal...—

Cuando del lecho salte

mi corazón vacío, ¡divina primavera!,  
tu día brillará, en un luctuoso esmalte:

¡Primavera; da a luz, dentro de mi tristeza,  
cual una madre joven, otra rosa divina!  
¡Que en vivo olvido, halle, al sol de la belleza,  
nuevo mi nido viejo, como una golondrina!

## 8

152

## LA ESPIGA

Granado el oro, está la espiga, al día claro,  
encendiendo en la luz su apretado tesoro;  
pero se pone triste y, en un orgullo avaro,  
derrama por la tierra, descontenta, su oro.

De nuevo se abre el grano rico en la sombra amiga  
—cuna y tumba, almo trueque— de la tierra mojada,  
para surjir de nuevo, en otra bella espiga  
más redonda, más firme, más alta y más dorada.

Y.... ¡otra vez a la tierra! ¡Anhelo inestinguible,  
ante la norma única de la espiga perfecta,  
de una suprema forma, que eleve a lo imposible  
el alma, ¡oh poesía!, infinita, aurea, recta!

(POEMAS AGRESTES: 2)

## 9

153

## EL VIAJE DEFINITIVO

... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros  
cantando;  
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,  
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;  
y tocarán, como esta tarde están tocando,  
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;  
y el pueblo se hará nuevo cada año;  
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,  
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol  
verde, sin pozo blanco,  
sin cielo azul y plácido...  
Y se quedarán los pájaros cantando.

## HOJAS NUEVAS

(A ISOLDITA ESPAÑOLA)

¡Mira, por los chopos  
de plata, cómo trepan al cielo niños de oro!  
Y van mirando al cielo,  
y suben, los ojos en el azul, cual puros sueños.  
¡Mira, por los chopos  
de plata, cómo trepan al cielo niños de oro!  
Y el azul de sus bellos  
ojos y el cielo se tocan... ¡Son uno ojos y cielo!  
¡Mira, por los chopos  
de plata, cómo trepan al cielo niños de oro!

Me metí en el arbusto.  
¡Ay, cómo olía.  
cómo olía a la vida!  
Me metí en la corriente.  
¡Ay, cómo huía,  
cómo huía a la vida!

## ROMERO

El humo del romero quemado nubla, blanco y redondo, el sol.  
¡Qué olor, qué olor, qué olor!

—... Sahumaba, como a un niño pobre, al corazón.

¡Otoño viejo de oro tornasol!

Ladraba el perro atado. El verde callejón  
que daba a la marina, amarillo del sol  
de San Martín, se abría de ilusión...—

El humo del romero quemado nubla, blanco y redondo, el sol.

—¡El mar desde los pueblos, cuando ni fe, ni amor,  
ni gloria, ni saludes ornan el corazón;  
cuando el otoño inflama, romántico, el dolor.  
y los suspiros vuelven, en vuelo negro y sol,  
siempre a su tejadillo, igual que el avión!—

El humo del romero quemado nubla, blanco y redondo, el sol.

El perro atado ladra. El pobre callejón,  
abierto sobre el mar, que amarillea al sol  
—¡el mar que ya fue mío, cual tú, amor!—  
de San Martín, se abre de ilusión...

El humo del romero quemado nubla, blanco y redondo, el sol.  
 ¡Qué olor, qué olor, qué olor!  
 Sahúma, como a un niño pobre, al corazón.

13

157

## CIEGO

¡Cómo suena el violín por la viña,  
 por la viña amarilla,  
 en el sol de la tarde vacía,  
 que al ocaso, no mirado de nadie, se riza!

—Ha venido a la senda una niña  
 legañosa, picada y oblicua,  
 de la huerta vecina...—

¡Cómo suena el violín por la viña encendida!

Se diría

—¿no es verdad, mariposa divina?—  
 que deja la tarde amarilla  
 —¡cómo suena el violín en la viña!—  
 herida.

¡Cómo suena el violín por la viña vacía!

(CORAZÓN EN EL VIENTO)

14

158

## AL POZO DE LOS LLANOS

(ELEJÍA)

Pozo mártir, sin agua, en el prado amarillo:  
 te han llenado de piedras; la vid te desbarata...

—Aún, en el sol doliente de la tarde, parece  
 que te enreda su vida una loca guirnalda  
 de voces y de risas, cadena alegre de oro.  
 entre el son chorreado y profuso del agua—.

... Nadie llega hasta ti, que la antigua vereda  
 está ahogada de yerba y pinchada de zarzas...

—Ay, no! En el cementerio son rosas de la tarde  
 las bocas que ponían en tu plata su grana;  
 aquellos brazos frescos, que el sol te hacía luz,  
 se pudrieron por siempre bajo la tierra agria—.

Pozo mártir, sin agua, en el prado de rosa;  
 te han llenado de piedras, la vid te desbarata...

—Malva ya el sol, en un tintinear de suspiros,  
 vienen a tu pradera a pacer flores vagas,

rebaños melancólicos de sueños juveniles,  
que van guardados, en el sol, por la guadaña—.

...Nadie llega hasta ti, que la antigua vereda  
está ciega de yerba y pinchada de zarzas...

15

159

## RETORNO

Las mil torres del mundo contra un ocaso de oro  
levantan su hermosura frente a mi pensamiento.  
Un éstasis de piedra de mil arquitecturas,  
en un deslumbramiento, me lleva, mudo y ciego.

El sol, detrás de mí, se pone, grana y cálido.  
Está desierto el orbe, mi rey es el silencio.  
Y por arenas altas, paso a paso, camino  
hacia la claridad de un horizonte eterno.

Y... un aroma confuso de fechas y de cifras,  
me va, entre luz y sombra, raramente envolviendo...  
Ha caído la tarde... de hoy..., lunes... de agosto...,  
y llora.... bajo y pobre..., un Ángelus... de pueblo.

y 16

160

## CATEDRAL DE PUEBLO

¡Catedral pobre, al sur, en el trigo de estío.  
cuando el sol puro es miel de los rosetones,  
que abren las abejas de ensueño del ocaso  
su piedra maternal, en panal de colores!

¡Olvido soñoliento y puro, que idealizan  
agujas encendidas, nimbo auriluzones.  
donde campanas lentas, hablan, eternizadas  
por su ceguera clara, de todos los entonces!

—El campo quieto, el río ondulante, el verjel  
pleno, se ven más bellos desde la ardiente torre,  
en la que el viento alegre cruza, entre las esquilas,  
cruces de fresca luz...

Y visiones salobres,  
rutas de gloria nueva, llegan a la penumbra  
fragante y silenciosa de los quietos rincones,  
en donde destetidas arquitecturas de oro,  
ruinas viejas de cielos caídos, se recojen—.

# LABERINTO

1: VOZ DE SEDA. 2: TESORO. 3: VARIACIONES  
INEFABLES. 4: LA AMISTAD. 5: SENTIMIENTOS  
MUSICALES. 6: *NEVERMORE*. Y 7: OLOR DE  
JAZMÍN

(1910-1911)

1

## A FILOMENA, BLANCA Y RUBIA

COMO LUNA CON SOL

Todas las rosas blancas que rueden a tus pies,  
quisiera que mi alma las hubiese brotado.  
Quisiera ser un sueño, quisiera ser un lirio,  
para mirar de frente tus grandes ojos claros.

Que mi vida tuviese una luz infinita,  
joya de los senderos que adornara tu paso,  
quisiera ser orilla de flores de ribera,  
por irte acompañando, por irte embelesando.

El paisaje sin nombre de tus ojos perdidos,  
el agua para el *sitio* último de tus labios  
—tierra del mediodía, donde tú descansaras—,  
la paloma inmortal que alcanzaran tus manos.

2

## MANOS

¡Ay, tus manos cargadas de rosas! Son más puras  
tus manos que las rosas. Y entre las hojas blancas,  
surjen lo mismo que pedazos de luceros,  
que alas de mariposas albas, que sedas cándidas.

¿Se te cayeron de la luna? ¿Juguetearon  
en una primavera celeste? ¿Son de alma?  
... Tienen esplendor vago de lirios de otro mundo;  
deslumbran lo que sueñan, refrescan lo que cantan.

Mi frente se serena, como un cielo de tarde,  
cuando tú con tus manos entre sus nubes andas;

si las beso, la púrpura de brasa de mi boca  
empalidece de su blancor de piedra de agua.

¡Tus manos entre sueños! Atraviesan, palomas  
de fuego blanco, por mis pesadillas malas  
y, a la aurora, me abren, como con luz de ti,  
la claridad suave del oriente de plata.

(VOZ DE SEDA)

## 8

## RETRETA ENTRE LAS ROSAS

(La retraite sonne au loin...)

J. LAFORGUE

¡Farolas rojas de la retreta de estío,  
entre los árboles nocturnos!

... La quietud de las rosas se altera vagamente.  
bajo el inmenso plenilunio.

En la suntuosidad de la sombra serena,  
resuena el son marcial y agudo...

Los mágicos murmullos de la hora se apagan:  
el grillo, la hoja, el agua, el musgo.

Hay una fiesta móvil de fuegos de colores,  
en el cristal negro y profundo  
del río inquieto, bello de barcos fantasmales.  
sin marinos, cerrados, mudos.

Y entre el estruendo de tambores y clarines.  
solloza un llanto vago y músico,  
fagot adolescente y anegado, en la noche  
tibia y romántica de julio.

Por los bosques distantes se despiertan los ecos,  
y los rotos luceros húmedos  
decoran, tristemente, con ojos ideales  
el desfilar agrio y confuso...

La retreta se aleja... Tornan las rosas blancas  
a perfumar el plenilunio...

Vienen, llenas de azul de ensueño y de deshora,  
las vagas brisas de otros mundos...

## 9

## VELANDO A CLARA

¡Qué bella eres, pobre cabeza adolescente,  
en la blandura tibia de la dulce almohada!

¡Qué nobleza la de tu candidez indolente,  
la de tu melancólica desidia reclinada!

—Roja, la tarde muere en nubes suntuosas.  
Una algarada sorda nos llega de lo lejos.  
La mano del ocaso prende rosas y rosas  
entre las muselinas y allá por los espejos..

No sé qué placidez nos envuelve en penumbra  
Aunque estamos tan cerca, ¡a qué ilusión nos vamos!  
... Súbita, una luz agria y equívoca se alumbría  
y, como en otra estancia, de pronto, nos hallamos—.

Te quejas... ¡Qué ternura la de tu boca pálida.  
donde la fiebre pinta sus falsas primaveras!  
¡Qué suavemente oprime tu fina mano cálida!  
¡Cómo me miras desde tus enormes ojeras!

¡Ay, si esa sombra trágica que te inunda, no fuese  
más que el nublado vago del cansancio de un día!  
¡Si, mañana, la aurora! ¡Levanta! te dijese.  
y te irguieras segura, radiante de alegría!

¡Sí, sí. Señor, Señor, que padeciste tanto;  
da otra vez su luz negra a ese mirar profundo;  
levanta esa cabeza, que compendia en su encanto  
todas las maravillas inmortales del mundo!

## 5

## PLAYA DEL SUDOESTE

## I

(CASINO)

Bajo el azulpastel del cielo de la tarde,  
sobre un mar melancólico, que la luna doraba.  
cambiados los colores de todo, entre los bojes  
de la terraza, prolongábamos las charlas.

Leves suspiros, irisadas mariposas.  
se interponían por las lánguidas palabras.  
dejando en el violeta fresco del aire triste  
no sé qué encanto errante de pólenes de plata.

Perduraban los blancos —los labios no eran rojos—:  
toda la vida se iba a las frentes cargadas:  
y los ojos, tocados de luna, entre lo mate.  
daban el alma en una fiebre suave y fantástica.

(MAR DÉBIL.)

¡Oro pálido y blanco, nubes de luz, de flores de cristal, en el sueño de un cenit encendido; vana diamantería movida por el céfiro, mundo de música, de vaguedad y de brillos!

... No hay sombras. Las penumbras, malvas, azulinas, perladas, verdesol. Las carnes nuevas, lirios, rosas, fragancia hecha ternura, espuma joven, levemente opulenta de un irreal sensualismo.

Hasta las voces son de lumbres y de brisas; y el mar, sereno y claro, pierde su poderío, y es banal, cual los senos en donde el aire ondea telas frescas y ardientes lo mismo que suspiros.

Las batistas reian, rosadas vagamente de sus brazos de nácar. Como un amante, el viento jugaba, errante y loco, con su velillo azul; en sus sortijas se irisaba un sol de fuego.

Un instante, al volverse, el viento dibujó la vana redondez mimosa de sus pechos —era asta perfecta de su bandera blanca—, sus ojos me miraban, floridamente bellos.

Y en la arena mojada, lo mismo que si fuera el enredo inefable de nuestros pensamientos, las huellas de mis pasos grandes se confundían entre las de los suyos, suaves y pequeños.

(TESORO)

## RETRATO DE DESHORA

¡Qué eterna está la yerba nocturna, donde el grillo canta, bajo el celeste silencio de la luna!

... El mundo va virando hacia la madrugada, por un ocaso blanco, con nubes errabundas.

Ciudades de cristal, de azucena, de mármol, aléjanse, en un sueño de cumbres de frescura

y las colinas tienen bordes de plata yerta,  
y no sé qué nostalgia de conmovidas tumbas.

Todo cae, llorando sin sentido. Se mueren  
los momentos, en una esplendorosa fuga...

—Altivo, a proa del campo el rostro triste y pálido  
medita, deslumbrado de luna moribunda—.

(VARIACIONES INEFABLES)

169

### A ANTONIO MACHADO

¡Amistad verdadera, claro espejo  
en donde la ilusión se mira!

... Parecen esas nubes  
más bellas, más tranquilas.  
Siento esta tarde, Antonio,  
tu corazón entre la brisa.

La tarde huele a gloria.  
Apolo inflama fraternales liras,  
en un ocaso musical de oro,  
como de mariposas encendidas;  
liras plenas y puras,  
de cuerdas de ascuas líquidas,  
que guirnaldas de rosas inmortales  
decorarán, un día.

Antonio, ¿sientes esta tarde ardiente,  
mi corazón entre la brisa?

(LA AMISTAD)

10

170

### GRANA Y TRISTE

(NUBE DEL OCASO)

¿Qué quieres, ascua inconservada,  
que siempre haces pensar en otra cosa,  
que nunca te fatigas, nube,  
de pedir más a nuestra alma pródiga?

¡Y lo pides con una  
nostalgia tan fantástica y tan honda,  
que nos vamos, lo mismo  
que mariposas locas, a tus ansiosas rosas!

¡No esta ciudad, ni esta mujer  
de esta ciudad, ni otra de otra!...  
¡Siempre, sobre ellas, tú,  
nube de ocaso, desviada, roja!

Como en un río quieto, en el papel la frente  
refleja, quieta, las palabras  
que vibran en sus cielos, cual las notas de estrellas  
de un laberinto de campanas.

Notas que van formando, luz a luz, son a son.  
rosa a rosa, lágrima a lágrima,  
no sé qué arquitectura encendida y cantante.  
ablandada de luna de alma.

Fin sin fin de una rota armonía sin nombre.  
jamás. en la idea, apagada;  
hojas secas, cristales de color, flores únicas  
que, entre las sombras, se entrelazan.

Un ¿qué? del más allá, que llega hasta la vida  
por veredas trasfiguradas,  
cual una aurora errante, que en los cielos del sueño  
dejase atrás polen de plata.

Hora de castidad... ¡Ánjelus!

... Apartaos,

pensamientos de carne. Que todo sea rosa, rosa, rosa,  
como esta luz de luna de la tarde.  
que hiere los cristales, melancólica.

—Luz que ya no es de luz, luz que es de alma  
de cielo; luz que es toda  
paz casi  
sin forma—.

¡Oh, sentimientos, id  
de estrella en rosa,  
altivamente dulces,  
con un volar anjélico.  
con una enhiesta palidez de gloria!

(Pensamiento de oro, tibia y flotante lumbre,  
fragancia de lo azul en la tarde divina...

J. R. J.)

¡Oro bello, que vuelves de mi tierra a tu cielo,  
cuando la tarde va quedándose dormida;  
que has teñido las aguas, los árboles, las cumbres,  
los pájaros, los sueños de la brisa!

¡Oro de paz y música, más dulce que mis rosas,  
más suave que la seda de las carnes más íntimas;  
oro de corazón melodioso y doliente,  
oro de eternidad y de poesía!

¡Ilusión de alas de oro, que pareces un sol  
que inflamara la yerba de no sé qué ruinas!  
¡Oh, sol de última hora, puro, divino, eterno,  
todo de mariposas amarillas!

(SENTIMIENTOS MUSICALES)

174

y 14

¡Qué tristeza de olor de jazmín! El verano  
torna a encender las calles y a oscurecer las casas,  
y, en las noches, regueros descendidos de estrellas  
pesan sobre los ojos cargados de nostalgia.

En los balcones, a las altas horas, siguen  
blancas mujeres mudas, que parecen fantasmas;  
el río manda, a veces, una cansada brisa.  
el acaso, una música imposible y romántica.

La penumbra reluce de suspiros; el mundo  
se viene, en un olvido mágico, a flor de alma;  
y se cojen libélulas con las manos caídas  
y, entre constelaciones, la alta luna se estanca.

¡Qué tristeza de olor de jazmín! Los pianos  
están abiertos; hay en todas partes miradas  
calientes... Por el fondo de cada sombra azul,  
se esfuma una visión apasionada y lánguida.

(OLOR DE JAZMÍN)

# MELANCOLÍA

1: EN TREN. 2: EL ALMA ENCENDIDA. 3: LA VOZ VELADA. 4: TERCETOS MELÁNCÓLICOS.

5: HOY. Y 6: *TENEBRÆ*

(1910-1911)

175

1

El tren arranca, lentamente. El pueblo viejo tiene en sus grandes casas, sucias y silenciosas, una opaca, doliente y suave claridad, perdido entre las gasas azules de la aurora.

Se ven calles sin nadie, con las puertas cerradas, un reló da una hora desierta y melancólica, y, en una pared última, cerca del llano verde, vacila, polvorienta, una triste farola.

Lloviazna. Algunas gotas mueren en el cristal. Los molinos de viento son vagamente rosas. Huye más el paisaje... Y la ciudad se pierde allá en el campo inmenso, que un sol difícil dora.

... Desde el lecho, abrazados, sin nostalgia y sin frío, fundiendo en una sola las ascuas de sus bocas, dos amantes habrán oído, como en sueños, este tren lento, largo de cansancio y de sombra

176

2

(ANOCHECER EN LOS PIRINEOS)

La tormenta está encima. ¡Qué tarde! Se ha perdido la noción de las cosas. Un relámpago. Un trueno... Las montañas retumban; y las blancas farolas mojan, bajo la lluvia, su tedio amarillento.

¡Otra estación! El cielo va a deshacerse en agua. Y, desde el diván gris, tras los cristales ciegos, se ven praderas vagas y pueblos diminutos que tienen una torre y un verde cementerio.

¡Laruns! ¡Al fin! Las puertas con cruces de cal, muestran húmedos interiores en sombra y en silencio; y, en el landó forrado de viejo raso malva, el corazón, saltón, va preparando un beso.

177

3

Brumoso, en elegante dejadez, se copiaba  
el cielo violeta en la roja caoba.  
Dentro, lo gris tenía carne y seda encendidas.  
En la tarde venían fragancias de mimosas.

Un afán imposible de lujos sensuales  
llevaba, entre visiones, al alma melancólica,  
afán de llegar pronto o de no llegar nunca,  
a no sé dónde, ¡para qué!, no sé a qué hora.

La felicidad iba —mas sin decirme nada—  
al lado mío. Era de no sé quién... La sombra  
del crepúsculo suave le florecía el sueño,  
y me miraba, distraída, entre sus rosas.

178

4

Para el tren. Fresco. Bajo las acacias sombrías  
de la estación, los pájaros cantan entre las flores.  
Hay un rumor de agua corriente. El azul aureo  
abre fiestas nostálgicas en los verdes balcones.

Nimbos de ensueño vago, transparente y difícil,  
complican las chillonas botellas de licores,  
en las que un fino rayo de sol de última hora  
enciende policromas y lentas confusiones...

Una alegría absurda va y viene por doquiera...  
... Y al otro lado, una tristeza de colores  
se tiende, con el oro de sol, sobre los campos  
amarillos, que ondea un levante salobre...

179

5

(GUIPÚZCOA)

El techo del vagón tiene un albor —¿de dónde?—  
y los turbios cristales, desvanecidos, lloran...  
Fuera, entre claridades que van y vienen, hay  
una conjuración de montaña y de sombra.

Los pueblos son de niebla bajo la madrugada;  
es como un sueño vago de praderas humosas;  
y las rocas ¿enormes? están sobre nosotros,  
inminentes, perdidas las cimas en la hora.

No para el tren... Tras unos cristales alumbrados,  
a través de la lluvia, cansada y melancólica,

una mujer. confusa, bella. medio desnuda.  
nos dice adiós...

—¡Adiós!

El agua habla. monótona.

(NIEBLA)

El hormigón romano de la ciudad antigua  
corta sobre el ocaso dramático sus torres.

Alguna luz distante se alarga en el cristal  
del río rojo, que culebra entre alcores.

De una pradera oscura. donde una fuente blanca  
maná de sus ruinas, llega un olor insomne.  
un tintineo agudo de esquila. la visión  
de una moza de cántaro. ya esfumada en la noche.

Estampas de otros días mi corazón remueve  
—una Edad Media abigarrada; ¡oh, colores!—,  
y parece que van sobre el sangrar del cielo  
bosques de lanzas negras y morados pendones...

Brisa. El tren para. De la estación recienregada.  
como una rosa inmensa se va alzando la tarde.  
En la bruma vibrante del poniente amarillo,  
tristes cristalerías soñolientes se abren.

El paraje es romántico, lírico, inesperado;  
campanas nunca oídas endulzan el instante...  
Quisiera el corazón. cual un niño indolente.  
quedarse..., aunque se fuera...

Pero el tren, sordo, parte.

... Y se pasa muy cerca de casas, de jardines.  
de un río verde con sombras horizontales...

... A una vuelta, un momento, y por última vez,  
surjen, como entre sueños, torres de oro y de encaje...

(TARDE ANDALUZA)

Mariposas de luto, nevadas, blanquiverdes,  
se van al cielo. El sol se oxida entre la sombra  
del humo. Un río que nunca se ha de volver  
a ver. huye a una música vespertina de frondas.

Alondras de otros pueblos cantan en los trigales;  
 su sangre transparente mecen las amapolas;  
 y, la yerba en los belfos, lentas vacas pintadas,  
 vuelven hacia nosotros sus testas melancólicas.

¡Qué regueros rosados, violetas, azulados,  
 de flores, en las tiernas praderas pantanosas!  
 —Coronitas de humo celeste y blando velan  
 un instante las flores...— El tren silba... Una noria...

De pronto, es un gritar fugaz y cristalino...  
 Y mujeres morenas —¡oh, visión blanca, roja,  
 amarilla!— nos dicen, con sus brazos desnudos.  
 ¡adiós!, llenos de risa los ojos y las bocas...

183

9

Entre nubes dramáticas, surje, sucia, la aurora  
 —¿el naciente?, ¿el poniente?— Los confusos molinos,  
 cerrados, espeñales, jiran inútilmente  
 al viento melancólico del sur entristecido.

Valles fantasmagóricos, de una vaga dulzura,  
 tienen, entre la niebla, rebaños indecisos.  
 La tosca silueta del pastor, sobre un rojo  
 cristal de cielo, corta su negrura de idilio.

Pardos pueblos de piedra; cementerios de yeso,  
 opacos, sin verdores —¡oh, sin rosas, sin nidos!—  
 ... Un sol difícil, que descubre, poco a poco,  
 campos desiertos de barbechos amarillos...

184

10

Me zarandea el tren ruidoso y brusco. Malva  
 es el vago paisaje del crepúsculo fresco.  
 El oro rosa de los coches alumbrados,  
 se tiende, tenuemente, por los campos verdejos.

Vamos hacia una noche nublada y sin sentido,  
 que se coronará de mojados luceros.  
 Ciudades ignoradas nos darán algo suyo:  
 un reló encendido, un río, un puente viejo...

La villa quedaatrás, en el ocaso cárdeno,  
 llena de un amarillo e intranquilo hormigueo,  
 dura como el amor desengañado, roja  
 como mi corazón romántico y sangriento.

(EN TREN)

El florido rosal decora el mausoleo  
con lánguidas guirnaldas de rosas sepulcrales.  
Se dijera un violento renacer del deseo  
muerto, frente a los resplandores estivales.

—Alto, el ocaso inmenso, rejio de mariposas  
trasparentes, se abre en un delirio de oro,  
y arrasta, sobre el cálido anhelar de las rosas,  
la maravilla errante de su irreal tesoro—.

¡Adiós!... ¡No!

Un adiós lento, eterno, inestinguible,  
flota en la palpitante angustia del ambiente.  
¡Parece que se va a realizar lo imposible;  
que va a hablar, con su voz nunca oída, el poniente!

(Les forêts futures se balancent imperceptiblement aux forêts vivantes.

MAURICE DE GUÉRIN)

Umbría, el agua corre cerca de nuestra alma.  
Pasa un frescor de rosas de arroyo y zarza. El viento  
commueve las estrellas, y trae a nuestra calma  
un aroma de prados de amor y sentimiento.

Todavía en la luna yerran claras del día.  
En la colina, negra sobre el cielo alumbrado.  
una cabra, entre flores, mece la melodía  
de un dulce tintineo, doliente y prolongado.

¡Amor adolescente! ¡Aún el alma está tierna,  
como la flor de almendro, como la mejorana,  
y ya el placer presente le prepara esa interna  
campiña de dolor que ha de tornar mañana!

(EL ALMA ENCENDIDA)

(... las tejas  
llovidadas,  
con flores.

J. R. J.)

El alma de las flores divaga entre la lluvia.  
¡Oh, flores amarillas de los tejados, flores  
que embalsamáis de un dulce perfume penetrante  
y nauseabundo el tedio de mi vida sin orden!

Olor como una voz virgen que lastimara;  
idilio sin sentido, leyenda de colores

tristes, con casas pobres en bosques solitarios,  
con grandes ojos bellos, celestes y precoces...

¡Qué olor y qué dolor de flores amarillas  
que tienen el encanto de las cosas de entonces!  
... Y duele el corazón nostálgico, lo mismo  
que si lo traspasaran las amarillas flores...

188

14

La tarde iba jugando con colores suaves,  
por distraer la pena y el tedio de mi vida.  
Sobre el campo incoloro del fondo del ocaso,  
abrió y cerró cien flores de luz y de armonía.

¡Qué rosa! Se encendió, se hizo triste, cayó  
en el río, lo mismo que una frente marchita.  
Después fue un malva lento, mate, que recordaba  
no sé qué melancólica boca descolorida.

¿Un suspiro? Era un oro que pensaba, doliente,  
en algo que no se ve nunca. ¿Una sonrisa?  
Era como en los labios de no sé quién, que en sueños,  
una tarde, no sé ya dónde, sonreían.

¿Unos ojos azules? Los ojos se cerraron.  
¿Una mano? La mano, dulce, se despedía.  
No quedó más que un vago cristal, como un desierto,  
sin nada, ¡y lleno de nostalgias infinitas!

(LA VOZ VELADA)

189

15

(MOGÜER)

Anochecido, grandes nubes ahogan el pueblo.  
Los faroles están tristes y soñolientos,  
y la luna amarilla camina, entre agua y viento.

Viene un olor a campo mojado. Algún lucero  
surje, verdoso, tras un campanario viejo.  
El coche de las siete pasa... Ladran los perros...

Al salir al camino, se siente el rostro lleno  
de luna fría... Sobre el blanco cementerio,  
en la colina, lloran los altos pinos negros.

190

16

Abajo, el oro es rojo. Arriba, el oro es claro.  
Abajo, son ensueños medievales, románticos.  
Arriba, son anhelos aéreos y clásicos.

—El cielo es todo azul; el rostro, todo blanco.  
 Los colores componen la vida. Sólo es cántico  
 la melodía vaga de la luz en los labios—.  
 ¡Oh, a esta hora, los góticos y florecidos claustros.  
 el Partenón, el Nilo, las casas de Utamaro  
 —la mujer nunca vista, el arte solitario—!

## (TERCETOS MELANCÓLICOS)

191

17

(AMANECER EN EL PUEBLO)

La fantasmagoría del ensueño se ha hecho  
 cotidiana. El buen día ha ordenado lo raro.  
 Sólo queda, de tanta visión, un blanco lecho,  
 en donde el sol derrama su rayo humilde y claro.

¡Hay que olvidarlo todo! El alma no es la dueña  
 de la ilusión florida que le abre lo invisible.  
 El verdugo se duerme, y el alma, libre, sueña.  
 Se despierta la carne..., ¡y al cielo lo imposible!

De cal eran los rejios tapices de la estancia:  
 rumor villano y agrio fue el lírico alborozo:  
 triste olor diario y seco la divina fragancia;  
 la mandolina dulce. el carrillo del pozo.

192

18

La tarde hace más grande mi dolor. más oscuro.  
 Como un fantasma. se adelanta el remordimiento  
 y, con dedos de sombra. escribe sobre el muro  
 un *Mane Thecel Phares* inminente y sangriento.

Con el llanto que brota mi corazón. habría  
 para colmar un mundo de miseria y de escoria;  
 las nubes pasan negras. y me ponen umbría  
 la ilusión, frío el sueño. y medrosa la gloria.

¡Oh, qué mano pudiera desbaratar lo hecho,  
 clavar en cada espina una hoja de rosa.  
 poner la tarde en orden. y convertir el pecho  
 en una estrella grande, serena y luminosa!

(Hoy)

193

y 19

Todo el ocaso es amarillo limón.  
 En el cenit cerrado. bajo las nubes mudas,

bandadas negras de pájaros melancólicos  
rayan, constantes, el falso cielo de lluvia.

Por el jardín, sombrío de los plúmbeos nimbos,  
las rosas tienen una morada veladura,  
y el crepúsculo vago, que cambia las verdades,  
pone en todo, al rozarlo, no sé qué gasas húmedas.

Lívido, deslumbrado del amarillo, torvo  
del plomo, en mis oídos, como un moscardón zumba  
una ronda monótona, que yo no sé de dónde  
viene..., que deja lágrimas.... que dice: «Nunca... Nunca...»

(*Tenebrae*)

## POEMAS IMPERSONALES

1: PROSODIAS. 2: VERSOS A. POR, PARA....,  
3: ICONOLOJÍAS. 4: AL ENCAUSTO.  
Y 5: DEJOS

(1911)

1

194

### A LA LUNA DEL ARTE

(... Después de tan bien servida  
la corona de su rey  
verdadero...)

D. J. MANRIQUE

Sun of the sleepless!

LORD BYRON)

Te he dado, sol insomne, latido por latido,  
todo mi corazón. Tu corona luciente,  
como vasallo fiel y noble, la he servido  
bien. No me quedan armas que ofrecerte, ni gente.

Tú, en cambio, como pago de esta servidumbre,  
que no aprisiona, ni entristece, ni degrada,  
me has concedido. reina, la divina costumbre  
de tener, como tú, el alma desvelada.

Cuando venga la muerte a llamar a mi puerta,  
encontrará en mi choza, entre hojarasca, un leño.  
¡Sí. mi fragancia huele ya en lo azul de tu huerta,  
mi canción es ya eterno ruiseñor de tu ensueño!

(PROSODIAS)

2

195

### A UN POETA,

PARA UN LIBRO NO ESCRITO

Creemos los nombres.  
Derivarán los hombres.  
Luego, derivarán las cosas.  
Y sólo quedará el mundo de los nombres  
letra del amor de los hombres,  
del olor de las rosas.

Del amor y las rosas  
no ha de quedar sino los nombres.  
¡Creemos los nombres!

## 3

196

## A MI MEJOR AMIGO

La libre gloria de los campos, nuevos  
aún, mancha de ti su primavera  
última, con la carne  
ya del estío plena.

¡Colores sucios, formas rotas,  
museo loco de la ausencia,  
en el salón sin oro  
que hace del prado verde tu cabeza negra!

¡Oh sufrimiento inútil!  
De esta finjida escena,  
amigo, que te hace así llorar,  
no quedará, al otoño, sobre tierra,  
más que un montón revuelto  
de desteñidas apariencias secas!

¡Saca, como una espada, alegre y pura,  
la luz de tu serena intelijencia!

## 4

197

## AHOGADA

(AGOSTO)

¡Su desnudez y el mar!  
¡Ya están, plenos, lo igual  
con lo igual!

La esperaba,  
desde siglos, el agua,  
para poner su cuerpo  
solo, en su trono inmenso.

Y ha sido aquí, en Iberia.  
La suave playa céltica  
se la dio, cual jugando,  
a la ola del verano.

—Así va la sonrisa  
¡amor! a la alegría—.

¡Sabedlo, marineros:  
de nuevo es reina Venus!

## EPÍLOGO DE UN LIBRO AJENO

Es fácil:

La pena larga  
bosteza.

¿Y por qué? ¡Bah! ¡Bah!  
Se cojen papel y pluma,  
se mete el alma en cristal,  
y se riman yel y miel,  
eternidad y verdad;  
se esparce un oro agridulce  
de cualquier libro... inmortal...  
Uno es Dios; desciende el cielo  
y es el alma...

... Mas se indigesta la miel;  
se cierra la eternidad  
—mal teatro de verano,  
abierto de par en par—;  
el libro inmortal parece  
una ramera venial;  
se tira el vidrio rimado...  
... Y se echa el hombre a llorar.

(VERSONS A, POR, PARA...)



## LA ELEJÍA

Fría, la fuente corre por la pradera verde,  
que breves lirios de oro esmaltan de poesía.  
La tarde cae. Todo lo bello que se pierde,  
eterniza su fuga, ardiendo de armonía.

Tú sigues, mujer mustia, la orilla en flor, y mudamente vas a sentarte entre ruinas claras,  
que decora la yedra con la guirnalda ruda  
de su bronce, en que huelen nuevas rosas preclaras.

El pájaro que viene, un momento, al paraje,  
gotea mundos en la sombra de tu frente;  
la brisa niña abre, mansa y leve, el follaje;  
huyen las nubes en la fujitiva corriente...

Y el mentón en la mano, y el codo en la rodilla,  
ceñudamente piensas en toda la belleza,

mientras el sol que muere, exalta en su amarilla  
lumbre tu reste blanca, luto de tu pureza.

7

200

## AL SUEÑO

(EN EL INSOMNIO)

Sueño, pájaro eterno, de todos los colores;  
que, atado al corazón, igual que un jerifalte  
al puño, ensayas vuelos por las celestes flores,  
cuando, en la noche, Dios ahonda su azul esmalte.

Ilusión que, hecha alas, traes presa de todo  
lo divino a lo humano; ¿por qué de mí te fuiste?  
¿Por qué me dejas negro, entre abismos de lodo,  
como un naufrago, yerto; como un proscrito, triste?

Clavados en tu vuelta tengo los ojos, rojos  
de desesperación. ¡Ve mi mano indijente,  
que te llama! ¡Sé, preso, la jaula de mis ojos!  
¡Recójete de nuevo, ruiñor, en mi frente!

(ICONOLOGÍAS)

■

201

## Eco

Yo estaba triste, y le aullaba  
al campo del estío, loco.  
Y resonó contra la ardiente roca roja,  
que parecía un corazón salido,  
mi voz, en laberintos temerosos  
de un eco nunca oído. Y era  
la roca, viva con mi grito,  
un gran rostro frenético,  
que me miraba alegre, y me escuchaba  
alegre, y me respondía  
alegre, espantosamente alegre.

9

202

## PRELUDIO

Ya marzo ha dibujado  
en el linón celeste  
y estirado  
del ambiente, la flora tempranera  
que ha de bordar la primavera.

—Y en la mañana agreste  
y cruda,  
salta por el ramaje  
la primavera, niña errática y desnuda.  
Va a ofrecer a la vida un nuevo traje,  
y busca inspiración por el paisaje.—

Hilos sin fin vienen a ella;  
y cuando rompe el sol la aurora, aguda  
llama, y lo pasa todo con sus surtidores,  
le traspresenta a la doncella  
—¡oh recuerdo de ayer, hoy de otros colores!—  
su bordado de verdes y de flores.

(AL ENCAUSTO)

10

203

## ANUNCIACIÓN

¡Trasunto de cristal,  
bello como un esmalte de ataujía!

Desde la galería  
esbelta, se veía  
el jardín. Y María,  
virgen, tímida, plena  
de gracia, igual que una azucena,  
se doblaba al anuncio celestial.

Un vivo pajarillo  
volaba en una rosa.  
El alba era primorosa.  
Y, cual la luna matinal,  
se perdía en el sol nuevo y sencillo,  
el ala de Gabriel, blanco y triunfal.

¡Memoria de cristal.

y 11

204

## EL ÚLTIMO

¡Oh, qué yelo en la planta de este pie alternado,  
que tengo que tener sobre la tierra!

—¿Y esto era el fin, amor, mujeres, arte?—

Y grito a las estrellas que aún tienen  
luz, ahogándome:

—¡Salvadme, estrellas mías!—

Mas las estrellas que aún tienen  
luz, sentadas en el marjen

del infinito, con sus plantas tibias  
me echan de ellas.

—¡Oh, salvadme!—

Y me ahogo en el mar  
hondo del aire.

Torno otra vez a lo ya inútil:

—¡Salvadme amor, mujeres, arte!—

Mas todo es ya de piedra, cual voy siéndolo  
yo, y nada —nadie— puede contestarme.

(DEJOS)

## HISTORIAS

1: HISTORIAS PARA NIÑOS SIN CORAZÓN.  
 2: VIÑETAS. 3: OTRAS MARINAS DE EN-  
 SUEÑO. 4: LA NIÑA MUERTA. Y 5: EL TREN  
 LEJANO

(1909-1912)

1

205

### EL NIÑO POBRE

Le han puesto al niño un vestido  
 absurdo, loco, ridículo;  
 le está largo y corto; gritos  
 de colores le han prendido  
 por todas partes. Y el niño  
 se mira, se toca, erguido.  
 Todo le hace reír al mico,  
 las manos en los bolsillos...  
 La hermana le dice —pico  
 de gorrión, tizos lindos  
 los ojos, manos y rizos  
 en el roto espejo—: «¡Hijo,  
 pareces un niño rico!...»

Vibra el sol. Ronca, dormido,  
 el pueblo en paz. Sólo el niño  
 viene y va con su vestido,  
 viene y va con su vestido...  
 En la feria, están caídos  
 los gallardetes. Pititos  
 en zaguanes... Cuando el niño  
 entra en casa, en un suspiro  
 le chilla la madre: «¡Hijo  
 —y él la mira calladito,  
 meciendo, hambriento y sumiso,  
 los pies en la silla—, hijo,  
 pareces un niño rico!...»

Campanas. Las cinco. Lírico  
 sol. Colgaduras y cirios.

Viento fragante del río.  
 La procesión. ¡Oh, qué idílico  
 rumor de platas y vidrios!  
 ¡Relicarios con el brillo  
 de ocaso en su seno místico!  
 ... El niño, entre el vocero,  
 se toca, se mira... «¡Hijo  
 —le dice el padre bebiendo:  
 una lágrima en el limo  
 del ojuelo, flor de vicio—,  
 pareces un niño rico!...»

La tarde cae. Malvas de oro  
 endulzan la torre. Pitos  
 despiertos. Los farolillos.  
 aún los cohetes con sol vivo,  
 se mecen medio encendidos.  
 Por la plaza, de las manos,  
 bien lavados, trajes limpios,  
 con dinero y con juguetes,  
 vienen ya los niños ricos.  
 El niño se les arrima  
 y, radiante y decidido,  
 les dice en la cara: «¡Ea.  
 yo parezco un niño rico!»

## 2

## LA CARBONERILLA QUEMADA

En la siesta de julio, ascua violenta y ciega,  
 prendió el horno las ropas de la niña. La arena  
 quemaba cual con fiebre; dolían las cigarras;  
 el cielo era igual que de plata calcinada.

... Con la tarde, volvió —¡anda, potro!— la madre.  
 El pinar se reía. El cielo era de esmalte  
 violeta. La brisa renovaba la vida...

La niña, rosa y negra, moría en carne viva.  
 Todo le lastimaba. El roce de los besos,  
 el roce de los ojos. el aire alegre y bello:  
 —«Mare, me jeché arena zobre la quemaúra.  
 Te yamé, te yamé dejde er camino... ¡Nunca  
 ejtubo ejto tan zolo! Laj yama me comían.  
 mare, yo te yamaba. y tú nunca benía!»

Por el camino —¡largo!—, sobre el potrillo rojo,  
 murió la niña. Abiertos, espantados, sus ojos  
 eran como raíces secas de las estrellas.  
 La brisa jugueteaba, ensombrecida y fresca.  
 Corría el agua por el lado del camino.  
 Ondulaba la yerba. Trotaban los pollinos,  
 oyendo ya los gritos de los niños del pueblo...  
 Dios estaba bañándose en su azul de luceros.

## 3

## LA COJITA

La niña sonríe: «¡Espera,  
 voy a cojer la muleta!»

Sol y rosas. La arboleda  
 movida y fresca, dardea  
 limpias luces verdes. Gresca  
 de pájaros, brisas nuevas.

La niña sonríe: «¡Espera,  
 voy a cojer la muleta!»

Un cielo de ensueño y seda,  
 hasta el corazón se entra.

Los niños, de blanco, juegan,  
 chillan, sudan, llegan:

«... menaaa!»

La niña sonríe: «¡Espeera,  
 voy a cojer la muleta!»

Saltan sus ojos. Le cuelga,  
 jirando, falsa, la pierna.

Le duele el hombro. Jadea  
 contra los chopos. Se sienta.

Ríe y llora y ríe: «¡Espera,  
 voy a cojer la muleta!»

¡Mas los pájaros no esperan;  
 los niños no esperan! Yerra  
 la primavera. Es la fiesta  
 del que corre y del que vuela...

La niña sonríe: «¡Espera,  
 voy a cojer la muleta!»

208

4

## (DE ÁFRICA A ANDALUCÍA)

¡Las golondrinas sobre el mar! ¡Negror de oro  
en el azul, a veces, de idílicos estratos!

¡Primavera del agua, fabuloso tesoro  
de colores, de anhelos, de luces, de arrebatos!

... Si se cansan, caídas las dos alas, decoran  
las jarcias de vacilaciones y murmullos.

No se sabe, en su jadiós!, si ríen o si lloran.  
Vienen de las caricias y van a los arrullos.

¡Mar del sur en abril, amor; oh golondrinas,  
breves noches con alma de auroras transparentes!

... A la tarde, las brisas se tornan más divinas.  
Las golondrinas van en las olas indolentes.

209

5

## (BALNEARIO EN OCTUBRE)

(A ENRIQUE DÍEZ-CANEDO)

El sol se cansa por la playa, solitario  
como un fantasma viudo, pálido y pensativo.  
El ocaso está histórico, abierto, milenario.  
Reina el otoño ya, y todo es expresivo.

¡Inflamada elejia de ausencia y desencanto!  
Retamas mustias son el único ornamento  
de las arenas tristes. Es cual un camposanto  
de médanos y aguas, llorado por el viento.

Aquí fueron, un día de pereza y de estío,  
la elegancia banal y el placer de la vida.  
Ya al fin de la estación, un triste amor sombrío  
se alejaba, al crepúsculo, por la costa encendida...

210

6

Las noches estrelladas, redondas, estivales,  
prolongan, a deshora, música y farolas.  
Azul, la rada es de bonanza y cristales.  
La luna se confía, indolente, a las olas.

Marinos de otras partes cantan embriagados,  
por los barrios desiertos, entornados y eróticos  
—de vez en cuando, en los cielos constelados,  
suenan cóncavamente los rujidos exóticos—.

... El oriente deslía su perla inadvertida  
en la brisa. Un beleño hondo amarra las cosas.  
Está caído todo... Y la aurora, aún dormida,  
echa la sombra con su abanico de rosas.

211

7

(MARINA DOBLE)

El espejo inclinado repite la bahía,  
donde el sol del poniente va quemando sus rosas,  
y pone un fondo de cambiante alegoría  
a la morenez cálida de tus carnes lustrosas.

—Parece que idealiza, una brisa fantástica,  
el trastornado ardor de tus copiados ojos;  
que la mentira de tu imajen, menos plástica,  
hace más cojederos los falsos cirros rojos—.

La tarde cae. El viento bate imperiosamente  
las lonas del balcón. Rosas naves latinas  
y negras golondrinas pasan, y el cristal miente  
rosas velas latinas y negras golondrinas.

212

8

(OTOÑO)

El cauce va quedando fuera, con la resaca.  
Cada vez es más baja y más triste la orilla.  
Bajo el puente ferroso, el sol, en fuga opaca,  
pasa una amarillenta y roja pesadilla.

¡Horizontes del agua! Un enorme diamante  
planea, albino, en el ocaso. El laúd tardío  
que no puede arribar, ancla, bello y distante,  
ante el esmerilado poniente igual y frío.

Es olor todo el ámbito. Por la marisma hueca,  
los juncos tienen alas. Y en la lama —ancho viento—,  
el sol que muere, como a una gran hoja seca,  
pinta nervios de luz, en tejido sangriento.

213

9

(EMPORIO)

Por las marmóreas galerías, se entra el puerto,  
singlando, nave pura, en un fluido oro.  
El ocaso, también de par en par abierto,  
bulle y palpita, como un suburbio sonoro.

—Penumbra malvas son las sombras. Gracias rosas  
tiñen, plácidas, los monumentales blancos.

Las naves, que semejan colmenas afanasas,  
se mecen suavemente en aguaje de flores—.  
Hincha los vientos un codicioso deseo.  
La tarde vibra como una gran mina viva.  
Bajo el cenit, se traspresenta el cáuceo  
de Mercurio, adornado con guirnaldas de oliva.

## (OTRAS MARINAS DE ENSUEÑO)

214

10

Igual que una magnolia  
tronchada es tu cabecita helada.  
Cual los azucenones por abril,  
con la muerte has crecido, en una trágica  
primavera de nieve.

—Todo te está más corto...—

Y en la cándida

caja, falso regazo de celindas,  
yaces, como pintada  
—un carbón de no sé qué pintor triste—;  
¡ay, sólo negra y blanca!

... Di, ¿por qué te deshaces,  
porvenir de belleza, que ya estabas  
en la ilusión del mundo?

¡Forma en ruinas, ruina de la esperanza!

... Sólo un hálito errante  
de descomposición ahogada  
por esencias agudas...

Sólo un albo silencio,  
unas horas más largas,  
que tornarán a ser  
cual las otras, mañana...  
¡Y tú, fría, tendida,  
apagada, borrada!...

Luna caída, dime:  
si no es el alma, ¿qué es lo que te falta?

215

11

¡Este retrato de niña  
doliente!... ¡Cómo me mira,  
cuando la tarde caída  
lo sume en su melodía!

¡Ay, qué bienestar, qué íntima  
presencia de estrella mía!  
... Como una niña divina,  
que recordara mi vida.

Y todo se idealiza.  
La miseria se hace brisa.  
La mano torpe que iba  
a la sombra, queda fija.  
¡Eternidad, dulce niña!

(LA NIÑA MUERTA)

(ESTÍO EN LA SIERRA)

¡Trenes al mediodía, saliendo al sol, de túneles  
donde gotea el agua; sucios trenes sin nadie,  
por cuyas ventanillas correspondidas ve  
el pastor, como en sueño, cuadrado, su paisaje!

—Coronitas de humo se quedan en las flores  
celestes y rosadas. Nostálgicos escapes  
de vapor, cortos, rotos, soñolientos, acercan  
el éstasis caído de las viejas ciudades—.

¡Chopos que se reflejan en la caoba umbría,  
con un murmullo fresco de verdura; cristales  
olvidados, que copian, como mendigos ciegos,  
un castillo en que va rojeando la tarde!

(TREN Y BUQUE)

—¡Dulces luces azules de túneles y puertos,  
que alumbráis solamente una flor, una onda;  
que unís, calladamente, entre la madrugada,  
la frente y el cristal con estrellas remotas!—

¡Vueltas de los caminos, cuando desde el vagón  
se ve un anfiteatro de coches de caoba,  
con niños de ojos tristes, que nos miran de pronto,  
la frente abierta por el viento de la aurora!

¡Buque oscuro que avanza, entre buques dormidos,  
lento, y para, suave, el sueño de sus cosas;  
que en la alta noche, plena ya de otro silencio,  
ve casas espirituales, amarillas farolas!

El viento limpio trae el silbato del tren,  
en la noche de invierno, de enorme luna blanca.  
Se oye, de pronto, largo, un puente de ruido,  
y hasta nos llegan momentáneas palabras.

—¡Qué cerca está lo lejos! ¡Y qué lejos estoy  
de esos que van, en un oro mustio, a sus casas,  
dejados los periódicos, las risas en los ojos  
que aún miran lejos dentro, ya en la eterna llegada!

... Pasará un gran frescor de chopos en la noche;  
las rosas conocidas surcirán alumbradas  
un instante, las rosas que, en la aurora de hoy mismo,  
dieron su adiós con sol a los que se alejaban...—

El viento limpio pasa delante de la luna.  
Da la una en mi torre celeste y plateada.  
Silencio. Soledad. El que haya llegado,  
estará entre los brazos de la que lo esperaba.

(EL TREN LEJANO)

## LIBROS DE AMOR

1: PASIÓN PRIMERA. 2: LO FEO. Y 3: MEMORIA  
DEL CORAZÓN

(1911-1912)

219

1

(MARTHE)

Entre una nauseabunda fragancia de mimosas amarillas, caída la tarde —sueño y perla—, tú te mecías, indolentemente, blanca y blanca, bajo las blancas muselinas de seda.

El ocaso incoloro —pequeñito y lejano— se copiaba en tus ojos de agua, como violetas claras, y el candor vago del instante divino plateaba tu rubia cabellera de trenzas.

Un pajarillo negro saltaba en los saúcos; la gran luna redonda, cual una japonesa, encendía en su polen de oros opalinos, tiernos ramajes que enfloró la primavera.

220

2

(MARTHE)

¿Te acuerdas, Marthe? El oro verde de tu cabello se te entraba en los ojos, irisado y romántico, a la gran sombra dulce del sombrero de arroz, que rusía en el sol su lazo colorado.

La sangre levantaba tu mejilla pecosa, y en el fondo con pintas de tus ojos fantásticos, se copiaba chiquito el jardín de tu padre, con su rincón de exóticos pájaros enjaulados.

Un momento dejabas de ser niña. Tu cuerpo traslucía otra alma con el sol, momentáneo, mientras abril, más lento, que venía a tu vida, daba a tu carne, cada día, un nuevo encanto.

221

3

(MARTHE)

En la tarde de lluvia, primaveral y sola, que ponía las rosas pesadas con sus perlas,

entre la risa familiar, en la terraza,  
te burlabas de mí, fantástica y perversa.

Andabas como yo, te empinabas lo mismo  
que yo diciendo versos... Tu gracia francesa era  
de un encanto tan grande, que yo me desdeñaba  
también, perdido, absorto en tu farsa traviesa.

De vez en cuando, en un jesto rápido y único,  
que me tornaba náufrago de tu hermosura tierna,  
tras una agudizada sonrisa, me quitabas  
todo lo hecho con una mirada seria...

—Del otro parque, en la suntuosidad lila  
del crepúsculo igual, una voz limpia y llena  
colmaba de su plata apasionada todo  
el jardín silencioso, fino de hojitas nuevas.

Y los trajes ligeros, hijos del paisaje  
mate, daban a la hora un contagio de eterna  
fugacidad sin nombre, que después volvería  
a la nostalgia, como una belleza en pena—.

¡Oh, cosas que pasaron; que no hicieron camino  
por nuestro corazón!... ¿Qué mudez, verdadera,  
qué mirar de verdad, ¿y a quién, Marthe?, darás  
esta tarde española de primavera fresca?

Al apartarme con tus manos, me atraías.  
Y luego te quedabas quieta, con una honda  
aureola de sangre en tus ojos azules,  
serenos, como dos turquesas, en la forma.

¿Dónde encontrabas aquel fuego grande y débil,  
aquel porvenir tuyo? Tu boca fina y rosa,  
lo mismo que una herida, se ponía hecha ascua,  
apenas le quitaban su fuego con mi boca.

Con guirnaldas de flores te ataba, ¡y no te ibas!  
Tu esfuerzo era tan falso, que aquella mariposa  
que voló sobre ti, hubiese, combatiendo  
sus alas con tus brazos, sido la vencedora!

¿Te acuerdas? Fue en el cuarto de los niños. La tarde  
de estío alzaba, limpia, por entre la arboleda

suavemente mecida, últimas glorias puras,  
tristes en el cristal de la ventana abierta.

El maniquí de mimbre y las telas cortadas,  
eran los confidentes de mil cosas secretas,  
una majia ideal de deshojadas rosas  
que el amor renovaba con audacia perversa...

¡Oh, qué encanto de ojos, de besos, de rubores;  
qué desarreglo rápido, qué confianza ciega,  
mientras, en la suave soledad, desde el suelo,  
miraban, asustadas, nuestro amor las muñecas!

(LO FEO)

6

224

## NOSTALJIA

En la frescura de la tarde melancólica,  
quiero cantar, y no sé qué... Todo estoy lleno  
de ritmos perfumados, de letras sin idioma  
que, no sé cómo, hablan de ti. ¡que estás tan lejos!

¡Oh, yo no sé! Un aroma de sueños en flor, entra,  
en la brisa de agua, al corazón abierto:  
notas de flores músicas, oídas, ¿cuándo, cuándo?  
tornan, no sé de dónde, en un compás eterno.

¡Quiero cantar, y no sé qué! No es de palabras  
esta explosión aguda que en el corazón siento;  
son aromas que suenan bien, llantos que huelen  
bien, son mágicos ojos que se expresan con ecos...

7

225

## LUZ

Entre la sombra verde y azul, que hace más grande  
el jardín, blanca, blanca, blanca, la dulce rosa  
perdura tristemente, como la mano blanca,  
como la frente blanca de una primera novia.

Y en la frescura del momento, una amargura  
romántica, anhelante y casta, me acongoja.  
El sollozo del agua me obliga a sollozar.  
Al llanto de la estrella, mi vida llora, llora...

¡Amor blanco —¿qué amor?—, que fuiste cual la luna  
de mi juventud pálida, toda llena de historias;  
no sé quién eras tú; pero sé bien que eres  
como una rosa blanca que perdura en la sombra!

226

## CLAVEL

Cierro los ojos, y hundo toda mi vida cálida  
en el clavel rosado, embriagador y fresco;  
y, en un vano delirio de anhelos y de esencias,  
me parece, mujer, que es que te estoy oliendo.

Por las hojas, rizadas como bucles de carne,  
yerran, dolientemente, yo no sé qué misterios  
de sabor que me diste, de color que te vi,  
sabor de amor en llama, color de crudo fuego.

¡Sí, toda tú retornas a la estancia callada,  
y, desnuda, infinita, te acercas un momento;  
yo, cerrados los ojos, salida el alma toda,  
como llegando al cielo último, huelo, huelo, huelo!...

Después, el olor ya no huele más, se aspira  
el revés del olor, hecho ya yermo aquello,  
... y es como un marchitarse de pétalos brumosos,  
cuando, tras el clavel, te vas desvaneciendo...

227

## OTOÑO

Manchas suaves —cobrizas, amarillentas, malvas—  
de los arbustos mustios entre los rojos árboles;  
humo, sedas de niebla azul, cielo entreabierto,  
donde, entre nubes blandas, surjen fríos cristales.

Aire agudo que llega al fondo de la vida,  
de donde se levantan, sin que lo sepa nadie,  
recuerdos melodiosos de historias de otro tiempo,  
que todavía huelen, dolientemente, a carne...

Y, sólo en su nostalgia, el pensamiento se hunde  
en abismos fantásticos, inmensos e inefables,  
de los que no quisiera que lo sacaran nunca,  
... prisiones que parecen rejadas de rosales!

(MEMORIA DEL CORAZÓN)

(APARTAMIENTO  
1)

## DOMINGOS

1: DOMINGOS EN MOGUER. 2: EMOCIÓN.  
Y 3: POEMAS IMPRESIONISTAS

(1911-1912)

## 1

228

## PIRINEOS

(NOSTALJIA DE DOMINGO)

Al entrar en España, va cayendo la tarde...  
 En los picos, el sol se eleva eternamente.  
 —El mundo se abre—. Y los techos de pizarra  
 se quedan en el foro de los pueblos franceses.

La torre de Sallent repica allá en el fondo.  
 —Es domingo—. La brisa juega en las peñas verdes.  
 El ocaso es más puro cada vez. Huele el sur  
 más. Es más claro el ondear de las mieses.

Por los prados con flor, en una paz de idilio,  
 mujen, echadas, mansas vacas rosas de leche.  
 El habla del zagal nos toca el corazón.  
 La patria va alejando, maternal, a la muerte...

Ventura, soledad, silencio. Las esquilas  
 llenan, cual las estrellas el cielo, el campo alegre.  
 Silencio, soledad, ventura. El agua, en todo,  
 canta entre el descendente reír de los cascabeles...

## 2

229

## FIESTA DE PUEBLO

(PATIO DE MÁRMOL DEL PALACIO VIEJO)

Los arcos están rejios de reflejos granates,  
 de ámbar, verdes, de sol en la cristalería  
 desbordado, el aljibe, sobre las losas mates,  
 abre jardines de una auroral pedrería.

Por el ámbito fresco, con ecos metalinos,  
 gorjea el verdón, libre de su jaula de plata.

El surtidor, enhiesto, raya sus diamantinos  
chorros, al sol, en oro, en malva, en escarlata.

... En torno, sueña el campo solo. Las once. Aún suena  
la torre; aún el cielo está herido de pitos.  
Y, bajo el azul mágico, el caserón se llena,  
ante la fiesta pobre, de sueños infinitos.

## 5

230

## INVEROSIMILITUD

Sí, la inactualidad. Vivir siempre una vida  
de después o de nunca, poniente de este puerto.

Amor en ropas y costumbres venideras.  
Sentido diferente, más allá, de los besos.  
Salidas lívidas, en madrugadas de lluvia,  
de bailes de ciudades que aún no están en el tiempo.  
Retornos con mujeres sin nacer aún —¿qué muelles?—,  
en el sol amarillo de ¿qué tardes de invierno?  
Suspiros dobles al jardín, por galerías  
que aún son peña, en el canto de alondras que aún son sueños.  
Veladas pensativas bajo ¿qué nuevas lámparas?  
que encenderán, para otros ojos, otros dedos...

Sí, la inactualidad. Vivir siempre una vida  
de después o de nunca, agua de este desierto.

## 6

231

## TARDE DE JUEVES

Sobre un florecimiento tierno de margaritas,  
el viento del mar, libre, ahueca el fino prado,  
cuyas puntas de oro se besan con la flor  
que llueve de los árboles, pasada del sol pálido.

La primavera lleva la juventud al río;  
y las sombrillas rojas y los vestidos claros  
le dan al paisaje una ilusión más bella,  
que se quisiera eternizar sobre el ocaso.

Ecos de voces de hilo caen de la roca al agua.  
Es un transparentarse de fuentes y de manos.  
Las niñas corren locas, y por las siembras bogan  
enarcados, elegantemente, los galgos.

(DOMINGOS EN MOGUER)

■

## LA MADRE

—El oleaje de lo ignoto, hijo,  
te trae y lleva, mar sin fin.  
¿Dónde, por fin, te dejará?

¿Te reclaman allí, otra alma mía,  
con tanto afán  
como aquí yo; dudan llorando,  
como yo allí, si tú te quedarás  
aquí, por fin y siempre?

¡Oh, mar;  
cójeme a mí también, y déjame,  
con él, aquí o allá!

6

## ALAMEDA

El amor, un león  
que come corazón.

—Rueda de niñas. Frájil coro  
blanco, de cántico argentino,  
cuando aún el sol cuelga de oro  
carmín el verde vespertino:

El amor, un león  
que come corazón.—

¡Cómo os quedáis en el poniente,  
gritos, puñales de frescor,  
temblando! ¡Cómo el inocente  
dejo se os troncha de dolor!

... El amor, un león  
que come corazón.

—Ojos en ronda, flor de duelo  
entre los troncos. Voces bellas  
=junto a la fuente=, que en el cielo  
que se entrevé, son como estrellas:

El amor, un león  
que come corazón.—

¡No penséis! ¡La letra que llora,  
reíd! ¡No hay nada que llorar!

... Ya lloraréis, cuando una hora  
futura os haga recordar.

... El amor, un león  
que come corazón.

*—Tardes vendrán en que el pasado,  
en otra rueda conmovida,  
vuelva este ocaso, ya morado,  
a la verdad de nuestra vida:*

*El amor, un león  
que come corazón.—*

¡Saltad, reid; que aún no hay  
manto que enlute este reír!

... ¡Ya moriréis de amor, ¡ay!,  
¡ay!, ya de amor haréis morir!

... El amor, un león  
que come corazón.

7

234

### EL ADOLESCENTE

(El baúl espera, cerrado ya,  
en el patio de mármol.)

I

—Madre, me olvido de algo, y no me acuerdo...  
Madre, ¿qué es eso que olvido?

—La ropa va toda, hijo.

—Sí, mas me falta algo, y no recuerdo...

Madre, ¿qué es eso que olvido?

—¿Van todos los libros, hijo?

—Todos, mas falta algo, y no me acuerdo...

Madre, ¿qué es eso que olvido?

—Será... tu retrato, hijo.

—¡No, no! Me falta algo, y no recuerdo...

Madre, ¿qué es eso que olvido?

—No pienses más, duerme, hijo...

y 2

—¡Madre! —La aurora es otra—. Tu voz viva  
sonará..., ¡mas sin yo oírla!  
¡Sólo una hora por medio,  
y ya está el mundo vacío!

¡No van a ninguna parte  
los matinales caminos!

¡Madre, madre, ya sé lo que me faltaba:  
todo, tú, yo!

Norte negro.

Silba el viento, grande y frío.

(El cochero va cantando.  
Los lejanos eucaliptos  
aún nocturnos, dejan ver,  
doblándose, el repetido  
humo del tren. Bajo el puente.  
Riotinto  
torna su onda grana al pueblo.  
La marisma inmensa. El niño  
del carabinero grita  
tras el coche: «¡Adiós!»... Crujido  
de arena bajo las ruedas  
duras... Olor a marisco  
podrido...)

8

### CARNAVAL AGRESTE

¡Vienen los días de agua y sol!

¡Alegres días de agua y sol!

—¡Soledad de mi amor!—

... ¡Los tristes días de agua y sol!

¡Domingo azul de carnaval!

¡Oro y lluvia contra el cristal!

—¡Amor en soledad!—

¡Ocaso gris de carnaval!

—Su alma, en el atardecer, se  
disfrazá de luz y de fe.

=¡Soledad de los tres!=

—¿Me conoces?— No sé, no sé...—

¡Vienen los días de agua y sol!

¡Alegres días de agua y sol!

—¡Soledad de mi amor!—

... ¡Los tristes días de agua y sol!

■

### TRASCIÉLO DEL CIELO AZUL

¡Qué miedo el azul del cielo!

¡Negro!

¡Negro de día, en agosto!

¡Qué miedo!

¡Qué espanto en la siesta azul!  
 ¡Negro!  
 ¡Negro en las rosas y el río!  
 ¡Qué miedo!  
 ¡Negro, de día, en mi tierra  
 —¡negro!—  
 sobre las paredes blancas!  
 ¡Qué miedo!

10

237

## EL PAJARITO VERDE

(LA NIÑA)

Morado y verde limón  
 estaba el poniente, madre.  
 Morado y verde limón  
 estaba mi corazón.

¡Verdugones de los golpes  
 de su rudo corazón!  
 ... Morado y verde limón  
 estaba el poniente, madre.

11

238

## INVIERNO

(EL HIJO PIENSA)

... El viento, por la esquina de la casa  
 —la esquina al norte de las pulmonías—,  
 le pareceré, día y noche, yo.

Sobresaltada, se incorporará temblando,  
 con el viento en el corazón.

Escuchará ¡muy lejos! sin aliento,  
 en su corazón, su dolor.

En un constante y largo duermevela, el viento  
 —yo— le irá gastando el corazón.

(EMOCIÓN)

239

12

(CANCELA AL CAMPO)

¡Valle nuevo, a través de la cristalería  
 de colores!... Trastorna su luz y sus colores.  
 Cristal rojo, azul, verde... ¡Oh, qué policromía  
 falsa, brillante y lírica de hojas y de flores!

La hora, en él, está más distante y más pura.  
 Lo mismo, de otro modo, ¡ilusión desbordante!,  
 esponja el corazón. ¡Qué encanto, qué ventura  
 de brisa carmesí y de sol verdeante!

El azahar es celeste; los redondos claveles  
 de sangre, son morados; los moriscos jazmines  
 amarillos, son cobres; los lustrosos laureles,  
 son naranjas; las cándidas magnolias, son carmines...

(PASIÓN DE TORMENTA)

¡Luz corrediza de ocasos que se barajan  
 por las mojadas calles en las tardes de lluvia!  
 Todo cambia. De pronto se oscurece lo claro,  
 o se aclara lo oscuro.

Una lívida música  
 de plata en desentonos sustituye a la espléndida  
 armonía de oro de las celestes tubas  
 —los órganos químéricos de melodiosas ascuas  
 de los ponientes puros, que no se acaban nunca—.

Miseria y cercanía. La revolución negra  
 del cielo echa a las playas nuestras monstruosas pulpas.  
 Trastornos de alma y carne bajo el desorden alto  
 nos llevan, beodos torpes, en rachas de locura.

(POEMAS IMPRESIONISTAS)

(APARTAMIENTO  
2)EL CORAZÓN  
EN LA MANO1: EL DOLOR SOLITARIO. 2: SEGUNDO AMOR.  
Y 3: EL CORAZÓN EN LA MANO

(1911-1912)

241

1

Deja que digan. Todo es nada. Sólo vale la convicción suprema de la eterna armonía. Tu vida es la calleja del Monturrio, que sale a la viña de Borja, radiante de alegría.

Ni importa que los perros, en un encono hirviente de Alfaro, nos asalten en las encrucijadas; tu carne de dios único, mordida injustamente, será el jardín de Rosa, cargado de granadas.

Altivo y dulce, pasa, con la firme realeza del que teniendo la fuerza no la ejercita. Polvareda que es vana, cae de la pureza, y es más bello que el rostro de Pioza el de Gracita.

242

2

¡Batallas del instinto y de la intelijencia! —¡Qué confusión de estrellas dulces y agrias pezuñas!— La voluntad flaquea; y, en raptos de inconciencia, se muerde y se desgarra con dientes y con uñas.

Toma todas las formas el monstruo del deseo, más verde que el naranjo, y rampante y viscoso... Apolo puro y noble se trasmuta en Perseo, y el monstruo rueda, en punta su ojo venenoso.

... Es cual la primavera. La huerta se recama, igual que en una aurora de infantil alegría. Rompe el alma su humo y surje, altiva llama. ... ¡Ay, pero nunca sale limpia de la herrería!

Gracias, amor, por esta serena desventura.  
 ¡Qué bien hallado estoy con mi desesperanza!  
 —¡Cuán fácilmente, en ella, vuela mi nave pura!—  
 ¡Oh, qué mar tormentosa tan llena de bonanza!  
 ¿Dónde la pasión loca se ha sepultado? Todo,  
 desde que la aulaga ha clavado su espina  
 en mi ilusión, parece, riendo, de otro modo:  
 ¡la noria, tan alegre; tan verde la colina!

...Pero un remordimiento de mi misma tristeza  
 lo anega todo, a veces, en olas de quebranto.  
 Siento que mi dolor me toca de belleza,  
 ¡y me apenumbro de esta felicidad de llanto!

¡Más sufrimiento, sí, dolor, cuanto queráis!  
 Aquí estoy, arrobad en ese mandamiento.  
 Tendré la hoz clavada hasta que me digáis:  
 «Basta.» Y si no queréis, no lo digáis...

¿Mi acento  
 no es verdadero? Ved... —¿O seréis vos lo mismo  
 que estos que ven, picado, limón de verde oro?—  
 ¿La cumbre es necesario que parezca el abismo?  
 ¡Sí. Echad tierra en los claros prismas de mi tesoro!

Nada me pesa vuestra troncón, me descansa.  
 En vuestra fuego se hace mariposa mi mano.  
 ¡Qué tristeza, ¡oh aurora! tan divina, tan mansa!  
 ¡Quedaos para siempre en mi corral, hermano!

Como una rosa joven, que mece su tesoro  
 de suavidad al aire del patio, y de fragancia  
 vivo, mudo y sereno, entre un plebeyo coro  
 de jarros y de dalias de una vieja jactancia.

—¡Oh, qué sol en sus carnes; qué de iluminaciones  
 de lo esterior! ¡Ojos saltones en rostros rojos!—  
 ... La aurora, aun en la siesta, tiñe mis concepciones,  
 y, a su claridad pura, viajan, quietos, mis ojos.

¡No, no os amo! Entre toda vuestra vecinería,  
 mi alma se corresponde, plena de su conciencia,

con la divinidad. Moro en mi poesía,  
y en mi maceta, un alba, sólo hallaréis esencia.

(EL DOLOR SOLITARIO)

246

6

Cuando estalló el beso triste,  
ya en tus últimas  
acacias, junto al camino  
que un día no acabó nunca,  
tras de los ramajes lacios,  
se iba anunciando la luna.

¿Te acuerdas? Un polen de oro,  
sobre la campiña mustia,  
tocaba la pena sola  
de la colina, isla ruda;  
y a lo lejos, soñolientas,  
temblaban, verdes, las luces  
de Nérac, entre la bruma.

¡Qué fríos los cascabeles  
en la soledad nocturna!  
Iba mi caballo al norte,  
y yo al oriente, en tu busca.  
... Tú, andando por los vallados,  
te quedabas  
chiquita contra la luna...

247

7

El recuerdo se va  
por mi memoria larga, removiendo  
con finos pies las hojas secas.

—Detrás, la casa está vacía.  
Delante, carreteras  
que llevan a otras partes, solas,  
yertas.  
Y la lluvia que llora ojos y ojos,  
cual si la hora eterna se quedase ciega—.

Aunque la casa está muda y cerrada,  
yo, aunque no estoy en ella, estoy en ella.  
Y... ¡adiós, tú que caminas  
sin volver la cabeza!

(SEGUNDO AMOR)

## VENTANA A LA CALLEJA

Horas sucias, obscenas, cual la pared de Rita;  
frías, duras, obtusas, igual que estos guijarros  
que en la sombra del sol del domingo indolente,  
entre cercos de yerba, están, ciegos, pensando.

¿Piensan? Nadie los pisa. Son. ... Un niño pobre  
dilata mis tristezas con su acordeón largo,  
y parece que lloran en la doliente luz  
que evoca no sé qué puertos entre los vasos  
del cafetín.

La torre semeja, sobre el pueblo  
sin ilusión y sin sentido, mi fracaso;  
y se ve la ruina negra de cada cosa  
mía más baja, con más polvo, más a mano.

(EL CORAZÓN EN LA MANO)

(APARTAMIENTO  
Y 3)

## BONANZA

(1911-1912)

## 1

249

## POETA

Cuando cojo este libro,  
súbitamente se me pone limpio  
el corazón, lo mismo  
que un pomo cristalino.

—Me da luz en mi espíritu,  
luz pasada por mirtos vespertinos,  
sin ver yo sol alguno...—

¡Qué rico me lo siento! Como un niño  
que no ha gastado nada de su vivo  
tesoro, y aún lo espera todo de sus lirios  
—la muerte es siempre para los vecinos—,  
todo lo que es sol: gloria,  
aurora, amor, domingo.

## 2

250

## ÉL

Cantando está, cantando  
—¡silencio!— entre sus cosas...  
¡Ay, si su engaño fuese  
eterno! ¡Si su boca  
no se cansara nunca  
de cantar esa historia!  
¡Si su carne pudiera,  
cuál mi alma, riona,  
perenizar el alba  
de su mísera gloria!  
¡Ay, si pudiera ser  
la humilde dicha, flora  
de fuera, sol interno  
del ciego a otras auroras!  
—... Cantando entre sus cosas...—

¡Tranquilidad sin fin!  
¡Que el cobre dé en su hora  
hueca, como da el sol  
en mi redonda rosa!

Cantando está —¡silencio!—,  
cantando entre sus cosas...

## 3

251

## FLOR SALVADA

¡Radiante flor tardía,  
que, al removerme la ceniza del pasado,  
surges, fresca, de pronto,  
tan de hoy como la aurora de hoy!

¡Qué abrazo  
más infinito el que le das al alma,  
que volvió a sus escombros olvidados,  
por ti, y te abrió, con la belleza  
agudizada por tu reconocimiento alegre,  
al sol esterno de su día claro!

## 4

252

## ELLOS

Todo para ellos, todo, todo:  
viñas, colmenas, pinos, trigos...

—Yo, bastante  
he tenido  
con mi ilusión de luz,  
con mi acento divino.  
He sido cual la rosa, todo esencia;  
igual que el agua, sólo desvarío;  
y fueron ellos tierra sana a mi raíz ansiosa  
y cauce humano a mi raudal altivo—.  
... Todo; que si ellos no han pensado nunca,  
¡qué pobres habrán sido!

## 5

253

## AMOR

Ten cuidado,  
cuando besas el pan...  
¡Que te besas la mano!

254

## DOMINGO DEL ALMA

Sol, ¡qué bien has salido  
por mi alma, hoy, nuevamente nueva!  
Mi salud está verde, viña en flor;  
ruiseñora, recrea la olvidada huerta.  
Saetas del azul traslúcido  
se entran  
por mis ojos radiantes —por las hojas  
del naranjo cargado =cromo y esmeralda=,  
hasta el regato de agua mañanera—,  
hasta el fondo  
de mi alma, alberca plácida y desierta...

¡Qué bien sin nadie —¡oh naranjal!— en mi alma,  
como en la casa de Cobano, solo  
—¡pajarillo contento!—,  
en un día de fiesta!

7

255

## PRIMAVERA

Las rosas cenitales,  
¡cómo se alegran, locas,  
de verme aquí, a su puerta,  
con todos mis colores,  
con todos mis aromas!

256

8

¡Tardes de los domingos del invierno,  
cuando todos se han ido!

... El sol verdeamarillo llega,  
puro, hasta los rincones fríos;  
y en las rosas, cuidadas,  
la mañana, con limpio  
amor, se oye  
la luz.

Parece  
la hora ideal un libro mío.

Y ando sonriendo solo por la casa toda,  
oliendo con el alma,  
recojiendo y besando el pan caído.

Belleza cotidiana —amor tranquilo—,  
¡qué bella eres ahora!

¡Sí, en todo vives tú! ¡Mata que fue  
esqueleto sin luz, hoy toda es rosas;  
vereda que te ibas, como el enterrador  
al cementerio, por la gavia roja y apestosa  
de perros muertos y de almejas malas;  
cómo vienes a mí,  
clara, saltona

igual que un niño! Agua muda y verde  
de mis penas, hoy límpida y sonora  
de mi alegría, ¿qué ruedas de oro y plata  
le das a mi ventura misteriosa?

Y me iré —aurora hermosa y triste—  
hacia más plenitudes. Pero toda  
mi vida vieja será ya columna de ascua  
—cual la palmera de Moguer,  
sobre el poniente con la gloria—,  
seguro, en lo mejor, de que tú estabas,  
¡de que puedes estar,  
cual Dios, yo niño, estuve en cada cosa!

# LA FRENTA PENSATIVA

1: LA FRENTA PENSATIVA. 2: CANCIONES.  
Y 3: CENIZA DE ROSAS

(1911-1912)

258

1

¡Quién sabe del revés de cada hora!  
¡Cuántas veces la aurora  
estaba tras un monte!  
¡Cuántas el rejio hervor de un horizonte  
tenía en sus entrañas de oro el trueno!  
Aquella rosa era veneno.  
Aquella espada dio la vida.  
Yo pensé una florida  
pradera en el remate de un camino,  
y me encontré un pantano.  
Yo soñaba en la gloria de lo humano,  
y me hallé en lo divino.

2

259

## AMOR

No has muerto, no.  
Renaces,  
con las rosas, en cada primavera.  
Como la vida, tienes  
tus hojas secas;  
tienes tu nieve, como  
la vida...

Mas tu tierra,  
amor, está sembrada  
de profundas promesas,  
que han de cumplirse aun en el mismo  
olvido.

¡En vano es que no quieras!  
La brisa dulce torna, un día, al alma;  
una noche de estrellas,  
bajas, amor, a los sentidos,  
casto como la vez primera.

¡Pues eres puro, eres  
eterno! A tu presencia,  
vuelven por el azul, en blanco bando,  
tiernas palomas que creímos muertas...  
Abres la sola flor con nuevas hojas...  
Doras la inmortal luz con lenguas nuevas...  
¡Eres eterno, amor,  
como la primavera!

## 8

## AURORAS

... Se dijera  
un cielo derramando en la pradera  
matinal el arrullo  
de una tórtola eterna, entre el murmullo  
del arroyo y del viento  
de un estío inmortal.  
... Un poco soñoliento  
aún, vi el sol. Como una lira  
de diamante y de grana,  
en el fondo sin fin de la mañana,  
preludiaba: «¡Verdad!»  
—Sí, soy mentira!

## ■

## MUNDO NUEVO

¡Que los viejos no lo digan!  
... Si se murieran los viejos...  
Los niños no lo han sabido.  
El fantástico sendero  
de su memoria aún se pierde  
en las auroras del cielo.  
¡Oh bondad de un mundo virgen!  
¡Reíd, niños sin recuerdo  
de nada vuestro, de nada —mío—  
nuestro!  
¡Que los viejos no lo hagan!  
... Si se murieran los viejos...

262

■  
Una bella palabra,  
es toda la palabra.

Todo velo  
cubre un secreto sólo.

Si cojo todo el cielo,  
aunque todos lo cojan, seré yo sólo Apolo.

263

6

Como una rosa de la aurora,  
surgió ante mí.

Tenía una  
lumbrarada suave y rosadora,  
lo mismo que la luna  
cuando muere en el alba...

—Era una hora  
tranquila, de esas en que el sueño  
brota el vivir; cuando es el universo un mago  
trastorno, y es el alma como un inmenso lago  
con orillas de oro...—

—Sé mi dueño,  
le dije; ten tu paso  
y haz en mi corazón tu nido.

Pero, fugaz, como una rosa del ocaso,  
había desaparecido.

(LA FRENTE PENSATIVA)

7

264

### EL PAJARITO VERDE

1

Cuando yo pasé por la noche,  
no encontré casa ninguna,  
¡ay, mi corazón!

Ahora que vuelvo con el día,  
¡cuántas casas, y qué alegres!  
Y me ve el amor.

y 2

Dejé este lugar para irme;  
lo dejo para volverme,  
¡ay, mi corazón!

Y tú estabas cuando era ciego,  
y estás ahora que miro  
y me ve el amor.

## 8

265

## CANCIÓN DE OTOÑO

Por un camino de oro van los mirlos... ¿A dónde?  
Por un camino de oro van las rosas... ¿A dónde?  
Por un camino de oro voy... ¿A dónde,  
otoño? ¿A dónde, pájaros y flores?

## 9

266

## CANCIÓN DE PRIMAVERA

Celeste y rosa, vence la tarde al día de oro azul.  
La tarde es la mujer que vence al hombre, ¡juventud!  
Sus encantos —¡sus armas!— son la brisa, el sonreír, la su-  
[vidad].  
Y la mujer, la tarde, torna violeta —y él se deja— al vasto mar.  
¡Debilidad, ternura, dulzura contra el sol!  
La tarde, la mujer, rinde el hombro desnudo de la roca,  
[¡amor!]

## 10

267

## EL NOSTÁLJICO

¿Mar desde el huerto;  
huerto desde el mar?  
¿Ir con el que pasa cantando;  
oírlo, desde lejos, cantar?

## 11

268

## CANCIÓN AGRIDULCE

Un poquito de sol,  
y el jardín chorreante chorrea luz, amor.  
¡Un poquito de sol,  
y mis ojos que lloran llorarán luz, amor!

## 12

269

## CANCIÓN DE INVIERNO

Cantan. Cantan.  
¿Dónde cantan los pájaros que cantan?

Ha llovido. Aún las ramas  
están sin hojas nuevas. Cantan. Cantan  
los pájaros. ¿En dónde cantan  
los pájaros que cantan?

No tengo pájaros en jaulas.  
No hay niños que los vendan. Cantan.  
El valle está muy lejos. Nada...

Yo no sé dónde cantan  
los pájaros —cantan, cantan—,  
los pájaros que cantan.

(CANCIONES)

¡Qué goce triste este  
de hacer todas las cosas como ella las hacía!

Se me torna celeste  
la mano, me contagio de otra poesía.  
Y las rosas de olor,  
que pongo como ella las ponía,  
exaltan su color;  
y los bellos cojines,  
que pongo como ella los ponía,  
florecen sus jardines;  
y si pongo mi mano  
—como ella la ponía—  
en el negro piano,  
surje, como en un piano muy lejano,  
más honda la diaria melodía.

—¡Qué goce triste este  
de hacer todas las cosas como ella las hacía!—

Me inclino a los cristales del balcón,  
con un jesto de ella,  
y parece que el pobre corazón  
no está solo. Miro  
al jardín de la tarde, como ella,  
y el suspiro  
y la estrella  
se funden en romántica armonía.

—¡Qué goce triste este  
de hacer todas las cosas como ella las hacía!—

Dolorido y con flores,  
voy, como un héroe de poesía mía,

por los desiertos corredores  
que despertaba ella con su blanco paso,  
y mis pies son de raso  
—¡oh ausencia hueca y fría!—  
y mis pisadas dejan resplandores.  
¡Qué goce triste este  
de hacer todas las cosas como ella las hacía!

Se quejaba.  
No le pregunté: «¿Qué tienes?»  
Como de luna, alumbraba  
la belleza de sus sienes.  
Y en las tristezas divinas  
de sus serenos martirios,  
se veían cual espinas  
entre lirios.

Cuántas veces, si el dolor  
me taladró a mí las sienes,  
me preguntó con amor:  
«¿Qué tienes?»  
—¡Alboradas  
lentas, cuando  
son dulces las almohadas  
a las sienes trastornadas;  
cuando el amor, suspirando,  
va entornando  
las ventanas soleadas!...—

Fui duro, como de roca,  
ante el dolor de sus sienes,  
y no se entreabrió mi boca  
para decirle: «¿Qué tienes?»

Pintor que me has pintado  
en este cuadro vago de la vida,  
tan bien, que casi  
parezco de verdad; ¡ay, pínta-  
me nuevamente, y mal, de modo  
que parezca mentira!

A todas mis llamadas  
has respondido con un eco lento...  
Pero ¿en dónde estás tú, mujer que ya eres mía,  
en dónde estás, que no te veo?

—Jardín de las memorias inefables,  
ocaso de los sueños venideros,  
brisa que acercas más las cosas  
cuando viven más lejos;  
¿pasaré ya la vida  
a tientas, como un ciego?—

Sí, a todos mis suspiros  
has respondido con un suspirar quedo...  
¡Aquí estás, aquí estás;  
me embriagas, te siento!...

Pero ¿en dónde estás tú, mujer que ya eres mía,  
en dónde estás, que no te veo?

(CENIZA DE ROSAS)

## PUREZA

1: AMANECERES. 2: DESVELO. Y 3: TARDES

(1912)

274

1

(... Comincia un gorgheggiare.  
CHRISTINA G. ROSSETTI)

Brisas primaverales  
embriagan mi estancia  
de una áspera fragancia  
de hojas verdes, con agua, de rosales.

Aún no da el sol en el papel, escrito  
con mano firme y pura,  
mientras el noble corazón contrito  
trocaba, blando, su amargura  
en dulzura...

¡Qué paz y qué ventura!  
Amanece, riendo, en lo infinito.

La fronda, ya despierta  
y plena de la tropa cristalina  
que engarza el alba en un gorjear bénido,  
dora su claridad, que aún sueña, oscura;  
¡viva esperanza cierta  
en que la duda, fúnebre, perdura.  
se va a colgar de una expresión divina!...

Canta la codorniz, fresca, allá abajo...  
Viene un gorrión a la ventana abierta...  
Pienso en Dios...

Y trabajo.

275

2

(Otoño)

Aún la luna creciente  
está encendida entre los pinos.  
—Pasa un bando callado de estorninos—.  
Por la cerrada huerta, encristalada  
de la tierna rosada,  
silba un mirlo estridente  
y, limpios, los caminos  
están abiertos hacia oriente.

Todo se prende en una llama dura,  
blanca y carmín, de aurora...

—Ríe la frente, contra el cielo, pura;  
negra, la culpa, acobardada, llora.—

... ¡Oh dulce escalofrío!  
¡Cómo del corazón y la arboleda  
cae, mudo, el rocío,  
cual un líquido sueño de oro y seda!

—¡Temprana Navidad de mansedumbre,  
que das al frío olores de romero;  
por tu infinita y descolgada lumbre  
vuela el alma!—

Y se queda  
la carne, ese montón de podredumbre,  
como una mula muerta, en el sendero.

(A RAMÓN DE BASTERRA)

Riegan nuestro jardín. Huele a violetas  
aún. En el renovado laurel, el gorrión inicia  
la Marselesa.

¡Oh qué delicia,  
amigo, ser poetas  
y esperar, como a un dios, a abril florido!

¡Trueque de almas y de cielos!  
En los huevos del nido  
del corazón, a la serena luz templada,  
sentimos un moverse de polluelos,  
entre un olor a lirio apetecido  
y a rosa deseada.

¡Corazón perenal, laurel sin nombre, blando  
sol del alma:

Viva la hora venidera!

... Bajo el arco que, afuera,  
nos pone el agua azul de primavera,  
la nizada, por dentro, está piando.

En el cenit, la luna transparente  
alumbra aún el campo adolescente

donde jermina la semilla,  
que ha de ser nuestro Dios...

¡Pobre y sencilla  
venida de este día!

En un soñado oriente  
de vagos prados, brilla  
la primer mies, injenua y amarilla.

Una humedad resplandeciente  
es la mañana;  
y, en la hora temprana,  
el encendido frío que se siente,  
aviva la tristeza.

El haza arada ara la pureza  
—¡bando de pájaros en la simiente!—  
del arte, a que se vuela, y de la gloria;  
que amanece también la tierna historia  
sentimental, y la cabeza  
cae, con su laurel, débil y vana,  
sobre el surco sin fin de su memoria...

¿Te volveré a besar, en tu belleza  
de abril, tierra lejana?

(AMANECERES)

■

### PRELUDIO

Aquí y allá, de pronto,  
como cuando, en otoño, un árbol mustio,  
de golpe, se deshoja;  
remolinos de súbita armonía,  
que no sé qué lejanas bocas puras  
cantan—oro y luz—, surjen.

¿Es que aquí mueren  
las músicas del mundo de esta noche  
de primavera?

—¡Y nadie entiende aquí la letra, ¡ay!  
Y son colores, ¡ay! de fuego!—

Sí, aquí y allá, de pronto  
—como cuando un cohete,  
queriendo ser estrella,  
abre sólo una rosa y cae de espaldas—,  
remolinos de música  
—luz y oro—, mueren.

Fría es la noche y pura.  
La luna, limpia, albea  
oblicuamente la pared.

Oscura  
y redonda, la salvia, que menea  
sus cálices mojados de relente,  
embriaga la paz.

La estrella llora,  
virando hacia el poniente,  
verde temblor sobre la sola acacia...

Se oye jirar el mundo...

Y en la hora  
clara y llena de gracia,  
lo que es humilde tiene  
una belleza eterna: el descansado y blando  
rucio que llama, en alto bando,  
a un hermano; la brisa distraída  
de la pobre ribera conocida;  
el tardo grillo; el gallo alerta  
que, un momento, despierta  
las rosas con su voz que quiebra albores  
por los llanos del alba...

Belén viene  
a todos los corrales...

Casi incoloros, los colores  
parecen de cristales...

El visillo,  
en la quietud augusta y el silencio  
de la tranquila madrugada,  
se mueve, dulce, al aire vago...

—¡Instante hermoso  
que hermanas a los vivos con los muertos,  
que los confundes =no se sabe  
quién está muerto, ni quién vivo=  
en una misma intensidad de aliento!  
... Todo el mundo está muerto, o todo  
vivo—.

Y el aire vago de la madrugada  
mueve el visillo blanco  
de mi ventana abierta...

—Parece  
este moverse del visillo,  
la vida universal, todo el aliento  
de la tierra, la fuerza  
que resta, sola,  
del ímpetu del astro, su ruïdo  
por su órbita celeste—,

Y se mueve  
el visillo,  
al aire vago de la madrugada,  
blanco...

—¡Plenitud de lo mínimo,  
que llena el mundo, y fija  
el pensamiento inmenso,  
en su vaguedad =hoja  
que cae, gota  
que brilla,  
olor que pasa...—

Y el visillo,  
azul ya su blancura  
—que ha pasado la noche,  
mirando yo su vaguedad movida—,  
se mueve, dulce, aún, al aire vago.

El cordero balaba dulcemente.

El asno, tierno, se alegraba  
en un llamar caliente.

El perro ladreaba,  
hablando casi a las estrellas...

Me desvelé. Salí. Vi huellas  
celestes por el suelo  
florecido  
como un cielo  
invertido.

Un vaho tibio y blando  
velaba la arboleda;  
la luna iba declinando

en un ocaso de oro y seda,  
que parecía un ámbito divino...  
Mi pecho palpitaba,  
como si el corazón tuviese vino...  
Abrí el establo a ver si estaba  
Él allí.  
¡Estaba!

282

## NOCTURNO

(CIUDADES)

¡Anda, cielo, dime que sí!  
El cielo,  
como una adolescente enamorada,  
dejándome su mano entre las mías,  
dice que sí y que no con sus estrellas.  
—Y se sonríe y llora,  
mostrándome la espléndida hermosura  
de la inseguridad—.

¡Oh, qué duda, qué afán, qué insomnio,  
este no abandonar mi ilusión bella,  
este no querer más que esperar, loco,  
este no saber nada de las rosas  
de la futura primavera;  
de este presente casi cierto!

¡Y pasan noches, noches, noches,  
sin dormir yo, saliendo  
yo, desvelado, a ver el cielo  
verde de madrugada; estático, esperando  
el sí suyo a mi alma!

10

283

## LA UNA

(ALDEA)

El gallo canta. —No hay reló, mas es la una  
en el cielo—.

Una cinta  
de plata malva pinta  
en el ocaso de la mar la luna  
poniente.

... ¡Qué consuelo  
de lo alto —que humano desconcierto—,

como un maná luciente,  
cae en el corazón!

—Un calofrío

sube a veces del río  
y recorre el desvelo—.

Es cual una inminencia  
de algo infinito y trastornado  
que, aunque viene muy lejos, ya se siente  
llorar, reír —nacer—, a nuestro lado...  
Pensativa inconciencia  
de un remoto rumor de caravanas,  
que sobre tierra oyera amedrentado  
centinela... Palabras ya cercanas,  
ya lejanas,  
por un confuso laberinto  
de sombras con rosales...  
Un placer ya indistinto, ya distinto,  
neblinas y cristales.

El gallo, alerta, canta.

¡Oh, cuánta carne amontonada y muerta!  
¡Mi alma, Señor, está despierta,  
y hacia ti, blanca y limpia, se levanta!

(DESVELO)

11

### VÍSPERA

¡Hora morada y profunda,  
áurea y roja de cálidos luceros!

—Altas, profusas, lejanas,  
multiplican, oscuras, las campanas  
sus sones pregneros—.

El ambiente se inunda  
de un viento ardiente de pureza,  
y un cielo no pintado  
se va estendiendo entre las nubes granas  
y redondas.

El ángel del pasado lo ha cruzado,  
resplandeciendo belleza.

—Altas, profusas, lejanas,  
multiplican, oscuras, las campanas  
sus sones vesperales—.

La cabeza febril, se me ha doblado  
sobre los tibios cristales  
del jardín verdeazul en la penumbra,  
rosado de los últimos rosales.  
Mi corazón se alumbra  
de oro blanco por dentro  
súbitamente.

... ¡Ahora sí que encuentro  
en mí tu porvenir, puro pasado!

285

y 12

(SUEÑO)

Por mi ruina hueca,  
anda un pausado viento  
esta tarde encendida.

—Alrededor, la tierra seca  
refulje, en un ondulamiento  
de meses de otra vida—.

... El rumor corresponde  
a aquel rumor... ¿de dónde?;  
la esencia a aquélla, ¿a cuál esencia?...  
Sí, fue una tarde de esta trascendencia  
en un campo... ¿de dónde?

Y el dolor rumoroso y transparente,  
como un verdón trasfigurado,  
que va a cantar ya eternamente,  
se entra, dorado, por mi vana frente  
y sale por mi vano corazón, dorado.

(TARDES)

# EL SILENCIO DE ORO

1: EL SILENCIO DE ORO. 2: AMOR DE PRIMAVERA Y AMOR DE OTOÑO. Y 3: ROMANCES INDELEBLES

· (1911-1913)

I

286

## HORA INMENSA

(A ÓSCAR ESPLÁ)

Sólo turban la paz una campana, un pájaro...  
Parece que los dos hablan con el ocaso.

Es de oro el silencio. La tarde es de cristales.  
Mece los frescos árboles una pureza errante.  
Y, más allá de todo, se sueña un río límpido  
que, atropellando perlas, huye hacia lo infinito...

¡Soledad! ¡Soledad! Todo es claro y callado...  
Sólo turban la paz una campana, un pájaro...

El amor vive lejos... sereno, indiferente,  
el corazón es libre. Ni está triste, ni alegre.  
Lo distraen colores, brisas, cantos, perfumes...  
Nada como en un lago de sentimiento inmune...

Sólo turban la paz una campana, un pájaro...  
¡Parece que lo eterno se coje con la mano!

287

2

De noche, el oro  
es plata,  
plata muda el silencio  
de oro, de mi alma.

288

3

(ENTRETIEMPO)

¡Los árboles deslumbrantes  
del otoño, por la tarde,  
en esos parajes limpios  
del campo, cuando se han ido  
todos, y no queda más  
que uno con la soledad!

¡Las cosas que ellos nos dicen!  
 ¡Los inmensos imposibles  
 que nos traspantan! —¡Oro  
 eterno nos quema los ojos!—  
 ¡No acaba la hoja con sol,  
 ante nuestro corazón!

289

## ELLOS

Por el fondo negro  
 de la noche van.  
 Puras rosas blancas  
 de claro aromar,  
 lucen en el frío  
 de su oscuridad.  
 —Van pensando, dulces...  
 ¿Por qué pensarán?—  
 Les basta su vida.  
 No quisieran más  
 que sus corazones  
 unidos en paz.  
 ¡Más cerca las bocas!  
 ¡Más corto el mirar!  
 —Van sonriendo, dulces...  
 ¿Por qué sonreirán?—  
 ¡Oh gracia celeste  
 del amor! Por la  
 virtud de sus sueños  
 resignados, haz  
 que vivan —¡aquí!—  
 una eternidad.

5

## LUZ ÚLTIMA

Luz en la selva en sombra, ¿te has perdido?  
 ¡Que el sol se fue, luz en la selva en sombra!  
 Luz, mira, ¡te has quedado  
 jugando con las verdes hojas!  
 Di, ¿qué harás ya si el sol tuyo se fue?  
 ... Luz, ven a esta hoja  
 blanca, y mi sentimiento  
 oscuro, eternamente, niña rosa, dora.

290

Tarde última y serena,  
corta como una vida,  
fin de todo lo amado;  
¡yo quiero ser eterno!

—Atravesando hojas,  
el sol, ya cobre, viene  
a herirme el corazón.  
¡Yo quiero ser eterno!—

Belleza que yo he visto,  
¡no te borres ya nunca!  
Porque seas eterna,  
¡yo quiero ser eterno!

(EL SILENCIO DE ORO)

¡Dichoso el que en el yermo de su vida te encuentre  
frente a frente, burlándose de él con tu risa loca;  
quien sorprenda la chispa de tu cariño entre  
la saña de tus ojos y el desdén de tu boca!

¿Cómo, si eres tan débil que pareces de llanto,  
das la fuerza riendo, y matas la presura?

¡Crees, a veces, que vas a morirte de encanto;  
pero igual que una espada, surges de tu ternura!

¡Frajilandia alegre, aurora de la pena  
que, cual la sombra, ablandas el obstinado ceño;  
roja como una rosa detrás de una azucena,  
pura como la vida tras un cristal ensueño!

(AMOR DE PRIMAVERA)

(... les bords, il fallait le reconnaître,  
commençaient à se dessécher...)

«LA BACCHANTE»: MAURICE DE GUÉRIN

¡Qué dulcemente va cayendo tu belleza!  
Otoño pleno desordena la armonía  
de tu pecho; y, en plástica oleada de tristeza,  
el mar de tu alma alza tu cuerpo de elejía.

Hueles a acacia mustia. A veces, nubla un manto  
tus ojos de poniente; y, en avara demencia,  
recorres, cada instante, el decaído encanto  
—¡magnolia, azucenón!— de tu rubia opulencia.

Pero la permanencia vaga de tu ruina,  
bella como un crepúsculo reflejo de una gloria,  
da al amor que a ti vuelve, cual una golondrina  
al nido, un goce lento, largo, como tu historia.

(AMOR DE OTOÑO)

294

9

Se lo va diciendo el oro  
del poniente a mi esperanza.  
Y el pozo blanco del prado,  
y la rosa solitaria,  
y el pino blando que mece  
al chamariz en sus ramas;  
como inflamados de un día  
que ya nunca se acabara,  
me hablan de la belleza  
eterna de mis palabras.

—Nada más. El mar se duerme  
contra la roca ya malva,  
por las arenas de rosa  
sube la flor de la jara;  
y hay tras mí como una inmensa  
estela de cosas altas,  
que mana, divina y pura,  
la soledad de mi alma—.

¡Nido de gloria ha de ser  
el rincón de mi nostalgia!  
¡De gloria mi alma lo llena,  
y siento que se derrama!

295

10

¡Tus dos manos, esperanza  
mía, y condúceme, enhiesto,  
bajo las estrellas puras  
del cielo que llevo dentro!

Clara, la una me guíe;  
con otra, déjame ciego  
en la pureza de nieve  
de su palma de lucero.

—;Paisajes que, por lo hondo  
de mi alma azul, veremos:  
lunas de mi corazón,  
fuentes de mi sentimiento!—

¡No me dejes más salir  
a los desiertos del cuerpo!  
¡Siempre adelante, esperanza,  
por dentro de mí, derecho!

Mi sufrimiento, con nada  
se acabará, que es por nada;  
flor de mi sangre preciosa  
y triste, enredadera mágica  
de pasión, que cuelga a mayo  
con su belleza nostálgica.

¡Ay, sangre que brotas chispas  
de dolor, sangre manada  
de una fuente oscura y honda,  
en donde algún dios echará  
su corona, en una tarde  
de desesperanzas áureas!

## ELLOS

Otoño cansado y tísico,  
¿vas ya a colgar de tristeza  
la vida?

Cuando tus manos  
de luz mustia, los envuelva  
con esos sudarios de  
tu amarilla decadencia,  
vea yo tus huesos secos,  
pero que ellos no los vean.

Que el dolor de despedida  
de tus hojas orinegras,  
les regale los sentidos  
con olor de madreselvas;  
de tus áridas costillas  
senos blancos les parezcan,  
y tu ocaso, aurora única  
de primavera sin tregua.

Sí; un oro divino y puro,  
en que vivan siempre, fuera  
de las mudanzas del tiempo,  
¡juventud en horas viejas! .

De día, un sol siempre igual  
de noche, estrellas idénticas;  
su carne, como su alma,  
pasada de vida eterna...

298

13

Miré el castillo de luz,  
en un collado sin forma,  
que en una marea lírica  
temblaba encendido.

Gotas

de oro chorreaban los picos  
de los pájaros; la fronda  
mecía tesoros puros,  
a una música gloriosa.

¡Iba el cuerpo más liviano!  
Las palabras, en la boca,  
abrían igual que flores  
de melodía y de aroma,  
y un enredo de sonrisas  
y de miradas, en ronda  
de felicidad, llevaban  
de una fantasía a otra.

Sin nada haber aprendido,  
se sabía todo, historias  
que no terminaban nunca,  
de verdad no metafórica.

La frente siempre en su idea,  
la esperanza, mariposa  
blanca por un campo alegre  
de rosas blancas, sin sombra...

14

299

## TARDE

Cada minuto de este oro,  
¿no es toda la eternidad?

El aire puro lo mece  
sin prisa, como si ya  
fuera todo el oro que  
tuviera que acompañar.

—¡Ramas últimas, divinas,  
inmateriales, en paz;  
ondas del mar infinito  
de una tarde sin pasar!—

Cada minuto de este oro,  
¿no es un latido inmortal  
de mi corazón, radiante  
por toda la eternidad?

300

y 15

... Sólo la luz de la tarde,  
que hace el prado rosa y oro,  
sólo el ocaso infinito  
que me deslumbra los ojos,  
la soledad junto al mar,  
el amor entre los chopos.

Iré a la fuente ruinosa,  
teñida de un sol histórico,  
por la vereda de céspedes  
que embriagan los aromos;  
allí soñaré un vivir  
libre, claro y melodioso.

¡Oh bienestar! ¡Oh ventura!  
El verderón melancólico  
endulzará la elejía  
del blando pinar umbroso;  
serán más hondos los céfiros,  
el soñar se hará más hondo...

¡Beso triste! ¡Pena alegre!  
¡Nada del mundo de todos!  
¡Una divina esperanza  
en un recuerdo alegórico!  
¡Sólo la ola y el sol,  
el viento y la rosa, sólo!

No volveré más... Será  
un viaje misterioso,  
llevado, indolentemente,  
de un encantamiento en otro,  
por las sendas más ocultas  
que ya no tienen retorno.

## IDILIOS

1: IDILIOS CLÁSICOS. Y 2: IDILIOS ROMÁNTICOS

(1912-1913)

## I

301

JUNIO

Espera la esperanza  
 —¿a quién?—,  
 entre las hojas verdes, ciega.

Otro día posee  
 el sol a la abatida Venus, piedra  
 fecunda que rojea, viva,  
 en su lecho de yerba.  
 Las tórtolas se arrullan en el oro  
 primero, eterna joya. El agua huele...

¡Tierra  
 púber, más verde y más preñada  
 que la esperanza!

... Deja  
 que tu sangre, amor, vuele,  
 no tus alas. Como la nueva  
 tierra vieja, a tu edad entrégate.  
 que mientras,  
 soñando, esperas esa primavera —¿qué?—  
 ¡se va, otra vez, la primavera!

## 2

302

AMANECER

Te quitaste, riendo,  
 lo mismo que una reina loca,  
 tu corona de sueños.  
 y la echaste, radiando, al sol alegre:  
 ¡y te abrazaste a mí, toda desnuda,  
 sólo con tus cabellos negros, blanca!

## 3

Vivo olvidada  
 de mi cuerpo.

Cuando miro la aurora,  
confusamente lo recuerdo bello,  
pero cual si estuviera  
fuera de mí, y muy lejos.

Mas cuando tú me cojes,  
me lo siento  
todo,  
duro, suave, dibujado, lleno,  
y gozo de él en ti y en mí,  
contigo, descubierto, en su secreto.

304

4

Tu rostro bello, tras mi llanto,  
qué deshecho se puso  
¡Cómo, una sola lágrima,  
deforma todo el mundo!

305

5

¡Agua corriente eras  
y te me fuiste de las manos!  
¿En qué lecho de amor,  
hecha cristal, te habrás parado,  
corriendo sólo dentro de ti misma  
a tu propio mar solo, ardiente y májico?  
¡Oh fresco remolino,  
que empieza, eterno, en ti, y acaba, eterno,  
en ti, y prende lo que ansía  
en su raudal cuajado!

6

306

## PUREZA NEGRA

Me puso sus dos ojos sobre  
mis dos ojos. Y todo  
lo vi ya negro... Las estrellas  
enlutaron, con el jazmín de agosto,  
en un fondo infinito de Sevilla,  
Giraldas, con crespones alegóricos.

¡Sombra que encandilaste  
mi corazón! ¡Serenos, negros ojos  
que, en un tranquilo juego de osadías  
y dulzuras, trocasteis el tesoro

mejor del mundo!

¡Ojos, lo puro  
es ahora negro, por vosotros!

307

7

¡Oh, cómo me mirabas!  
Parecía  
que te hubiera cortado mi crueldad  
los párpados.

Y yo iba  
—¡desde tan lejos, a tu lado!—  
como un naufrago negro, a tu alma viva,  
¡faro de eterna luz, mujer, sobre la carne  
eternamente acogedora de tu orilla!

(IDILIOS CLÁSICOS)

8

308

## DESNUDA

¡Qué confiada duermes  
ante mi vela, ausente  
de mi alma, en tu débil  
hermosura, y presente  
a mi cuerpo sin redes,  
que el instinto revuelve!

—Te entregas cual la muerte—.

¡Tierna azucena eres,  
a tu campo celeste  
trasplantada, y alegre,  
por el sueño solemne,  
que te hace, imponente,  
tendida espada fuerte!

(DESNUDA)

9

309

## ESTANCIA

La música era un río vago,  
entre el poniente de las sedas  
y los espejos.

Nos fuimos por la orilla,  
enlazados de amor en nuestros sueños.

... Cuando volvimos, ya de noche, estábamos  
en nuestro hogar, ¡tan dulce  
¡ay! para ser eterno!

310

10

Lloro porque no eres mi sueño... Lloras  
porque no eres mi sueño...

Y de tus brazos  
caídos, en el frío desaliento  
de no serlo, los nardos  
de tu blancura inútil  
ruedan bajo tus grandes ojos mansos.

Las palabras —;palabras!—  
se acabaron.

¡Qué hacer ya! ¡Qué camino  
seguir?... ¡Y para qué?

... La tarde  
muere, lloviendo, en un ocaso  
abierto, transparente,  
apasionado,  
que es como el fin... ¡de qué?

Mudo, te miro  
sin verte.

Tú, en la sombra,  
te miras, sollozando...

311

11  
SALÓN

(OTROS DÍAS EN ÉSTE)

La araña se encendió  
como un astro en un cielo.  
Debajo, tú surjiste,  
casi Venus naciendo.

¡Luces y desnudeces!  
El centro  
de la vida, en la entraña  
roja de tu salón de terciopelo!

312

## CUARTO AL JARDÍN

Aquí se desnudaba y se vestía  
ella, cantando, estos días alegres  
en que ha vivido con nosotros.

Ahora, por los rincones encalados,  
¡qué solo el sol, qué solo,  
verdeamarilla de las hojas nuevas  
del castaño del patio su luz de oro!

¡Solitario diálogo  
del cuarto mudo y de la tarde clara,  
hablando de ella,  
que yo, sin ella, pensativo, oigo!

313

13

(PLAYA DE OTOÑO)

¡Vehemencia naranja del poniente!  
—Nos deslumbraba el sentimiento—.  
Solos en el silencio de la costa,  
dondequieras que estábamos,  
¡estábamos tan lejos!

El enorme coloso del instante  
nos lo aplastaba todo: fe, recuerdo,  
felicidad, nostalgia,  
porvenir y deseo...

¡Dondequieras que estábamos,  
éramos, nada más, dos tizos huecos!

314

## INVIERNO

Los dos, sí, los dos...

El fuego

agradable y rosa empieza  
a lamer la pared íntima,  
con sus elásticas lenguas.

La lámpara está apagada.  
Ya hemos cerrado la puerta.

Y, abrazados, tú riéndote,  
ojos y labios se besan...

Los dos, sí, sí; los dos dentro...  
Mas *ella* se queda fuera.

14

## ¿Triste?

Sí; soy un cementerio nuevo,  
que ha estrenado, esta tarde,  
una mujer que ha muerto.

y 16

## OTOÑO

Orna el hastío del ocaso lento,  
que la tarde ha cerrado,  
un suntuoso cúmulo alegórico,  
gris, bordeado de blanco.

Y sobre la doliente luz monótona  
de su indolente sol, con trágico  
e infantil sentimiento, se agudizan,  
finas, las hojas últimas  
y amarillas de un árbol  
leve  
y lánguido.

El recuerdo revive el rostro aquel  
de los días románticos,  
casto nardo de pena,  
mate entre negros y brillantes rasos;  
los ojos grandes vueltos a lo eterno,  
entreabiertos los labios.  
en el lis de la mano aquella frente  
pálida y melancólica, pensando...

(IDILIOS ROMÁNTICOS)

MONUMENTO DE AMOR  
EPISTOLARIO Y LIRA  
(1913-1916)

317

1

(OBERÓN A TITANIA)

Fuiste como esta luna  
en el día. Por el cenit radiante de topacio,  
del mundo, hacia mucho tiempo  
que alumbrabas. Mi vida  
no te había encontrado...

—¡Oh, toda la dulzura  
de tu niñez, en el oriente májico  
del alba de la vida;  
toda tu luz, toda tu candidez,  
todo tu encanto,  
de la mano del sol, entre el cristal  
de las alondras, por el campo claro!—

... Te sorprendí de pronto  
en un jardín, tras los laureles. Blanco  
tu resplandor aún —como el de un ángel  
en el turqués de la mañana; pálido  
de fe—, se alejaba de mi alma  
como un sueño del soñador. Y, súbita,  
mi mano  
inútilmente te quería  
cojer, mientras te ibas despintando  
de tanta luz de amor, en el alegre  
resplandor dorado!

318

2

(OBERÓN A TITANIA)

Dejo correr mi sangre  
para que te persiga...  
¡No esperes a que salga  
la última gota, para hacerte mía!

319

3

(OBERÓN A MARZO)

Tú acompañas mi llanto, marzo triste,  
con tu agua.

—Jardín, ¡cómo tus rosas nuevas  
se pudren ya en el fondo de mi alma!—  
Indiferencia y frío.

Las imágenes castas  
que coloré, en el fondo  
de mi ilusión romántica,  
mezclan su color, pálidas pinturas,  
en la lágrima cálida y callada.

¡Oh, todo lo que iba  
a ser mío!

Pasó todo.

¡Qué falsa  
verdad la de un instante, vida!

Me parece  
que fuiste, amor, estatua  
de nieve, que la primavera,  
como a su cielo gris, deshace en lágrimas.

(OBERÓN SOLO)

No te he tenido más en mí  
que el río tiene al árbol de la orilla;  
yo, pasando, me estaba siempre en tu alma;  
tú, estando en mi alma siempre, nunca te venías...  
Bastaba un cielo ciego, un pobre viento,  
para que desaparecieras de mi vida.

(OBERÓN A TITANIA)

Mar en calma, la noche plateada  
se ofrece, inmensa, a mi amargura;  
ruta total de puro azul  
para ultraocasos solos de ventura última.  
¡Si llegara yo a ti,

nadando en esta luna!

(OBERÓN A OBERÓN)

En el paisaje yerto  
de mayo, que un sol láguido encandila  
—cristal violeta y vano,  
entre nubes de cal y de ceniza—,

sobre una rama aún seca,  
un pajarillo, triste, pía.

—¡Qué bajón, primavera gris, ha dado  
el amor hoy! ¡Dichas  
que un momento brillaron, cielo azul  
entre redondas nubes amarillas;  
cómo os abarca el pájaro pequeño  
con su música lívida de espinas!—

La frente sobre el pecho, viene  
el dolor. Se va el día  
a su fin, lento y ciego,  
sin nada entre las manos.

Y pasa el viento por la brisa.

323

y 7

(OBERÓN AL AMOR PONIENTE)

(Even so my sun one early morn did shine.  
With all-triumphant splendour on my brow;  
But, out! alack! he was but one hour mine...)

(SHAKESPEARE)

Después de la alegría  
que tú, dulce sol de oro,  
derramaste en la fronda misteriosa  
de mi doliente corazón —¡tan solo!—,  
la tarde fue cayendo  
arrullada de un pájaro ilusorio.

Te ibas, en una gloria  
de ocasos alegóricos,  
volviendo la cabeza pensativa,  
que daba a lo imposible su trastorno,  
mezclados la sonrisa, tristemente,  
y el llorar, en tus labios y en tus ojos.

Se quedó el corazón sombrío y frío,  
morado y húmedo en el fondo,  
dorado rosamente en su alto éstasis  
de la ilusión de ti, divina como  
una ilusión de sol en la hoja última  
de un árbol del otoño

(LIRA)

## ORNATO

(1913-19..)

324

## A SANTIAGO RUSIÑOL

POR CIERTA ROSA

(EN SU LIBRO «JARDINES DE ESPAÑA»)

Mira, maestro, este solitario paraje  
 quieto y hondo, tan dulce de luz y de verdores  
 como aquellos de paz, de ternura y de encaje,  
 en que tu corazón soñara los colores.

Su ocaso vago tiene tu doliente elocuencia,  
 tu oración de otras tardes en su cenit persiste,  
 se hunde en la noche azul, con aquella indolencia  
 de nostalgia que tú, callando, nos dijiste.

El agua que en el fondo de esta gruta, obstinada  
 cual en un reló triste, cóncavamente llora,  
 refresca la penumbra con la esencia mojada  
 que enredó a sus misterios tu alma embalsamadora.

Y, cielo abierto en flor, luna clara y celeste,  
 esta rosa, en su tallo de un verde no aprendido,  
 recoje la luz última del crepúsculo éste  
 que parece que tú, otra vez, has sentido;

fantasma de matices, doncella que trocase,  
 voluble, su oro en plata, y su plata en violeta,  
 como si, en un anhelo de encanto, imitase  
 tu corazón romántico de pintor y poeta...

¡Decoración de ensueño, ya mirada de estrellas,  
 donde el surtidor, pálido, al cielo se levanta,  
 mientras el ruiseñor, loco de penas bellas,  
 quieto frente a la rosa que tú has pintado, canta!

(CUADRO)

... Soledad que el amor deja al arte. —Sombrosa  
 senda en que aún cabecea tu pincel vespertino...—  
 Glorieta de pasión, en que es reina tu rosa  
 de un mundo más pequeño, más dulce y más divino.

# SONETOS ESPIRITUALES

1: AMOR. 2: AMISTAD. Y 3: RECOJIMIENTO

(1914-1915)

I

325

## PRIMAVERA

Abril, sin tu asistencia clara, fuera  
invierno de caídos esplendores;  
mas aunque abril no te abra a ti sus flores,  
tú siempre exaltarás la primavera.

Eres la primavera verdadera:  
rosa de los caminos interiores,  
brisa de los secretos corredores,  
lumbre de la recóndita ladera.

¡Qué paz, cuando en la tarde misteriosa,  
abrazados los dos, sea tu risa  
el surtidor de nuestra sola fuente!

Mi corazón recojerá tu rosa,  
sobre mis ojos se echará tu brisa,  
tu luz se dormirá sobre mi frente...

II

326

## NADA

A tu abandono opongo la elevada  
torre de mi divino pensamiento.  
Subido a ella, el corazón sangriento  
verá la mar, por él empurpurada.

Fabricaré en mi sombra la alborada,  
mi lira guardaré del vano viento,  
buscaré en mis entrañas mi sustento...

Mas ¡ay!, ¿y si esta paz no fuera nada?

¡Nada, sí, nada, nada!... —O que cayera  
mi corazón al agua, y de este modo  
fuese el mundo un castillo hueco y frío...—

Que tú eres tú, la humana primavera,  
la tierra, el aire, el agua, el fuego, ¡todo!,  
... ¡y soy yo sólo el pensamiento mío!

§

## HASTÍO

Lo mismo que el enfermo desahuciado,  
que vuelve a la pared, débil, su frente,  
para morirse, resignadamente  
mi espalda vuelvo a tu glacial cuidado.

¡Gracias a ti, mujer! Más tú me has dado  
que merecí. ¡Capricho impertinente  
de niño que creía en lo demente!...  
... Pero estoy ya de agradecer cansado.

Tu sol discreto que desgarra un punto  
el cielo gris de enero y, dulce, dora  
mi pena, ni me gusta, ni me incita.

¡Déjame! ¡Que se caiga todo junto,  
tu conciencia y mi amor, en esta hora  
que llega ya, vacía e infinita!

4

## RETORNO FUGAZ

¿Cómo era, Dios mío, cómo era?  
—¡Oh corazón falaz, mente indecisa!—  
¿Era como el pasaje de la brisa?  
¿Como la huida de la primavera?

Tan leve, tan voluble, tan ligera  
cual estival vilano... ¡Sí! Imprecisa  
como sonrisa que se pierde en risa...  
¡Vana en el aire, igual que una bandera!  
¡Bandera, sonreír, vilano, alada  
primavera de junio, brisa pura...  
¡Qué loco fue tu carnaval, qué triste!  
Todo tu cambiar trocóse en nada  
—¡memoria, ciega abeja de amargura!—  
¡No sé cómo eras, yo que sé que fuiste!

5

## RAMA DE ORO

Doliente rama de hojas otoñales  
que el sol divino enjoya y transparenta,  
cuando hurta el sol la nube, polvorienta  
rama es, de miserias materiales.

Todas las maravillas inmortales  
que la hoja de oro exalta y representa,  
se las lleva la hora turbulenta  
al centro de los senos celestiales.

Corazón; seco, vano y pobre nido,  
en que los sempiternos resplandores  
hallan, un punto, refulgente calma;

cuando el amor te deja en el olvido,  
se truecan en cenizas tus fulgores,  
y es vil escoria lo que creíste alma.

## 6

330

## OCTUBRE

Estaba echado yo en la tierra, enfrente  
del infinito campo de Castilla,  
que el otoño envolvía en la amarilla  
dulzura de su claro sol poniente.

Lento, el arado, paralelamente  
abría el haza oscura, y la sencilla  
mano abierta dejaba la semilla  
en su entraña partida honradamente.

Pensé arrancarme el corazón, y echarlo,  
pleno de su sentir alto y profundo,  
al ancho surco del terruño tierno;

a ver si con romperlo y con sembrarlo,  
la primavera le mostraba al mundo  
el árbol puro del amor eterno.

(AMOR)

## 7

331

## A LA POESÍA

ÁRBOL JOVEN Y ETERNO,  
CASTILLO DE BELLEZA

(EN EL LIBRO «ÁRBOL AÑOSO»,  
DE NARCISO ALONSO CORTÉS)

Sí; en tu cerca ruin, que desordena  
ya abril con su pasión verdecedora,  
al sol más libre, joh árbol preso!, dora  
tu cúpula broncinea, blanca y plena.

Por ti es fuerte tu cárcel; por ti amena  
su soledad inerme. Inmensa aurora  
es tu sombra interior, fresca y sonora  
en el yermo sin voz que te encadena.

Ave y viento, doble ala y armonía,  
vendrán a tu prisión, sin otro anhelo  
que el de la libertad y la hermosura.

Espera, ¡oh árbol solo —oh alma mía!—!  
seguro en ti e incorporado al cielo,  
firme en la escelsitud de tu amargura.

(Setiembre, 1914)

8

332

**A UNA JOVEN DIANA**

(A ALBERTO GIMÉNEZ FRAUD)

El bosque, si tu planta lo emblanquece.  
sólo es ya fondo de tu paz humana  
vasto motivo de tu fuga sana,  
cuyo frescor tu huir franco ennoblece.

La luz del sol del día inmenso, crece  
dando contra tus hombros. La mañana  
es tu estela. Por ti la fuente mana  
más, y el viento por ti más se embellece.

Evoco, al verte entre el verdor primero,  
una alta y pagana cacería...

**A un tiempo eres cierva y cazadora.**

¡Huyes, pero es de ti; persigues, pero  
te persigues a ti, Diana bravía,  
sin más pasión ni rumbo que la aurora!

(Abril, 1914)

9

333

**SUEÑO**

Imagen alta y tierna del consuelo.  
aurora de mis mares de tristeza,  
lis de paz con olores de pureza,  
¡premio divino de mi largo duelo!

Igual que el tallo de la flor del cielo,  
tu alteza se perdía en su belleza...  
Cuando hacia mí volviste la cabeza,  
creí que me elevaban de este suelo.

Ahora, en el alba casta de tus brazos,  
acojido a tu pecho transparente,  
¡cuán claras a mí tornan mis prisiones!

¡Cómo mi corazón hecho pedazos  
agradece el dolor, al beso ardiente  
con que tú, sonriendo, lo compones!

(AMISTAD)

10

334

## ÁRBOLES ALTOS

¡Abiertas copas de oro deslumbrado  
sobre la redondez de los verdores  
bajos, que os arrobáis en los colores  
májicos del poniente enarbolado;

en vuestro agudo éstasis dorado,  
derramáis vuestra alma en claras flores,  
y desaparecéis en resplandores,  
ensueños del jardín abandonado!

¡Cómo mi corazón os tiene, ramas  
últimas, que sois ecos, y sois gritos  
de un hastío inmortal de incertidumbres!

¡Él, cual vosotras, se deshace en llamas,  
y abre a los horizontes infinitos  
un florecer espiritual de lumbres!

11

335

## A MI ALMA

Siempre tienes la rama preparada  
para la rosa justa; andas alerta  
siempre, el oído cálido en la puerta  
de tu cuerpo, a la flecha inesperada.

Una onda no pasa de la nada,  
que no se lleve de tu sombra abierta  
la luz mejor. De noche, estás despierta  
en tu estrella, a la vida desvelada.

Signo indeleble pones en las cosas.  
Luego, tornada gloria de las cumbres,  
revivirás en todo lo que sellas.

Tu rosa será norma de las rosas;  
tu oír, de la armonía; de las lumbres  
tu pensar; tu velar, de las estrellas.

## ¡AMOR!...

De tanto caminar por los alcores  
agrios de mi vivir cansado y lento,  
mi desencadenado pie sangriento  
no gusta ya de ir entre las flores.

¡Qué bien se casan estos campeadores:  
el pie que vence y el entendimiento!  
El recio corazón, ¡con qué contento  
piensa en mayo, brotado de dolores!

Es ya el otoño, y en el yermo y puro  
sendero de mi vida sin fragancia,  
la hoja seca me dora la cabeza...

¡Amor! ¡Amor! ¡Que abril se torna oscuro!  
¡Que no cojo al verano su abundancia!  
¡Que encuentro ya divina mi tristeza!

Se entró mi corazón en esta nada,  
como aquel pajarillo que, volando  
de los niños, se entró, ciego y temblando,  
en la sombría sala abandonada.

De cuando en cuando, intenta una escapada  
a lo infinito, que lo está engañando  
por su ilusión; duda, y se va, piando,  
del vidrio a la mentira iluminada.

Pero tropieza contra el bajo cielo,  
una vez y otra vez, y por la sala  
deja, pegada y rota, la cabeza...

En un rincón se cae, al fin, sin vuelo,  
ahogándose de sangre, fría el ala,  
palpitando de anhelo y de torpeza.

## OCTUBRE

A través de la paz del agua pura,  
el sol le dora al río sus verdines;  
las hojas secas van, y los jazmines  
últimos, sobre el oro, a la ventura.

El cielo, verde, en la más libre altura  
de su ancha plenitud, deja los fines  
del mundo en un estremo de jardines  
de ilusión. ¡Tarde en toda tu hermosura!

¡Qué paz! Al chopo claro viene y canta  
un pájaro. Una nube se desvae  
sin color, y una sola mariposa,  
luz, se sume en la luz...

Y se levanta  
de todo no sé qué hálito, que trae,  
triste de no morir aún más, la rosa.

15

339

## ESPERANZA

¡Esperar! ¡Esperar! Mientras, el cielo  
cuelga nubes de oro a las lluviosas:  
las espigas suceden a las rosas;  
las hojas secas a la espiga; el yelo  
sepulta la hoja seca; en largo duelo,  
despide el ruiseñor las amorosas  
noches; y las volubles mariposas  
doblan en el caliente sol su vuelo.

Ahora, a la candela campesina,  
la lenta cuna de mis sueños mecen  
los vientos del octubre colorado...

La carne se me torna más divina,  
viejas, las ilusiones encanecen,  
y lo que espero ¡ay! es mi pasado.

y 16

340

## OTOÑO

Esparce octubre, al blando movimiento  
del sur, las hojas áureas y las rojas,  
y, en la caída clara de sus hojas,  
se lleva al infinito el pensamiento.

¡Qué noble paz en este alejamiento  
de todo; oh prado bello, que deshojas  
tus flores; oh agua, fría ya, que mojas  
con tu cristal estremecido el viento!

¡Encantamiento de oro! ¡Cárcel pura,  
en que el cuerpo, hecho alma, se entremece,  
echado en el verdor de una colina!

En una decadencia de hermosura,  
la vida se desnuda, y resplandece  
a escelsitud de su verdad divina.

(RECOJIMIENTO)

## ESTÍO

1: VERDOR. Y 2: ORO

(1915)

I

## TÚ

Pasan todas, verdes, granas...  
 Tú estás allá arriba, blanca.  
 Todas, bullangueras, agrias..  
 Tú estás allá arriba, plácida.  
 Pasan arteras, livianas...  
 Tú estás allá arriba, casta.

2

Para quererte, al destino  
 le he puesto mi corazón.  
 ¡Ya no podrás libertarte  
 —¡ya no podré libertarme!—  
 de lo fatal de este amor!

No lo pienso, no lo sientes;  
 yo y tú somos ya tú y yo,  
 como el mar y como el cielo  
 cielo y mar, sin querer, son.

3

¿Cómo pondré en la hora  
 tu vago sentimiento?  
 ¡Hacia la aurora! ¡Más!  
 ¡Hacia el ocaso! ¡Menos!  
 Siempre le falta un poco...  
 Le sobra siempre un dedo..  
 —Tu reír suena, fino,  
 muy cerca... desde lejos—.

4

Subes de ti misma,  
 como un surtidor

de una fuente.

No

se sabe hasta dónde  
llegará tu amor,  
porque no se sabe  
dónde está el veneno  
de tu corazón.

—Eres ignorada,  
eres infinita,  
como el mundo y yo—.

345

5

En una vez me ha embriagado  
todo tu perfume;  
todo tu perfume eres  
en mi sueño dulce.

A otro le olerás, si lo amas,  
a otra entera esencia,  
y le serás, en su sueño,  
tu esencia completa.

Si me quisieras por siempre  
infiel teería.  
No da dos veces un mismo  
perfume la vida.

6

346

17 DE JULIO

Como el niño que, harto  
de estudiar, pinta sueños,  
sin gana y sin motivo;  
hastiado, el pensamiento  
va de pájaro mudo  
a nube sin luz, de eco  
de cámara vacía  
a flor sin sentimiento...

—¿Qué humos inventaron  
la palabra desierto?—

La tierra, el cielo y yo  
solos.

Aburrimiento.

De un incoloro casi verde,  
vehemente e inmenso cual mi alma,  
me llevaba el ocaso  
a todo.

... Nada hay que yo, esta tarde,  
conocido no haya.

... Ahora, de vuelta ya, como yo mismo,  
en la playa diaria,  
me pongo a recordar, entre la sombra  
que avanza  
—cantado de las olas de la sangre,  
cristal de luz, que sube, puro, y baja—,  
de tantas cosas y de tantos tiempos  
vistas, pasados hace casi nada.

## ¡ADIÓS!

¡Ahora!

El sol se pone...

¡Adiós!

—El que te lleva soy yo—.

¡Adiós! ¡Adiós!

Di, ¿te alejas?

¿Vienes hacia mí?... ¡No llegas!

¿No llegarás?

Esta noche  
irás y vendrás, insomne,  
por mi exaltado desvelo.  
Mi amor llorará hacia dentro...

—¡No seas, minuto, ahora!

¡Falta! ¡No seas! ¡Que toda  
la vida olvide su rumbo  
con tu fracaso, minuto!—

Pero el sol se cae... El campo  
con luz, se te irá quedando  
lejos, cada vez más cerca  
de mi parada tristeza.

—Va el tren por mi corazón—.  
¡Te vas!...  
¡Adiós!...

¡Ven!...

¡Adiós!...

(VERDOR)

349

### AMANECER DE AGOSTO

¡Soles de auroras nuevas contra los viejos muros de ciudades que aún son y que ya no veremos!

¡Enfermedad que sale, después de cobrar fuerzas, otra vez al camino, para no ir a su término!

¡Mañana de tormenta, con un vasto arcoíris sobre el despierto fin del silencioso pueblo!

—Se sabe que los vivos amados que están lejos, están lejos; que están muertos los que están muertos—.

¡Trenes que pasan por el sol rojoladrillo, deslumbrados de sangre los tédios polvorrientos!

—que ya está para siempre, para siempre hecho aquello, que no hay más que llorar, que ya no tiene arreglo—.

¡Marismas que reflejan hasta un fin imposible el carmín del naciente, en cauces medio secos!

¡Estancias que una víspera dejó abiertas, ahogadas de rosa, tibiamente, por el oro primero!

—la pureza despierta en bajo desarreglo, con mal sabor la boca que ayer besaba al céfiro...—

¡Amores que ya son y que el alba estravía!

¡Besos apasionados que, al alba, no son besos!

¡Campos en que una, antes, amó a otro; pinos tristes, tristes veredas, llanos tristes, tristes cabezos!

... ¡Eterno amanecer de frío y de disgusto, fastidiosa salida de la cueva del sueño!

(AMANECER DE AGOSTO)

350

10

Saco mi esperanza, igual  
que una deslumbrante joya,  
de mi corazón —su caja—,  
la paseo entre las rosas,  
la mimo, como a una hija,  
una hermana, o una novia,

la miro infinitamente,  
... y la guardo, otra vez, sola.

351

11

Blanco, primero, de un blanco  
de inocencia, ciego, blanco,  
blanco de ignorancia, blanco...

Luego verdea el veneno;  
sus ventanas abre el cuerpo;  
lo blanco se pone negro.

¡Guerra de noches y días!  
El viento mata a la brisa.  
La brisa al viento...

La brisa  
torna, conquistado, el blanco;  
blanco verdadero, blanco  
de eternidad, blanco, blanco.

352

12

Te pusiste de pie  
sobre mi corazón, artera,  
para alcanzar la baja  
estrella.

¡Oh qué horrible dolor!  
Tú no oíste el aullido de mi pena,  
porque llegó —por otra ruta  
que la de tu caída y torpe fiesta—  
a las estrellas  
verdaderas.

353

13

Me adelanté el corazón,  
como si fuera un reló,  
hacia la hora tranquila...

Pero no vino la dicha  
—la dicha estaba en su puesto  
y aquel ardid era necio—,  
¡ni fue el punto nunca, nunca!

—Ya la realidad, confusa,  
vivía en la hora pasada  
de aquella desesperanza—.

¡Con qué dolor volví atrás  
tu hora, corazón sin paz!

¡Oh, no! ¡Oh, no! ¿Quedarme  
aquí, adonde no viene  
ya su voz, su voz pura,  
que seguirá temblando  
cual las estrellas, siempre?

Sólo mi frente y el cielo.  
¡Los únicos universos!  
¡Mi frente, sólo, y el cielo!  
—Entre ellos, la brisa pura,  
caricia fiel, mano única  
para tantas plenitudes...  
La brisa, que baja y sube...—  
Arriba, todo lo vivo,  
todo el sueño en mi sentido,  
poblando a aquél de las alas  
que a su armonía él le baja.  
Nada más.  
—¿Acaso, eres  
tú la brisa que va y viene  
del cielo, amor, a mi frente?—

(MADRUGADA)

No me importa que ames  
o que te amen, pues lo que yo adoro  
en ti tú no lo sabes, alma,  
ni lo saben los otros.

Jamás te has visto, nunca  
te verán, cual mis ojos  
te vieron y te ven —como mi vida  
encarnada en el pálido tesoro  
de tu cuerpo invisible,  
pues que es la carne de mi alma—.

Solo

me quedaré cuando te vayas,  
o te lleven los otros,  
de la verdad inalterable y pura  
que a tu vivir le puedo dar yo sólo.

357

17

Quisiera clavarte, hora,  
igual que una mariposa,  
en su corazón.

Tus áureas  
ilusiones revolaran  
—¡un día siquiera!— sobre  
su sangre helada e indócil...  
—¿Adónde irás, hora mía,  
mariposa no prendida?

358

18

Siento, cuando me das  
tu mano, cual si un limo  
que roba sol al agua,  
me manchara el espíritu.

¿Sientes, cuando te doy  
mi mano, cual si un vivo  
río de claridades  
te limpiara el espíritu?

359

19

Por doquier, flechas de oro  
matan al verano. El aire  
lleva penas diluidas,  
como venenos la sangre.

Todo —las alas, las flores,  
la luz— se va de viaje.

¡Qué de despedidas tristes!  
El corazón al mar sale.

Escalofríos y lágrimas.  
—¿Adónde os vais? —¿Dónde estáis?  
Todo a todo le pregunta.  
Nada ni nadie lo sabe...

360

20

Con todos los corazones,  
ya enterrados, que me amaron,  
frío, entre oscuras angustias,  
me siento un poco enterrado.

Con todos los corazones,  
gloriosos ya, que me amaron,  
ardiendo en oro, me siento  
un poco trasfigurado.

361

21

Cada día, el claro bálsamo  
del sol será más suave;  
multiplicaré mis rosas  
y se ordenará mi sangre.

Los vehementes ocasos  
irán perdiendo ciudades;  
se dilatará el jardín,  
rompiendo montes y mares.

El lugar en que la dicha  
de dos fue vista, veráse  
bello sin la dicha aquella,  
nuevo por sus soledades.

Sin ti, no, ¡conmigo! El alma,  
como el mundo, sola y grande.  
Dirán los vientos: ¿Sin quién?  
Y mi corazón: ¡Sin nadie!

362

22

(It is engender'd in the eyes:  
With gazing fed; and Fancy dies  
In the cradle where it lies...)

SHAKESPEARE)

Lejos tú, lejos de ti,  
yo, más cerca del mí mío;  
afuera tú, hacia la tierra,  
yo hacia adentro, al infinito.

Los soles que tú verás,  
serán los soles ya vistos;  
yo veré los soles nuevos  
que sólo enciende el espíritu.

Nuestros rostros, al volverse  
a hallar, no dirán lo mismo.  
Tu olvido estará en tus ojos,  
en mi corazón mi olvido.

363

23

Yo no sé cómo saltar  
desde la orilla de hoy  
a la orilla de mañana.

El río se lleva, mientras,  
la realidad de esta tarde,  
a mares sin esperanza.

Miro al oriente, al poniente,  
míro al sur y míro al norte...  
Toda la verdad dorada  
que cercaba al alma mía,  
cual con un cielo completo,  
se cae, partida y falsa.

... Y no sé cómo saltar  
desde la orilla de hoy  
a la orilla de mañana.

24

364

## JARDÍN

(MEDIODÍA)

Los dos que fuimos uno,  
en mí han quedado. Tú has seguido siendo  
sola nada, sin mí y  
sin ti, pues te quedaste en mí.

Último, el céfiro,  
alrededor de nuestro encuentro mudo,  
salta y grita, como un perro contento,  
creyendo alegremente  
que lo que va a ver hoy es lo que vio en aquellos  
días de abril, tan grandes,  
tan puros, tan serenos...

Tú, atónita, me miras con tu frío  
mi estrañeza, sintiéndo-  
te la huéspeda importuna  
de ti y de mí, que estamos en mí, eternos.

365

25

¡Qué alegre, en primavera,  
ver caer de la carne  
del invierno el vestido,  
dejándola en errante  
amistad con las rosas,  
también de carne amable!

Ahora, en el otoño,  
¡qué dulce es ver cuál cae  
la carne del estío,  
del espíritu, dándole  
por amistad las hojas  
secas espirituales!

366

26

¡Saltaré el mar, por el cielo!  
¡Me iré tan lejos, tan lejos,  
que no se acuerde mi cuerpo  
de tu cuerpo ni mi cuerpo!  
¡Alas, alas, alas, alas!  
¡A tan alta luz, tan alta,  
que no se acuerde mi alma  
de tu alma ni mi alma!  
¡Alto, lejos; lejos, alto!  
¡Sólo yo por los espacios,  
de mí mismo reencarnado,  
y de ti resucitado!

y 27

367

## CONVALESCENCIA

Sólo tú me acompañas, sol amigo.  
Como un perro de luz, lames mi lecho blanco;  
y yo pierdo mi mano por tu pelo de oro,  
caída de cansancio.

¡Qué de cosas que fueron  
se van... más lejos todavía!

Callo

y sonrío, igual que un niño,  
dejándome lamer de ti, sol manso.

... De pronto, sol, te yergues,  
fiel guardián de mi fracaso  
y, en una algarabía ardiente y loca,  
ladras a los fantasmas vanos  
que, mudas sombras, me amenazan  
desde el desierto del ocaso.

(ORO)

# DIARIO DE UN POETA RECIEN CASADO

1: HACIA EL MAR. 2: EL AMOR EN EL MAR.  
 3: AMÉRICA DEL NORDESTE. 4: MAR DE RE-  
 TORNO. 5: ESPAÑA. Y 6: RECUERDOS DE AMÉ-  
 RICA NORDESTAL, ESCRITOS EN ESPAÑA

(1916)

368

1

(MADRID,  
 17 de enero de 1916)

¡Qué cerca ya del alma  
 lo que está tan inmensamente lejos  
 de las manos aún!

Como una luz de estrella,  
 como una voz sin nombre  
 traída por el sueño, como el paso  
 de algún corcel remoto  
 que oímos, anhelantes,  
 el ofdo en la tierra;  
 como el mar en teléfono...

Y se hace la vida  
 por dentro, con la luz inextinguible  
 de un día deleitoso  
 que brilla en otra parte.

¡Oh, qué dulce, qué dulce  
 verdad sin realidad aún, qué dulce!

369

2

(MADRID,  
 20 de enero)

Clavo débil, clavo fuerte...  
 Alma mía, ¡qué más da!  
 Fuera cual fuera la suerte,  
 el cuadro se caerá.

3

370

## SOÑANDO

(EN TREN,  
21 de enero, madrugada)

—¡No, no!

Y el niño llora y huye  
 sin irse, un punto, por la senda.  
 ¡En sus manos  
 lo lleva!  
 No sabe lo que es, mas va a la aurora  
 con su joya secreta.

Presentimos que aquello es, infinito,  
 lo ignorado que el alma nos desvela.  
 Casi vemos lucir sus dentros de oro,  
 en desnudez egreja...

—¡No, no!

Y el niño llora y huye  
 sin irse, un punto, por la senda.

Podría, fuerte, el brazo asirlo...  
 El corazón, pobre, lo deja.

371

4

(CÁDIZ, en las murallas,  
29 de enero)

Aun cuando el mar es grande,  
 como es lo mismo todo,  
 me parece que estoy ya a tu lado...  
 Ya sólo el agua nos separa,  
 el agua que se mueve sin descanso,  
 ¡el agua, sólo, el agua!

(HACIA EL MAR)

372

5

(30 de enero)

¡Tan finos como son tus brazos,  
 son más fuertes que el mar!

Es de juguete  
 el agua, y tú, amor mío, me la muestras,  
 cual una madre a un niño la sonrisa  
 que conduce a su pecho  
 inmenso y dulce...

373

## SOLEDAD

(1 de febrero)

En ti estás todo, mar, y sin embargo,  
 ¡qué sin ti estás, qué solo,  
 qué lejos, siempre, de ti mismo!

Abierto en mil heridas, cada instante,  
 cual mi frente,  
 tus olas van, como mis pensamientos,  
 y vienen, van y vienen,  
 besándose, apartándose,  
 en un eterno conocerse,  
 mar, y desconocerse.

Eres tú, y no lo sabes,  
 tu corazón te late, y no lo siente...  
 ¡Qué plenitud de soledad, mar solo!

374

## NOCTURNO

(3 de febrero)

¡Oh mar sin olas conocidas,  
 sin «estaciones» de parada,  
 agua y luna, no más, noches y noches!

... Me acuerdo de la tierra  
 que, ajena, era de uno,  
 al pasarla en la noche de los trenes,  
 por los lugares mismos y a las horas  
 de otros años...

—¡Madre lejana,  
 tierra dormida,  
 de brazos firmes y constantes,  
 de igual regazo quieto  
 —tumba de vida eterna  
 con el mismo ornamento renovado—;  
 tierra madre, que siempre  
 aguardas en tu sola  
 verdad el mirar triste  
 de los errantes ojos!—

... Me acuerdo de la tierra  
 —los olivares a la madrugada—,  
 firme frente a la luna  
 blanca, rosada o amarilla,

esperando retornos y retornos  
de los que, sin ser suyos ni sus dueños,  
la amaron y la amaron...

8

375

## CIELOS

(4 de febrero)

Un cielo cada día,  
cada noche...  
Cóncavas manos cazadoras  
de la fe de un instante por el mar.  
Mas yo, pequeño, escapo, día  
tras día, noche  
tras noche,  
como una mariposa...

9

376

## MAR

(5 de febrero)

Parece, mar, que luchas  
—¡oh desorden sin fin, hierro incandescente!—  
por encontrarte o porque yo te encuentre.

¡Qué inmenso demostrarste, mar,  
en tu desnudez sola  
—sin compañera... o sin compañero,  
según te diga el mar o la mar—, creando  
el espectáculo completo  
de nuestro mundo de hoy!

Estás como en un parto,  
dándote a luz —¡con qué fatiga!—  
a ti mismo, ¡mar único!,  
a ti mismo, a ti solo y en tu misma  
y sola plenitud de plenitudes,  
... ¡por encontrarte o porque yo te encuentre!

10

377

## CIELO

(7 de febrero)

Te tenía olvidado,  
cielo, y no eras  
más que un vago existir de luz.

visto —sin nombre—  
 por mis cansados ojos indolentes.  
 Y aparecías, entre las palabras  
 perezosas y desesperanzadas del viajero,  
 como en breves lagunas repetidas  
 de un paisaje de agua visto en sueños...  
 Hoy te he mirado lentamente,  
 y te has ido elevando hasta tu nombre.

## 11

378

## ¡No!

(7 de febrero)

El mar dice un momento  
 que sí, pasando yo.

Y al punto,  
 que no, cien veces, mil  
 veces, hasta el más lúgubre infinito.

No, ¡no!, ¡¡no!!, ¡¡¡no!!!, cada vez más  
 fuerte, con la noche...

Se van uniendo  
 las negaciones suyas, como olas  
 —¡no, no, no, no, no, no, no, no, no!—,  
 y, pasado, todo él, allá hacia el este,  
 es un inmenso, negro, duro y frío  
 ¡no!

## 12

379

## FIN DE TORMENTA

(EN EL PUENTE)

(11 de febrero)

Aún, entre el mar y el cielo,  
 por la aurora,  
 se arrolla la tormenta, lejos, baja,  
 como una serpiente  
 que se va...

El barco se alza y se apresura,  
 bajo el cielo más alto,  
 que vivas rosas ornan

con la luz y el color de adonde vamos  
a llegar, firmemente...  
Sueño despierto y dulce...

13

380

¡Sí!

(11 de febrero)

Delante, en' el ocaso, el sí sin fin  
al que nunca se llega.

—¡Síííí!

Y la luz,  
incolora,  
se agudiza, llamándome...  
No era del mar... Llegados  
a las bocas de luz que lo decían,  
con largor infinito,  
vibra, otra vez, inmensamente débil  
—¡síííí!—,  
en un lejos que el alma sabe alto  
y quiere creer lejos, sólo lejos...

(EL AMOR EN EL MAR)

381

14

(BIRKENDENE, CALDWELL,  
20 de febrero)

Te deshojé, como una rosa,  
para verte tu alma,  
y no la vi.

Mas todo en torno  
—horizontes de tierras y de mares—,  
todo, hasta el infinito,  
se colmó de una esencia  
inmensa y viva.

382

15

(BOSTON,  
4 de marzo)

Bebimos, en la sombra,  
nuestros llantos  
confundidos...

Yo no supe cuál era  
el tuyo.  
¿Supiste tú cuál era el mío?

383

16

(NEW YORK,  
27 de marzo)

Todo dispuesto ya, en su punto,  
para la eternidad.

—¡Qué bien! ¡Cuán bello!  
¡Guirnalda cotidiana de mi vida,  
reverdecida siempre por el método!  
¡Qué trabajo tan fácil y tan dulce  
para un estado eterno!  
... ¡Qué trabajo tan largo —dices tú—  
para sólo un momento!

384

17

¡Qué dulce esta inmensa trama!  
Tu cuerpo con mi alma, amor,  
y mi cuerpo con tu alma.

385

18

## SILENCIO

Hasta hoy la palabra  
«silencio»,  
no cerró, cual con su tapa,  
el sepulcro de sombra  
del callar.

¡Hasta hoy,  
cuando en balde esperé  
que tú me respondieras,  
habladora!

386

19

¡Qué débil el latido  
de tu corazón leve,  
y qué hondo y qué fuerte su secreto!  
¡Qué breve el cuerpo delicado  
que lo envuelve de rosas,  
y qué lejos desde cualquiera parte tuya

—y qué no hecho—,  
el centro de tu alma!

20

387

¿...?

(NEW YORK,  
20 de abril)

Vive entre el corazón  
y la puesta de sol o las estrellas.  
—En el silencio inmenso  
que deja el breve canto  
de un pájaro; en la inmensa  
sombra que deja el oro último  
de una hojita encendida  
por la yerba—.

Vive dentro  
de un algo grande que está fuera,  
y es portador secreto a lo infinito,  
de las llorosas pérdidas  
que huyen, al sol y por el sueño,  
igual que almas en pena,  
en una desesperación que no se oye,  
de fuera a dentro a fuera,

Ella  
pregunta, sin saberlo,  
con su carne asomada a la ventana  
primaveral: ¿Qué era?

21

388

IDILIO

¡Con qué sonrisa, en el paisaje rosa,  
la madre joven hace, con su mano,  
más larga la manita tierna  
del niño, que la alza,  
en vano, a las cerezas!

Un pajarillo, cerca, canta,  
y el sol, bajo el rosal, trenza, vibrando,  
sus rayas de oro con la yerba fina;  
y el agua brota, blandamente,  
perfumada de rosas encendidas  
y de rosas en sombra.

¡Amor y vida  
se funden, como el cielo con la tierra,  
en un esplendor suave  
que es, un instante, eterno!

22

389

## NOCTURNO

(A ANTONIO MACHADO)

... Es la celeste jeometría  
de un astrónomo viejo  
sobre la ciudad alta —torres  
negras, finas, pequeñas, fin de aquello...—

Como si, de un mirador último,  
lo estuviera mirando  
el astrólogo.

## Signos

exactos —fuegos y colores—,  
con su secreto bajo y desprendido  
en diáfana atmósfera  
de azul y honda trasparencia.

¡Qué brillos, qué amenazas,  
qué fijezas, qué augurios,  
en la inminencia cierta  
de la estraña verdad! ¡Anatomía:  
del cielo, con la ciencia  
de la función en sí y para nosotros!

—Un grito agudo, solo, inmenso,  
como una estrella errante—.

... ¡Cuán lejanos

ya de aquellos nosotros,  
de aquella primavera de esta tarde  
—en Washington Square, tranquila y dulce—,  
de aquellos sueños y de aquel amor!

390

28

Aquí está ya, lo mismo  
que entonces, viva,  
fresca y de oro,  
como si ella fuese Ella,  
¡mas Ella todavía,  
pues se parece a su recuerdo inmenso!

Primavera, ¿a qué pones  
nuevo campo a su fuga?  
¿Por qué haces que torne  
a huir de mí, otra vez,  
por tus valles en flor,  
más bella aún en la memoria?

24

391

## REMORDIMIENTO

(DE PHILADELPHIA A NEW YORK  
—crepúsculo lluvioso—,  
24 de mayo)

¿Y habrás de conformarte,  
alma, con olvidar en la mañana?

Si cuatro largos clavos bien clavados,  
alma, hasta tus entrañas,  
abrieran cuatro grandes rosas puras  
de aquellas cuatro lívidas palabras  
que en su corazón bueno  
él tendrá, desde entonces, enclavadas!

¿Y habrás de conformarte solamente,  
con ser feliz del todo, alma?

25

392

## VÍSPERA

Ya, en el sol rojo y ópalo del muelle,  
entre el viento lloroso de esta tarde  
caliente y fresca de entretiempo,  
el barco, negro, espera.

—Aún, esta noche, tornaremos  
a lo que ya casi no es nada  
=adonde todo va a quedarse  
sin nosotros=,  
infieles a lo nuestro.

Y el barco, negro, espera—.

Decimos: ¡Ya está todo!  
Y los ojos se vuelven, tristemente,  
buscando no sé qué, que no está con nosotros,  
algo que no hemos visto  
y que no ha sido nuestro,  
¡pero que es nuestro porque pudo serlo!... ¡Adiós!

¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós a todas partes, aún sin irnos,  
y sin querernos ir y casi yéndonos!

... Todo se queda con su vida,  
que ya se queda sin la nuestra.

¡Adiós, desde mañana —y ya sin casa—  
a ti, y en ti, ignorada tú, a mí mismo,  
a ti, que no llegaste a mí, aun cuando corriste,  
y a quien no llegué yo, aunque fui de prisa  
—¡qué triste espacio enmedio!—

... Y lloramos, sentados y sin irnos,  
y lloramos, ya lejos, con los ojos mares,  
contra el viento y el sol, que luchan, locos.

26

393

## REMORDIMIENTO

(NEW YORK —cuarto vacío, entre baúles cerrados  
6 de junio, noche)

Le taparía el tiempo  
con rosas, porque no  
recordara.

Una rosa distinta,  
de una imprevista majía,  
sobre cada hora solitaria de oro  
o sombra,  
hueco propicio a las memorias trágicas.

Que, como entre divinas  
y alegres  
enredaderas rosas, granas, blancas,  
que no dejaran sitio a lo pasado,  
se la enredara,  
con el cuerpo,  
el alma.

(AMÉRICA DEL NORDESTE)

27

394

## MAR

(9 de junio)

A veces, creo que despierto  
de mi misma vijilia, y que con ella  
—sueño del mediodía—  
se van monstruos terribles  
del horizonte puro.

—Es cual una tormenta  
de duermevela, cuyo trueno  
no se supiera nunca  
si fue verdad o fue mentira—.

Se me abre el corazón y se me ensancha, como  
el mar mismo. La amenaza  
huye por el oriente  
a sus pasadas nubes.

El mar sale del mar y me hace doblemente claro.

28

395

## CONVEXIDADES

(14 de junio)

Vuelve el cielo su espalda,  
vuelve su espalda el mar, y entre ambas desnudeces,  
resbala el día por mi espalda.

Lo que en el día queda,  
es lo que dicen todos todo.

Nuestros tres pechos ¡Dios! están abiertos,  
contra el todo de todos,  
a lo que ignoran todos,  
¡hacia todo!

29

396

## NOCTURNO

(14 de junio)

Tan inmenso que es ¡oh mar! el cielo,  
como es el mismo en todas partes,  
puede el alma creerlo tan pequeño...  
Enclavado a lo eterno eternamente  
por las mismas estrellas,  
¡qué tranquilos sentimos, a su amparo,  
el corazón, como en el sentimiento  
de una noche, que siendo sólo nuestra madre,  
fuera el mundo!  
¡Qué refugiados nos sentimos  
bajo su breve infinidad definitiva!

397

30

(15 de junio)

La luna blanca quita al mar  
el mar, y le da el mar. Con su belleza,  
en un tranquilo y puro vencimiento,  
hace que la verdad ya no lo sea,

y que sea verdad eterna y sola  
lo que no lo era.

Sí.

¡Sencillez divina,  
que derrotas lo cierto y pones alma  
nueva a lo verdadero!

¡Rosa no presentida, que quitara  
a la rosa la rosa, que le diera  
a la rosa la rosa!

31

398

### NOCTURNO

(17 de junio)

Por doquiera que mi alma  
navega, o anda, o vuela, todo, todo  
es suyo. ¡Qué tranquila  
en todas partes, siempre;  
ahora en la proa alta  
que abre en dos platas el azul profundo.  
bajando al fondo o ascendiendo al cielo!

¡Oh, qué serena el alma  
cuando se ha apoderado,  
como una reina solitaria y pura,  
de su imperio infinito!

32

399

### NOCTURNO

(18 de junio)

El barco, lento y raudo a un tiempo, vence al agua,  
mas no al cielo.

Lo azul se queda atrás, abierto en plata viva,  
y está otra vez delante.

Fijo, el mástil se mece y torna siempre  
—horario en igual número  
de la esfera—

a las estrellas mismas,  
hora tras hora negra y verde.

El cuerpo va, soñando,  
a la tierra que es de él, de la otra tierra  
que no es de él. El alma queda y sigue,  
siempre, por su dominio eterno.

## NIÑO EN EL MAR

(19 de junio)

Le sonrío, al pasar, y le sonrío,  
y le sonrío inmensamente;  
y su rostro que nace, fresco y oro,  
me mira fijo, mas cerrado  
al sonreír sereno que le doy.

Sus ojos serios y mi boca  
sonreída,  
se quedan solos, cuando la distancia  
los borra, desprendidos, pobres;  
ellos en su dureza  
y ella en su ternura.

—Primaveras y ángeles, un punto,  
dentro, no saben nada,  
y son un cuadro de museo  
esas verdades rosas  
del sueño, y ya no hay músicas  
tiernas, a las estrellas. Un hastío vano  
abre la boca de los niños  
en el cielo—.

Soñando,  
le sonrío hasta el fin de mi sonrisa  
y, hasta el fin, mira el niño mi sonrisa,  
serio.

(19 de junio)

No sé si el mar es, hoy  
—adornado su azul de innumerables  
espumas—,  
mi corazón; si mi corazón, hoy  
—adornada su grana de incontables  
espumas—,  
es el mar.

Entran, salen  
uno de otro, plenos e infinitos,  
como dos todos únicos.  
A veces, me ahoga el mar el corazón,  
hasta los cielos mismos.  
Mi corazón ahoga el mar, a veces,  
hasta los mismos cielos.

35

402

## ¡YA!

(20 de junio,  
cuatro de la mañana)

Aún la luna, encallada ya en el día,  
deslumbra

la noche de la media mar morada,  
en donde, llenas por el noroeste,  
moradas velas lucen  
en su alegre henchimiento,  
el rosa del oriente...

El faro todavía, plata ya y pequeño,  
grita, tres veces cada vez:

¡Tierra, tierra, tierra!

Tierra, de nuevo. La última,  
la primera, la mía,  
¡la tierra!

(MAR DE RETORNO)

36

403

*Semper*(DE SEVILLA A MOGUEK,  
24 de junio)

(A MI HERMANO)

Vuelvo, una vez y otra, del mundo,  
mi pensamiento cada vez más rico  
de almas de años muertos,  
de renovado espíritu.

¡Qué lejos, desde lejos —y qué otro—,  
de todo esto, siempre igual y desvalido!

¡Qué cerca  
de todo esto, qué lo mismo  
siempre,  
qué igual, qué igual a ello,  
al llegar, frente a frente,  
del eterno cariño!

37

404

## MADRE

(MOGUEK,  
24 de junio)

Te digo, al llegar, madre,  
que tú eres como el mar; que aunque las olas

de tus años se cambien y te muden,  
siempre es igual tu sitio,  
al paso de mi alma.

No es preciso medida  
ni cálculo para el señalamiento  
de ese cielo total;  
el color, hora única,  
la luz de tu poniente,  
te sitúan ¡oh madre! entre las olas,  
conocida y eterna en su mudanza.

405

98

(DE MOGUER A MADRID,  
30 de junio)

(A MI MADRE)

¡Qué bien le viene al corazón  
su primer nido!  
¡Con qué alegre ilusión  
torna, siempre, volando, a él; con qué descuido  
se echa en su fresca ramazón,  
rodeado de fe, de paz, de olvido!  
... ¡Y con qué desazón  
vuelve a dejarlo, pobre y desvalido!  
Parece que, en un trueque de pasión,  
el corazón se trae, roto, el nido,  
que se queda en el nido, roto el corazón!

406

y 89

ELEJÍA

(MADRID,  
8 de octubre)

Ahora parecerás ¡oh mar lejano!  
a los que por ti vayan,  
viendo tus encendidas hojas secas,  
al norte, al sur, al este o al oeste;  
ahora parecerás ¡oh mar distante!  
mar; ahora que yo te estoy creando  
con mi recuerdo vasto y vehemente.

(ESPAÑA)

# ETERNIDADES

## (1916-1917)

## I

407

## ACCIÓN

(GOETHE)

No sé con qué decirlo,  
porque aún no está hecha  
mi palabra.

408

## 2

Plenitud de hoy, es  
ramita en flor de mañana.  
Mi alma ha de volver a hacer  
el mundo como mi alma.

409

## 3

¡Intelijencia, dame  
el nombre exacto de las cosas!  
... Que mi palabra sea  
la cosa misma  
creada por mi alma nuevamente.  
Que por mí vayan todos  
los que no las conocen, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los que ya las olvidan, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los mismos que las aman, a las cosas...  
¡Intelijencia, dame  
el nombre exacto, y tuyo,  
y suyo, y mío, de las cosas.

410

## 4

Tira la piedra de hoy,  
olvida y duerme. Si es luz,  
mañana la encontrarás,  
ante la aurora, hecha sol.

Vino, primero pura,  
vestida de inocencia;  
y la amé como un niño.

Luego se fue vistiendo  
de no sé qué ropajes;  
y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,  
fastuosa de tesoros...  
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!  
... Mas se fue desnudando.

Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica  
de su inocencia antigua.  
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,  
y apareció desnuda toda...  
¡Oh pasión de mi vida, poesía  
desnuda, mía para siempre!

¿El lucero del alba?  
¿O es el grito  
del claro despertar de nuestro amor?

¡Espera, luz, espera!  
—Y corro ansioso, loco—.  
¡Espera, luz, espera!  
—Espera, y cuando voy  
a llegar a su lado. se oscurece,  
fría—.

¡Espera, luz, espera!  
—Y me echo al suelo, como un niño.  
llorando para mí, y sin verla ya:  
Espera... luz... espera...

Es verdad ya. Mas fue  
tan mentira, que sigue  
siendo imposible siempre.

415

9

A la puente del amor,  
 piedra vieja entre altas rocas  
 —cita eterna, tarde roja—,  
 vengo con mi corazón:

—*Mi novia sola es el agua  
 que pasa siempre y no engaña,  
 que pasa siempre y no cambia,  
 que pasa siempre y no acaba—.*

416

10

Tú, lo grande, anda, descansa  
 en honor de lo pequeño;  
 que su mundo está en su hora  
 y tu hora es el universo.

417

11

El dormir es como un puente  
 que va del hoy al mañana.  
 Por debajo, como un sueño,  
 pasa el agua.

418

12

Viniste a mí, lo mismo  
 que se viene el almendro en marzo crudo,  
 rosa, malva, nevado sobre el campo  
 en tierra negra aún.  
 ¡Oh primavera de la primavera!  
 ¡Después, la primavera  
 ya no eras tú, ya no eras tú!

419

13

¡Cuán extraños  
 los dos con nuestro instinto!  
 ... De pronto, somos cuatro.

420

14

(AURORA)

El amanecer tiene  
 esa tristeza de llegar,  
 en tren, a una estación que no es de uno.

¡Qué agrios los rumores  
de un día que se sabe pasajero  
—oh vida mía!—  
—Arriba, con el alba, llora un niño—.

421

15

Te conocí, porque al mirar la huella  
de tu pie en el sendero,  
me dolió el corazón que me pisaste.

Corrí loco; busqué por todo el día;  
como un perro sin amo.

... ¡Te habías ido ya! Y tu pie pisaba  
mi corazón, en un huir sin término,  
cuál si él fuera el camino  
que te llevaba para siempre...

422

16

Limpio iré a ti,  
como la piedra del arroyo,  
lavado en el torrente de mi llanto.

Espérame tú, limpia,  
cuál una estrella tras la lluvia  
—la lluvia de tus lágrimas—.

423

17

¡Encuentro de dos manos  
buscadoras de estrella,  
en las entrañas de la noche!

¡Con qué inmensa presión  
se sienten sus blancuras inmortales!

Dulces, las dos olvidan  
en busca sin sosiego,  
y encuentran, un instante,  
en su cerrado círculo,  
lo que buscaban solas.

¡Resignación de amor,  
tan infinita como lo imposible!

424

18

Cobré la rienda,  
di la vuelta al caballo

del alba;  
me entré, blanco, en la vida.  
¡Oh, cómo me miraban,  
locas,  
las flores de mi sueño,  
levantando los brazos a la luna!

425

19

¡No corras, ve despacio,  
que adonde tienes que ir es a ti solo!  
¡Ve despacio, no corras,  
que el niño de tu yo, recién nacido  
eterno,  
no te puede seguir!

426

20

Ante mí estás, sí.  
Mas me olvido de ti,  
pensando en ti.

21

427

## MENDIGOS

¡Aunque sea lo que dice  
un pajarillo, al pasar!...  
—¡El aroma que una rosa  
deja en unos ojos suaves!...  
—¡El celeste brillo que  
se evapora en una lágrima!...

428

22

—¡Lo viste!  
—¡Sí, lo veo!  
¡Me pusiste el vendaje  
de la fe, con tu prisa, bien mal puesto!

429

23

Sólo lo hiciste un momento;  
mas quedaste, como en piedra,  
haciéndolo para siempre.

Estoy soñando, echado  
a tu sombra en tu tronco suave...

Y me parece

que el cielo, copa tuya,  
mece su azul sobre mi alma.

Se entró en mi frente el pensamiento negro,  
como un ave nictálope,  
en un cuarto, de día.

—¡No sé qué hacerle para que se vaya!—  
Está aquí, quieto y mudo,  
sin ver las aguas ni las rosas.

¡Este jesto, aquel jesto!  
... Pasa entre mis ideas,  
como una férrea mano  
por entre mariposas.

Tuerce, por dentro, mi cabeza,  
y me la vuelve, triste  
piedra, hacia el punto  
suyo, en la sombra.

Me coje el sueño, y pone  
tan duro mi desvelo  
que, a la aurora, el sol agrio  
me da en el corazón lo mismo  
que en una roca viva.

¡Oh, este jesto, que nunca  
sabré si era o si no era  
así, como yo creo,  
como no creí nunca!

La nube:

Humo arrollado  
y ahogante de mi mal sueño  
apagado.

## La estrella:

¡Qué tranquila,  
en el aceite de tu buen sueño  
encendida!

28

434

## A DANTE

(... Allegro sì, che appena il conoscia...

DANTE)

Tu soneto, lo mismo  
que una mujer desnuda y casta,  
sentándome en sus piernas puras,  
me abrazó con sus brazos celestiales.

Soñé, después, con él, con ella.

Era una fuente  
que dos chorros arqueaba en una taza  
primera, la cual, luego, los vertía,  
finos, en otros dos...

435

29

Yo te mordí tu raíz,  
¡qué alta se fue tu flor!

Tu flor, temblando, te olí.  
¡Cómo tu raíz se hundió!

436

80

Cada chopo, al pasarlos,  
canta, un punto, en el viento  
que está con él; y cada uno, al punto  
—¡amor!—, es el olvido  
y el recuerdo del otro.

Sólo es un chopo —¡amor!—  
el que canta.

437

81

Te siento aquí en el alma honda y clara,  
cual la luz que una rosa  
copiara sólo de ella  
en una agua corriente...

Ni te lleva a las otras elllas de ella  
ni, al irte tú a otras tú, te borras.

Estás, eterna, en su inmanencia,  
igual, en lo sin fin de su mudanza,  
en lo sin fin de su mudanza,  
cual el sol que una rosa  
copiara sólo de ella en la corriente.

32

438

## CANCIÓN

Me colmó el sol del poniente  
el corazón de onzas doradas.  
Me levanté por la noche,  
a verlas. ¡No valían nada!  
De onzas de plata, la luna  
de madrugada llenó mi alma.  
Cerré mi puerta, en el día,  
por verlas. ¡No valían nada!

439

33

Cada momento nuevo juzgue,  
solo, todo lo otro. Apaga  
tus anteluces.

440

34

(EDGAR A. POE)

Cuando te enciendes, faro de mi alma,  
torre de ensueño,  
y prendes en tu luz toda la vida  
—este doble silencio, mar y playa—,  
¡qué hermoso eres!

Luego, ¡qué triste  
cuando estás apagado,  
faro en el día, torre de ladrillo!

441

35

A veces lloro sin consuelo  
por tristezas que, en sueños largos,  
desconsolaron a mi alma.  
Y es tanta la congoja,  
que va —¡ay, pobre vida!—  
del yo aún no nacido  
al yo después de muerto.

442

86

(SUS NOMBRES SON IGUALES)

Cada estrella tranquila,  
está, para mis ojos con mi alma,  
sobre una frente de ellos.

Cuando torno del mundo, ya cayéndose  
la sombra, salgo al cielo,  
por mi balcón, como a la casa mía.  
¡Qué dulce anochecer, con sus estrellas!  
Dormido, luego, tengo abiertos  
mis cristales al cielo, a ellos, que sueñan  
más puras las estrellas de su frente.

¡Qué juntos así, todos,  
tras el trabajo al sol,  
con el cielo estrellado por memoria,  
en el hogar celeste,  
alrededor de lo infinito!

443

87

Cierra, cierra la puerta,  
como a ella le gustaba...  
¡Que se encuentre a su agrado su recuerdo!

444

88

## MUERTO

Quedó fijo su peso:  
un platillo en el cieno;  
un platillo en el cielo.

445

89

Me respondió en lo que no dijo,  
a lo que, sin decirlo, dije,  
afirmando en un no lo no pedido  
por mi pregunta falsa.

¡Sentí que lo más puro  
se me cuajaba en su alegría,  
cual si esa rosa que el rocío yerto  
hace en la rosa suave,  
la suplantara para siempre!

(A MISS RAPIDA)

Si vas de prisa,  
el tiempo volará ante ti, como una  
mariposilla esquiva.

Si vas despacio,  
el tiempo irá detrás de ti,  
como un buey manso.

## DONADOR

Te hice pintar, esperanza,  
con la sangre de mi alma,  
en una gloria sin mancha.

—La vida torció la tabla—.

... Quedé solo, las entrañas  
en las manos, en la baja  
tierra del cuadro, que sangra...

Sé bien que soy tronco  
del árbol de lo eterno.  
Sé bien que las estrellas  
con mi sangre alimento.  
Que son pájaros míos  
todos los claros sueños...  
Sé bien que, cuando el hacha  
de la muerte me tale,  
se vendrá abajo el firmamento.

¡Oh dicha sin razón;  
me serás tú constante?

Puesto que todo lo que piensa olvida,  
puesto que lo sentido todo pasa,  
¡oh dicha sin razón y sin sentido,  
sé tú constante!

Yo no soy yo.

Soy este  
que va a mi lado sin yo verlo;

que, a veces, voy a ver,  
y que, a veces, olvido.  
El que calla, sereno, cuando hablo,  
el que perdona, dulce, cuando odio,  
el que pasea por donde no estoy,  
el que quedará en pie cuando yo muera.

451

45

Lloré, lloré, hasta ahogar el mundo  
en un diluvio nuevo.

Sólo dejé, porque su estirpe  
no muriera, mi corazón.

Mi corazón abrió su sangre  
y voló la paloma...

¿Dormí?

¡Estrella

del alba!... ¡No! ¡Paloma  
blanca, que de mi corazón voló, entre el sueño:  
no te vuelvas ya al cielo; dale  
a mi vida verdadera  
tu ramita de luz!

46

452

### LA GLORIA

¿Necesité yo, acaso,  
de algún vivo en la vida?

¿Para qué quiero vivos en mi muerte?

¡Olvido, soledad; tan gratos  
aquí, despierto! ¡Olvido, soledad eternos,  
qué divinos seréis a los dormidos  
para siempre!

47

453

### A LA VEJEZ AMADA

(BUENAS NOCHES)

¡Si tú supieras —¡no!—  
que esta alegría abierta  
es apretado llanto;  
que no nos inclinamos, dulces,  
a tu futuro, sino a tu pasado,  
no a tu pecho anhelante,  
sino a tu tierra lívida y parada!

—... ¡Que no es la puerta blanca y suave  
lo que cerramos tras nosotros,  
lentamente, mirándote  
sin cansancio y con ansia!—

¡Si tú supieras —¡pobre!—  
que no es el lecho donde, sonriendo,  
te dejamos  
—toda llena de nuestros besos buenos,  
como de flores frescas—,  
sino en la eternidad desconocida!

454

48

Grité, lloré, le pégue, loco...  
La rosa dulce se quedó llorando.  
Me desperté de un grito, aún con lágrimas...  
¡Todo era falso!  
Sí, sí; mas ¿dónde volveré ya a ver la  
rosa de luz que se quedó llorando?

455

49

Soy como un niño distraído  
que arrastran de la mano  
por la fiesta del mundo.  
Los ojos se me cuelgan, tristes,  
de las cosas...  
¡Y qué dolor cuando me tiran de ellos!

456

50

¡Oh, sí; romper la copa  
de la naturaleza con mi frente;  
ganar más luz al pensamiento;  
definirlo en los límites  
de lo que sacia!...

Y que me sea  
el infinito que se quede fuera, como  
esta calle, que el domingo  
deja sola, callada y aburrida,  
delante de mis ojos llameantes  
a mi alma.

457

51

Cada otoño, la vida  
afirma, en un martirio lento,  
el ideal.

¡Hoguera altaiva,  
inmortal primavera  
de fuego que da el oro,  
de oro que da la luz,  
de luz que da la muerte,  
de muerte que da a Dios la vida eterna!

458

52

No robes  
a tu soledad pura  
tu ser callado y firme.  
Evita el necesario  
esplícarte a ti mismo  
contra los casi todos.  
Solamente tú solo llenarás  
enteramente el mundo.

459

53

Está tan puro ya mi corazón,  
que lo mismo es que muera  
o que cante.

Puede llenar el libro de la vida.  
o el libro de la muerte.  
los dos en blanco para él,  
que piensa y sueña.

Igual eternidad hallará en ambos.

Corazón, da lo mismo: muere o canta.

460

y 54

¡Palabra mía eterna!  
¡Oh, qué vivir supremo  
—ya en la nada la lengua de mi boca—,  
oh, qué vivir divino  
de flor sin tallo y sin raíz,  
nutrida, por la luz, con mi memoria,  
sola y fresca en el aire de la vida!

## ELLOS

(1918-19..)

1

461

## EL MUNDO

¡Gocémoslo, volando!  
 ¡Pero tened vosotros la alegría,  
 al vernos, libres, en lo alto,  
 de ver pasar sobre vosotros,  
 como en la primavera, pájaros!

2

462

## DOMINGO

¡Confusiones de acentos,  
 en el cariño,  
 de las cosas del cielo y de la tierra!  
 ¡Nombres de allí, que vienen a la boca,  
 entre flores y luces,  
 para nombrar seres de acá!  
 ¡Formas de aquí,  
 que se van, por las nubes, a su casa!  
 ¡Penetración inmensa e inefable  
 de cruzadas venturas,  
 en las que todo ocupa, en nuestra alma  
 —trocado dulcemente—,  
 los mejores lugares infinitos,  
 los más bellos lugares terrenales!  
 ¡Tierra, cielo del cielo;  
 cielo, tierra de la tierra!

3

463

La tarde de la cólera,  
 ¡qué triste!  
 Quisiéramos morir,  
 sin desaparecer; morir de pena,  
 por espiar  
 con la angustia más grande  
 la sangre vengativa;

morir, la parte  
nuestra, que es mala y torpe;  
hacer aquí la división  
de tierra y cielo.

—... Sube, grande, la luna  
sobre el oscuro sollozar—.

(Agosto, 1918)

y 4

464

### ENFERMO

¡Ponlo, otra vez, Señor, en pie sobre tu tierra,  
y firme, y sonriente, y plácido!  
—¡Que no sea este estar tendido, enfermo,  
estar tendido ya por siempre!—  
¡Levántalo, Señor; torna la sangre  
justa a su corazón, el claro ver  
a sus ojos, el bello hablar  
a su boca; devuélvele  
la corriente completa  
al cauce eshausto de su pensamiento;  
ese sentirse a gusto, ese  
no sentirse la vida —y darla toda—  
que es vida plena!

¡Ponlo,  
Señor, en pie, como me tienes  
a mí, como estás Tú!

(Junio, 1918)

## PIEDRA Y CIELO

1: PIEDRA Y CIELO; 1. 2: NOSTALJIA DEL MAR.

Y 3: PIEDRA Y CIELO: Y 2

(1917-1918)

1

465

EL POEMA

1

¡No le toques ya más,  
que así es la rosa!

2

466

EL POEMA

2

Arranco de raíz la mata,  
llena aún del rocío de la aurora.  
¡Oh, qué riego de tierra  
olorosa y mojada,  
qué lluvia —¡qué ceguera!— de luceros  
en mi frente, en mis ojos!

3

467

EL POEMA

y 3

¡Canción mía,  
canta, antes de cantar;  
da a quien te mire antes de leerte,  
tu emoción y tu gracia;  
emáñate de ti, fresca y fragante!

4

468

AMOR

¡Cuánto tardas en salir,  
sol de hoy, sol de hoy!  
¡Sal, que me ahogo!

¡Que parece que me están  
reteniendo el corazón!  
¡Sal, que me ahogo!

469

5

¡Qué inmensa desgarradura  
la de mi vida en el todo,  
para estar, con todo yo,  
en cada cosa;  
para no dejar de estar,  
con todo yo, en cada cosa.

6

470

## EL RECUERDO

2

Como médanos de oro,  
que vienen y que van, son los recuerdos.  
El viento se los lleva,  
y donde están, están,  
y están donde estuvieron.  
y donde habrán de estar... —Médanos de oro—.  
Lo llenan todo, mar  
total de oro inefable,  
con todo el viento en él... —Son los recuerdos—.

7

471

## EL RECUERDO

4

¡Oh recuerdos secretos,  
fuera de los caminos  
de todos los recuerdos!  
¡Recuerdos, que una noche,  
de pronto, resurjís,  
como una rosa en un desierto,  
como una estrella al mediodía  
—pasión mayor del frío olvido—,  
jalones de la vida  
mejor de uno,

que casi no se vive!  
 ¡Senda  
 diariamente árida;  
 maravilla, de pronto,  
 de primavera única,  
 de los recuerdos olvidados!

8

472

## EL RECUERDO

5

El río pasa por debajo  
 de mi alma, socavándome.  
 Apenas me mantengo  
 en mí. No me sostiene  
 el cielo. Las estrellas  
 me engañan; no, no están  
 arriba, sino abajo, allá en el fondo...  
 ¿Soy? ¡Seré!  
 Seré, hecho onda  
 del río del recuerdo...  
 ¡Contigo, agua corriente!

9

473

¡Cómo no somos únicos!  
 ¡Cómo nos entrañamos, uno en otro, siempre,  
 con la sangre mezclada,  
 del sentimiento! ¡Cómo ríe uno, cómo llora  
 con los otros!

¡Hilos sutiles  
 que quedáis, para atarnos unos a otros,  
 tras nuestro desatarnos;  
 para que no seamos nunca solos;  
 sonrisas, besos, lágrimas!

10

474

## LA OBRA

I

¡Esta prisa permanente,  
 contenida  
 con mi freno, cada instante!

¡Obra pujante y de picos  
retraídos, ajitadamente lenta,  
redondeada como el mundo;  
potro en mayo, por el verde  
campo de la primavera, eterna,  
libre esclavo de su dueño!

475

11

Riqueza de la noche,  
¡cuántos secretos arrancados  
de ti, cuántos por arrancarte  
—ninguno el tuyo, el nuestro, noche!—  
¡Oh, goce inenarrable,  
hundir la mano en tus entrañas,  
remover tus estrellas!  
Y... ¡luminosos roces  
de otras manos que buscan sus tesoros!

476

12

Tierra del alba,  
oscura,  
calada de luceros,  
¡cómo te haces tú corazón mío!

Flores del alba,  
mates,  
empapadas de estrellas;  
¡qué bien os derramáis de mis ojos!

13

## A LA VEJEZ AMADA

¡Ay, si el recuerdo  
tuyo de mí, fuese este cielo azul  
de mayo, lleno todo  
de las estrellas puras de mis actos!

¡De mis actos iguales, como ellas; todos puros,  
limpios, buenos, tranquilos, igual que las estrellas  
—¡Debajo, tu sonrisa en sueños  
=sueños de tus recuerdos de mi vida!—

478

14

¡Quién, quién, naturaleza,  
levantando tu gran cuerpo desnudo,

como las piedras, cuando niños,  
se encontrara debajo  
tu secreto pequeño e infinito!

15

479

## LA OBRA

2

De pronto, ahora,  
mi lugar conseguido  
me parece un lugar raro, extranjero  
de donde yo domino  
el mundo.

Voy y vengo  
por mi biblioteca,  
donde mis libros son ya luz, como los otros,  
igual que por mi sueño adolescente;  
y quien viene, es quien quise —quien soñé—  
entonces que viniera —la mujer, el hombre—.

El mediodía pone solitario  
el alrededor, donde  
hablo, soniente, con los que me ignoran, porque tengo  
en círculo distante, lo infinito.

16

480

## MADRUGADA

(LAS CINCO)

El niñito se queja...  
¡Albor del llanto,  
que abraza al mundo!

Un gallo canta.

El niñito se queja...  
¡Tierna boquita  
del universo!

El alba, fría.

17

481

## EL NUEVO DÍA

¡Ignota mina de los sueños  
—sólo un aroma vago, un  
color desvanecido,  
un acento sin nombre—.

a cuyo oro nunca llegan  
los pozos de la aurora!  
¡Sueños de otro hemisferio  
de lo infinito!

18

482

## CUESTA ARRIBA

¡Inmenso almendro en flor,  
blanca la copa en el silencio pleno de la luna,  
el tronco negro en la quietud total de la sombra;  
cómo, subiendo por la roca agria a ti,  
me parece que hundes tu troncón  
en las entrañas de mi carne,  
que estrellas con mi alma todo el cielo!

483

19

Todo el día  
tengo mi corazón dado a lo otro:  
de madre en rosa,  
de mar en amor,  
de gloria en pena...

Anocheciendo  
—*Habrá que ir ya por ese niño!*—,  
aún él no se ha venido, ¡malo!,  
del todo a mí —*Duérmete ya, hijo mío!*—  
Y me duermo esperándolo sonriente,  
casi sin él.

Por la mañana  
—*No te levantes, hijo, todavía!*—,  
¡qué grito de alegría, corazón  
mío, un momento, antes de irte, en mí!

484

20

¡Qué hermosa muestra eres, cielo azul del día,  
a los despiertos ojos,  
de lo despierto!

¡Que ejemplo hermoso eres, cielo azul nocturno,  
a los ojos dormidos,  
de lo que sueña!

¡Siempre, después, qué contento  
cuando me quedo conmigo!  
¡Lo que iba a ser mi minuto,  
fue, corazón, mi infinito!

## NOCTURNO

La vía láctea  
sale de mí, pasa por ti,  
y vuelve a mí, círculo único.  
—¡Qué dos columnas  
sustentadoras del universo!  
¡Y qué luz tímida,  
qué plata plácida,  
para callarse lo que no es!

## ORILLAS

¡Con qué deleite, sombra, cada noche.  
entramos en tu cueva  
igual que en una muerte  
gustosa—.  
hartos de pensar, tristes,  
en lo que no podemos cada día!  
—Los ojos esos que nos miran nuestros ojos,  
más que otros ojos,  
que nuestros ojos miran más que a otros ojos  
=estas nostaljias encendidas.  
como carbones, del cariño=,  
también se cierran en nosotros,  
casi como en su sombra—.

Silencio. Y quedan  
los cuerpos muertos, fardos negros,  
a lo largo del muelle abandonado,  
unidos sólo, bajo las estrellas,  
por su espantoso vencimiento.

24

488

## LA MUERTE

Estabas viendo  
—contra el sol del domingo—  
estampas de colores en una caja vana,  
con tus negros ojazos estasiados.

Luego, tus ojos se cerraron tristemente...  
¡Y ahora eres tú mismo la caja;  
ahora tienes en tu alma las estampas de colores;  
y tus ojazos negros, estasiados,  
las miran hacia dentro, para siempre!

25

489

¡Llanto, cascadas  
de los tesoros de mi sueño,  
en la ruina de la aurora!

... Parece que la triste luz del día de agua,  
que a veces atraviesa un sol difícil  
—vago recuerdo amarillento del espíritu—,  
sale de mi fracaso de diamantes.

26

## DESCANSO

490

Basta. El jardín cerrado  
es lo mismo que abierto.  
—La llave de la verja,  
hablando de otras cosas, en lo oscuro,  
los que se van, despacio,  
¡suena tan dulcemente por la tarde!—  
Todo tú estás en ti,  
aunque te vayas de ti. Basta.

27

491

¡Libro, afán  
de estar en todas partes,  
en soledad!

28

492

¡Sí, cada vez más vivo  
—más profundo y más alto—,

más enredadas las raíces  
y más sueltas las alas!  
¡Libertad de lo bien arraigado!  
¡Seguridad del infinito vuelo!

(PIEDRA Y CIELO: 1)

Sirena de la medianoche,  
vajido de una cosa muda,  
grande como el misterio...

—¿Es que, en la sombra,  
está quejándose el misterio,  
con luz? ¿Es que se ve  
su voz, inmensa como  
el mundo?—

... Relámpago sin fin de voz  
—en la nada única y total—  
de la nostalgia abstracta, herida  
de afán, a lo increado...

Sirena de la medianoche...

## MARES

Siento que el barco mío  
ha tropezado, allá en el fondo,  
con algo grande.

¡Y nada  
sucede! Nada... Quietud... Olas...

—¿Nada sucede; o es que ha sucedido todo,  
y estamos ya, tranquilos, en lo nuevo?—

## RUTA

Todos duermen, abajo.

Arriba, alertas,  
el timonel y yo.

Él, mirando la aguja, dueño de  
los cuerpos, con sus llaves  
echadas. Yo, los ojos  
en lo infinito, guiando  
los tesoros abiertos de las almas.

496

## NOCTURNO SOÑADO

La tierra lleva por la tierra;  
 mas tú, mar,  
 llevas por el cielo.

¡Con qué seguridad de luz de plata y oro,  
 nos marcan las estrellas  
 la ruta! —Se diría  
 que es la tierra el camino  
 del cuerpo,  
 que el mar es el camino  
 del alma—.

Sí, parece  
 que es el alma la sola viajera  
 del mar, que el cuerpo, solo,  
 se quedó allá en las playas,  
 sin ella, despidiéndola,  
 pesado, frío, igual que muerto.

¡Qué semejante  
 el viaje del mar al de la muerte,  
 al de la eterna vida!

33

497

## NOCHE

¡Grito en el maar!  
 ¿Qué corazón hecho honda —¡hondero triste!—  
 te ha gritado? ¿De dónde, grito, dónde,  
 con qué alas llegarás a tu final?

... Cada ola te coje, y tú, lo mismo  
 que un delfín hecho espada, fuerza sólo, gritas: más,  
 más, más, más, más...  
 o, hecha tu ala vela, lo mismo que una golondrina.  
 vas más allá, vas más allá, vas más allá...

¡Griito en el maaar!...

¿Las estrellas te ayudan con sus ecos?

¡Griiiito en el maaaaar!

84

498

## EPITAFIO IDEAL DE UN MARINERO

Hay que buscar, para saber  
 tu tumba, por el firmamento.

—Llueve tu muerte de una estrella.  
 La losa no te pesa, que es un universo  
 de ensueño—.  
 En la ignorancia, estás  
 en todo —cielo, mar y tierra— muerto.

El barco entra, opaco y negro,  
 en la negrura transparente  
 del puerto inmenso.

Paz y frío.

—Los que esperan,  
 están aún dormidos con su sueño,  
 tibios en ellos, lejos todavía y yertos dentro de él,  
 de aquí, quizás...

¡Oh vela real nuestra, junto al sueño  
 de duda de los otros! ¡Seguridad, al lado  
 del sueño inquieto por nosotros!—

Paz. Silencio.

Silencio que, al romperse, con el alba,  
 hablará de otro modo.

(NOSTALGIA DEL MAR)

Mariposa de luz,  
 la belleza se va cuando yo llego  
 a su rosa.

Corro, ciego, tras ella...  
 La medio cojo aquí y allá...  
 ¡Sólo queda en mi mano  
 la forma de su huida!

Tesoro mío de mañana,  
 ¿cuál serás tú?, ¿por qué rincones  
 de mi alma te escondes y me burlas,  
 que hasta parece ¡ay!  
 que no eres mío?

El viento agudo roza  
 las ascuas de mis ojos

y los aviva, una y otra vez,  
como soles de sangre.

¡Qué subir y bajar  
de fuego!

¡Qué trueque  
de siestas y de tardes,  
de estrellas y de soles!

Toda el alma  
se me apaga —¡oh crepúsculos!—  
—¡oh mediodía!—, se me enciende  
con mis ojos, que roza el viento agudo.

¡Ay, día en carne viva,  
en alma viva!

39

503

## ELLOS

Instantes claros,  
en que, olvidados de las cosas mismas  
que están encima, fuertes, de nosotros.  
robándonos, aniquilándonos;  
de las penas del día, que nos agrian  
—estrechez, inminencias, desaliento—  
y nos dividen, ¡ay!;  
arreglado, en un punto, el desarreglo  
—el bello sol en el silencio solo  
de los ladrillos limpios!—:  
se nos salen del cuerpo nuestras almas  
y son ellas nosotros, libres, plenos,  
y se quieren y se hablan dulces...  
Al triste enfermo: «¿Cómo estás tú?» Al sano y  
bueno: «¡Qué tarde tan hermosa!» Al pobre resignado:  
«¡Qué le vamos a hacer!»

40

504

## CANCIÓN

Todo el otoño, rosa.  
es esa sola hoja tuya  
que cae.

Niña, todo el dolor  
es esa sola gota tuya  
de sangre.

Sí —dice el día—. No  
—dice la noche—.

¿Quién deshoja esta inmensa margarita,  
de oro, blanca y negra?

¿Y cuándo, di Señor de lo increado,  
creerás que te queremos?

## NOCTURNO

Mi lágrima y la estrella  
se tocaron, y al punto,  
se hicieron una sola lágrima,  
se hicieron una estrella sola.

Me quedé ciego, se quedó  
ciego, de amor, el cielo.

Fue todo —y nada más— el mundo  
pena de estrella, luz de lágrima.

## ACTUALIDAD

¡El corazón inmenso  
dentro del sol de cada día  
—el árbol incendiado de los aires—,  
fruto total del cielo azul!

¡Hagamos grande sólo la verdad presente!

¿Era su voz la fuga del arroyo,  
que se oía correr en el poniente rápido;  
o la luz del ocaso moribundo,  
que corría en el agua que se iba?

## OTOÑO

El sol, en rondas claras,  
está desenterrando,

el sol está resucitando  
mi vida muerta.

—¡Qué olor triste!—

Y la levanta

—¡qué largamente me reveo!—,  
en espirales de oro,  
entre las quietas hojas amarillas,  
a una música inmensa,  
como un incendio de pesar sin fin.

46

510

### AMOR

Mi corazón estaba  
como un nubarrón cárdeno  
de un poniente de fuego;  
¡retorcido, morado de dolor,  
trasparente de luz, de fuego, de oro!

47

511

### LA GLORIA

2

(Otoño)

También yo alumbro, ahora, en esta cueva  
—tarde oscura y lluviosa, dentro—,  
como quería un día.

También yo puedo acariciar, ahora,  
a la verdad desnuda en mis rodillas,  
sin prisa por los fines.

También me puedo ir, ahora, a todo,  
a perder todo —tiempo y sitio—,  
¡a estasiarme en la vida,  
hasta quedarme, eterno ahora, muerto!

48

512

### LUZ

Por fuera, erraba el viento oscuro y último,  
jugando con las frías hojas.

Por dentro, era un éstasis con sol,  
aislado, como el sentimiento  
eterno y conseguido de mi alma,  
dentro de los trastornos de mi carne.  
Y el sol no se iba nunca, rosa y puro.

49

513

## NOSTALGIA

¡Hojita verde con sol,  
tú sintetizas mi afán;  
afán de gozarlo todo,  
de hacerme en todo inmortal!

50

514

## LA GLORIA

y 3

¿Qué canción tuya quedará,  
como una flor eterna, corazón.  
cuando tú ya no tengas  
ni fosa ni memoria;  
cuál, entre todas estas flores  
de esta pradera mía, verde,  
que mueve, ahora, el viento alegre de mi vida?

515

51

¡No estás en ti, belleza innúmera,  
que con tu fin me tientas, infinita,  
a un sinfín de deleites!

¡Estás en mí, que te penetro  
hasta el fondo, anhelando, cada instante,  
traspasar los nadires más ocultos!

¡Estás en mí, que tengo  
en mi pecho la aurora  
y en mi espalda el poniente  
—quemándome, transparentándome  
en una sola llama—; estás en mí, que te entro  
en tu cuerpo mi alma  
insaciable y eterna!

52

516

## TARDE

El oro chorreante  
de hoy, puro y claro.  
¡Oh, siempre presente, siempre  
este sol de este árbol!

Cenizas de mi cuerpo,  
debajo, en el pasado.  
¡Pero en la tarde, mi alma  
sin final, goteando!

Y el libro, transparente  
siempre, fresco e ingravido.  
¡Cristal por el que se vea  
futuro tras futuro mágico!

53

517

## EL OLVIDO

¡Olvido, hermoso olvido,  
libertador final  
de nuestro nombre puro,  
en la imajinación del tiempo feo!

—Hombres, hombres, hombres... ¡ay!—  
¡Oh, venideros días,  
en que el alma, olvidada con su nombre,  
habrá estado, en sí, en todo,  
y no estará, con otro, en nada!

54

518

¡Presente, porvenir, llama en que sólo  
quiero arder; manos frescas de la aurora,  
entre las hojas verdes de los chopos —¡mayo!—  
con agua libre al pie y sin jardinero;  
manos, todas cuerpo desnudo,  
que tan bien vienen a mis manos ávidas!

¡Todo lo vivo y por vivir en mí; yo  
todo en lo vivo y por vivir; con los recuerdos, nada más,  
de lo que no ha pasado todavía,  
de lo que va a venir seguramente!

## ANUNCIACIÓN

¡Ay, deshacerme,  
de una vez ya, en la luz;  
entrar, hecho oro verde y último,  
en el libre secreto recatado  
de los afanes imposibles!

Eternidad, belleza  
sola, ¡si yo pudiese,  
en tu corazón único, cantarte,  
igual que tú me cantas en el mío,  
las tardes claras de alegría en paz!  
¡Si en tus éstasis últimos,  
tú me sintieras dentro,  
embriagándote toda,  
como me embriagas todo tú!  
¡Si yo fuese —inefable—,  
olor, frescura, música, revuelo  
en la infinita primavera pura  
de tu interior totalidad sin fin!

## TARDE

¡Cómo, meciéndose en las copas de oro,  
al manso viento, mi alma  
me dice, libre, que soy todo!

Quisiera que mi libro  
fuese, como es el cielo por la noche,  
todo verdad presente, sin historia.  
Que, como él, se diera en cada instante,  
todo, con todas sus estrellas; sin  
que niñez, juventud, vejez quitaran  
ni pusieran encanto a su hermosura inmensa.

¡Tremblor, relumbre, música  
presentes y totales!  
¡Tremblor, relumbre, música en la frente  
—cielo del corazón—del libro puro!

(FIN  
DE ESTAS POESÍAS)



# (NOTAS

## 1: AL PRÓLOGO Y A LA DEDICATORIA DE ESTE LIBRO. Y 2: A LA EDICIÓN

1

### *AL PRÓLOGO Y A LA DEDICATORIA*

1

*¿Son estas poesías «las mejores» —en el prólogo digo «más sencillas y espontáneas»— de mi obra poética publicada, desde 1898 a 1918? ¡Qué cosa tan difícil de contestar!*

*¿Qué es una poesía «mejor»? ¿La que nos gusta más? ¿Gusta lo mismo una poesía hoy que mañana; esta tarde, al sol, que anoche, con luna; en la calle, o dentro de casa, en una misma hora? Los sentidos secretos que cada una encierra, ¿los hemos entrevisto todos de una vez o, al menos, hemos entrevisto, una vez, el más agudo? Yo no me atrevo a asegurar que, esta tarde, me parezca cualquiera de estas 522 poesías, la más representativa de lo que ella, en mi obra, representa.*

*Unas «poesías escojidas» no pueden tener, como escojidas, un valor permanente, sino sólo el del momento en que fue elegida «cada una». Así, más que una selección de poesías, podría llamarse este libro una ANTOLOGÍA DE MOMENTOS TRANSITORIOS. Al titularlo SEGUNDA ANTOLOGÍA POÉTICA, lo he hecho con esta misma intención. (Quizás habría hecho mejor titulándolo sencillamente 522 POESÍAS o ALGUNAS POESÍAS.)*

*La verdadera selección poética sería aquella —¡qué imposible!— que representara sintéticamente la serie de los sentidos más bellos de cada poesía; es decir, de los instantes mejores, más agudamente bellos de la vida de un poeta.*

2

*POPULAR.—No creo —dicho sea aquí sólo de paso— en un arte popular esquisito —sencillo y espontáneo—. Lo esquisito que se llama popular, es siempre, a mi juicio, imitación o tradición inconsciente de un arte refinado que se ha perdido. El pueblo, si piensa —la madre que cuenta cuentos—, amplifica. Si el trianero inculto que pinta los cacharros, o la mujer*

*lagarterana que borda las telas se ponen a inventar, estropean el exorno. Lo hacen bien porque copian inconscientemente un modelo escojido. La sencillez sintética es un producto último —los primitivos, que, claro es, no son tales primitivos sino con relación a nuestra breve historia— de cultura refinada. No hay arte popular, sino imitación, tradición popular del arte.*

## 3

**SENCILLO.**—*Lo conseguido con los menos elementos; es decir, lo neto, lo apuntado, lo sintético, lo justo. Por lo tanto, una poesía puede ser sencilla y complicada a un tiempo, según lo que pretenda expresar.*

## 4

**ESPONTÁNEO.**—*Que una poesía sea espontánea, no quiere decir que, después de haber surjido ella por sí misma, no haya sido sometida a espurgo por la conciencia. Es el sólo arte: lo espontáneo sometido a lo consciente.*

## 5

**SENCILLO Y ESPONTÁNEO.** 1.—*No entiendo por qué lo sencillo y lo espontáneo han de eludir la conciencia. En las poesías antiguas mías —las que se dice que son más sencillas y espontáneas—, que he correjido, creo haber conservado, mejoradas, las dos cosas que considero esenciales en poesía: el hallazgo y el acento; esto es, lo personal.*

y 2. *De W. B. YEATS.*—*Prólogo a los POEMAS DRAMÁTICOS—: ... «the passionate exposition» of the most delicate and strange intuitions. Lo que indica pasión, indica conocimiento —amor, indiferencia, odio—; concentración en el objeto o sujeto de la pasión; y por lo tanto, exactitud en la personificación o la descripción; esto es, perfección; esto es, sencillez y espontaneidad.*

## 6

**PERFECCIÓN.** 1.—*Es corriente creer que el arte no debe ser perfecto. Se exige perfección a un matemático, a un fisiólogo, a un científico en jeneral. A un poeta no sólo no se le suele exigir, sino que más bien se le echa en cara que la tenga, como signo de decadencia —del mismo modo que se achaca debilidad*

*a un cerebro de precisión que no puede trabajar con ruido—. Pero el arte es ciencia, también.*

Dirán algunos: «*El arte es vida.*» Sin duda. ¿Y por qué ha de ser más bella una vida holgazana y descompuesta, que una vida plena y disciplinada?

2. *Perfección —sencillez, espontaneidad— de la forma, no es descuido callejero de la forma, ni malabarismo de arquitecto barroco y empachoso; que, en ambos casos, se enreda uno en ella por todas partes, nos llama, a cada momento, la atención, nos hace tropezar; sino aquella exactitud absoluta que la haga desaparecer, dejando existir sólo el contenido, «ser» ella el contenido.*

3. *No puedo compartir la creencia de que el «fracaso», la falta de disciplina, en arte, es una postura interesante.*

y 4. «*Perfecto*» no es «*retórico*», sino «*completo*». «*Clásico*» es, únicamente, «*vivo*».

## 7

**OTRAS CONFUSIONES.**—En arte, suele también confundirse lamentablemente «*agradable*» con «*fácil*», «*difícil*» con «*antipático*», «*fuerte*» con «*largo*» ¡o «*ancho*»!, «*delicado*» con «*débil*».

## y 8

*No creo, «en ningún caso», en un arte para la mayoría. Ni importa que la minoría entienda del todo el arte; basta con que se llene de su honda emanación.*

## y 2

**A LA EDICIÓN**

## 1

*Para esta SEGUNDA ANTOLOGÍA POÉTICA, me he atenido, en conjunto, al libro POESÍAS ESCOJIDAS (1899-1917), que publiqué, en 1917, en la «Hispanic Society» de New York; pero he hecho modificaciones importantes en cuanto a la ponderación y reparto de la obra; y he quitado y he añadido. «Edición disminuida y aumentada», podría decir.*

## y 2

*VIÑETAS, de HISTORIAS; EPISTOLARIO, de MONUMENTO DE AMOR; RECUERDOS DE AMERICA NORDESTAL, ESCRITOS EN ESPAÑA, de DIARIO DE UN POETA RECIENCASADO*, exceptuando tres traducciones de *Emily Dickinson*; son libros, o partes de libro, en prosa. De NEVERMORE —LABERINTO—, no he escojido ninguna poesía.

J. R. J.

*Madrid, enero, 1920.*

## (NOTAS FINALES

## 1

*Sobre las fechas de esta edición:*

*El libro fue compuesto, con poesías de 1898 a 1918, durante el año 1919, en cuyo diciembre firmo la carta prólogo. Se empezó a imprimir en 1920 y se terminó en octubre de 1922.*

## y 2

*Los defectos de esta obra, son defectos esenciales o fatales —cada país tiene los suyos, incorrejibles—, no de negligencia ni de prisas.*

*Mi más profundo agradecimiento al director de la COLECCIÓN UNIVERSAL, a la SECCIÓN TÉCNICA de CALPE y a la IMPRENTA CLÁSICA ESPAÑOLA, que con tanta amabilidad y tan esquisita paciencia han conllevado, durante dos años y medio, las necesidades sentimentales e intelectuales, acaso escesivas e inútiles, del autor.*

J. R. J.

*Madrid, octubre, 1922.)*

## FIN

**NOTA DEL EDITOR.**—El autor se refiere en las notas anteriores a la primera edición de su *Segunda Antología poética* publicada en la Colección Universal.

# ÍNDICE DE AUTORES DE LA COLECCIÓN AUSTRAL

## HASTA EL NÚMERO 1432

\* Volumen extra

**ABENTOFÁIL, Abuchafar**  
1195-El filósofo autodidacto.

**ABOUT, Edmond**  
723-El rey de las montañas. \*

**1408-Casamientos parisien-**  
**ses. \***

**1418-El hombre de la oreja**  
**rota.**

**ABRANTES, Duquesa de**  
495-Portugal a principios del  
siglo XIX.

**ABREU GÓMEZ, Ermilo**  
1003-Las leyendas del Popol  
Vuh.

**ABSHAGEN, Karl H.**  
1303-El almirante Canaris. \*

**ADLER, Alfredo**  
775-Conocimiento del hom-  
bre. \*

**AFANASIEV, Alejandro N.**  
859-Cuentos populares rusos.

**AGUIRRE, Juan Francisco**  
709-Discurso histórico. \*

**AIMARD, Gustavo**  
276-Los tramperos del Ar-  
kansas. \*

**AKSAKOV, S. T.**  
849-Recuerdos de la vida de  
estudiante.

**ALCALÁ GALIANO, Antonio**  
1048-Recuerdos de un ancian-  
o. \*

**ALCEO y otros**  
1332-Poetas líricos griegos.

**ALFONSO, Enrique**  
964...Y llegó la vida. \*

**ALIGHIERI, Dante**  
875-El Convivio. \*

**1056-La Divina Comedia. \***

**ALONSO, Dámaso**  
595-Hijos de la ira.

**1290-Oscura noticia. Hom-**  
**bre y Dios.**

**ALONSO DEL REAL, Carlos**  
1396-Realidad y leyenda de  
las amazonas. \*

**ALSINA FUERTES, F., y PRE-**  
**LAT, C. E.**  
1037-El mundo de la mecá-  
nica.

**ALTAMIRANO, Ignacio Ma-**  
**nuel**  
108-El Zarco.

**ALTOLAGUIRRE, M.**  
1219-Antología de la poesía  
romántica española. \*

**ÁLVAREZ, G.**  
1157-Mateo Alemán.

**ÁLVAREZ QUINTERO, Sera-**  
**fin y Joaquín**  
124-Puebla de las Mujeres.  
El genio alegre.

**321-Malvaloca. Doña Clari-**  
**nes.**

**ALLISON PEERS, E.**  
671-El misticismo español. \*

**AMADOR DE LOS RÍOS, José**  
693-Vida del marqués de  
Santillana.

**AMOR, Guadalupe**  
1277-Antología poética.

**ANACREONTE y otros**  
1332-Poetas líricos griegos.

**ANDREIEV, Leónidas**  
996-Sachka Yegulev. \*

**1046-Los espectros.**

**1159-Las tinieblas y otros**  
**cuentos.**

**1226-El misterio y otros cuen-**  
**tos.**

**ANÓNIMO**  
5-Poema del Cid. \*

**59-Cuentos y leyendas de la**  
**vieja Rusia.**

**156-Lazarillo de Tormes.**  
(Prólogo de Gregorio  
Marañón.)

**337-La historia de los nobles**  
**caballeros Oliveros de**  
**Castilla y Artús Dalgar-**  
**be.**

**359-Libro del esforzado caba-**  
**llero don Tristán de Leo-**  
**nís.** \*

**374-La historia del rey Ca-**  
**namor y del infante Tu-**  
**rián, su hijo. La des-**  
**trucción de Jerusalén.**

**396-La vida de Estebanillo**  
**González.** \*

**416-El conde Partinuples.**  
Roberto el Diablo. Cla-  
mades. Clarmonda.

**622-Cuentos populares y le-**  
**yendas de Irlanda.**

**668-Viaje a través de los**  
**mitos irlandeses.**

**712-Nala y Damayanti. (Epi-**  
**sodio del Mahabharata.)**

**892-Cuentos del Cáucaso.**

**1197-Poema de Fernán Gon-**  
**zález.**

**1264-Hitopadeza o Provecho-**  
**sa enseñanza.**

**1294-El cantar de Roldán.**

**1341-Cuentos populares litua-**  
**nos.** \*

**ANÓNIMO, y KELLER, Gott-**  
**fried**

**1372-Leyendas y cuentos del**  
**folklore suizo. Siete le-**  
**yendas.**

**ANZOÁTEGUI, Ignacio B.**  
1124-Antología poética.

**ARAGO, Domingo F.**  
426-Grandes astrónomos an-  
teriores a Newton.

**543-Grandes astrónomos.**  
(De Newton a Laplace.)

**556-Historia de mi juven-**  
**tud. (Viaje por España.**  
1806-1809.)

**ARCIPRESTE DE HITA**  
98-Libro de buen amor.

**ARÈNE, Paul**  
205-La cabra de oro.

**ARISTÓTELES**  
239-La política. \*

**296-Moral. (La gran moral.**  
Moral a Eudemo.) \*

**318-Moral a Nicómaco.** \*

**399-Metafísica.** \*

**803-El arte poética.**

**ARNICHES, Carlos**  
1193-El santo de la Isidra. Es  
mi hombre.

**1223-El amigo Melquiades.**  
La señorita de Trevélez.

**ARNOLD, Matthew**  
989-Poesía y poetas ingleses.

**ARNOULD, Luis**  
1237-Almas prisioneras. \*

**ARQUÍLOCO y otros**  
1332-Poetas líricos griegos.

**ARRIETA, Rafael Alberto**  
291-Antología poética.

**406-Centuria porteña.**

**ASSOLLANT, Alfredo**  
386-Aventuras del capitán  
Corcorán. \*

**AUNÓS, Eduardo**  
275-Estampas de ciudades. \*

**AUSTEN, Jane**  
823-Persuasión. \*

**1039-La abadía de Northan-**  
**ger.** \*

**1066-Orgullo y prejuicio.** \*

**AVELLANEDA, Alonso F. de**  
603-El Quijote. \*

**AVERCHÉNKO, Arcadio**  
1349-Memorias de un simple.  
Los niños.

**AZARA, Félix de**  
1402-Viajes por la América  
meridional. \*

**AZORÍN**  
36-Lecturas españolas.

**47-Trasuntos de España.**

**67-Españoles en París.**

**153-Don Juan.**

**164-El paisaje de España vis-**  
**to por los españoles.**

**226-Visión de España.**

**248-Tomás Rueda.**

**261-El escritor.**

**380-Capricho.**

# ÍNDICE DE AUTORES

420-Los dos Luises y otros ensayos.

461-Blanco en azul. (Cuentos.)

475-De Granada a Castelar.

491-Las confesiones de un pequeño filósofo.

525-María Fontán. (Novela rosa.)

551-Los clásicos redivivos. Los clásicos futuros.

568-El político.

611-Un pueblecito: Riofrío de Ávila.

674-Rivas y Larra.

747-Con Cervantes. \*

801-Una hora de España.

830-El caballero inactual.

910-Pueblo.

951-La cabeza de Castilla.

1160-Salvadora de Olbena.

1202-España.

1257-Andando y pensando. Notas de un transeúnte.

1288-De un transeúnte.

1314-Historia y vida.\*

**BABINI, José**  
847-Arquímedes.

1007-Historia sucinta de la ciencia. \*

1142-Historia sucinta de la matemática.

**BAILLIE FRASER, Jaime**  
1062-Viaje a Persia.

**BALMES, Jaime**  
35-Cartas a un escéptico en materia de religión. \*  
71-El criterio. \*

**BALZAC, Honorato de**  
77-Los pequeños burgueses.  
793-Eugenio Grandet. \*

**BALLANTYNE, Roberto M.**  
259-La isla de coral. \*  
517-Los mercaderes de pieles. \*

**BALLESTEROS BERETTA, Antonio**  
677-Figuras imperiales: Alfonso VII el Emperador. Colón. Fernando el Católico. Carlos V. Felipe II.

**BAQUÍLIDES y otros**  
1332-Poetas líricos griegos.

**BARNOUW, A. J.**  
1050-Breve historia de Holanda. \*

**BAROJA, Pío**  
177-La leyenda de Jaén de Alzate.  
206-Las inquietudes de Shanti Andía. \*  
230-Fantasías vascas.  
256-El gran torbellino del mundo. \*  
288-Las veleidades de la fortuna.  
320-Los amores tardíos.

331-El mundo es así.

346-Zalacáin el aventurero.

365-La casa de Aizgorri.

377-El mayorazgo de Labraz.

398-La feria de los discretos. \*

445-Los últimos románticos.

471-Las tragedias grotescas.

605-El Laberinto de las Sirenas. \*

620-Paradox, rey. \*

720-Aviraneta o La vida de un conspirador. \*

1100-Las noches del Buen Retiro. \*

1174-Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox. \*

1203-La obra de Pello Yarza.

1241-Los pilotos de altura. \*

1253-La estrella del capitán Chimista. \*

1401-Juan Van Hallen. \*

**BARRIOS, Eduardo**  
1120-Gran señor y rajablos. \*

**BASAVE F. DEL VALLE, Agustín**  
1289-Filosofía del Quijote.  
1336-Filosofía del hombre. \*

1391-Visión de Andalucía.

**BASHKIRTSEFF, María**  
165-Diario de mi vida.

**BAUDELAIRE, C.**  
885-Pequeños poemas en prosa. Crítica de arte.

**BAYO, Ciro**  
544-Lazarillo español. \*

**BEAUMARCHAIS, P. A. Caron de**  
728-El casamiento de Fígaro.  
1382-El barbero de Sevilla.

**BÉCQUER, Gustavo A.**  
3-Rimas y leyendas.  
788-Desde mi celda.

**BENAVENTE, Jacinto**  
34-Los intereses creados. Señora ama.  
84-La Malquerida. La noche del sábado.  
94-Cartas de mujeres.  
305-La fuerza bruta. Lo cursi.  
387-Al fin, mujer. La honradez de la cerradura.  
450-La comida de las fieras. Al natural.  
550-Rosas de otoño. Pepa Doncel.  
701-Titania. La infanzona.  
1293-Campo de armiño. La ciudad alegre y confiada. \*

**BENET, Stephen Vincent**  
1250-Historia sucinta de los Estados Unidos.

**BENEYTO, Juan**  
971-España y el problema de Europa. \*

**BENITO, José de**  
1295-Estampas de España e Indias. \*

**BENOIT, Pierre**  
1113-La señorita de la Feria. \*

1258-La castellana del Libano. \*

**BERCEO, Gonzalo de**  
344-Vida de Sancto Domingo de Silos. Vida de Sancta Oria, virgen.

716-Milagros de Nuestra Señora.

**BERDIAEFF, Nicolás**  
26-El cristianismo y el problema del comunismo.  
61-El cristianismo y la lucha de clases.

**BERGERAC, Cyrano de**  
287-Viaje a la Luna. Historia cómica de los Estados e Imperios del Sol. \*

**BERKELEY, J.**  
1108-Tres diálogos entre Hilas y Filonús.

**BERLIOZ, Héctor**  
992-Beethoven.

**BERNÁRDEZ, Francisco Luis**  
610-Antología poética. \*

**BJOERNSON, Björnsterne**  
796-Synnoeve-Solbakken.

**BLASCO IBÁÑEZ, Vicente**  
341-Sangre y arena. \*  
351-La barraca.  
361-Arroz y tartana. \*  
390-Cuentos valencianos.  
410-Cañas y barro. \*  
508-Entre naranjos. \*  
581-La condenada y otros cuentos.

**BOECIO, Severino**  
394-La consolación de la filosofía.

**BORDEAUX, Henri**  
809-Yamilé.

**BOSSUET, J. B.**  
564-Oraciones fúnebres. \*

**BOSWELL, James**  
899-La vida del doctor Samuel Johnson. \*

**BOUGAINVILLE, L. A. de**  
349-Viaje alrededor del mundo. \*

**BOYD CORREL, A., y MAC DONALD, Philip**  
1057-La rueda oscura. \*

**BRET HARTE, Francisco**  
963-Cuentos del Oeste. \*  
1126-Maruja.  
1156-Una noche en vagón-cama.

**BRINTON, Crane**  
1384-Las vidas de Talleyrand. \*

**BRONTE, Charlotte**  
1182-Jane Eyre. \*

# ÍNDICE DE AUTORES

**BRUNETIÈRE, Fernando**  
783-El carácter esencial de la literatura francesa.

**BUCK, Pearl S.**  
1263-Mujeres sin cielo. \*

**BUNIN, Iván**  
1359-Sujodol. El maestro.

**BURTON, Roberto**  
669-Anatomía de la melancolía.

**BUSCH, Francis X.**  
1229-Tres procesos célebres. \*

**BUTLER, Samuel**  
285-Erewhon. \*

**BYRON, Lord**  
111-El corsario. Lara. El sitio de Corinto. Mazeppa.

**CABEZAS, Juan Antonio**  
1183-Rubén Darío. \*  
1313-«Clarín», el provinciano universal. \*

**CADALSO, José**  
1078-Cartas marruecas.

**CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro**  
39-El alcalde de Zalamea.  
La vida es sueño. \*  
289-El mágico prodigioso.  
Casa con dos puertas,  
mala es de guardar.  
384-La devoción de la cruz.  
El gran teatro del mundo.  
496-El mayor monstruo del mundo. El príncipe constante.  
593-No hay burlas con el amor. El médico de su honra. \*  
659-A secreto agravio, secreta venganza. La dama duende.

**CALVO SOTELO, Joaquín**  
1238-La visita que no tocó el timbre. Nuestros ángeles.

**CAMACHO, Manuel**  
1281-Desistimiento español de la empresa imperial.

**CAMBA, Julio**  
22-Londres.  
269-La ciudad automática.  
295-Aventuras de una peseta.  
343-La casa de Lúculo.  
654-Sobre casi todo.  
687-Sobre casi nada.  
714-Un año en el otro mundo.  
740-Playas, ciudades y montañas.  
754-La rana viajera.  
791-Alemania. \*  
1282-Millones al horno.

**CAMOENS, Luis de**  
1068-Los Lusiadas. \*

**CAMÓN AZNAR, José**  
1399-El arte desde su esencia.  
1421-Dios en San Pablo.

**CAMPOAMOR, Ramón de**  
238-Doloras. Cantares. Los pequeños poemas.

**CANCELÁ, Arturo**  
423-Tres relatos porteños.  
Tres cuentos de la ciudad.  
1340-Campanarios y rascacielos.

**CANÉ, Miguel**  
255-Juvenilia y otras páginas argentinas.

**CANILLEROS, Conde de**  
1168-Tres testigos de la conquista del Perú.

**CÁNOVAS DEL CASTILLO, Antonio**  
988-La campana de Huasca. \*

**CAPDEVILA, Arturo**  
97-Córdoba del recuerdo.  
222-Las invasiones inglesas.  
352-Primera antología de mis versos. \*  
506-Tierra mía.  
607-Rubén Darío. «Un Barón Reio».  
810-El padre Castañeda. \*  
905-La dulce patria.  
970-El hombre de Guayaquil.

**CARLYLE, Tomás**  
472-Los primitivos reyes de Noruega.  
906-Recuerdos. \*  
1009-Los héroes. \*  
1079-Vida de Schiller.

**CARRÈRE, Emilio**  
891-Antología poética.

**CASARES, Julio**  
469-Crítica profana. Valle-Inclán, Azorín y Ricardo León. \*  
1305-Cosas del lenguaje. \*  
1317-Crítica efímera. \*

**CASONA, Alejandro**  
1358-El caballero de las espuelas de oro. Retablo jovial. \*

**CASTELAR, Emilio**  
794-Ernesto. \*

**CASTELO BRANCO, Camilo**  
582-Amor de perdición. \*

**CASTIGLIONE, Baltasar**  
549-El cortesano. \*

**CASTILLO SOLÓRZANO**  
1249-La Garduña de Sevilla y anzuelo de las bolas. \*

**CASTRO, Guillén de**  
583-Las mocedades del Cid. \*

**CASTRO, Miguel de**  
924-Vida del soldado español Miguel de Castro. \*

**CASTRO, Rosalía**  
243-Obra poética.

**CASTROVIEJO, José María, y CUNQUEIRO, Álvaro**  
1318-Viaje por los montes y chimeneas de Galicia. Caza y cocina gallegas.

**CATALINA, Severo**  
1239-La mujer. \*

**CEBES, TEOFRASTO, EPIC. TETO**  
733-La tabla de Cebes. Caracteres morales. Enquridión o máximas.

**CELA, Camilo José**  
1141-Viaje a la Alcarria.

**CERVANTES, Miguel de**  
29-Novelas ejemplares. \*  
150-Don Quijote de la Mancha. \*  
567-Novelas ejemplares. \*  
686-Entremeses.  
774-El cerco de Numancia. El gallardo español.  
1065-Los trabajos de Persiles y Sigismunda. \*

**CÉSAR, Julio**  
121-Comentarios de la guerra de las Galias. \*

**CICERÓN**  
339-Los oficios.

**CIEZA DE LEÓN, P. de**  
507-La crónica del Perú. \*

**CLARÍN (Leopoldo Alas)**  
444-Adios, «Cordera!», y otros cuentos.

**CLERMONT, Emilio**  
816-Laura. \*

**COLOMA, P. Luis**  
413-Pequeñeces. \*  
421-Jeromín. \*  
435-La reina mártir. \*

**COLÓN, Cristóbal**  
633-Los cuatro viajes del Almirante y su testamento. \*

**CONCOLORCORVO**  
609-El lazaroillo de ciegos calamintes. \*

**CONSTANT, Benjamín**  
938-Adolfo.

**COOPER, Fenimore**  
1386-El cazador de ciervos. \*  
1409-El último mohicano. \*

**CORNEILLE, Pedro**  
813-El Cid. Nicomedes.

**CORTÉS, Hernán**  
547-Cartas de relación de la Conquista de México. \*

**COSSIÓ, Francisco de**  
937-Aurora y los hombres.

**COSSIÓ, José María de**  
490-Los toros en la poesía.  
762-Romances de tradición oral.  
1138-Poesía española. (Notas de asedio.)

**COSSIÓ, Manuel Bartolomé**  
500-El Greco. \*

# ÍNDICE DE AUTORES

**COURTELLINE, Jorge**  
1357-Los señores chupatintas.

**COUSIN, Víctor**  
696-Necesidad de la filosofía.

**CRAWLEY, C. W., WOODHOUSE, C. M., HEURTLEY, W. A., y DARBY, H. C.**  
1417-Breve historia de Grecia.

**CROCE, Benedetto**  
41-Breviario de estética.

**CROWTHER, J. G.**  
497-Humphry Davy. Michael Faraday. (Hombres de ciencia británicos del siglo XIX.) \*

**509-J. Prescott Joule. W. Thompson. J. Clerk Maxwell. (Hombres de ciencia británicos del siglo XIX.) \***

**518-T. Alva Edison. J. Henry. (Hombres de ciencia norteamericanos del siglo XIX.)**

**540-Benjamín Franklin. J. Willard Gibbs. (Hombres de ciencia norteamericanos del siglo XIX.) \***

**CRUZ, Sor Juana Inés de la**  
12-Obras escogidas.

**CUEVA, Juan de la**  
895-El infamador. Los siete infantes de Lara.

**CUI, César**  
758-La música en Rusia.

**CUNQUEIRO, Álvaro, y CAS-TROVIEJO, José María**  
1318-Viaje por los montes y chimeneas de Galicia. Caza y cocina gallegas.

**CURIE, Eva**  
451-La vida heroica de María Curie, descubridora del radium, contada por su hija. \*

**CHAMISSO, Adalberto de**  
852-El hombre que vendió su sombra.

**CHAMIZO, Luis**  
1269-El miajón de los cascos.

**CHATEAUBRIAND, Vizconde de**  
50-Atala. René. El último Abencerraje.

**1369-Vida de Rancié.**

**CHEJOV, Antón P.**  
245-El jardín de los cerezos.  
279-La cerilla sueca.  
348-Historia de mi vida.  
418-Historia de una anguila.  
753-Los campesinos y otros cuentos.  
838-La señora del perro y otros cuentos.  
923-La sala número seis.

**CHERBULIEZ, Víctor**  
1042-El conde Kostia. \*

**CHESTERTON, Gilbert K.**  
20-Santo Tomás de Aquino.  
125-La esfera y la cruz. \*  
170-Las paradojas de mister Pond.  
523-Charlas. \*  
625-Alarmas y digresiones.

**CHIRIKOV, E.**  
1426-El payaso rojo.

**CHMELEV, Iván**  
95-El camarero.

**CHOCANO, José Santos**  
751-Analogía poética. \*

**CHRÉTIEN DE TROYES**  
1308-Perceval o El cuento del grail. \*

**DANA, R. E.**  
429-Dos años al pie del mástil.

**DARBY, H. C., CRAWLEY, C. W., WOODHOUSE, C. M., y HEURTLEY, W. A.**  
1417-Breve historia de Grecia.

**DARÍO, Rubén**  
19-Azul...  
118-Cantos de vida y esperanza.  
282-Poema del otoño.  
404-Proyas profanas.  
516-El canto errante.  
860-Poemas en prosa.  
871-Canto a la Argentina. Oda a Mitre. Canto épico a las glorias de Chile.  
880-Cuentos.  
1119-Los raros. \*

**DAUDET, Alfonso**  
738-Cartas desde mi molino.  
755-Tartarín de Tarascón.  
972-Recuerdos de un hombre de letras.  
1347-Cuentos del lunes. \*  
1416-Fulanito. \*

**D'AUREVILLY, J. Barbe**  
968-El caballero Des Touches.

**DÁVALOS, Juan Carlos**  
617-Cuentos y relatos del Norte argentino.

**DAVID-NEEL, Alexandra**  
1404-Místicos y magos del Tibet. \*

**DEFOE, Daniel**  
1292-Aventuras de Robinson Crusoe. \*  
1298-Nuevas aventuras de Robinson Crusoe. \*

**DELEDDA, Grazia**  
571-Cósima.

**DELFINO, Augusto Mario**  
463-Fin de siglo.

**DELGADO, J. M.**  
563-Juan María. \*

**DEMAISON, André**  
262-El libro de los animales llamados salvajes.

**DEMÓSTENES**  
1392-Analogía de discursos.

**DESCARTES, René**  
6-Discurso del método. Meditaciones metafísicas.

**DÍAZ-CAÑABATE, Antonio**  
717-Historia de una taberna. \*

**DÍAZ DE GUZMÁN, Ruy**  
519-La Argentina. \*

**DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal**  
1274-Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. \*

**DÍAZ-PLAJA, Guillermo**  
297-Hacia un concepto de literatura española.  
1147-Introducción al estudio del romanticismo español. \*

**1221-Federico García Lorca. \***

**DICKENS, Carlos**  
13-El grillo del hogar.  
658-El reloj del señor Humphrey.  
717-Cuentos de Navidad.  
772-Cuentos de Boz.

**DICKSON, C.**  
757-Murió como una dama. \*

**DIDEROT, D.**  
1112-Vida de Séneca. \*

**DIEGO, Gerardo**  
219-Primera antología de sus versos. (1918-1941.)  
1394-Segunda antología de sus versos. (1941-1967.) \*

**DIEHL, Carlos**  
1309-Una república de patriotas: Venecia. \*  
1324-Grandeza y servidumbre de Bizancio. \*

**DINIZ, Julio**  
732-La mayorazguita de Los Cañaverales. \*

**DONOSO, Armando**  
376-Algunos cuentos chilenos. (Antología de cuentistas chilenos.)

**DONOSO CORTÉS, Juan**  
864-Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo. \*

**D'ORS, Eugenio**  
465-El valle de Josafat.

**DOSTOYEVSKI, Fedor**  
167-Stepantchikovo.  
267-El jugador.  
322-Noches blancas. El diario de Raskólnikov.  
1059-El ladrón honrado.  
1093-Nietochka Nezvanova.  
1254-Una historia molesta. Corazón débil.  
1262-Diario de un escritor. \*

**DROZ, Gustavo**  
979-Tristezas y sonrisas.

**DUHAMEL, Georges**  
928-Confesión de medianoche.

# ÍNDICE DE AUTORES

**DUMAS, Alejandro**  
882-Tres maestros: Miguel Ángel, Ticiano, Rafael.

**DUNCAN, David**  
887-La hora en la sombra.

**ECA DE QUEIROZ, J. M.**  
209-La ilustre casa de Ramírez \*

**ECKERMANN, J. P.**  
973-Conversaciones con Goethe.

**ECHAGÜE, Juan Pablo**  
453-Tradiciones, leyendas y cuentos argentinos.  
1005-La tierra del hambre.

**EHINGER, H. H.**  
1092-Clásicos de la música. \*

**EICHENDORFF, José de**  
926-Episodios de una vida tunante.

**ELIOT, George**  
949-Silas Marner. \*

**ELVAS, Fidalgo de**  
1099-Expedición de Hernando de Soto a Florida.

**EMERSON, R. W.**  
1032-Ensayos escogidos.

**ENCINA, Juan de la**  
1266-Van Gogh. \*

1371-Goya en zig-zag.

**EPICETETO, TEOFRASTO, CEBES**  
733-Enquiridión o máximas. Carácteres morales. La tabla de Cebes.

**ERASMO, Desiderio**  
682-Coloquios. \*  
1179-Elogio de la locura.

**ERCILLA, Alonso de**  
722-La Araucana.

**ERCKMANN-CHATRIAN**  
486-Cuentos de orillas del Rhin.  
912-Historia de un quinto de 1813.  
945-Waterloo. \*  
1413-El amigo Fritz. \*

**ESPINA, Antonio**  
174-Luis Candelas, el bandido de Madrid.  
290-Ganivet. El hombre y la obra.

**ESPINA, Concha**  
1131-La niña de Luzmela.  
1158-La rosa de los vienesos. \*  
1196-Altar mayor. \*  
1230-La esfinge maragata. \*

**ESPINOSA, Aurelio M.**  
585-Cuentos populares de España. \*  
**ESPINOSA (hijo), Aurelio M.**  
645-Cuentos populares de Castilla.

**ESPRONCEDA, José de**  
917-Poésias líricas. El estudiante de Salamanca.

**ESQUILO**  
224-La Orestiada. Prometeo encadenado.

**ESTÉBANEZ CALDERÓN, S.**  
188-Escenas andaluzas.

**EURÍPIDES**  
432-Alcestis. Las bacantes. El círculo.  
623-Electra. Ifigenia en Táuride. Las troyanas.  
653-Orestes. Medea. Andrómaca.

**EYZAGUIRRE, Jaime**  
641-Ventura de Pedro de Valdivia.

**FALLA, Manuel de**  
950-Escritos sobre música y músicos.

**FARMER, Laurence, y HETHER, George J.**  
1137-¿Cuál es su alergia?

**FAULKNER, W.**  
493-Santuario. \*

**FERNÁN CABALLERO**  
56-La familia de Alvareda.  
364-La gaviota. \*

**FERNÁNDEZ DE VELASCO Y PIMENTEL, B.**  
662-Deleite de la discreción. Fácil escuela de la agudeza.

**FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao**  
145-Las gafas del diablo.  
225-La novela número 13. \*  
263-Las siete columnas. \*  
284-El secreto de Barbera-Azul. \*  
325-El hombre que compró un automóvil.  
1342-\*Impresiones de un hombre de buena fe. (1914-1919.) \*  
1343-\*Impresiones de un hombre de buena fe. (1920-1936.) \*  
1356-El bosque animado. \*  
1363-El malvado Carabel. \*

**FERNÁNDEZ MORENO, B.**  
204-Anatología 1915-1947. \*

**FIGUEIREDO, Fidelino de**  
692-La lucha por la expresión.  
741-Bajo las cenizas del tedio.  
850-\*Historia literaria de Portugal. (Introducción histórica. La lengua y literatura portuguesas. Era medieval: De los orígenes a 1502.)

861-\*\*Historia literaria de Portugal. (Era clásica: 1502-1825.) \*

878-\*\*\*Historia literaria de Portugal. (Era romántica: 1825-actualidad.)

**FLAUBERT, Gustavo**  
1259-Tres cuentos.

**FLORO, Lucio Anneo**  
1115-Gestas romanas.

**FORNER, Juan Pablo**  
1122-Esequias de la lengua castellana.

**FÓSCOLO, Hugo**  
898-Últimas cartas de Jacobo Ortiz.

**FOUILLÉE, Alfredo**  
846-Aristóteles y su polémica contra Platón.

**FOURNIER D'ALBE, y JONES, T. W.**  
663-Efestos. Quo vadimus. Hermes.

**FRANKLIN, Benjamín**  
171-El libro del hombre de bien.

**FRAY MOCHO**  
1103-Tierra de matreros.

**FROMENTIN, Eugenio**  
1234-Domingo. \*

**FÜLÖP-MILLER, René**  
548-Tres episodios de una vida.  
840-Teresa de Ávila, la santa del éxtasis.  
930-Francisco, el santo del amor.  
1041-Canta, muchacha, canta  
1265-Agustín, el santo del intelecto. Ignacio, el santo de la voluntad de poder.  
1373-El gran oso. \*

1412-Antonio, el santo de la renunciación.

**GABRIEL Y GALÁN, José María**  
808-Castellanas. Nuevas castellanas. Extremefías. \*

**GAIBROIS DE BALLES-TEROS, Mercedes**  
1411-María de Molina. Tres veces reina. \*

**GÁLVEZ, Manuel**  
355-Elgaudo de Los Cerrillos.  
433-El mal metafísico. \*  
1010-Tiempo de odio y angustia. \*  
1064-Han tocado a degüello. (1840-1842.) \*  
1144-Bajo la garra anglo-francesa. \*  
1205-Y así cayó don Juan Manuel... 1850-1852. \*

**GALLEGO, Rómulo**  
168-Doña Bárbara. \*  
192-Cantaclaro. \*  
213-Canaima. \*  
244-Reinaldo Solar. \*  
307-Pobre negro. \*  
338-La trepadora. \*  
425-Sobre la misma tierra. \*  
851-La rebelión y otros cuentos.  
902-Cuentos venezolanos.  
1101-El forastero. \*

## ÍNDICE DE AUTORES

**GANTVET, Ángel**  
 126-Cartas finlandesas.  
     Hombres del Norte.  
 139-Ideárium español. El porvenir de España.

**GARCÍA DE LA HUERTA, Vicente**  
 684-Raquel. Agamenón vendado.

**GARCÍA GÓMEZ, Emilio**  
 162-Poemas arabigoandaluces.  
 513-Cinco poetas musulmanes.  
 1220-Silla del Moro. Nuevas escenas andaluzas.

**GARCÍA ICAZBALCETA, J.**  
 1106-Fray Juan de Zumárraga. \*

**GARCÍA MERCADAL, J.**  
 1180-Estudiantes, sopistas y pícaros. \*

**GARCÍA MORENTE, Manuel**  
 1302-Idea de la hispanidad. \*

**GARCIASOL, Ramón de**  
 1430-Apelación al tiempo.

**GARCÍA Y BELLIDO, Antonio**  
 515-España y los españoles hace dos mil años, según la geografía de Strabon. \*  
 744-La España del siglo I de nuestra era, según P. Melia y C. Plinio. \*

1375-Veinticinco estampas de la España antigua. \*

**GARIN, Nicolás**  
 708-La primavera de la vida.  
 719-Los colegiales.  
 749-Los estudiantes.  
 883-Los ingenieros. \*

**GASKELL, Isabel C.**  
 935-Mi prima Filius.  
 1053-María Barton. \*  
 1086-Cranford. \*

**GAUTIER, Teófilo**  
 1425-La novela de una momia.

**GAYA NUÑO, Juan Antonio**  
 1377-El santero de San Saturnio.

**GELIO, Aulo**  
 1128-Noches áticas. (Selección.)

**GÉRARD, Julio**  
 367-El matador de leones.

**GIBBON, Edward**  
 915-Autobiografía.

**GIL, Martín**  
 447-Una novena en la sierra.

**GIRAUDOUX, Jean**  
 1267-La escuela de los indiferentes.  
 1395-Simón el patético.

**GOBINEAU, Conde de**  
 893-La danzarina de Shamakha y otras novelas asiáticas.  
 1036-El Renacimiento. \*

**GOETHE, J. W.**  
 60-Las afinidades electivas. \*  
 449-Las cuitas de Werther.  
 608-Fausto.  
 752-Egmont.  
 1023-Hermann y Dorotea.  
 1038-Memorias de mi niñez. \*  
 1055-Memorias de la Universidad. \*  
 1076-Memorias del joven escritor. \*  
 1096-Campaña de Francia. Cerco de Maguncia. \*

**GOGOL, Nicolás**  
 173-Tarás Bulba. Nochebuena.  
 746-Cuentos ucranios.  
 907-El retrato y otros cuentos.

**GOLDONI, Carlos**  
 1025-La posadera.

**GOLDSMITH, Oliverio**  
 869-El vicario de Wakefield. \*

**GOMES DE BRITO, Bernardo**  
 825-Historia trágico-marítima. \*

**GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis**  
 498-Analogía. (Poesías y cartas amorosas.)

**GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón**  
 14-La mujer de ámbar.  
 143-Greguerías. Selección 1910-1960.  
 308-Los muertos y las muertas. \*  
 427-Don Ramón María del Valle-Inclán. \*  
 920-Goya. \*  
 1171-Quevedo. \*  
 1212-Lope viviente.  
 1299-Piso bajo.  
 1310-Cartas a las golondrinas. Cartas a mí mismo. \*  
 1321-Caprichos. \*  
 1330-El hombre perdido. \*  
 1380-Nostalgias de Madrid. \*  
 1400-El circo. \*

**GOMPERTZ, M., y MASSIN-GHAM, H. J.**  
 529-La panera de Egipto. La Edad de Oro.

**GONCOURT, Edmundo de**  
 873-Los hermanos Zemganno. \*

**GONCOURT, E., y J. de**  
 853-Renata Mauperin. \*  
 916-Germinie Lacerteux. \*

**GÓNGORA, Luis de**  
 75-Analogía.

**GONZÁLEZ DE CLAVIJO, Ruy**  
 1104-Relación de la embajada de Enrique III al gran Tamorlán. \*

**GONZÁLEZ DE MENDOZA, P., y PÉREZ DE AYALA, M.**  
 689-El Concilio de Trento.

**GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Enrique**  
 333-Antología poética.

**GONZÁLEZ OBREGÓN, L.**  
 494-Méjico viejo y anecdotico.

**GONZÁLEZ-RUANO, César**  
 1285-Baudelaire. \*

**GORKI, Máximo**  
 1364-Varenka Olesova. Malva y otros cuentos. \*

**GOSS, Madeleine**  
 587-Sinfonía inconclusa. La historia de Franz Schubert. \*

**GOSS, Madeleine, y HAVEN SCHAUFFLER, Robert**  
 670-Brahms. Un maestro en la música. \*

**GOSSE, Philip**  
 795-Los corsarios berberiscos. Los piratas del Norte. Historia de la piratería.  
 814-Los piratas del Oeste. Los piratas de Oriente. \*

**GRACIÁN, Baltasar**  
 49-El héroe. El discreto.  
 258-Agudeza y arte de ingenio. \*  
 400-El Criticón. \*

**GRANADA, Fray Luis de**  
 642-Introducción del símbolo de la fe. \*  
 1139-Vida del venerable maestro Juan de Ávila.

**GUÉRARD, Alberto**  
 1040-Breve historia de Francia. \*

**GUERRA JUNQUEIRO, A.**  
 1213-Los simples.

**GUERTSEN, A. I.**  
 1376-¿Quién es culpable? \*

**GUEVARA, Antonio de**  
 242-Epístolas familiares.  
 759-Menosprecio de corte y alabanza de aldea.

**GUICCIARDINI, Francisco**  
 786-De la vida política y civil.

**GUINNARD, A.**  
 191-Tres años de esclavitud entre los patagones.

**GUNTHER, John**  
 1030-Muerte, no te enorgullecas. \*

**GUY, Alain**  
 1427-Ortega y Gasset, crítico de Aristóteles.

**HARDY, Thomas**  
 25-La bien amada.  
 1432-Lejos del mundanal ruido. \*

**HATCH, Alden, y WALSH, Seamus**  
 1335-Corona de gloria. Vida del papa Pío XII. \*

# INDICE DE AUTORES

**HAVEN SCHAUFFLER, Robert, y GOSS, Madeleine**  
670-Brahms. Un maestro en la música. \*

**HAWTHORNE, Nathaniel**  
819-Cuentos de la Nueva Holanda.  
1082-La letra roja. \*

**HEARDER, H., y WALEY, D. P.**  
1393-Breve historia de Italia.\*

**HEARN, Lafcadio**  
217-Kwaidan.  
1029-El romance de la Vía Láctea.

**HEBBEL, C. F.**  
569-Los Nibelungos.

**HEBREO, León**  
704-Diálogos de amor. \*

**HEGEL, G. F.**  
594-De lo bello y sus formas.\*  
726-Sistema de las artes. (Arquitectura, escultura, pintura y música.)  
773-Poética. \*

**HEINE, Enrique**  
184-Noches florentinas.  
952-Cuadros de viaje. \*

**HENNINGSSEN, C. F.**  
730-Zumalacárregui. \*

**HERCZEG, Francisco**  
66-La familia Gyurkovics. \*

**HERNÁNDEZ, José**  
8-Martín Fierro.

**HERNÁNDEZ, Miguel**  
908-El rayo que no cesa.

**HESSE, Hermann**  
925-Gertrudis.  
1151-A una hora de media-noche.

**HESSEN, J.**  
107-Teoría del conocimiento.

**HEURTLEY, W. A., DARBY, H. C., CRAWLEY., C. W., y WOODHOUSE, C. M.**  
1417-Breve historia de Grecia.

**HEXTER, George J., y FARMER, Laurence**  
1137-¿Cuál es su alergia?

**HEYSE, Paul**  
982-El camino de la felicidad.

**HUFFMANN**  
863-Cuentos. \*

**HOMERO**  
1004-Odisea. \*  
1207-Ilíada. \*

**HORACIO**  
643-Odas.

**HORIA, Vintila**  
1424-Dios ha nacido en el exilio. \*

**HOWIE, Edith**  
1164-El regreso de Nola.  
1866-La casa de piedra.

**HUARTE, Juan**  
599-Examen de ingenios para las ciencias. \*

**HUDSON, G. E.**  
182-El ombú y otros cuentos rioplatenses.

**HUGO, Víctor**  
619-Hernani. El rey se divide.  
652-Literatura y filosofía.  
673-Cromwell. \*  
1374-Bug-Jargal. \*

**HUMBOLDT, Guillermo de**  
1012-Cuatro ensayos sobre España y América. \*

**HURET, Jules**  
1075-La Argentina.

**IBARBOURÓU, Juana de**  
265-Poemas.

**IBSEN, H.**  
193-Casa de muñecas. Juan Gabriel Borkmann.

**ICAZA, Carmen de**  
1233-Yo, la reina. \*

**INSÚA, Alberto**  
82-Un corazón burlado.  
316-El negro que tenía el alma blanca. \*  
328-La sombra de Peter Wald. \*

**IRIARTE, Tomás de**  
1247-Fábulas literarias.

**IRIBARREN, Manuel**  
1027-El príncipe de Viana. \*

**IRVING, Washington**  
186-Cuentos de la Alhambra. \*  
476-La vida de Mahoma. \*  
765-Cuentos del antiguo Nueva York.

**ISAACS, Jorge**  
913-María. \*

**ISÓCRATES**  
412-Discursos histórico-políticos.

**JACOT, Luis**  
1167-El Universo y la Tierra.  
1189-Materia y vida. \*  
1216-El mundo del pensamiento.

**JAMESON, Egon**  
93-La nadie a millones.

**JAMMES, Francis**  
9-Rosario al Sol.  
894-Los Robinsones vascos.

**JANINA, Condesa Olga**  
782-Los recuerdos de una cosaca.

**JENOFONTE**  
79-La expedición de los diez mil (Anábasis).

**JIJENA SÁNCHEZ, Lidia R. de**  
1114-Poesía popular y tradicional americana. \*

**JKOKAI, Mauricio**  
919-La rosa amarilla.

**JOLY, Henri**  
812-Obras clásicas de la filosofía. \*

**JONES, T. W., y FOURNIER D'ALBE**  
663-Hermes. Efestos. Quod vadimus.

**JOVELLANOS**  
1367-Espectáculos y diversiones públicas. El castillo de Bellver.

**JUAN MANUEL, Infante don**  
676-El conde Lucanor.

**JUNCO, Alfonso**  
159-Sangre de Hispania.

**JUVENAL**  
1344-Sátiras.

**KANT, Emmanuel**  
612-Lo bello y lo sublime.  
La paz perpetua.  
648-Fundamentación de la metafísica de las costumbres.

**KARR, Alfonso**  
942-La Penélope normanda.

**KELLER, Gottfried**  
383-Los tres honrados peineros y otras novelas.

**KELLER, Gottfried, y ANÓNIMO**  
1372-Siete leyendas. Leyendas y cuentos del folclor suizo.

**KEYSERLING, Conde de**  
92-La vida íntima.  
1351-La angustia del mundo.

**KIERKEGAARD, Sören**  
158-El concepto de la angustia.  
1132-Diario de un seductor.

**KINGSTON, W. H. G.**  
375-A lo largo del Amazonas. \*  
474-Salvado del mar. \*

**KIPLING, Rudyard**  
821-Capitanes valientes. \*  
KIRKPATRICK, F. A.  
130-Los conquistadores españoles. \*

**KITCHEN, Fred**  
831-A la par de nuestro hermano el buey. \*

**KLEIST, Heinrich von**  
865-Michael Kohlhaas.

**KOESSLER, Berta**  
1208-Cuentan los araucanos...  
KOROLENKO, Vladimiro  
1133-El día del juicio. Novelas.

**KOTZEBUE, Augusto de**  
572-De Berlín a París en 1804. \*

**KSCHEMISVARA, y LI HSING-TAO**  
215-La ira de Caúsica. El ofreculo de tiza.

**KUPRIN, Alejandro**  
1389-El brazalete de rubíes y otras novelas y cuentos. \*

**LABIN, Eduardo**  
575-La liberación de la energía atómica.

# INDICE DE AUTORES

**LA CONDAMINE, Carlos María de**  
268-Viaje a la América meridional.

**LAERCIO, Diógenes**  
879-\*Vidas de los filósofos más ilustres.  
936--\*\*Vidas de los filósofos más ilustres.  
978---\*\*\*Vidas de los filósofos más ilustres.

**LA FAYETTE, Madame de**  
976-La princesa de Clèves.

**LAÍN ENTRALGO, Pedro**  
784-La generación del 98. \*  
911-Dos biólogos: Claudio Bernard y Ramón y Cajal.  
1077-Menéndez Pelayo. \*  
1279-La aventura de leer. \*

**LAMARTINE, Alfonso de**  
858-Graziella.  
922-Rafael.  
983-Jocelyn. \*  
1073-Las confidencias. \*

**LAMB, Charles**  
675-Cuentos basados en el teatro de Shakespeare. \*

**LAPLACE, P. S.**  
688-Breve historia de la astronomía.

**LARBAUD, Valéry**  
40-Fermina Márquez.

**LA ROCHEFOUCAULD, F. de**  
929-Memorias. \*

**LARRA, Mariano José de**  
306-Artículos de costumbres.

**LARRETA, Enrique**  
74-La gloria de don Ramiro. \*  
85-«Zogoibí».  
247-Santa María del Buen Aire. Tiempos iluminados.  
382-La calle de la Vida y de la Muerte.  
411-Tensa que suceder... Las dos fundaciones de Buenos Aires.  
438-El linyera. Pasión de Roma.  
510-La que buscaba Don Juan. Artemis. Discursos.  
560-Jerónimo y su almohada. Notas diversas.  
700-La naranja.  
921-Orillas del Ebro. \*  
1210-Tres films.  
1270-Clamor.  
1276-El Gerardo. \*  
**LATORRE, Mariano**  
680-Chile, país de rincones. \*  
**LATTIMORE, Owen y Eleanor**  
994-Breve historia de China. \*

**LEÓN, Fray Luis de**  
51-La perfecta casada.  
522-De los nombres de Cristo. \*

**LEÓN, Ricardo**  
370-Jauja.  
391-Desperta, ferrol  
481-Casta de hidalgos. \*  
521-El amor de los amores. \*  
561-Las siete vidas de Tomás Portolés.  
590-El hombre nuevo. \*  
1291-Alcalá de los Zegries. \*

**LEOPARDI**  
81-Diálogos.

**LERMONTOV, M. I.**  
148-Un héroe de nuestro tiempo.

**LEROUX, Gastón**  
293-La esposa del Sol. \*  
378-La muñeca sangrienta.  
392-La máquina de asesinar.

**LEUMANN, Carlos Alberto**  
72-La vida victoriosa.

**LEVEÑO, Ricardo**  
303-La cultura histórica y el sentimiento de la nacionalidad. \*  
702-Historia de las ideas sociales argentinas. \*  
1060-Las Indias no eran colonias.

**LEVILLIER, Roberto**  
91-Estampas virreinales americanas.  
419-Nuevas estampas virreinales: Amor con dolor se paga.

**LÉVI-PROVENÇAL, E.**  
1161-La civilización árabe en España.

**LI HSING-TAO, y KSCHE-MISVARA**  
215-El círculo de tiza. La ira de Caúsica.

**LINKLATER, Eric**  
631-María Estuardo.

**LISZT, Franz**  
576-Chopin.

**LISZT, Franz, y WAGNER, Ricardo**  
763-Correspondencia.

**LOEBEL, Josef**  
997-Salvadores de vidas.

**LONDON, Jack**  
766-Colmillo blanco. \*

**LÓPEZ IBOR, Juan José**  
1034-La agonía del psicoanálisis.

**LO TA KANG**  
787-Antología de cuentistas chinos.

**LOTI, Pierre**  
1198-Ramuncho. \*

**LOWES DICKINSON, G.**  
685-Un «banquete» moderno.

**LOZANO, C.**  
1228-Historias y leyendas.

**LUCIANO**  
1175-Diálogos de los dioses. Diálogos de los muertos.

**LUCRECIO**  
1403-De la naturaleza de las cosas. \*

**LUGONES, Leopoldo**  
200-Anatología poética. \*  
232-Romancero.

**LUIS XIV**  
705-Memorias sobre el arte de gobernar.

**LULIO, Raimundo**  
889-Libro del Orden de Caballería. Príncipes y júglares.

**LUMMIS, Carlos F.**  
514-Los exploradores españoles del siglo XVI. \*

**LYTTON, Bulwer**  
136-Los últimos días de Pompeya. \*

**MA CE HWANG**  
805-Cuentos chinos de tradición antigua.

**1214-Cuentos humorísticos orientales.**

**MAC DONALD, Philip, y BOYD CORREL, A.**  
1057-La rueda oscura. \*

**MACHADO, Antonio**  
149-Poemas completas. \*

**MACHADO, Manuel**  
131-Antología.

**MACHADO, Manuel y Antonio**  
260-La duquesa de Benamejí. La prima Fernanda. Juan de Mañara. \*  
706-Las adelfas. El hombre que murió en la guerra.  
1011-La Lola se va a los puertos. Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel. \*

**MACHADO Y ÁLVAREZ, Antonio**  
745-Cantes flamencos.

**MACHADO DE ASSÍS, Joaquim M.**  
1246-Don Casmurro. \*

**MAETERLINCK, Mauricio**  
385-La vida de los termes.  
557-La vida de las hormigas.  
606-La vida de las abejas. \*

**MAEZTU, María de**  
330-Antología. - Siglo XX. Prosistas españoles. \*

**MAEZTU, Ramiro de**  
31-Don Quijote, Don Juan y La Celestina.  
777-España y Europa.

**MAGDALENO, Mauricio**  
844-La tierra grande. \*  
931-El resplandor. \*

# INDICE DE AUTORES

**MAISTRE, Javier de**  
962-Viaje alrededor de mi cuarto. La joven siberiana.

**MAISTRE, José de**  
345-Las veladas de San Petersburgo. \*

**MALLEA, Eduardo**  
102-Historia de una pasión argentina.  
202-Cuentos para una inglesa desesperada.  
402-Rodeada está de sueño.  
502-Todo verdor perecerá.  
602-El retorno.

**MANACORDA, Telmo**  
613-Fructuoso Rivera.

**MANRIQUE, Gómez**  
665-Regimiento de príncipes y otras obras.

**MANRIQUE, Jorge**  
135-Obra completa.

**MANSILLA, Lucio V.**  
113-Una excursión a los indios ranqueles. \*

**MANTOVANI, Juan**  
967-Adolescencia. Formación y cultura.

**MANZONI, Alejandro**  
943-El conde de Carmagnola.

**MAÑACH, Jorge**  
252-Marti, el apóstol. \*

**MAQUIAVELO, N.**  
69-El príncipe. (Comentado por Napoleón Bonaparte.)

**MARAGALL, Juan**  
998-Elogios.

**MARAÑÓN, Gregorio**  
62-El conde-duque de Olivares. \*  
129-Don Juan.  
140-Tiempo viejo y tiempo nuevo.  
185-Vida e historia.  
196-Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo.  
360-El «Empecinados visto por un inglés.

408-Amiel. \*

600-Ensayos liberales.  
661-Vocación y ética y otros ensayos.  
710-Españoles fuera de España.  
1111-Raíz y decoro de España.  
1201-La medicina y nuestro tiempo.

**MARCO AURELIO**  
756-Soliloquios o reflexiones morales. \*

**MARCOY, Paul**  
163-Viaje por los valles de la quina. \*

**MARCÚ, Valerio**  
530-Maquiavelo. \*

**MARECHAL, Leopoldo**  
941-Antología poética.

**MARIAS, Julián**  
804-Filosofía española actual.  
991-Miguel de Unamuno. \*  
1071-El tema del hombre. \*  
1206-Aquí y ahora.  
1410-El oficio del pensamiento. \*

**MARICHALAR, Antonio**  
78-Riesgo y ventura del duque de Osuna.

**MARÍN, Juan**  
1090-Lao-Tze o El universo mágico.  
1165-Confucio o El humanismo didactizante.  
1188-Buda o La negación del mundo. \*

**MARMIER, Javier**  
592-A través de los trópicos. \*

**MÁRMOL, José**  
1018-Amalia. \*

**MARQUINA, Eduardo**  
1140-En Flandes se ha puesto el sol. Las hijas del Cid. \*

**MARRYAT, Federico**  
956-Los cautivos del bosque. \*

**MARTÍ, José**  
1163-Páginas escogidas. \*

**MARTÍNEZ SIERRA, Gregorio**  
1190-Canción de cuna.  
1231-Tú eres la paz. \*  
1245-El amor catedrático.

**MASSINGHAM, H. J., y GOMPERTZ, M.**  
529-La Edad de Oro. La panera de Egipto.

**MAURA, Antonio**  
231-Discursos conmemorativos.

**MAURA GAMAZO, Gabriel**  
240-Rincones de la historia. \*

**MAUROIS, André**  
2-Disraeli. \*  
750-Diario. (Estados Unidos, 1946.)

1204-Siempre ocurre lo inesperado.

1255-En busca de Marcel Proust. \*

1261-La comida bajo los casafios. \*

**MAYORAL, Francisco**  
897-Historia del sargento Mayoral.

**MEDRANO, S. W.**  
960-El libertador José de San Martín. \*

**MELEÁGRO y otros**  
1332-Poetas líricos griegos.

**MELVILLE, Herman**  
953-Taipi. \*

**MÉNDEZ PEREIRA, O.**  
166-Núñez de Balboa. El tesoro del Dababe.

**MENÉNDEZ PELAYO, M.**  
251-San Isidoro, Cervantes y otros estudios.  
350-Poetas de la corte de don Juan II. \*  
597-El abate Marchena.  
691-La Celestina. \*  
715-Historia de la poesía argentina.  
820-Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana. \*

**MENÉNDEZ PIDAL, Ramón**  
28-Estudios literarios. \*  
55-Los romances de América y otros estudios.  
100-Flor nueva de romances viejos. \*  
110-Antología de prosistas españoles. \*  
120-De Cervantes y Lope de Vega.  
172-Idea imperial de Carlos V.  
190-Poesía árabe y poesía europea. \*  
250-El idioma español en sus primeros tiempos.  
280-La lengua de Cristóbal Colón.  
300-Poesía juglaresca y jinglares. \*  
501-Castilla. La tradición, el idioma. \*  
800-Tres poetas primitivos.  
1000-El Cid Campeador. \*  
1051-De primitiva lírica española y antigua épica.  
1110-Miscelánea históricoliteraria.  
1260-Los españoles en la historia. \*  
1268-Los Reyes Católicos y otros estudios.  
1271-Los españoles en la literatura.  
1275-Los godos y la epopeya española. \*  
1280-España, eslabón entre la Cristiandad y el Islam.  
1286-El Padre Las Casas y Vitoria, con otros temas de los siglos XVI y XVII.  
1301-En torno a la lengua venida.  
1312-Estudios de lingüística.

**MENÉNDEZ PIDAL, Ramón y otros**  
1297-Seis temas peruanos.

**MERA, Juan León**  
1035-Cumandá. \*

# ÍNDICE DE AUTORES

**MEREJKOVSKY, Dimitri**  
 30-Vida de Napoleón. \*  
 737-El misterio de Alejandro I. \*  
 764-El fin de Alejandro I. \*  
 884-Compañeros eternos. \*

**MÉRIMÉE, Próspero**  
 152-Mateo Falcone y otros cuentos.  
 986-La Venus de Ille.  
 1063-Crónica del reinado de Carlos IX. \*  
 1143-Carmen. Doble error.

**MESA, Enrique de**  
 223-Antología poética.

**MESONERO ROMANOS, Ramón de**  
 283-Escenas matritenses.

**MEUMANN, E.**  
 578-Introducción a la estética actual.  
 778-Sistema de estética.

**MIELI, Aldo**  
 431-Lavoisier y la formación de la teoría química moderna.  
 485-Volta y el desarrollo de la electricidad.  
 1017-Breve historia de la biología.

**MILTON, John**  
 1018-El paraíso perdido. \*

**MILL, Stuart**  
 83-Autobiografía.

**MILLAU, Francisco**  
 707-Descripción de la provincia del Río de la Plata (1772).

**MIQUELARENA, Jacinto**  
 854-Don Adolfo, el libertino.

**MIRLAS, León**  
 1227-Helen Keller.

**MIRÓ, Gabriel**  
 1102-Glosas de Sigüenza.

**MISTRAL, Federico**  
 806-Mireya.

**MISTRAL, Gabriela**  
 503-Ternura.  
 1002-Desolación. \*

**MOLIÈRE**  
 106-El ricachón en la corte. El enfermo de aprensión.  
 948-Tartufo. Don Juan o El conviado de piedra.

**MOLINA, Tirso de**  
 73-El vergonzoso en palacio. El burlador de Sevilla. \*  
 369-La prudencia en la mujer. El condenado por desconfiado.  
 442-La gallega Mari-Hernández. La firmeza en la hermosura.

**1405-Los cigarrales de Toledo \***

**MONCADA, Francisco de**  
 405-Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.

**MONTAIGNE, Miguel de**  
 903-Ensayos escogidos.

**MONTERDE, Francisco**  
 870-Moctezuma II, señor del Anahuac.

**MONTESQUIEU, Barón de**  
 253-Grandezza y decadencia de los romanos.  
 862-Ensayo sobre el gusto.

**MOORE, Tomás**  
 1015-El epíocáreo.

**MORAND, Paul**  
 16-Nueva York.

**MORATÍN, Leandro Fernández de**  
 335-La comedia nueva o El café. El sí de las niñas.

**MORETO, Agustín**  
 119-El lindo don Diego. No puede ser el guardar una mujer.

**MOURE-MARIÑO, Luis**  
 1306-Fantasías reales. Almas de un protocolo. \*

**MUÑOZ, Rafael F.**  
 178-Se llevaron el cañón para Bachimba.  
 896-Vámonos con Pancho Villal \*

**MURRAY, Gilbert**  
 1185-Esquilo. \*

**MUSSET, Alfredo de**  
 492-Cuentos: Mimí Pinsón. El lunar. Croisilles. Pedro y Camila.

**NAPOLEÓN III**  
 798-Ideas napoleónicas.

**NAVARRO Y LEDESMA, F.**  
 401-El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra. \*

**NERUDA, Jan**  
 397-Cuentos de la Malá Strana.

**NERVAL, Gerardo de**  
 927-Silvia. La mano encantada. Noches de octubre.

**NERVO, Amado**  
 32-La amada inmóvil.  
 175-Plenitud.  
 211-Serenidad.  
 311-Elevación.  
 373-Poemas.  
 434-El arquero divino.  
 458-Perlas negras. Místicas.

**NEWTON, Isaac**  
 334-Selección.

**NIETZSCHE, Federico**  
 356-El origen de la tragedia.

**NODIER, Carlos**  
 933-Recuerdos de juventud.

**NOEL, Eugenio**  
 1327-España nervio a nervio. \*

**NOVALIS**  
 1008-Enrique de Ofterdingen.

**NOVÁS CALVO, Lino**  
 194-Pedro Blanco, el Negro. \*  
 573-Cayo Canas.

**NOVO, Salvador**  
 797-Nueva grandeza mexicana.

**NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Álvaro**  
 304-Naufragios y comentarios. \*

**OBLIGADO, Carlos**  
 257-Los poemas de Edgar Poe.  
 848-Patria. Ausencia.

**OBLIGADO, Pedro Miguel**  
 1176-Antología poética.

**OBLIGADO, Rafael**  
 197-Poetas. \*

**OBREGÓN, Antonio de**  
 1194-Villon, poeta del viejo París. \*

**O'HENRY**  
 1184-Cuentos de Nueva York.  
 1256-El alegre mes de mayo y otros cuentos. \*

**OPPENHEIMER, R., y otros**  
 987-Hombre y ciencia. \*

**ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro**  
 695-Viaje del mundo. \*

**ORTEGA Y GASSET, José**  
 1-La rebelión de las masas.  
 11-El tema de nuestro tiempo.  
 45-Notas.  
 101-El libro de las misiones.  
 151-Ideas y creencias. \*  
 181-Tríptico: Mirabeau o El político. Kant. Goethe.  
 201-Mocedades.  
 1322-Velázquez. \*  
 1328-La caza y los toros.  
 1333-Goya.  
 1338-Estudios sobre el amor.  
 1345-España invertebrada.  
 1350-Meditaciones del Quijote. Ideas sobre la novela. \*  
 1354-Meditación del pueblo joven.  
 1360-Meditación de la técnica.  
 1365-En torno a Galileo. \*  
 1370-Espíritu de la letra. \*  
 1381-El espectador, tomo I. \*  
 1390-El espectador, tomo II.  
 1407-El espectador, tomos III y IV. \*  
 1414-El espectador, tomos V y VI. \*  
 1420-El espectador, tomos VII y VIII. \*

**OSORIO LIZARAZO, J. A.**  
 947-El hombre bajo la tierra. \*

# ÍNDICE DE AUTORES

**OVIDIO, Publio**  
995-Las heroidas. \*

**OZANAM, Antonio F.**  
888-Poetas franciscanos de Italia en el siglo XIII.  
939-Una peregrinación al país del Cid y otros escritos.

**PALACIO VALDÉS, Armando**  
76-La hermana San Sulpicio. \*  
133-Marta y María. \*  
155-Los majos de Cádiz. \*  
189-Riverita. \*  
218-Maximina. \*  
266-La novela de un novelista. \*  
277-José.  
298-La alegría del capitán Ribot.  
368-La aldea perdida. \*  
588-Años de juventud del doctor Angélico. \*

**PALMA, Ricardo**  
52-Tradiciones peruanas (1.<sup>a</sup> selección).  
132-Tradiciones peruanas (2.<sup>a</sup> selección).  
309-Tradiciones peruanas (3.<sup>a</sup> selección).

**PAPP, Desiderio**  
443-Más allá del Sol... (La estructura del Universo).  
980-El problema del origen de los mundos.

**PARDO BAZÁN, Condesa de**  
760-La sirena negra.  
1243-Insolación.  
1368-El saludo de las brujas. \*

**PARRY, William E.**  
537-Tercer viaje para el descubrimiento de un paso por el Noroeste.

**PASCAL**  
96-Pensamientos.

**PELLICO, Silvio**  
144-Mis prisiones.

**PEMÁN, José María**  
234-Noche de levante en calma. Julieta y Romeo.  
1240-Antología de poesía Iérica.

**PEPPYS, Samuel**  
1242-Diario. \*

**PEREDA, José María de**  
58-Don Gonzalo González de la Gonzalera. \*  
414-Peñas arriba. \*  
436-Sotileza. \*  
454-El sabor de la tierruca. \*  
487-De tal palo, tal astilla. \*  
528-Pedro Sánchez. \*  
558-El buey suelto. \*

**PEREYRA, Carlos**  
236-Hernán Cortés. \*

**PÉREZ DE AYALA, Martín, y GONZÁLEZ DE MENDOZA, Pedro**  
689-El Concilio de Trento.

**PÉREZ DE AYALA, Ramón**  
147-Las máscaras. \*  
183-La pata de la raposa. \*  
198-Tigre Juan.  
210-El curandero de su honra.  
249-Poésias completas. \*

**PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán**  
725-Generaciones y semblanzas.

**PÉREZ FERRERO, Miguel**  
1135-Vida de Antonio Machado y Manuel. \*

**PÉREZ MARTÍNEZ, Héctor**  
531-Juárez, el Impasible.  
807-Cuauhtemoc. (Vida y muerte de una cultura.) \*

**PFANDL, Ludwig**  
17-Juana la Loca.

**PIGAFETTA, Antonio**  
207-Primer viaje en torno del globo.

**PLA, Cortés**  
315-Galileo Galilei.  
533-Isaac Newton. \*

**PLATÓN**  
44-Diálogos. \*  
220-La República o el Estado. \*  
639-Apología de Sócrates. Critón o El deber del ciudadano.

**PLAUTO**  
1388-Anfitrión. La comedia de la olla.

**FLOTINO**  
985-El alma, la belleza y la contemplación.

**PLUTARCO**  
228-Vidas paralelas: Alejandro-Julio César.  
459-Vidas paralelas: Demóstenes-Cicerón. Demetrio-Antonio.  
818-Vidas paralelas: Teseo-Rómulo. Licurgo-Numa.  
843-Vidas paralelas: Solón-Publicola. Temístocles-Camilo.  
868-Vidas paralelas: Pericles-Fabio Máximo. Alcibiades-Coriolano.  
918-Vidas paralelas: Aristides-Marco Catón. Filopemón-Tito Quincio Flaminino.  
946-Vidas paralelas: Pirro-Cayo Mario. Lisandro-Sila.  
969-Vidas paralelas: Cimón-Lúculo. Nicias-Marco Craso.

993-Vidas paralelas: Sertorio-Eumenes. Foción-Catón el Menor.  
1019-Vidas paralelas: Agis-Cleomenes. Tiberio-Caye Graco.  
1043-Vidas paralelas: Dion-Bruto.  
1095-Vidas paralelas: Timoleón-Paolo Emilio. Pelopidas-Marcelo.  
1123-Vidas paralelas: Agesilaos-Pompeyo.  
1148-Vidas paralelas: Artajerjes-Arato. Galba-Otón.

**POE, Edgar Allan**  
735-Aventuras de Arturo Gordon Pym. \*

**POINCARÉ, Henri**  
379-La ciencia y la hipótesis. \*  
409-Ciencia y método. \*  
579-Últimos pensamientos.  
628-El valor de la ciencia.

**POLO, Marco**  
1052-Viajes. \*

**PORTNER KOEHLER, R.**  
734-Cadáver en el viento. \*

**PRAVIEL, Armando**  
21-La vida trágica de la emperatriz Carlota.

**PRELAT, Carlos E., y ALSINA FUERTES, F.**  
1037-El mundo de la mecánica.

**PRÉVOST, Abate**  
89-Manon Lescaut.

**PRÉVOST, Marcel**  
761-El arte de aprender.

**PRIETO, Jenaro**  
137-El socio.

**PUIG, Ignacio**  
456-¿Qué es la física cósmica? \*  
990-La edad de la Tierra.

**PULGAR, Fernando del**  
832-Claros varones de Castilla.

**PUSHKIN, A. S.**  
123-La hija del capitán. La nevaska.  
1125-La dama de los tres naipes y otros cuentos.  
1136-Dubrovskiy. La campeona señorita.

**QUEVEDO, Francisco de**  
24-Historia de la vida del Buscón.  
362-Antología poética.  
536-Los sueños. \*

**QUILES, S. I., Ismael**  
626-Política de Dios y gobierno de Cristo. \*  
957-Vida de Marco Bruto.

**QUILES, S. I., Ismael**  
467-Aristóteles. Vida. Escritos y doctrina.  
527-San Isidoro de Sevilla  
874-Filosofía de la religión

# ÍNDICE DE AUTORES

**1107-Sartre y su existencia-lismo.**

**QUINCEY, Tomás de**

**1169-Confesiones de un comedor de opio inglés. \***

**1355-El asesinato, considerado como una de las bellas artes. El coche correo inglés.**

**QUINTANA, Manuel José**

**388-Vida de Francisco Pizarro.**

**826-Vidas de españoles célebres: El Cid. Guzmán el Bueno. Roger de Lauria.**

**1352-Vidas de españoles célebres: El príncipe de Viana. Gonzalo de Córdoba.**

**RACINE, Juan**

**839-Athalia. Andrómaca.**

**RADA Y DELGADO, Juan de Dios de la**

**281-Mujeres célebres de España y Portugal. (Primera selección.)**

**292-Mujeres célebres de España y Portugal. (Segunda selección.)**

**RAINIER, P. W.**

**724-África del recuerdo. \***

**RAMÍREZ CABANAS, J.**

**358-Antología de cuentos mexicanos.**

**RAMÓN Y CAJAL, Santiago**

**90-Mi infancia y juventud. \***

**187-Charlas de café. \***

**214-El mundo visto a los ochenta años. \***

**227-Los tónicos de la voluntad. \***

**241-Cuentos de vacaciones. \***

**1200-La psicología de los artistas.**

**RAMOS, Samuel**

**974-Filosofía de la vida artística.**

**1080-El perfil del hombre y la cultura en México.**

**RANDOLPH, Marion**

**817-La mujer que amaba las lilas.**

**837-El buscador de su muerte. \***

**RAVAGE, M. E.**

**489-Cinco hombres de Francfort. \***

**REGA MOLINA, Horacio**

**1186-Antología poética.**

**REID, Mayne**

**317-Los tiradores de rifle \***

**REISNER, May**

**664-La casa de telarañas. \***

**RENARD, Jules**

**1088-Diario.**

**RENOUVIER, Charles**

**932-Descartes.**

**REY PASTOR, Julio**

**301-La ciencia y la técnica en el descubrimiento de América.**

**REYES, Alfonso**

**901-Tertulia de Madrid.**

**954-Cuatro ingenios.**

**1020-Trazos de historia literaria.**

**1054-Medallones.**

**REYLES, Carlos**

**88-El gaucho Florido.**

**208-El embrujo de Sevilla.**

**REYNOLDS LONG, Amelia**

**718-La sinfonía del crimen.**

**977-Crimen en tres tiempos.**

**1187-El manuscrito de Poe.**

**1353-Una vez absuelto... \***

**RIBADENEYRA, Pedro de**

**634-Vida de Ignacio de Loyola. \***

**RICKERT, H.**

**347-Ciencia cultural y ciencia natural. \***

**RIQUER, Martín de**

**1397-Caballeros andantes españoles.**

**RIVAS, Duque de**

**46-Romances. \***

**656-Sublevación de Nápoles capitaneada por Masaniello. \***

**1016-Don Álvaro o La fuerza del sino.**

**RODENBACH, Jorge**

**829-Brujas, la muerta.**

**RODEZNO, Conde de**

**841-Carlos VII, duque de Madrid.**

**RODÓ, José Enrique**

**866-Ariel.**

**ROJAS, Fernando de**

**195-La Celestina.**

**ROJAS, Francisco de**

**104-Del rey abajo, ninguno. Entre bobos anda el juego.**

**ROMANONES, Conde de**

**770-Doña María Cristina de Habsburgo y Lorena.**

**1316-Salamancoa. Conquistador de riqueza, gran señor.**

**1348-Amadeo de Saboya. \***

**ROMERO, Francisco**

**940-El hombre y la cultura.**

**ROMERO, José Luis**

**1117-De Herodoto a Polibio.**

**ROSENKRANTZ, Palle**

**534-Los gentileshombres de Lindenborg. \***

**ROSTAND, Edmundo**

**1116-Cyrano de Bergerac. \***

**ROUSSELET, Luis**

**327-Viaje a la India de los maharajahs.**

**ROUSSELOT, Xavier**

**965-San Alberto, Santo Tomás y San Buenaventura.**

**RUEDA, Lope de**

**479-Eufemia. Armelina. El deleitoso.**

**RUIZ DE ALARCÓN, Juan**

**68-La verdad sospechosa. Los pechos privilegiados.**

**RUIZ GUINAZÚ, Enrique**

**1155-La tradición de América. \***

**RUSKIN, John**

**958-Sésamo y lirios.**

**RUSSELL, Bertrand**

**23-La conquista de la felicidad.**

**1387-Ensayos sobre educación. \***

**RUSSELL WALLACE, A. de**

**313-Viaje al archipiélago malayo.**

**SÁENZ HAYES, Ricardo**

**329-De la amistad en la vida y en los libros.**

**SAFO y otros**

**1332-Poetas líricos griegos.**

**SAID ARMESTO, Víctor**

**562-La leyenda de Don Juan. \***

**SAINT-PIERRE, Bernardino de**

**393-Pablo y Virginia.**

**SAINTE-BEUVE, Carlos de**

**1045-Retratos contemporáneos.**

**1069-Voluptuosidad. \***

**1109-Retratos de mujeres.**

**SAINZ DE ROBLES, F. C.**

**114-El «otro» Lope de Vega.**

**1334-Fabulario español.**

**SALINAS, Pedro**

**1154-Poemas escogidos.**

**SALOMÓN**

**464-El Cantar de los Cantares. (Versión de fray Luis de León.)**

**SALTEN, Félix**

**363-Los hijos de Bambi.**

**371-Bambi. (Historia de una vida del bosque.)**

**395-Renni, el salvador. \***

**SALUSTIO, Cayo**

**366-La conjuración de Catilina. La guerra de Júrguta.**

**SAMANIEGO Félix María**

**632-Fábulas.**

**SAN AGUSTÍN**

**559-Ideario. \***

**1199-Confesiones. \***

**SAN FRANCISCO DE ASÍS**

**468-Las florecillas. El cántico del Sol. \***

**SAN FRANCISCO DE CAPUA**

**678-Vida de Santa Catalina de Siena. \***

## ÍNDICE DE AUTORES

**SAN JUAN DE LA CRUZ**  
326-Obras escogidas.

**SÁNCHEZ-SÁEZ, Braulio**  
596-Primera antología de cuentos brasileños. \*

**SAND, George**  
959-Juan de la Roca. \*

**SANDERS, George**  
657-Crimen en mis manos. \*

**SANTA CRUZ DE DUEÑAS,**  
Melchor de  
672-Floresta española.

**SANTA MARINA, Luys**  
157-Cisneros.

**SANTA TERESA DE JESÚS**  
86-Las moradas.  
372-Su vida. \*  
636-Camino de perfección.  
999-Libro de las fundaciones. \*

**SANTILLANA, Marqués de**  
552-Obras.

**SANTO TOMÁS DE AQUINO**  
310-Suma teológica. (Selección.)

**SANTO TOMÁS MORO**  
1153-Utopía.

**SANZ EGANÁ, Cesáreo**  
1283-Historia y bravura del toro de lidia. \*

**SARMIENTO, Domingo F.**  
1058-Facundo. \*

**SCOTT, Walter**  
466-El pirata. \*  
877-El anticuario. \*  
1232-Diario.

**SCHIAPARELLI, Juan V.**  
526-La astronomía en el Antiguo Testamento.

**SCHILLER, J. C. F.**  
237-La educación estética del hombre.

**SCHLESINGER, E. C.**  
955-La zarza ardiente. \*

**SCHMIDL, Ulrico**  
424-Derrotero y viaje a España y las Indias.

**SCHULTEN, Adolf**  
1329-Los cántabros y astures y su guerra con Roma. \*

**SEIFERT, Adele**  
1379-Sombras en la noche. \*

**SÉNECA**  
389-Tratados morales.

**SHAKESPEARE, William**  
27-Hamlet.  
54-El rey Lear.  
87-Otelo, el moro de Venecia. La tragedia de Romeo y Julieta.  
109-El mercader de Venecia. La tragedia de Macbeth.  
116-La tempestad. La doma de la bravía.  
127-Antonio y Cleopatra.

**452-Las alegres comadres de Windsor. La comedia de las equivocaciones.**

**488-Los dos hidalgos de Verona. Sueño de una noche de San Juan.**

**635-A buen fin no hay mal principio. Trabajos de amor perdidos. \***

**736-Coriolano.**

**769-El cuento de invierno.**

**792-Cimbelino.**

**828-Julio César. Pequeños poemas.**

**872-A vuestro gusto.**

**1385-El rey Ricardo II. La vida y la muerte del rey Juan. \***

**1398-La tragedia de Ricardo III. Enrique VIII o Todo es verdad. \***

**1406-La primera parte del rey Enrique IV. La segunda parte del rey Enrique IV. \***

**1419-La vida del rey Enrique V. Pericles, príncipe de Tiro. \***

**SHAW, Bernard**  
615-El carro de las manzanas.  
630-Héroes. Cándida.  
640-Matrimonio desigual. \*

**SHEEN, Monseñor Fulton J.**  
1304-El comunismo y la conciencia occidental. \*

**SHELLEY, Percy B.**  
1224-Adonais y otros poemas breves.

**SIBIRIAK, Mamin**  
739-Los millones. \*

**SIENKIEWICZ, Enrique**  
767-Narraciones. \*  
845-En vano.  
886-Hania. Orso. El manantial.

**SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de**  
1033-Infortunios de Alonso Ramírez.

**SILIÓ, César**  
64-Don Álvaro de Luna y su tiempo. \*

**SILVA, José Álvarez**  
827-Poesías.

**SILVA VALDÉS, Fernán**  
538-Cuentos del Uruguay. \*

**SIMMEL, Georges**  
38-Cultura femenina y otros ensayos.

**SIMÓNIDES DE CEOS y otros**  
1332-Poetas líricos griegos.

**SLOCUM, Joshua**  
532-A bordo del «Spray». \*

**SÓFOCLES**  
835-Ayante. Electra. Las traquinianas.

**SOFOVICH, Luisa**  
1162-Biografía de la Gioconda.

**SOLALINDE, Antonio G.**  
154-Cien romances escogidos.

**169-Antología de Alfonso X el Sabio. \***

**SOLÍS, Antonio**  
699-Historia de la conquista de Méjico. \*

**SOLOGUB, Fedor**  
1428-El trasgo.

**SOPEÑA, Federico**  
1217-Vida y obra de Franz Liszt.

**SOREL, Cecilia**  
1192-Las bellas horas de mi vida. \*

**SOUBRIER, Jacques**  
867-Monjes y bandidos. \*

**SOUVIRON, José María**  
1178-La luz no está lejos. \*

**SPENGLER, O.**  
721-El hombre y la técnica y otros ensayos.

**1323-Años decisivos. \***

**SPINELLI, Marcos**  
834-Misión sin gloria. \*

**SPRANGER, Eduardo**  
824-«Cultura y educación. (Parte histórica.)

**876-\*\*Cultura y educación. (Parte temática.)**

**STAËL, Madame de**  
616-Reflexiones sobre la paz.  
655-Alemania.  
742-Diez años de destierro. \*

**STARK, L. M., PRICE, G. A., HILL, A. V., y otros**  
944-Ciencia y civilización. \*

**STARKIE, Walter**  
1362-Aventuras de un irlandés en España. \*

**STENDHAL**  
10-Armancia.  
789-Victoria Accoramboni, duquesa de Bracciano.  
815-\*Historia de la pintura en Italia. (Escuela florentina. Renacimiento. De Giotto a Leonardo. Vida de Leonardo de Vinci.)

**855-\*\*Historia de la pintura en Italia. (De la belleza ideal en la antigüedad. Del bello ideal moderno. Vida de Miguel Ángel.) \***

**909-Vida de Rossini.**

**1152-Vida de Napoleón. (Fragmentos.) \***

**1248-Diario.**

**STERNE, Laurence**  
332-Vieje sentimental por Francia e Italia.

## ÍNDICE DE AUTORES

**STEVENSON, Robert L.**  
 7-La isla del tesoro.  
 342-Aventuras de David Balfour. \*  
 566-La flecha negra. \*  
 627-Cuentos de los mares del Sur.  
 666-A través de las praderas.  
 776-El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde. Olalla.  
 1118-El príncipe Otón. \*  
 1146-El muerto vivo. \*  
 1322-El tesoro de Franchard. Las desventuras de John Nicholson.

**STOKOWSKI, Leopoldo**  
 591-Música para todos nosotros. \*

**STONE, I. P. de**  
 1235-Burbank, el mago de las plantas.

**STORM, Theodor**  
 856-El lago de Immen.

**STORNI, Alfonsina**  
 142-Antología poética.

**STRINDBERG, Augusto**  
 161-El viaje de Pedro el Afortunado.

**SUÁREZ, S. J., Francisco**  
 381-Introducción a la metafísica. \*  
 1209-Investigaciones metafísicas. \*  
 1278-Guerra. Intervención. Paz internacional. \*

**SWIFT, Jonatán**  
 235-Viajes de Gulliver. \*  
 483-Sobre la índole del hombre.  
 934-Yo, tú y el mundo.

**TÁCITO**  
 446-Los Anales: Augusto-Tiberio. \*  
 462-Historias. \*  
 1085-Los Anales: Claudio-Nerón. \*

**TAINE, Hippólit A.**  
 115-\*Filosofía del arte.  
 448-Viaje a los Pirineos. \*  
 505-\*\*Filosofía del arte. \*  
 1177-Notas sobre París. \*

**TALBOT, Hake**  
 690-Al borde del abismo. \*

**TAMAYO Y BAUS, M.**  
 545-La locura de amor. Un drama nuevo. \*

**TASSO, Torcuato**  
 966-Noches.

**TEJA ZABRE, A.**  
 553-Morclos. \*

**TELEKI, José**  
 1026-La sorte de Luis XV.

**TEÓCRITO y otros**  
 1832-Poetas líricos griegos.

**TEOFRASTO, EPICTETO, CEBES**  
 733-Carácter morales. Enquiridión o máximas. La tabla de Cebes.

**TERENCIO AFER, Publio**  
 729-La Andriana. La snegra. El atormentador de sí mismo.  
 743-Los hermanos. El eunuco. Formión.

**TERTULIANO, Q. S.**  
 768-Apología contra los gentiles.

**THACKERAY, W. M.**  
 542-Catalina.  
 1098-El viudo Lóvel.  
 1218-Compañeros del hombre. \*

**THIERRY, Agustín**  
 589-Relatos de los tiempos merovingios. \*

**THOREAU, Henry D.**  
 904-Walden o Mi vida entre bosques y lagunas. \*

**TICKNOR, Jorge**  
 1089-Diario.

**TIEGHEM, Paul van**  
 1047-Compendio de historia literaria de Europa. \*

**TIMONEDA, Juan**  
 1129-El patrañuelo.

**TIRTEO y otros**  
 1332-Poetas líricos griegos.

**TOEPPER, R.**  
 779-La biblioteca de mi tío.

**TOLSTOI, León**  
 554-Los cosacos.  
 586-Sebastopol.

**TORRES BODET, Jaime**  
 1236-Poemas escogidas.

**TORRES VILLARROEL**  
 822-Vida. \*

**TOVAR, Antonio**  
 1272-Un libro sobre Platón.

**TURGUENEFF, Iván**  
 117-Relatos de un cazador.  
 134-Anuchka. Fausto.  
 482-Lluvia de primavera. Remanso de paz. \*

**TWAIN, Mark**  
 212-Las aventuras de Tom Sawyer.  
 649-El hombre que corrompió a una ciudad y otros cuentos.  
 679-Fragmentos del diario de Adán. Diario de Eva.  
 698-Un reportaje sensacional y otros cuentos.  
 713-Nuevos cuentos.  
 1049-Tom Sawyer, detective. Tom Sawyer, en el extranjero.

**UNAMUNO, Miguel de**  
 4-Del sentimiento trágico de la vida. \*

33-Vida de Don Quijote y Sancho. \*  
 70-Tres novelas ejemplares y un prólogo.  
 99-Niebla.  
 112-Abel Sánchez.  
 122-La tía Tula.  
 141-Amor y pedagogía.  
 160-Andanzas y visiones espiñolas. \*  
 179-Paz en la guerra. \*  
 199-El espejo de la muerte.  
 221-Por tierras de Portugal y de España.  
 233-Contra esto y aquello.  
 254-San Manuel Bueno, mártir y tres historias más.  
 286-Soliloquios y conversaciones.  
 299-Mi religión y otros ensayos breves.  
 312-La agonía del cristianismo.  
 323-Recuerdos de niñez y de mocedad.  
 336-De mi país.  
 403-En torno al casticismo.  
 417-El caballero de la Triste Figura.  
 440-La dignidad humana.  
 478-Viejos y jóvenes.  
 499-Almas de jóvenes.  
 570-Soledad.  
 601-Antología poética.  
 647-El otro. El hermano Juan.  
 703-Algunas consideraciones sobre la literatura hispanoamericana.  
 781-El Cristo de Velázquez.  
 900-Visiones y comentarios.

**UP DE GRAFF, F. W.**  
 146-Cazadores de cabezas del Amazonas. \*

**URABAYEN, Félix**  
 1361-Bajo los robles navarros.

**URIBE PIEDRAHÍTA, César**  
 314-Toá.

**VALDÉS, Juan de**  
 216-Diálogo de la lengua.

**VALLE, R. H.**  
 477-Imaginación de México.

**VALLE-ARIZPE, Artemio de**  
 53-Cuentos del México antiguo.  
 340-Leyendas mexicanas.  
 881-En México y en otros sitios.  
 1067-Fray Servando. \*  
 1278-De la Nueva España.

**VALLE-INCLÁN, Ramón del**  
 105-Tirano Banderas.  
 271-Corte de amor.  
 302-Flor de santidad. La media noche.  
 415-Voces de gesta. Cuento de abril.

## INDICE DE AUTORES

430-Sonata de primavera.  
Sonata de estío.

441-Sonata de otoño. Sonata de invierno.

460-Los cruzados de la Causa.

480-El resplandor de la hoguera.

520-Gerifaltes de antaño.

555-Jardín umbrío.

621-Claves líricas.

651-Cara de Plata.

667-Águila de blasón.

681-Romance de lobos.

811-La lámpara maravillosa.

1296-La corte de los milagros.\*

1300-Viva mi dueño.\*

1307-Luces de bohemia.

1311-Baza de espadas.\*

1315-Tablado de marionetas.\*

1320-Divinas palabras.

1325-Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte.\*

1331-La marquesa Rosalinda.

1337-Martes de Carnaval.\*

**VALLERY-RADOT, René**  
470-Madame Pasteur. (Elogio de un librito, por Gregorio Marañón.)

**VAN DINE**  
176-La serie sangrienta.

**VARIOS**  
319-Frases.

1166-Relatos diversos de cartas de jesuitas. (1634-1648.)

**VASCONCELOS, José**  
802-La raza cósmica.\*  
961-La sonata mágica.  
1091-Filosofía estética.

**VÁZQUEZ, Francisco**  
512-Jornada de Omagua y Dorado. (Historia de López de Aguirre, sus crímenes y locuras.)

**VEGA, El inca Garcilaso de la**  
324-Comentarios reales. (Selección.)

**VEGA, Garcilaso de la**  
63-Obras.

**VEGA, Lope Félix de**  
43-Peribáñez y el comendador de Ocafía. La Estrella de Sevilla.\*  
274-Poésías líricas. (Selección.)  
294-El mejor alcalde, el rey. Fuenteovejuna.  
354-El perro del hortelano. El arenal de Sevilla.  
422-La Dorotea.\*  
574-La dama boba. La niña de plata.\*  
638-El caballero de Olmedo. El amor enamorado.  
342-Arte nuevo de hacer comedias. La discreta enamorada.

1225-Los melindres de Belisa. El villano en su rincón.\*

1415-El sembrar en buena tierra. Quien todo lo quiere.\*

**VEGA, Ventura de la**  
484-El hombre de mundo. La muerte de César.\*

**VELA, Fernando**  
984-El grano de pimienta.

**VÉLEZ DE GUEVARA, Luis**  
975-El Diablo Cojuelo.

**VERGA, G.**  
1244-Los Malasangre.\*

**VERLAINE, Paul**  
1088-Fiestas galantes. Romanzas sin palabras. Sensatez.

**VICO, Giambattista**  
836-Autobiografía.

**VIGNY, Alfredo de**  
278-Servidumbre y grandeza militar.  
748-Cinq-Mars.\*

1173-Stello.\*

**VILLALÓN, Cristóbal de**  
246-Viaje de Turquía.\*  
264-El crotalón.\*

**VILLA-URRUTIA, Marqués de**  
57-Cristina de Suecia.

**VILLEBOEUF, André**  
1284-Serenatas sin guitarra.\*

**VILLIERS DE L'ISLE-ADAM, Conde de**  
833-Cuentos crueles.\*

**VINCI, Leonardo de**  
353-Aforismos.  
650-Tratado de la pintura.\*

**VIRGILIO**  
203-Églogas. Geórgicas.  
1022-La Eneida.\*

**VITORIA, Francisco de**  
618-Relecciones sobre los indios y el derecho de guerra.

**VIVES, Luis**  
128-Diálogos.  
138-Instrucción de la mujer cristiana.  
272-Tratado del alma.\*

**VOSSLER, Carlos**  
270-Algunos caracteres de la cultura española.  
455-Formas literarias en los pueblos románicos.  
511-Introducción a la literatura española del Siglo de Oro.  
565-Fray Luis de León.  
624-Estampas del mundo románico.  
644-Jean Racine.  
694-La Fontaine y sus fábulas.

771-Escritores y poetas de España.

**WAGNER, Ricardo**  
785-Epistolario a Matilde Wasendonk.

1145-La poesía y la música en el drama del futuro.

**WAGNER, Ricardo, y LISZT, Franz**  
763-Correspondencia.

**WAKATSUKI, Fukuyiro**  
103-Tradiciones japonesas.

**WALEY, D. P. y HEARDER, H.**  
1393-Breve historia de Italia.\*

**WALSH, William Thomas**  
504-Isabel la Cruzada.\*

**WALSHE, Seamus, y HATCH, Alden**  
1335-Corona de gloria. Vida del papa Pío XII.\*

**WALLON, H.**  
539-Juana de Arco.\*

**WASSERMANN, Jacob**  
1378-Háblame del Dalai Lama Faustina.

**WASSILIEW, A. T.**  
229-Ochrana.\*

**WAST, Hugo**  
80-El camino de las llamas.

**WATSON WATT, R. A.**  
857-A través de la casa del tiempo o El viento, la lluvia y seiscientos millos más arriba.

**WECHSBERG, Joseph**  
697-Buscando un pájaro azul.\*

**WELLS, H. G.**  
407-La lucha por la vida.\*

**WHITNEY, Phyllis A.**  
584-El rojo es para el asesinato.\*

**WILDE, José Antonio**  
457-Buenos Aires desde setenta años atrás.

**WILDE, Óscar**  
18-El ruiseñor y la rosa.  
65-El abanico de lady Windermere. La importancia de llamarse Ernesto.  
604-Una mujer sin importancia. Un marido ideal.\*  
629-El crítico como artista. Ensayos.\*  
646-Balada de la cárcel de Reading. Poemas.  
683-El fantasma de Cauterville. El crimen de Arturo Savile.

**WILSON, Mona**  
790-La reina Isabel.

**WILSON, Sloan**  
780-Viaje a alguna parte.

**WISEMAN, Cardenal**  
1028-Fabiola.\*

## INDICE DE AUTORES

<b>WOODHOUSE, C. M., HEUR-</b> <b>TLEY, W. A., DARBY, H.</b> <b>C., y CRAWLEY, C. W.</b> 1417-Breve historia de Gre- cia. <b>WYNDHAM LEWIS, D. B.</b> 42-Carlos de Europa, em- perador de Occiden- te. * <b>WYSS, Juan Rodolfo</b> 437-El Robinsón suizo. * <b>YÁÑEZ, Agustín</b> 577-Melibea, Isolda y Alda en tierras cálidas. <b>YEBES, Condesa de</b> 727-Spínola el de las lanzas y otros retratos históricos. Ana de Austria, Luisa Sigea, Roamithal.	<b>ZAMORA VICENTE, Alonso</b> 1061-Presencia de los clásicos. 1287-Voz de la letra. <b>ZORRILLA, José</b> 180-Don Juan Tenorio. El puñal del godo. 439-Leyendas y tradiciones. 614-Antología de poesías líri- cas. * 1339-El zapatero y el rey. * 1346-Traidor, inconfesó y má- tir. La calentura. <b>ZUNZUNEGUI, Juan Anto-</b> nio de 914-El barco de la muerte. * 981-La tilocera. * 1084-*Las novelas de la quie- bra: Ramón o La vida baldía. *	1097-**Las novelas de la quie- bra: Beatriz o La vi- apasionada. * 1319-El chiplichandle. (A ción picaresca.) * <b>ZUROV, Leonid</b> 1383-El cadete. <b>ZWEIG, Stefan</b> 273-Brasil. * 541-Una partida de ajedre- Una carta. 1149-La curación por el es- ritu. Introducción. Ma- mer. 1172-Nuevos momentos est- lares de la humanida- dade. 1181-La curación por el es- ritu; Mary Baker-Ede- S. Freud. *
---	--	---







COLECCION AUSTRAL